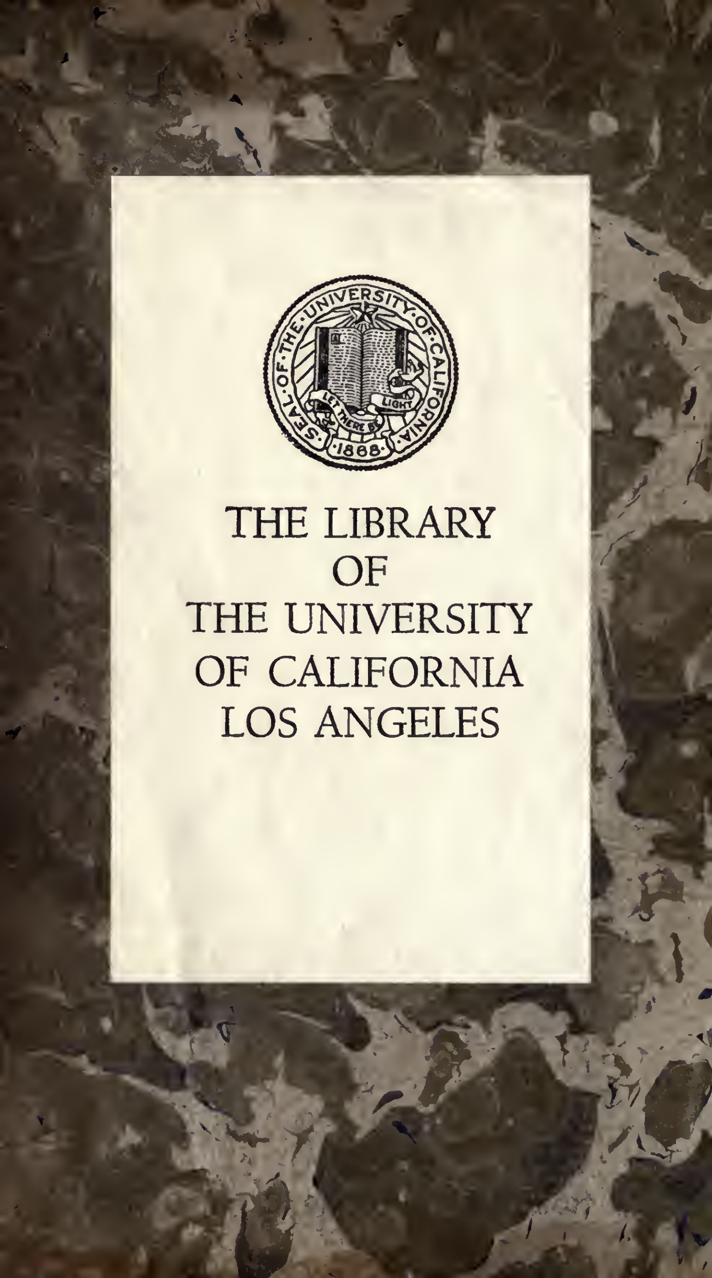
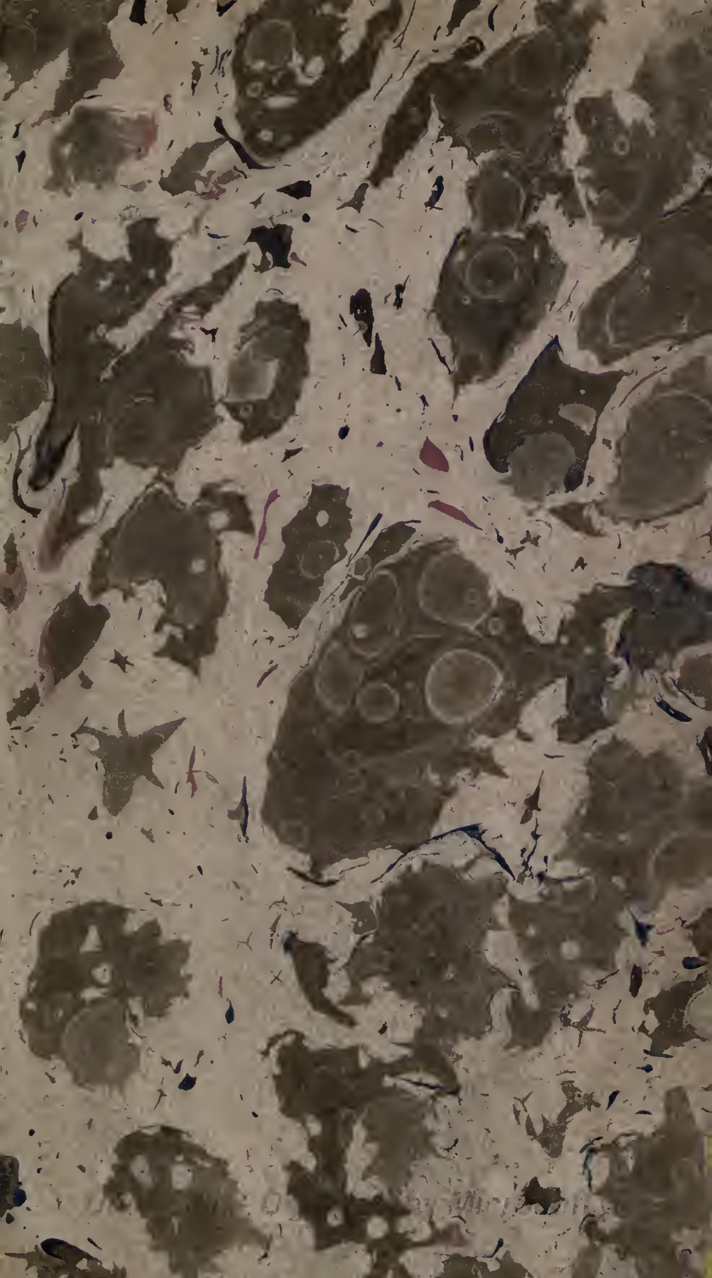

UC SOUTHERN REGIONAL LIBRARY FACILITY
AA 001 101 291 1
lifornia
ional
lity


SEAL OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA
LET THERE BE LIGHT
1868



CARTAS

Á MIS HIJOS,

DURANTE UN VIAJE

Á LOS

ESTADOS UNIDOS, FRANCIA É INGLATERRA;

EN LOS

SIETE ÚLTIMOS MESES DE

1837.

POR G. LOBÉ.

Rien n'est beau que le vrai;
Le vrai seul est aimable.
Boileau.

NUEVA-YORK.

IMPRENTA DE DON JUAN DE LA GRANJA,

CALLE DE LIBERTY Nº 49.—1839.

INTRODUCCION Y DEDICATORIA.

El tosco mosaico que forman mis apuntes trasladados á cartas; á cartas que realmente he escrito á mis hijos durante el curso de un viaje quizá demasiado rápido, es el que doi á la prensa sin ningun jénero de pretension; ni otro estímulo que el de figurárseme puede ser útil su lectura, ó entretenida al ménos para algunos. Y como quiera que esta obrilla ha menester guardar para clásica cierta anticuada fórmula, asaz importante si se reflexiona que su falta pudiera merecer la absoluta condenacion por muchos, aun sin el previo exámen de su contenido; de aquí la razon que parece asistirme para rogar al público y á mis amigos se sirvan aceptar su dedicatoria, como testimonio sincero de la consideracion y respeto que les profesa el autor.

CARTA N°. 1.

Descripcion de los viajes á paises conocidos, su inutilidad en el dia en la parte material, y ventajas que por el contrario presenta el estudio de los adelantos que en todos ramos hace diariamente la civilizacion en los pueblos.—Objeto y plan de esta obrilla.—Partida de la Habana.—Ocurrencias en la navegacion; práctico, Staten-Island, *desembocadura del Hudson. Estadística razonada de mis compañeros en el* Cristóbal Colon; *cuadros que presentaba esta reunion, con las observaciones jenerales que de la totalidad se deducen.*

Nueva-York, 7 de Junio de 1837.

Mi querido Guillermo;

La parte material de los viages á paises civilizados, y sobre todo á aquellos que mas conocidos se encuentran en constantes relaciones con nosotros mismos, se hace por precision de dia en dia, cada vez mas monótona y fastidiosa. A mas de las estensas y acabadas descripciones que poseemos de cada estado, cada distrito y aun cada ciudad en particular, cualquiera de los libros que sirve de *guia, manual ó conductor del viajero,* suministra mas informes sobre caminos, establicimientos públicos y objetos curiosos, que los que pueden reunirse en la celeridad siempre creciente con que nos trasportamos ahora de un punto á otro.

Pero si esto es mui cierto, no lo es ménos que las costumbres de los pueblos que visitamos, la mejora de sus instituciones, los progresos de las ciencias, los adelantos de la industria, la prosperidad de la agricultura y del comercio ofrecen á cualquier hombre sensato campo vastísimo de estudio; y estudio del que racionalmente no puede desentenderse, aun cuando negocios de importancia absorvan privilejiadamente

su atencion, ó sean la causa principal que le obliguen á abandonar por algun tiempo sus hogares.

Este es precisamente como sabes el caso mio; y el que como padre, á tí y tus hermanos deseando trasmitir mi modo de ver sobre los pueblos que recorra, formo el sincero propósito de verificarlo con todo el candor é imparcialidad de que soi capaz, y ántes que nadie me merecen mis hijos. Prepárate pues, así como Lorenzo y Mauricio, á recibir en forma de cartas, con numeracion correlativa para el mejor órden, los apuntes que vaya tomando durante mi viaje. Y si por las razones que expongo al principio; daré mui poco importancia á la parte jeneralmente sabida del tránsito y las localidades, cuenta sin embargo que en lo que me permitan mis deberes dirijiré mis observaciones á poneros de bulto *las cosas, los hombres, la sociedad por consecuencia,* en los variados matices que alcance á considerarla; siendo la honrada mira que me propongo en este trabajo, el que al par de vuestra instruccion logre si es posible el fin utilísimo de precaveros de algunos de los muchos males ó escollos que desgraciadamente encontraréis á vuestra entrada en el mundo.

El domingo 28 de Mayo salí de la Habana; os dejé á vosotros, á vuestra buena y digna madre, á vuestro amado y respetable tio, á esa porcion estimabilísima de amigos nuestros, á cuyas bondades, afecto y atenciones, nunca podrémos corresponder, cual merecen...... ¡ Mi corazon iba traspasado! ¡ pudistéis juzgar de él conociéndome, pero nunca, os lo aseguro, apreciar bastante las sensaciones que experimentaba y le combatian!!!......

Eramos en todo 33 pasajeros en la hermosa fragata *Cristóbal Colon,* mandada por el adusto Capitan Smith. A la una del dia doblámos el *Morro* y nos hallámos en mar ancha navegando con viento contrario, que nos continuó, á excepcion de 30 ó 40 horas que le obtuvímos favorable, durante la travesía que terminámos hoi, y en realidad ha sido de 10 dias completos solamente. Pocas ocurrencias presentó esta corta navegacion.

El dia 1º de Junio socorrímos al bergantin ingles *St. John* que venia de Jamaica con destino á Nueva-York, y al cabo de solo 22 dias de estar en mar, carecia ya de galleta para su corta tripulacion.

El 3 al anochecer hicímos pesca de una hermosa *dorada,*

que nos proporcionó un agradable almuerzo la siguiente mañana, con la satisfaccion de correr en popa hasta 10 millas por hora.

El 5 con el viento contrario que volvió á entablarse, tuvímos una transicion rápida de 10 á 12° de descenso en el termómetro de Farenheit [al cual, como sabes, se refieren siempre los ingleses, los americanos y aun otras naciones del norte de Europa, en sus observaciones]; de suerte que desde entónces establecido en 70 á 72° gozámos de una temperatura algo fria, si bien la mas agradable para mí.

El dia 7 enfin descubrímos tierra mucho ántes de amanecer, por la observacion de los fuegos, ó fanales de la costa. A 35 millas de Nueva-York á que nos hallabamos, se nos presentó el primer práctico. Sin duda no has olvidado lo bonito de las goletas con que avanzan en el mar á ofrecer, en competencia unos de otros, sus servicios al navegante; ni esta oficiosidad has podido ménos de considerarla cual es, *signo de la actividad mercantil del pueblo jigante á que pertenecen.* Traiamos nosotros felizmente á bordo uno de estos prácticos; pues el que sacó al *Cristóbal Colon* de los Estados Unidos, no habiendo podido ser recojido por su propio esquife, tuvo que continuar todo el viaje, y así es que nos proporcionaba ya su útil direccion, cuando al rayar el dia se presentó, y quedó chasqueado por nuestra negativa en recibirle, su alentado compañero.

A la una del dia nos hallámos fondeados á 2 tiros de fusil de *Staten Island* [Isla de los Estados], despues de haber gozado de la hermosa vista que presenta la entrada del primer puerto comercial del Nuevo Mundo; nada mas admirable, mas imponente, que las riberas májicas de la desembocadura del Hudson. La naturaleza y el arte, maridados allí y de consuno, todo anuncia te hallas á las puertas de la *Cartago americana,* donde al par tuyo millares de individuos solicitan tambien la entrada!!!....

No es exajerada esta pintura, como lo probarán algunas de mis cartas sucesivas en que con la inmigracion estranjera tocaré lo relativo á nuestro desembarque y demas; pues pudiendo ser susceptible de algunas observaciones útiles, alargaria demasiado ahora la presente que debo terminar *con algunas reflexiones tambien relativas á mi viaje, á la sociedad interesante en que me he encontrado, á lo que en ella he aprendido, y no poco ciertamente meditado......*

Toda reunion de hombres es digna de estudio, todas presentan cuadros de escuela, ó mas claro, de enseñanza para el *que piensa, para el que reflexiona, para el que compara de buena fé.* La casualidad ha hecho en la circunstancia de este viaje á Nueva-York, que mi posicion fuese ventajosa; pues á beneficio del constante, y para mi salud tan útil maréo en que he pasado las tres cuartas partes del tiempo, he podido aprovechar en silencio del ejemplo ajeno, sin hallarme espuesto á la crítica que justa ó injustamente vale á los humanos la jeneralidad de sus dichos ó acciones.

Sufrí equivocacion al decirte al principio eramos en todo 33 pasajeros; pues pagando su comida y alojamiento en la fragata, venian ademas 5 perros, con los que componiamos la suma de 38 seres animados, contribuyentes á la empresa del Cristóbal Colon; y como en este gran total van comprendidos iguálmente 5 niños, esto hacia presentase nuestra reunion la curiosa estadística siguiente:

Varones	2 ancianos 5 viejos 5 hombres 5 jóvenes 5 niños	22
Hembras	2 viejas 4 mugeres 5 jóvenes	11
Animales	5 perros	 5
	Total	............38 individuos.

Mas como en la sociedad, á mi modo de ver, no son los años, ni el sexo los que determinan el valor intrínseco de los individuos, voi á indicarte ahora la clasificacion que formé allá en mis mientes, despues de algunos dias de trato y fria observacion sobre los caractéres y mérito respectivo de mis compañeros de viaje; aunque teniendo presente que para ser exacto é imparcial elimino los 5 cuadrúpedos y á mas mi persona. He aquí pues mi opinion sobre los 32 restantes de que voi á darte cuenta.

3	individuos de carácter respetable por moralidad completa.		
2	idem	idem	idem y conocimientos.
3	idem	idem	idem por bondad y talento natural.
3	idem	idem	idem y talento músico.
1	idem	idem	trivial y grosero.
10	idem	idem	grosero y maneras ordinarias.
2	idem	idem	fatuo.
1	idem	idem	orijinalísimo.
2	idem	idem	alocado.
2	idem	idem	brusco é insignificante.
1	idem	idem	malo.
1	idem	idem	inmoral hipócrita.
1	idem	idem	de la bella inocencia de la infancia.
32	individuos.		

Y bien, con tales tintas ¿qué cuadro crees voi á pintarte? ....*El de la sociedad entera,* el de toda reunion, de toda amalgama de cuerpos enteramente hetereogeneos: para probártelo atiende, y verás que algunas veces cubierto nuestro espacioso puente de jente de todas edades, sexos, caractéres, naciones y estados, no presentabamos realmente sino la verdadera imájen de un patio de locos.

Aquí dos ó tres Señoritas eran galanteadas por otros tantos jóvenes, y alguna que otra vez con mas franqueza ó libertad de diccion, que lo que se hubieran permitido en una sala de la Habana y de cualquier parte.

Allá otras tantas viejas ó mujeres fastidiosas, tiradas á lo largo, exijian so pretesto del maréo servicios y atenciones á que no tenian derecho alguno por su clase, talento, gracias ni amabilidad.

Mas léjos otros se divertian en posturas mui poco academicas; ya en jugar á las damas, ya al ajedrez, ó al fastidioso boliche.

Al otro lado y distante una jóven mojigata [cuyas proezas conocia mas de una persona á bordo] llamaba la atencion por sus ojos bajos y el ademan contrito con que parecia leer ó meditar un libro filosófico ó relijioso.

Esparcidos los viejos hablaban del tiempo, de la comida, de los viajes que hiciéron en el siglo pasado, y decian ser mui superiores á los presentes, á pesar de los indudables y jigantescos adelantos, exactitud y comodidad de las navegaciones actuales.

Por otra parte algun hombre sensato que por afinidad se unia á los de su especie, criticaba, murmuraba, comentaba en silencio lo que veian sus ojos, ya cansado de hablar con alguna que otra persoma racional tambien de cosas mas serias, científicas ó agradables.

Y enfin para que pareciese el todo de nuestra compañía la torre de Babel, hablaban á la vez por todos los tonos y con todos los accidentes que da la educacion individual á cada uno, en siete ú ocho lenguas diversas ; pues tampoco careciamos de dísticos y sentencias latinas, para manifestar alguno que otro su mayor erudicion sobre los demas.

Agotadas las conversaciones de bailes, teatros, actores, trajedias, &c., tal emprendia mui seriamente la defensa *del duelo, la del romanticismo* y la de cuantas cuestiones difíciles, raras ó estrafalarias le sujeria su ardiente fantasía. Tal jóven leia *á su amada de aquel dia,* uno de esos libros fatales por su inmoralidad que vomitan las prensas francesas de que hartos hai en América ; y tal otro agarrando al descuido por *curiosidad* el precioso libro que absorvia en apariencia todos los recursos mentales de la jóven mojigata, hallaba con sorpresa y repugnancia que tan menguada criatura se embebia en la lectura de las execrables máximas del materialismo, habiendo á las manos uno de aquellos *diccionarios de definiciones* aun mas injenuo en la impiedad del que ha hecho célebre á Voltaire, y à Gallardo en las Españas. La música, el canto, los juegos de prendas, todo lo agotámos en los diez dias de mansion ó mejor dicho enclaustramiento que pasámos en el Cristóbal Colon.

Pero basta ya, mi querido Guillermo, para que formes una idéa de lo que ha pasado ; y sobre todo el que, pensando, reflexionando algo, calcules el final desagradable que hubiera podido tener una reunion compuesta de hecho de tan encontrados elementos, si por malos tiempos ú ótras circunstancias se hubiese prolongado hasta 20 ó 30 dias nuestro viaje. No ha sido así felizmente, porque fué mui corto ; y mi buena estrella me ha proporcionado en el mismo buque dos ó tres relaciones apreciables que procuro y deséo conservar, como grato recuerdo de mi navegacion de la Habana á Nueva-York. Si en tus futuros viajes tienes sin embargo presente la descripcion verídica que te acabo de hacer ; si reflexionas bien sobre ella, verás, amigo mio, que para evitar los sinsabores y compromisos que tan fácilmente pueden acarrear á

un jóven inesperto estas forzadas reuniones, se hace necesario el que *pienses mucho; hables mui poco*, y aun procures, si es posible, sacar triaca del veneno, haciendo para tí observaciones útiles; reflexiones que puedan servirte para la presente y futura conducta que debas guardar en el mundo con tus semejantes.

Es tuyo tu padre que te abraza,

GUILLERMO.

CARTA N°. 2.

Preferencia que por necesidad debemos dar al estudio de los hombres, sobre el de las máquinas.—Frecuentes incendios en Nueva-York y los Estados Unidos; causas á que principalmente se atribuyen; medios de impedirlos, y atajar por una lejislacion particular mal de tanta trascendencia.

NUEVA-YORK, 16 de Junio de 1837.

Mi querido Lorenzo:

Mucho deseaba escribirte, y he aquí la razon de que sin perjuicio de hablarte en lo sucesivo de máquinas, tu pasion favorita, me permito entrar sin preámbulos á tratar contigo de hombres é instituciones; siendo estas las máquinas que pienso te interesa conocer mas exactamente ó cuando ménos al par de las primeras. Es cierto contribuye el estudio de los materiales á ensanchar por su aplicacion directa, el de las ciencias físicas; mas no lo es ménos que el conocer tambien los resortes, el juego, las obras de los seres intelectuales, ora se consideren estos aislados, ó colectivamente [es decir como individuos ó como sociedad], son quizá los mas dignos é importantes documentos para el hombre sensato. Veámos si esto es exacto, aplicando tan útil doctrina, á lo que ahora mismo acontece al rededor mio.

Tristes son, te aseguro, las reflexiones que he hecho sobre la frecuencia de los incendios en Nueva-York, y jeneralmente en todos los Estados Unidos. A los nueve dias de mi llegada á este emporio del Norte América, en la mejor estacion del año, en aquella en que se encuentran reducidos á los focos comunes dedicados á la preparacion de alimentos, ó sea á las simples cocinas, los de fuego que existen en cada casa: y bien, digo yo, si en la mejor época y en tan cortos dias se han verificado tal cantidad de incendios aquí, ¿qué succderá en los meses fríjidos; en mas de la mitad del año, y cuando el rigor del clima hace necesario en las habitaciones el uso de braseros, chimenéas &c. &c.?....muchos mas accidentes

desagradables, muchas y mayores desgracias ciertamente, en tanto que la cruda temperatura de los meses de Diciembre hasta Abril helando las aguas, los auxilios para estinguirlos [en sentido inverso de las continjencias], se hacen siempre mas difíciles!.....Verdades crueles son estas, pero hechos sin embargo innegables que confirma ademas cada habitante, cada americano del Norte; y aun si ellos lo ocultaran, lo atestiguarian incontestablemente cada calle, cada plaza, cada ciudad de la Union. El vasto incendio de 1835, que convirtió en pavesas mas de 700 casas, y consumió al ménos un capital [entre edificios y mercancías] no inferior á 20,000,000 *de pesos*, es uno de aquellos sucesos históricos notables de que transmitirá la memoria á las edades futuras el grande y solidísimo edificio del *Exchange* ó lonja mercantil, cuyos cimientos reposan y se elevan sobre las propias cenizas de aquel que hace nada devoráron las llamas, con una parte considerable y valiosa de la poblacion!

¿Y estas desgracias públicas, dirás tú, no llaman la atencion para su remedio de parte de un pueblo que tan directamente entiende y maneja todos sus intereses civiles?....No lo parece al ménos; pues no basta su policía en estos casos, siendo su único objeto visible disminuir los estragos de la combustion, cuando ocurre, ahogándola á beneficio de las bombas; del servicio de sus voluntarios, de la actividad y empeño con que vuelan á estinguir el incendio millares de individuos, tan luego como oyen la fatal campana de la iglesia de San Pablo, indicando el distrito ó lugar del fuego. Sin embargo, otras medidas preventivas serian de desear, otras mas directas deberian llevarse á cabo, otras podrian justificar mejor, que es en una reunion de hombres llamados libres, en donde mas bien que en paises rejidos por sistemas políticos ménos liberales (segun propalan los austeros republicanos del Norte), se dedica esclusivamente el gobierno á la mayor, á la mas completa ventura y seguridad de sus compatricios.

Preocupada mi imajinacion de asunto tan grave, y despues de muchos informes y meditacion, creo hallarse la causa del mal y su remedio en:

1º *Los seguros contra incendios* que han hecho descuidar, abandonar diré mejor, toda medida individual de esmero, precaucion y vijilancia. Y aun si es cierto, como lo aseveran personas mui respetables, ha llegado en este punto la inmoralidad al estremo que muchos, muchísimos han contem-

plado tranquilamente arder sus propiedades, miéntras han poseido la certeza de ser relijiosamente pagadas sus pérdidas por las compañías. Entónces, dicen, llegaba la infamia al punto de presentar á la comision de aseguradores *muebles, efectos, mercancías no propias* con el fin de justificar la crecida suma que se daba al seguro; y de consiguiente la reclamacion y satisfaccion que se lograba, despues que *retirados los objetos valiosos de la casa*, se la ponia fuego por el interesado con tan esquisitas precauciones para su total éxito, que conseguido este *por un incendio absoluto*, no pudiese ser nunca justificable la felonía, el crímen atroz *del especulador incendiario.*

2 º Disminuir la altura de las casas habitaciones; mejorar su construccion especialmente en las oficinas de fuego, como cocinas, talleres &c. &c.; y finalmente desterrar de la fabricacion, en cuanto sea dable [reemplazándola por piedra], la escesiva cantidad de madera que usan como mas pronta y barata.

3 º Escitar la vijilancia de los padres de familia; de los dueños ó directores de talleres; y ya que por una lei no se prohibiese la formacion y existencia de las companías de seguros contra incendios [como pareceria indicado á fin de poner coto á la inmoralidad], aplicar *al juicio del pago de pérdidas por fuego la bella institucion del jurado.* Y ora sea sirviéndose de los que cada ciudad ó pueblo elije anualmente para las demas causas civiles ó criminales; ora teniendo ó nombrando un cierto número de ellos, ó sea un jurado especial cada compañía, formado de entre los ciudadanos mas respetables; pertenecer á estos por suerte y de derecho *oir al reclamante;* en seguida *las objeciones de la compañía:* y finalmente *la opinion del majistrado presidente despues de haber resumido este, para fundarla, ambas esposiciones.* Entónces retirándose incontinenti á deliberár el jurado, con el *páguese* ó *no se pague* unánime de sus miembros, sentenciar *sin apelacion* al asegurador ó asegurado.

Tal es por lo ménos, en negocio tan serio y consecuente por la influencia que tiene en el bien público y las garantías que exije la sociedad misma, cuanto alcanza mi pobre entendimiento.

Es tuyo y mui de veras tu padre afectuoso.

GUILLERMO.

CARTA N°. 3.

Teatro del Parque ; comedia, el Socorro de los mantos ; *observaciones sobre su ejecucion.—Opera dramática, La Bayadere—Mlle. Celeste—Organizacion negativa de los americanos del Norte para la música—Aparato escénico—Decoraciones—Mejora importante—Iluminacion por el gas—Grande especulacion que hacen los actores européos de alguna nota, viniendo a los Estados Unidos temporalmente á ejercer sus talentos.*

Nueva-York, 25 de Junio de 1837.

Mi querido Mauricio :

Sin perjuicio de que te toque en breve alguna de las muchas materias graves que á cada paso me presenta un pueblo *niño y anciano al propio tiempo ;* pues reune cuanto bueno y malo presentan las sociedades mas cultas y las mas atrasadas de Europa ; voi á comunicarte mi modo de ver sobre el teatro nacional que como sabes caracteriza la ilustracion, la cultura y aun el discernimiento y tacto de los habitantes.

Fui anoche al *teatro del Parque* donde se daba el beneficio de despedida de *Mrs. Gurner ; Miss Tree y Mlle. Celeste* trabajaban en su obsequio. Representábase la comedia *The Wonder, or a woman keeps a secret,* que traducido literalmente equivale á *el milagro, ó una muger guarda secreto ;* que es en pocas palabras nada ménos que nuestro célebre *Socorro de los mantos* acomodado al gusto ingles, con todos los chistes que las costumbres teatrales de esta nacion permiten, y en otro pais quizá parecerian hoi dia demasiado libres. Fué esta comedia bastante bien ejecutada si se quiere, teniendo en consideracion cuanto me he permitido observar ; y á lo que pudiera añadirse no es solo en España, ni en la Habana como se cree, donde la escena merece crítica severa. Sí Señor, en los tiempos de la caballería, en aquellos en que

la accion se representa, y con los nombres de *Mendoza, Lopez y Vazquez,* cuando el traje, las costumbres, la accion toda pone al espectador *al ménos en el siglo XVI;* pues bien memorando esos tiempos, es *que un coronel Britton, un Gibby soldado marrajo y valenton* sacan á lucir, el primero charreteras, cordones de ayudante de campo, sombrero, levita, cinturon y en fin un equipaje de los que diariamente vemos usar ahora á nuestros militares mas elègantes; en tanto que el segundo, ó sea su asistente, copia un figurin escoces de la edad media calcado sobre los personajes de Walter Scott, para que la ilusion sea mas completa; y así no quede rastro de duda al discretísimo espectador de que se halla en la propia España y en los tiempos de las castísimas *Violantes, Floras é Isabelas.* Quédome corto en cuanto digo, hablando del primer coliséo de Nueva-York; de actores venidos de Lóndres, y á los que se pagan gruesas sumas para que dén muestras de talento y criterio, respecto á un pais que por gozar de tanta libertad, deberia suponerse igualmente mui ilustrado, y capaz cuando ménos de juzgarlos. Sin embargo, como me urje hablarte de la segunda parte de la funcion, concluirémos esta, diciendo á fuer de imparciales, es cuanto aquí pasa una nueva y mui positiva confirmacion de lo cierto del adajio: *Si en mi casa cuecen habas, en la tuya á calderàdas.........*

Por final de fiesta se nos obsequió con la *ópera dramática La Bayadere,* en que con mucho gusto ví aparecer y bailar primorosamente á *Mlle. Celeste;* nombre que indica el oríjen frances de esta bailarina, que con mérito real para figurar sobre cualquier teatro principal européo en clase de segunda ó tercera, obtiene aquí con grande aplauso el primer rango. Se habia adaptado la pieza al idioma ingles, para hacerla seguramente mas grata á los oidos americanos, que llenos de satisfaccion por tal regalo, ó de una discrecion mas que honrosa á sus jenerosos sentimientos [aunque justifica negativamente su buena organizacion música], sufrian imperté-rritos las desafinaciones mas crueles y sensibles á las orejas vulgares nuestras. Llegaban sin embargo á tal punto, tales eran mi fatiga y cansancio por el calor, que me creí feliz en poder renunciar voluntariamente al segundo y mas precioso acto de la pieza; perdiendo así de mui buen grado ver elevarse á la diestrísima *Zolöe* [*Mlle. Celeste*] á las rejiones etereas *del paraiso indiano,* en donde con no mui

buenas intenciones la llevara indudablemente su *amantísimo Brama.*

Seria injusto, si al terminar este artículo no otorgara un tributo de elojios al aparato escénico; si no reconociera estar servido el espectáculo con maestría y buen gusto, en la parte interesante y material de las decoraciones: y sobre todo si dejase de hacer mencion de una mejora importante que he observado en el teatro del Parque, pues carece, como muchos de Europa, de la fatal concha del apuntador, y no ménos cruel prerogativa que tiene este gran personaje en los nuestros, de hacerse ver, oir y entender de los concurrentes, ántes que de los actores. Ya se ve, los cómicos ingleses saben mui bien su papel, y de consiguiente para nada necesitan al consueta; que por el contrario es la condicion *sine qua non* de las compañías dramáticas españolas.

Lo que he encontrado intolerable, á mas de mal sano, es la iluminacion por el gas, á que creo mui difícil pudiera acostumbrarme, ni acostumbrarse ninguna persona de constitucion delicada; tan desagradables son las emanaciones del hidrójeno carbonado, poco purificado quizá tambien, ó entrando en nuevas combinaciones sensibles á favor de una atmósfera viciada, por el constante álito y calórico que producen en un foco reducido y no ventilado tantos individuos juntos.

No se crea, sin embargo, que este coliséo sea mui grande; pues escasamente, calculo, puedan pasar de mil las almas que contenga, y por desgracia para mí tendria probablemente en la representacion que tocara á mi buena ó mala estrella concurrir.

Antes de concluir puedo decirte se ha considerado hasta aquí el teatro enlos Estados Unidos, como una planta verdaderamente exótica. Inglaterra es pues naturalmente con pocas excepciones, la que provee á los norte-americanos de algunos actores de nota; que vienen gustosos á los Estados Unidos á hacer su cosecha, regresando en breve á disfrutarla á su pais nativo, en honra y gloria de sus mas que induljentes admiradores. Guiada segun dicen por tan buena máxima, dejó Mlle. Celeste temporalmente las orillas del Sena; y se halla pronta á regresar *con doscientos mil pesos*, que ha hecho en dos años únicamente. En ellos solo ha dado á sus favorecedores [segun aseguran y yo creo firmemente] sobradas piruetas; y con sus últimas injenuas gracias, la no

ménos cándida certeza del afecto que tiene á *su dinero;* pues en pleno teatro les ha dicho con toda modestia y en ingles mui claro, *I like very much your dollars,** cuya gracia la valió del ilustrado y brillante concurso los mas ruidosos aplausos.

Te abraza, hijo mio, tu afectísimo padre.

GUILLERMO.

---

* Gústanme mucho los pesos fuertes de Vds.

CARTA N°. 4.

Descripcion de la refinaduría de azúcar de los Señores Stuart en Nueva-York.—Reflexiones que ofrece la carrera, conducta y resultados prósperos y honrosos del jefe de este escelente y valioso establecimiento.

NUEVA-YORK, 27 de Junio de 1837.

Mi querido Guillermo :

Continúo mi correspondencia trasladando al papel las gratas sensaciones que acabo de esperimentar por el exámen *de la magnífica refinaduría de azúcar de los Señores Stuart*, situada en la esquina de las calles de *Greenwich y Chambers ;* admirado del órden, aséo y aun perfeccion con que está dirijida, y de que me complazco en darte cuenta.

Divídese este hermoso establecimiento en siete pisos, de los que dos son subterraneos, como de costumbre aquí en muchos edificios. El cuerpo inferior está destinado al combustible ; el que le sigue tiene una caldera de *bascule* mui bien entendida, y manuable con la mayor facilidad, por medio de poléas. A esta caldera viene á dar un tubo de pulgada y media de diámetro, que la carga ó llena *de agua en vapor mezclada con azúcar :* cuya coccion y punto logrados, se vierte el líquido sacarino en el tanque, de donde pasa despues por filtros larguísimos en que se coloca el carbon animal que atraviesa, lográndose así su descoloracion. Dase paso tambien allí al vapor escedente por una cañería cuadrada, practicada en el techo del lugar donde está la caldera ; y finalmente tiene este piso una estufa vastísima, que sobradamente calienta para la cristalizacion completa del azúcar cande, *el calórico que pierde el vapor al condensarse ;* y tambien el que comunica á aquella el mismo hogar que jenera el vapor [situado en el cuerpo primero al nivel de la calle], y mueve la máquina de fuerza de ocho caballos qne se halla cercana. En el mismo primer piso que da á la calle se encuentra el hermoso almacen para

las ventas, que desempeñan porcion de mujeres jóvenes tan decente como honestamente vestidas.

El segundo cuerpo le ocupa casi esclusivamente y aun mucha parte del tercero, cantidad de obreros que con especialidad se empléan en todas las manipulaciones relativas *al arte del confitero en grande* ; ó sea en la fabricacion de los anises, confites, caramelos, &c. &c., que es por sí mui curiosa, y no obra tan trivial como pudiera creerse, no reflexionando bastante la perfeccion máxima con que los presentan. Finalmente el cuarto y quinto cuerpo se dedican á la colocacion y purga de las hormas, en las que no empléan *la greda*, ni ningun otro ingrediente como la sangre de buei, &c., que se usan para varios procedimientos en las fábricas de la misma especie de Inglaterra, Francia, Hamburgo y otros paises ; á la completa seca de los pilones de azúcar que se efectúa en piezas cerradas con chiménéas-braseros en el centro ; *á la perfeccion de la punta de dichos panes ó pilones* por medio de una maquinita en forma de torno en estremo injeniosa ; así como tambien á depósito de azúcares brutos : siendo mui interesante y comprensible su tan elevada colocacion, si se considera que en el cuarto piso se encuentran los escotillones ó anchos conductos que á beneficio del vapor la arrastran, la disuelven, y la llevan al tacho ó caldera del segundo piso, de que anteriormente hemos hecho mencion.

En esta visita debí al hijo del Señor Stuart, que nos enseñaba su precioso establecimiento, muchas distinciones ; siendo la que mas aprecié, tuviese la bondad de satisfacer al cúmulo de preguntas que le hice, y á beneficio de las cuales voi á continuar el exámen de esta gran fábrica, para despues deciros cuanto alcanzo sobre esta empresa y sus brillantes resultados.

Lo que completa la parte material de este establecimiento, es la prevision con que sus dueños han calculado la seguridad del edificio. A favor y merced á la potencia de una bomba hermosísima, llevan el agua sobre el mismo tejado, depositándola en un gran estanque que, perfectamente cerrado, establece un verdadero aljibe en la azotéa, ó parte mas elevada de la casa. De aquí es, que en cada cuerpo de los siete, hai á disposicion de los obreros en la cruel urjencia de incendio, cuanta agua necesiten para apagarlo ; en tanto que cerrada la escotilla de la escalera que comunica con el inmediato, puede realmente *inundarse á voluntad,* dirijiendo ademas con baldes [de que todos los pisos están dotados competentemente] y á donde fuese urjente, el agua de que abundan en cada taller.

Llegado aquí, oye hijo mio, el principio, carrera y altura en que se encuentra hoi dia Mr. Stuart padre, para recabar un nuevo convencimiento, del premio que recibe el hombre industrioso cuando la *constancia* acompaña sus afanes.

En el año de 1806 empezó su carrera *de simple dulcero de almendras, confites, azúcar cande*, &c. ; y en el de 1825, ó sea 19 años despues, se encontraba ya con mas de $300,000 ; siendo entónces cuando fabricó, no solo el magnífico establecimiento que él y su mujer é hijo se honran en rejentear, sino tambien una hermosa casa contigua en donde habitan reunidos con toda la decencia que les dan sus medios. Y bien, ¿ qué hizo entónces? ¿ Creerias tu acaso que fuese á *reposar sobre sus laureles?* mui al contrario ; continuó estudiando, mejorando sus máquinas y procedimientos, consultando á los químicos y mecánicos célebres ; y llegando así de consiguiente á una perfeccion, exactitud, celeridad y hermosura de productos, con que sobrepujó y eclipsó á sus rivales, de tal suerte, que es tan admirable cuanto ejecuta en su ramo, como natural aumente diariamente una fortuna, que cual Mr. Stuart merecerá siempre el hombre próvido que en cualquiera industria siga su honroso ejemplo. Sí hijo mio, créelo así ; y que para lograrlo, todo depende de obrar persuadido de la verdad de esta máxima eterna : *al trabajo, á la industria y á la constancia nada se resiste.*

Te estrecha á su corazon aunque distante tu padre amantísimo.

GUILLERMO.

CARTA N°. 5.

Visita á Brooklyn; arsenal; licéo; barómetro sub-marino; anclas de nueva hechura.—Aplicacion del electro-magnetismo al movimiento, por Davenport; consecuencias y ventajas que anuncia tener sobre el vapor.—Newark; ferro-carril; dilijencias movidas por caballos; por el loco-motor; sensaciones diversas que esperimenté durante el viaje; plano inclinado.—Aniversario de la independencia de los Estados Unidos; observaciones sobre la conducta del pueblo.

Nueva-York, 5 de Julio de 1837.

Mi querido Lorenzo:

Palabra es deuda, dice el adajio; si bien no sea el cumplirlas lo que mas se acostumbre en el dia, como sabes confirma la esperiencia á cada paso. Por esa razon y la de mantenerme en el buen predicamento en que me tienes, voi sin mas preámbulos á hablarte de *máquinas*. Sí señor, de máquinas y hasta de máquinas colosales como cosa en que á tus anchas y con harto fundamento te saboréas.

Fuí á visitar la hermosa isla de Brooklyn (frente á Nueva-York) que parece un pais de delicia, de encanto, y en donde en preciosas casas de campo van á descansar de sus fatigas ó á deleitarse muchas personas acomodadas del pais. Vímos el arsenal, que es espacioso y tenido en el mejor órden; un navío, dos fragatas y un vapor se hallaban en construccion, ó reparándose en aquellas enormes casas ó almacenes construidos de madera, que tanto me admiráron cuando por primera vez las ví en Plymouth [Inglaterra]. A fuer de estranjeros y aunque dia feriado, nos permitiéron ver el *Licéo*, que tiene algunas curiosidades, si bien en su reducido número se echa de ver es un establecimiento naciente. El oficial de marina que allí se hallaba con algunos aspirantes, hizo los honores de él con bastante urbanidad.

Observámos y nos manifestó entre otras cosas poco notables una especie de *barómetro sub-marino* de nueva invencion

destinado a medir la profundidad, por la presion del mar. Este instrumento sencillo que no conocia, llamó mucho mi atencion. Consiste en un tubo de cristal de 8 á 9 lineas de diámetro, á que está anexa una escala de 170 divisiones ó grados, embutido y cerrado en una fuertísima armadura de bronce de 50 á 60 libras de peso y dos pies de lonjitud. El tubo se halla abierto por la parte de arriba solamente, si bien es perfectamente cerrado cuando se echa en el mar; en donde á la altura que se quiere y por un mecanismo conocido, se abre por un instante y vuelve á cerrar el tubo, que en seguida se retira al buque. Allí, abriendo la compuerta que tiene la armadura, se reconoce el agua entrada en el tubo; indicando el grado á que asciende, el número de brazas de agua en que se halla el buque: v. g., si el agua introducida en el tubo señala el número de 100 º es obvio que la profundidad en que el buque navega es la de 100 brazas, pues cada grado ó division representa una de estas.

Vímos tambien en el arsenal anclas de nueva hechura, ó al ménos que yo no conocia; siendo su forma triangular, mui espesas esteriormente aunque huecas por la parte interior, con el probable objeto de que puedan agarrar mejor en el fondo.

Pero lo que mas ha llamado mi atencion en Nueva-York ha sido el famoso invento que con el tiempo, y aun quizá ántes que se piensa, podrá reemplazar al vapor como ajente ó potencia motriz; hablo del feliz ensayo *electro-magnetismo.* Hallábase presente el autor que es un escoces llamado Davenport, enseñando y esplicando su sistema á varios individuos, con todo el candor y afabilidad que distingue siempre al verdadero jenio; y con igual atencion lo hizo á nosotros. Fúndase su teoría que justifica con esperimentos prácticos convincentes, *en la aplicacion del galvanismo;* siendo en efecto á beneficio de una corriente galvánica que se mueve una rueda concéntrica, constantemente atraida é impulsada por el flúido magnético.

Me engañaré mucho, querido hijo mio, pero pienso que este descubrimiento podrá ser infinitamente mas útil, andando el tiempo, que el mismo vapor. Poniendo á parte su incomparablemente mayor seguridad, economía de espacio y baratura, tiene á su favor la facilidad; y sobre todo que á beneficio de estas dotes puede aplicarse en pequeño, como ahora mismo podria hacerse, venciendo ya la resistencia de 24 libras la propia máquina que he visto en accion. Si bien lo con-

sideras ahora, al torno, á los oficios mas comunes, á mil aplicaciones de la industria, ó mejor dicho para millones de cosas será utilísimo este descubrimiento, este pensamiento sublime. Y, digo yo, aun en mis cortos alcances; ¿ hase reflexionado lo bastante si el movimiento perpetuo *posible*, no estaria hallado por este medio?.... Una vez establecida y en accion la corriente eléctrica, ¿ quien podrá estinguirla interin existan en contacto los cuerpos que la promueven; el zinc, el cobre, el ácido?....Invencion es esta tan estraordinaria, de tan probables grandes resultados, que se pierde mi pobre imajinacion al contemplarla!!!....

Para terminar esta carta y sin perjuicio de volver á deciros algo mas sobre el electro-magnetismo, voi á darte cuenta de mi visita á *Newark*, distante 10 millas de la ciudad, pues considero puede tambien interesarte.

Atravesámos el Hudson [rio á cuya embocadura sabes mui bien se halla Nueva-York] en uno de los infinitos vapores que franquean la constante comunicacion de la ciudad con sus alrededores; y al otro lado del agua tomamos el *stage*, ó diligencia del *railway* movida por caballos. Dos solas bestias bastan para llevar al trote sobre los *ferro-carriles*, cada una de aquellas grandes máquinas, que en jeneral tienen capacidad para contener de 28 á 30 personas, cómodamente sentadas. A las tres millas reemplazó el loco-motor á los caballos. Despues de unir carruaje á carruaje, ó uno tras otro hasta 12 *stages* ó dilijencias, un carro que llevaba una linda maquinita de vapor se asió á la primera, y puso en veloz movimiento aquel convoi terrestre, conduciendo sobre 350 personas. Mi sensacion fué grande al verlo por la primera vez en marcha, y sobrepujar tan fácilmente la de los mejores caballos á galope. Un solo director de la máquina en el carro, con dos peones ó sirvientes que alimentaban con leña el hogar ambulante, bastaban á dirijir nuestra romántica caravana; pues nada ciertamente lo era tanto como el conjunto de cosas, trajes y personas tan diversas y estrañas que la componiamos!!!....

Observámos en el camino nuevos trabajos emprendidos en este jénero, ó sean ferro-carriles laterales y mas hondos de aquel en que resbalabamos: miéntras en determinados sitios pasámos á veces bajo de puentes, y en otros veiamos con espanto precipicios á nuestros pies. Enajenada mi mente se elevaba á un descubrimiento tan útil; á sus felices aplica-

ciones, á los prodijios que ha obrado en la industria, en el comerció, en la navegacion, cuando llegámos á *Newark*. Llamaba en esta ciudad nuestra atencion privilejiadamente su escelente *plano-inclinado*; al cual desde luego nos dirijímos, aprovechando la feliz casualidad de verle obrar, lo que nos colmó de satisfaccion.

Tiene el *plano-inclinado* de Newark 73 pies de altura, y hasta su vértice 900 de lonjitud, verificándose la ascension en 8 minutos y el descenso en 4. En la parte superior se halla *la doble esclusa*, y el todo es movido por la rueda hidráulica [ó puesta en rotacion por el agua]; que comunica el movimiento á las cadenas que sostienen las barcas ó zapatas chatas, que majestuosamente se ven deslizar por los ferro-carriles; llevando ó trayendo sobre sí *los barcos que bajan ó suben la montaña en seco*, con carga ó sin ella. Pocas cosas hai mas admirables, mas sorprendentes, mas dignas de exámen!!!....

Hice en 5 horas descansadamente mi escursion á Newark ayer dia 4 de Julio, tan célebre para un pueblo que en el mismo celebra anualmente el aniversario de su independencia; siendo el presente el 61 de esta especie que cuenta en sus anales. Con este motivo debo un tributo de elojios á su cordura, pues abandonado desde el amanecer á toda especie de diversiones, circulando en masas por la ciudad, quemando cohetes, disparando armas de fuego, voladores, &c., moviéndose juntos en todas direcciones hombres y mujeres, niños y ancianos, pobres y ricos, todas las clases y condiciones de la sociedad, á pesar de esto eran nulos, insignificantes puede decirse, los desórdenes que se observaban. Allí un borracho que arrastraban entre dos, ó mas de sus amigos; allá otro que con igual dolencia conservaba la fuerza de andar en sus pies y la manía de decir á gritos hartas lindezas *contra los whigs*, y primores en *favor de Jackson*. El pueblo se reia, los muchachos le azuzaban, *mas no era imitado*; considerado como fuera de sí, cuando mas se contentaban con émbromarle: he aquí pues sencillamente lo que he observado y te traslado con toda fidelidad.

Es cierto que en tales dias el *mayor* ó correjidor, prohibe con mucho acierto la venta de bebidas espirituosas, bajo la considerable multa de *cien pesos*; y que si bien esta medida en mucho contribuye á evitar escesos, no lo es ménos que el pueblo á pesar de órden tan juiciosa, bebe cuanto ha menester,

gracias al caritativo figonero que le ofrece *rom y jinebra de valde,* si bien se hace pagar por *el agua que espende* el precio mismo de los licores fuertes ; ¡ véase pues como de hecho se eluden tambien las leyes en las repúblicas, cumpliendo sin embargo materialmente con su letra ! ! !. . . .

Es tuyo y te abraza, tu padre que te ama.

GUILLERMO.

CARTA N°. 6.

Viaje á Boston—Descripcion del steam-boat—Ferro-carril desde Providencia—Tremont Hotel—Visita al Señor Henshaw—Vistas admirables de Boston desde la torrecilla de su casa—Aumento de poblacion estraordinario—Estatua de Washington—Mercado—Alrededores de Boston. Fábrica de cristales—Cementerio de Mont Auburn—Comercio del hielo con la India—Util empléo del tiempo en esta escursion.

NUEVA-YORK, 9 de Julio de 1837.

Mi querido hijo Mauricio :

Voi á tener el gusto de darte cuenta de mi viaje á Boston, de donde acabo de regresar á las 6½ de la mañana de este propio dia.

El 5 del corriente y á igual hora de la tarde me embarqué en el hermoso barco de vapor *Rhode Island*, de porte de mas de 700 toneladas y con mas de 300 pasajeros de toda especie, clase y condiciones. El tiempo era lluvioso, mas á pesar de ello una banda de música que albergaba el buque nos recibió tocando sonatas, é hizo el propio honor al despedirnos al siguiente dia, así como á nuestra llegada á Newport, en donde cambiámos algunos viajeros.

Dividíase el buque en tres cuerpos ó pisos á la superficie del agua. En el superior [de que una parte cubierto], se gozaban las hermosas vistas que ofrece el tránsito, cuya direccion es por entre *Long Island* y el litoral de los Estados de *New-York*, *Connecticut*, *Rhode Island* y *Massachusetts*. El segundo piso, tiene á popa la hermosa cámara de las señoras, la máquina, cocina, depósitos de combustible, equipajes, mercancías, y á mas las tiendas de barbero, los baños y la contaduría ú oficina de la empresa. El tercer cuerpo le forma en toda su estension la magnífica cámara para los hombres, elegantemente adornada con tres andanas de catres ó camarotes por ambos costados; siendo de notar que á beneficio de cortinas salientes de mui buen gusto, proporcionan

de noche el espacio suficiente para desnudarse ; combinando así, la decencia con el abrigo.

A las 6½ sirviéron el té en este immenso salon en dos mesas laterales, que llenáron los pasajeros de ambos sexos como por encanto, abalanzándose á un ambigú bastante abundante y bien servido por los criados de la cámara : y á igual hora del dia siguiente se verificó el almuerzo en el propio sitio, despues de salidos de *Newport.*

Llegados á *Providencia* á las 8 de la mañana, nos hallámos poco despues trasladados á la larga hilera de coches que precedia el loco-motor, ó carruaje de vapor, yendo los equipajes en tres carros asidos al último de estos ; emprendiendo en seguida nuestra rápida y majestuosa marcha por el ferro-carril que nos llevó en ménos de tres horas á Boston, situado á 45 millas de distancia. Eran las once entónces ; y de consiguiente cumplian precisamente las 18 horas de nuestra salida de Nueva-York ; ó lo que es mas claro, en diez y ocho horas de tiempo habiamos corrido el espacio de 247 millas, ó sea hecho sobre 14 [casi cinco leguas] en cada hora ! !. . . .

Me apeé en Boston en *Tremont Hotel ;* fonda elegante y la mejor servida quizá de los Estados Unidos ; pudiendo juzgarse de su capacidad, por pasar de 200 personas las que cómodamente puede alojar en otros tantos aposentos bien alhajados.

Fuí por la tarde con el Señor de H......, despues de haber visto sus almacenes de drogas, á dar un paséo por el parque ; y en seguida á su casa, en donde su familia me recibió con urbanidad y atenciones que por primera vez disfrutaba en Norte América.

La casa habitacion del Señor H...... estando á la misma altura que la de los Estados en el parque, desde una especie de torrecilla que ha construido en su tejado, pude descubrir en guisa de *Panorama.* la figura de la ciudad, que es una verdadera península. Rodeada de agua por todas partes á escepcion de una, tiene en varias direcciones larguísimos puentes de madera bien construidos, por donde se comunica con los suburbios que son mui considerables, pues representando la ciudad el número de 80,000 almas, no es inferior al de 140,000 en su totalidad. Si ahora piensas que esta misma ciudad hace 30 *años* contenia solo 25,000, podrás calcular el desarrollo jigantesco que ha adquirido su poblacion, y al par de ella la de los Estados Unidos ! ! ! . . . .

Distinguia perfectamente desde mi guardilla el monumento elevado en razon de la batalla memorable de *Bunker's Hill*; las colinas de que desalojó Washington con sus voluntarios, no á igual sino á doble número de veteranos ingleses, el dia 17 de Junio de 1775, obligándolos en seguida á embarcarse. El arsenal, las baterías que defienden el puertò, el oceano que forma por aquella parte el fondo de tan gran cuadro, todo se rejistraba desde mi posicion elevada; y todo me traia á las mientes la actual grandeza y prosperidad de la primera ciudad que en el nuevo mundo, osó decir á su metrópoli *no acato, no obedezco tus órdenes.*

En la parte inferior de la *Casa del Estado* que llevo indicada, y se halla en la cima del parque, al frente de su entrada y como si fuese en una capilla que recibe la luz por su cúpula, existe la *magnífica estatua de Washington, ejecutada por Canova.* Envuelto el héroe en un manto ó capa, recibe su figura majéstuosa por este medio un sabor de antigüedad, de que se hizo tan digno por sus virtudes y sabiduría el primer hombre de este pais estraordinario.

En la mañana del dia 7 ví el hermoso mercado de Boston, digno por sus bellas formas, aséo, abundancia y magnitud del mas particular elojio. Encerraba toda especie de alimentos para el servicio público: las carnes, los pescados, los vejetales, las frutas secas y del tiempo, ostentaban su sanidad y perfeccion, adornados algunos hasta con flores... Finalmente, de este importante édificio podrá juzgarse en cuanto á su capacidad y hermosura, sabiendo tiene de lonjitud 600 *pies* (200 *varas*) y su costo escedió de 800,000 *pesos.*

A las 3½ de la tarde vino á buscarme el señor de H.... con su esposa, en un carruaje abierto, pasando al otro lado del puente á ver la fábrica de cristales que lleva el nombre de *New England Glass C*º Visitámosla rápidamente, ví los hornos de que, *encandecente por años la materia*, tomaba el operario la cantidad necesaria á recibir aquella por su álito, ó en hormas, la forma conveniente. Reposaban estas en yunques de hierro, y eran del propio metal. Para hacer un vaso, por ejemplo, se echaba el cristal líquido en el molde, y puesto en el centro la parte del mismo molde que debia formar el hueco, con golpes tremendos que recibia de un martillo enorme, cubria la materia rápidamente los intersticios para presentar luego, luego y tan pronto como perdia una parte de su calórico (para solidificarse) el vaso

deseado, que en el mismo acto quedaba totalmente concluido y perfecto. De allí pasámos á la parte alta del establecimiento, donde se encontraba el taller estenso *destinado á amolar el cristal.* Lo pone en accion una máquina de vapor, que comunica á cincuenta ó mas piedras circulares, el movimiento de rotacion necesario á que cada obrero pueda trabajarlo, *presentando la pieza bruta á que sea desgastada por la rueda :* y de este modo se efectúan las muchas y brillantes faces que recibe, con los dibujos preciosos que le adornan. En otra gran sala se ostentaban las muestras de tan bellos trabajos, que yo contemplaba con tanto mas placer, cuanto en los jarrones, copas y otros objetos que consideraba, veia la fabricacion del cristal á la altura en que se halla en Francia é Inglaterra, si bien con el sensible correctivo (que podrá modificar el tiempo,) del mayor precio que le dá aquí la carestía de la mano de obra.

Salímos harto pronto de este recinto, si calculo el interes que me inspiraba, y nos dirijímos al cementerio de *Mount Auburn*, que es una imitacion del tan celebrado *Père la Chaise* de Paris ; si bien como aquel tambien presenta á cada paso un monumento vivo de la vanidad humana, en cada uno de los mil que esta misma se erijiera á sí propia bajo el pretesto especioso *de honrar á los muertos.* ¡ Desgraciado, amigo mio, el que piense solo perpetuar por el hierro, mármol ó bronce su buena memoria ! Los sepulcros magníficos que cubre la tierra y hallamos do quier en las escavaciones sin conocer ni el nombre de los que encerráron, atestiguan la exactitud material de mi aserto ; en tanto que sin tumbas ni sarcófagos respetamos aun y pasarán de jente en jente, los venerandos de Epitecto, Socrates, Caton y los que mas cercanos como Descartes, Newton y Bacon, con muchos otros vivirán siempre en el recuerdo de los hombres ! ! !----

Seguímos recorriendo los alrededores de Boston, ocupando el resto de la tarde puede decirse, en examinar preciosas posiciones, lindas casas de campo, caminos, lagunas, bosques, manantiales, huertas, plantíos, en fin un pais de delicias, un suelo encantador y tan digno por su belleza de la admiracion del estranjero, como del justo aprecio y cariño que le tienen los naturales por su salubridad.

El señor de H---- amenizaba con sus jenuinas é interesantes esplicaciones cuanto veiamos : ora pasando por la universidad de *Cambridge* me hablaba de su institucion,

riquezas &c. ; ora viendo á una distancia el mar desde una sencilla alquería, me hacia observar que el dueño de ella se habia creado una fortuna, estableciendo en la misma tanques, *donde helada el agua á* 4 ó 6 *pies de grueso, la vendia para el comercio de la India*.... Sí, hijo mio, no te espantes, para llevarla á *Calcuta*, donde ofrece, hace 3 años, grandes beneficios, pues manifiesta la esperiencia no pierde en tan larga navegacion (convenientemente acondicionada,) sino 25 ó 30 por ciento de su peso.

Por fin recordaré siempre con placer mi pequeño viaje á Boston de donde tuve que partir el siguiente dia 8 á la una siguiendo en sentido inverso la misma ruta que me llevó á *la cuarta ciudad de la gran república*.

Si ahora te tomas la molestia de observar que empleé tres dias y medio en tan agradable escursion ; que caminé sobre 600 millas en tan corto tiempo ; ó lo que es lo mismo 200 *leguas ;* que desempeñé en cuanto supe los negocios de la casa ; que conocí á muchas personas cuya amistad ó relaciones os podrán ser útiles, verás puede emplearse bien el tiempo ; y que es mas larga la vida de lo que parece, *para el que sacando de sus instantes todo el partido posible, no cuenta los dias de su existencia sino por las cosas útiles que ha podido practicar en ellos.*

Ten esto presente, hijo mio, y lo mucho que te ama tu padre.

GUILLERMO.

CARTA N°. 7.

Visitas y jestiones sanitarias y de aduana despues de fondeados en Staten-Island.—*Desembarco.—Triste espectáculo y reflexiones sobre los emigrados irlandeses que llegaban.—Cuestion financiera actual y cuadro doloroso que presentan los Estados Unidos.—Sus causas.—Conducta del gobierno, máximas en que parece fundarse y objetos que se propone.—Restriccion del poder colosal de la union aun en el caso que se adopten medidas de salvacion apropiadas al mal, y conveniencia jeneral que así suceda.*

Nueva York 14 de Julio de 1837.

Mi querido Guillermo :

Antes de ahora hubiera podido volverte á escribir ; no solo porque tenia sobrada materia para llenar varias cartas, sino porque deseaba yo mismo darte esta prueba de cariño, de cuyo placer me ha privado el cúmulo de negocios que han gravitado sobre mí. Sin embargo hasta cierto punto me ha sido provechoso el retraso en tanto que pensando, reflexionando y hasta adquiriendo mejores datos ó informes, he podido clasificar tambien mejor mis idéas y de consiguiente presentarte con mas convencimiento propio, las deducciones que me hallo en el caso de sacar de cuanto pasa y observo al rededor mio. Y como quiera que estas cartas han de servir igualmente para tus hermanos, no estrañes empiece la presente refiriendo hechos materiales que no ignoras, pues bien pronto descenderé de ellos á otros que serán para tí enteramente nuevos.

Luego que fondeámos, recibímos la visita de un ajente de los periódicos de Nueva York, aunque bajo el carácter de empleado de aduanas ; á cuyo sujeto siguió otro con mas boato. Era este el *doctor*, el médico de *Staten-Island*, la autoridad sanitaria, á que acompañaba ademas otro

ajente del fisco, que con urbanidad visitó una parte mínima de nuestro equipage; única que se nos permitia llevar á tierra. Por la restante, á beneficio de 25 centavos ó un cuarto de peso por cada individuo, pidió el capitan á la aduana una licencia jeneral para todos los pasajeros, entregándosenos luego que subió el buque á Nueva-York, aunque previo otro costo y mui franco reconocimiento de los efectos. Lo que hasta cierto punto llamó mi atencion fué la obligacion que el doctor nos impuso de entregar y hacer lavar en *Staten-Island* nuestra ropa sucia; que mediante el *moderado estipendio de* 12½ *centavos* (⅛ de peso) *por pieza.* nos entregáron *rota y malísimamente lavada*, de allí á pocos dias.----

A las 4 de la tarde misma en que llegámos, nos recojió á nosotros viajeros en el Cristóbal Colon, uno de los vapores que hacen tres veces al dia el tránsito de *Staten-Island* á Nueva-York; practicando al propio tiempo igual interesado servicio, con los pasajeros del paquete llegado de Inglaterra aquella mañana.

Mas ¡qué triste espectáculo presentaba este enorme buque al hombre pensador! Sí amigo mio, considéralo tú mismo. Miéntras 40 ó 50 individuos de cámara bajaban al *Steam-boat*, mas de 300 irlandeses de todos sexos y edades se nos manifestaban acia la proa del paquete; indicando por su hacinamiento y miseria eran de esa clase de emigrados que tan gozosa pierde incesantemente Albion, cuanto ántes de ahora feliz se contemplaba en acojerlos afectuosamente la tierra que dió el ser á Washington, Franklin y Fulton!----

Llegado aquí te veo fruncir las cejas; estrañando te hable de los pasados y no de los presentes tiempos, al tratar de un pais que como los Estados Unidos tanto interes te pareceria deber poseer, en continuar favoreciendo á esa cantidad de proletarios, que viste tú mismo en 1835 arribar á sus puertos, no bajando su número en cada año de 40,000; de esas familias à quienes mil industrias agrícolas y urbanas ofrecian poco ha el campo mas vasto, la mas risueña perspectiva de dicha y prosperidad!---- Pero ha cambiado la escena; y la parálisis de esas mismas industrias, la concentracion de la agricultura, la restriccion de todo proyecto, de toda empresa útil, arriesgada, jigantesca, cual las que presenta realizadas do quier en Norte América y como por encanto el jenio atrevido de hombres nuevos en la libertad é ilustracion, tantas cosas ó prodijios cesáron ya:

ó al ménos se hallan en suspension por un tiempo, cuyo periodo es dificilísimo marcar, aun á los hombres mas entendidos en las cuestiones financieras y políticas de su pais nativo.

Esto es mui exacto, hijo mio; es una cuestion de hacienda pública, de hacienda jeneral la que hoi se discute y resuelve ; y te lo esplico así, para que comprendas no es de la haciendo real ó que maneja el gobierno de que se trata especialmente : sino de la propiedad, del caudal particular de todos los ciudadanos de los Estados Unidos : y de consiguiente hasta de poder decidir un éxito feliz ó adverso, *de la vida ó muerte de la gran Confederacion Americana.*

Entendido esto, paso á analizar la cuestion entera del modo que yo la concibo, despues de haber procurado meditarla detenidamente ; aunque ni por pienso me pasa por la imajinacion pretender adoptes mis opiniones como positivas ó perfectas, en materia por sí tan difícil y hasta estraña si quieres tambien para mí.

Los hechos ostensibles, los efectos de la gran causa que me permito juzgar, son los siguientes : no estrañando tú que invierta el órden jeneral para tratar de ella, en tanto que como al médico acontece, me hallo precisado á examinar los síntomas del cuerpo político enfermo, para por estos mismos síntomas poder venir á hallar el verdadero ó probable oríjen del mal que padece.

Desde el dia 10 de Marzo de este propio año, ha empezado y dura desde cuatro meses consecutivos una cadena de quiebras ; cuyo número en toda la Union pasa de *cuatro mil,* representando al ménos un capital de *doscientos millones de pesos.* Y si de tal cúmulo de bancarrotas manifiestas, pasas á considerar las ocultas aun, las que prepara y á que ha dado lugar el retroceso del jiro estranjero (aunque se considere mucho mayor en sus efectos tristes, que valioso en el fondo; pues aseguran no pasa de ocho millones de libras esterlinas ó sea de cuarenta millones de pesos el saldo debido á Inglaterra,) podrás calcular los estragos que ha producido en la sociedad jeneral americana; de donde es de hecho se ha estrañado la *confianza,* y su carencia ha restrinjido la circulacion, haciendo desaparecer verdaderamente el numerario---- agrega á esto la fatal carestía del pan que aqueja al pueblo en razon de una malísima cosecha, con sus naturales efectos en la clase menesterosa; y verás ante tí aunque en simple bosquejo,

el cuadro tristísimo que presentan hoi los Estados Unidos.---

Y bien, pregunto yo (pasando á mi sinthesis,) ¿ hai falta de trigos ; ó no puede producir el pais el necesario á los 16 *millones* de habitantes á que hoi quiere hacerse ascender su poblacion? ¿ Como es que falta este alimento indispensable á un pueblo de donde por millones tambien se esportaban hasta aquí los barriles de harina?---- Y hallo por razon, *que si es cierto ha sido mui mala la última cosecha, lo es tambien el que la sementera de tan útil cereal ha disminuido considerablemente, convirtiéndose en fabril, en aventurera una parte notable de la industria agrícola ; y esto, como es obvio, por ofrecer mayores rendimientos la primera.*

¿ Y porqué, pregunto igualmente, no se hallan metales bastantes en la circulacion?---- *Porque á mas de ser cortísimo el capital en moneda, se esporta mucha en este instante, remitiendo á Europa fondos en metálico para obviar el peligro de protestas, que confirman las letras á cada paso ; á mas que la moneda tiene que reemplazar ahora mayor cantidad de valores, por el justo descrédito en que ha caido el papel de algunos bancos : haciéndose pues mui naturalmente por tantos motivos, mucho mas sensible la falta de numerario.*

¿ Y qué hace el gobierno para restablecer cuanto mas breve el equilibrio?---- Lo contrario que parece debiera ; *aumentar la desgracia pública exijiendo en moneda el pago de los impuestos y derechos de aduana.*

¿ Y es comprensible esta conducta?---- Sí, *porque habiendo destruido el jeneral Jackson ó su sistema el banco de los Estados Unidos, el presidente actual Van Buren sigue sus mismas máximas.* El banco de los Estados Unidos por sus capitales, por su crédito, era un gran contrapeso al crédito y poder del gobierno. Debilitada por su estincion aquella fuerza, la aristocracia pecuniaria (la peor quizá de todas en cuanto su potencia y orgullo son jeneralmente mas reales) no infunde recelos á los que mandan : que halagando por el contrario constantemente á la hez del pueblo, hablándole siempre *de mantener la integridad de sus libertades*, desfigurándole la accion benéfica de los hombres acaudalados, á favor de la exajerada division de fortunas que promueven, acrecientan su propia fuerza en relacion inversa de la gran masa, del mayor número, *sobre el que finalmente prevalecen é imperan.*

Me parece ser esta la teoría en que se funda la conducta del gobierno de Washington, que, como á ovejas mansas, conduce el gran rebaño de sus paisanos. Y esta es la razon verdadera de ser poco probable varíe de suerte; ó mejor dicho continúe en la salida espantosa *que le ha hecho el fenómeno del orbe entero.*

Sí, Guillermo, tendrá que restrinjirse ese poder colosal, debido á una circulacion estravagante, de valores imajinarios creados á su antojo; deberá disminuirse su aparente bienestar, porque la ilusion no es eterna; porque habrá de ponerse coto al ensanche sin medida, al caudal sin límite de esta república poliforme: y como el jóven que al salir de la infancia adquiere de pronto su total crecimiento en perjuicio de la regularidad de sus formas y con sobrado riesgo de su existencia física, entrarán mas ó ménos bruscamente los Estados Unidos (es decir con mas ó ménos probabilidad de poder resistir su temperamento á los fuertes embates de tantos ajentes de destruccion) en aquel periodo de virilidad, *que como el hombre alcanzan las naciones.*

Que el gobierno de la Union confía en el vigor, en la resistencia del cuerpo político que representa, lo demuestra incontestablemente el temple con que hace ocho años sostiene sus máximas, y con el que á pesar de las urjentes y tan convincentes representaciones de las clases sufrientes lleva adelante una oposicion, que si el éxito corona, hará por su audacia superior en la historia el nombre de Jackson, al del Pombal portugues.

¡ Quiéralo así la buena estrella de este pais estraordinario; y para el bien de los demas y *especialmente los mas cercanos á él en América,* el que haya alcanzado su zénit el poder de una nacion que como el de otras pudiera emplear llegado á su apojéo en mal del universo, *cualquiera y por mas denso que sea el velo que cúbre hoi sus intenciones.* Del uso al abuso de la fuerza hai solo un paso; y no es ni la moral, ni el bien de los mas, sino su propio engrandecimiento el que llevan casi siempre por esclusivo objeto las melifluas declaraciones de los gabinetes; aun en esos mismos estados en que el pueblo creyendo tener una parte directa en sus negocios, es siempre la víctima de aquellos pocos que hábiles y ambiciosos llegan á ponerse á su frente, y para conservarse en tal altura, *cuidan sin reposo de lisonjear su orgullo.*

Tal sucede aquí, en donde la prensa, los tribunos, todos adulan á la hez, al número, para constituirse su directores.

Si en la próxima reunion del congreso en Washington, anticipada á Setiembre, se adoptan medidas conservadoras, modificadoras, como pareceria probable á pesar de la exasperacion de los partidos, podria quizá remediarse en mucho lo agudo del mal, cambiando y yendo por grados el cuerpo enfermo á su restablecimiento, á beneficio del cual podria conservar la salud y bienestar necesarios á la vida ; pero será indisputablemente renunciando á perpetuarse en ese estado de excitacion constante, que harto ficticio, falaz y conocido, le precipitaria irremediablemente en la huesa.

Es tuyo tu afectísimo padre.

GUILLERMO.

CARTA Nº. 8.

Electro-magnetismo.—Su aplicacion al movimiento de rotacion hallada por Davenport.—Idéa de su máquina.—Problema importante que presenta.—Probabilidades en contra y á favor de su solucion, á beneficio de los auxilios de la ciencia y del patriotismo.—Utilidad de emplear desde luego la fuerza motriz obtenida para pública satisfaccion y convencimiento.—Opinion del elocuente profesor Silliman sobre este grande invento.

Nueva -York, 15 de Julio de 1837.

Mi querido Lorenzo:

Entre las cosas interesantes de que te he dado cuenta en mi carta última, juzgo será la que mas habrá llamado tu atencion, la nueva potencia motriz descubierta recientemente en el galvanismo, ó sea la aplicacion del principio de la pila de Volta, de que solo pude darte entónces una idéa mui sucinta. En el momento casi de salir de esta ciudad debo á una de mis relaciones, el obsequio del *Knicker-bocker, ó sea Almacen mensual de Nueva York,* correspondiente al mes de Junio; y de este escelente periódico científico y literario estracto para satisfaccion tuya y de tus hermanos, el final del hermoso artículo que contiene, y lleva por epígrafe *Electro magnetismo.*

"Creemos poder reclamar la palma en favor de nuestro injenioso compatricio Mr. Davenport, respecto á la combinacion feliz que ha logrado de la sencillez mecánica, con los principios científicos de la accion *electro-magnética.* Pareceria como si guiado en sus indagaciones, por una especie de *presentimiento ó exámen* (*intuition*) *Yankee,* fuera permitido á cierta parte de esta raza inventiva, penetrar la ciencia entera á beneficio de una serie de conjeturas sutiles. La historia de sus trabajos es harto espresiva para pasarla en silencio. ¡ Sabido es que el autor vió hace tres años y por la

vez primera un iman galvánico! ¡Y por los efectos sorprendentes que producia, suspendiendo un peso de 150 libras, infirió inmediatamente, sin ningun conocimiento de las teorías físicas ni esperiencias ajenas, que podria hacer andar una máquina por el magnetismo galvánico! Compró el iman, y produjo en efecto su primer movimiento de rotacion en Julio de 1834, ó sea seis meses despues. Tocante á fechas parece ser esta la primera aplicacion feliz del galvanismo á objeto de generar el movimiento, con probabilidad de aplicacion práctica en ancha é indefinida escala de potencia; circunscrita solo por los límites comunes de tamaño y costo (*expense*.) Una descripcion de esta máquina, aun cuando evitasemos hablar de su construccion, podria perjudicar, segun creemos, mas bien que esclarecer el punto de su mecanismo y modo de obrar. Baste decir, que por la colocacion de cierto número de imanes eléctricos (*electro-magnets*) fijados en un círculo permanente, y un número igual en una rueda móvil, se establece la corriente eléctrica de una batería galvánica, por medio de una invencion mecánica sorprendente, que instantaneamente trueca los polos: cuando el círculo magnético movible jira, se produce un movimiento de rotacion de la velocidad y potencia mas espantosas, si se consideran los débiles ajentes que se emplean.

" Pero ahora es la cuestion importante: *¿ aumentará esta potencia? ¿ Podrá aumentarse en proporcion del tamaño de los miembros de la máquina? ¿ Sobrepujará por su baratura, compactibilidad, seguridad, y otras ventajas, la gran potencia del vapor, en los diversos usos económicos á que se aplica para las manufacturas y usos loco-motivos* (*loco-motive purposes*)? No podemos aventurar otra respuesta á tales preguntas, sino que la probabilidad se halla en que mas temprano ó mas tarde se resolverá el problema en favor de tan sublime resultado. Empero, como la naturaleza elude amenudo nuestras mas infatigables é ilustradas pesquisas, seria temerario pronosticar que la aplicacion del principio que constituye la máquina de los Señores Davenport y Cooke, no encuentre imprevistas dificultades, y aun obstáculos formidables que podrán retardar por un tiempo su operacion en escala mayor. Hai en todos los ramos de las ciencias físicas, tan imperfectamente esplorados como el de la *electro-dynámica*, mil esperimentos aparentemente contradictorios que conciliar; mil resultados admitidos harto lije-

ramente que correjir; un número indefinido de condiciones co-relativas (*accompanying*) que deben meditarse y ensayarse, ántes que podámos pronunciar á *priori*, respecto á la aplicacion feliz de un simple principio á algun uso importante en la prâctica. Si debiesemos raciocinar únicamente sobre lo que han hecho en tres años nuestros injeniosos y perseverantes paisanos, con todas las desventajas de carecer de una esperiencia ilustrada, y de los medios y recursos convenientes que pueden utilizar ahora, no anticipariamos nada ménos que el triunfo del jenio y de la habilidad, triunfo de que los conocimientos anteriores no serian capaces de vaticinar todas las consecuencias. Pero preferimos comprimir nuestro entusiasmo, mas bien que darle rienda con visiones futuras. Cualesquiera que puedan ser las aplicaciones del principio de que se trata á los objetos mecánicos, su sencillez admirable, su feliz y sorprendente alarde (*illustration*) del poder del magnetismo electro-galvánico, bastan á hacer digna esta invencion de los mayores elojios. Esperamos, confiamos, en que el público no se dará por satisfecho, hasta que tenga ocasion de contentar á la vez una curiosidad laudable, y de contribuir por su parte en bien de la ciencia á una esposicion pública que nos lisonjeamos sera prôductiva. El simple principio de los inventores podria poner fácilmente en accion cantidad de máquinas útiles, que manifestarian las ventajas, los efectos maravillosos del poder invisible que han encadenado y aprisionado en guisa de esclavo mecánico, para servir y rendir pleito homenage al jénero humano. Difícilmente podria concebirse espectáculo mas nuevo ni mas instructivo cual seria la aplicacion práctica, pública y manifiesta de este principio. Sabemos con gusto que individuos cuyas miras é ilustrados talentos coinciden con los medios pecuniarios y el espíritu público, han tomado parte en esta empresa interesante con una munificencia y liberalidad que los hace dignos de ser colocados entre los bienhechores de la ciencia. Atendidas estas demostraciones de ardor científico, de celo ilustrado y de sencillez mecánica, esperamos el mas favorable resultado de sus esfuerzos comunes, si es que el éxito puede mandarse en este siglo, y á la jeneracion presente. No es de estrañar pues que el profesor Silliman, en la contemplacion de lo hecho ya en la ciencia electrodynámica, se enuncie de un modo tan elocuente al fin del artículo que contiene el último número de su apreciable

periódico, cuando al tratar de esta misma máquina se espresa del modo siguiente:

"'La ciencia," dice este sabio y elocuente profesor, "ha puesto así en nuestras manos sin aguardarlo un nuevo poder de grande enerjía aunque todavía de desconocida estension. No hace salir los vientos de sus cavernas; no da alas al agua por la compulsion del calor; no agota la fuerza muscular de los animales; no obra por un mecanismo complicado; no acumula la potencia hydraúlica conteniendo los torrentes; no apela á ninguna otra forma de gravitacion; pero por medios sencillísimos, el solo contacto de superficies metálicas de corta estension, débiles ajentes químicos bastan, para que un poder esparcido do quier en la naturaleza, aunque jeneralmente oculto á nuestros sentidos, se encuentre misteriosamente desenvuelto, y á beneficio de su circulacion por alambres aislados, aun mas misteriosamente aumentado, mil y mil veces, hasta salir de ellos con una increible violencia; entónces ya no hai intervalo calculable entre su primera evolucion y su madurez completa *y el niño se alza jigante.*

" 'Nada desde el descubrimiento de la gravitacion, y el de la estructura del firmamento, es tan sorprendente como la fuerza desenvuelta por el galvanismo; ora sea que lo contemplémos en las convulsiones musculares de los animales, las descomposiciones químicas, el resplandor solar de la luz galvánica, el calor disipante y consumidor, y mas que todo en la enerjía magnética, que deja mui atras todas las acumulaciones artificiales de esta potencia, y revela, como hai tanta razon para creerlo, el gran secreto del propio magnetismo terrestre.' "

Tratándose de asunto tan serio debo prevenirte al concluir mi traduccion, que he hecho esta respetando casi servilmente el texto. Tenlo así entendido, querido Lorenzo, y que siempre es tu afectísimo padre que te abraza.

GUILLERMO.

CARTA N°. 9.

Rejion aurífera.—Primer producto acuñado en 1814.—Oro convertido en moneda en 1830.—Estado en que se encuentra el metal.—Profundidad de los pozos.—Pruebas auténticas del descubrimiento y laboréo de las minas por los aboríjenes.—Opinion sobre su riqueza.—Oro nativo.—Capitales que emplea esta industria.—Compañía de los Señores Bissels.—Mala administracion jeneral del ramo de minas.—Reflexiones comparativas sobre los adelantos y perfeccion de la minería en Méjico en tiempo de la España, y las que se deducen considerada la emancipacion y conducta impolítica y torpe estranjera respecto á cuestion tan importante.—Producto semanal de las minas.—Precio comun del mineral.—Moneda que en totalidad acuñó la Union en 1830.—Lejislacion de esclavos, y causas de su diverjencia.—Dificultad estraordinaria de conciliar con rectitud los encontrados intereses que de hecho existen entre los diversos Estados de la Federacion.—Liberia.—Hopkins.—Jeneral Mercer.—Sociedad Americana de colonizacion.—Doctor Ayres.—Estado y comercio de la colonia.—Invitacion, comparaciones y cálculos de los liberianos.—Apuntes sobre una discusion estensa é interesante que presencié en Nueva-York relativa á estas materias.

NUEVA-YORK, 16 de Julio de 1837.

Mi querido Mauricio:

En la relacion que hizo el profesor Olmsted, en el año de 1825, de las minas que existen en Norte-América, asigna mil millas á la rejion aurífera; si bien esta se ha considerado despues mucho mayor, siendo estensivas las vetas á los Estados de Alabama y Tennessee, aunque las de este último no habian empezado á esplotarse en 1832.

Las principales minas descubiertas existen en los Estados de las Carolinas del Norte y del Sur, y en los de Virginia y Georgia.

El primer producto acuñado de las minas de la Carolina del Norte, solo fecha desde 1814, aunque no representa mas que la débil suma de $11,000.

El oro de los diversos Estados que se convirtió en moneda en 1830 fué á saber:

Georgia	$212,000
Carolina del Norte	204,000
Carolina del Sur	26,000
Virginia	24,000
En totalidad	$466,000

En muchos distritos se encuentra el oro en lavaderos, mezclado con la arena; y tambien en estado de sulfureto y otras aleaciones, que exijen para su trabajo la union ó amalgama del mercurio.

Las mejores minas, ó mejor dicho las vetas mas ricas no se hallan en la direccion vertical ni horizontal; sino en la diagonal formando con la superficie un ángulo de 45 º

Los pozos ó taladros mayores no pasan de 120 pies de profundidad.

Es á mi entender en estremo curioso el que estas minas ofrezcan irrefragables testimonios, de haber sido trabajadas y de consiguiente descubiertas mucho ántes de nosotros, por los aboríjenes ó primeros habitantes del pais. Varios trozos de máquinas, instrumentos y sobre todo crisoles dos ó tres veces mas resistentes que los de Hesse, comprueban esta verdad interesante: no siendolo ménos la opinion aventajada que de ellas forman los mineros que han reconocido las del Norte América, y declaran ser las mas ricas que se conocen en el globo.

La rejion aurífera abunda en cuarzo, que contiene mucho sulfureto de hierro cristalizado en cubos; si bien repetidísimas veces descompuestas las piritas, se presentan sus cavidades llenas de oro nativo: cuyo metal en igual estado de pureza se encuentra tambien en filamentos entre el mismo cuarzo.

La esplotacion de estas minas empléa en el dia muchos capitales indíjenas; sin contar considerable cantidad de fondos estraños, que vienen á participar de esta granjería.

Existia en 1832 una compañía formada por los Señores Bissels, que por sí sola daba ocupacion, nada ménos que á seiscientos trabajadores de varias naciones; lo que formaba por la diversidad de dialectos una verdadera torre de Babel, á mas de la confusion natural consecuente á la mala administracion y policía que reconocen todos aquí en el ramo de minas.

Mucho á la verdad podria decirse sobre este punto; y mucho mas si se tratara de hacer justicia al gobierno español, que en épocas tan atrasadas como aquellas en que poseia los vastísimos terrenos de la América del Sur y especialmente á Méjico, exhibió modelos de perfeccion en el arte de minería, y aquella célebre escuela de la capital de Nueva España, que llegara á su apojéo bajo la mui docta y celosa direccion de los Elhuyares.

Sí hijo mio, imperdonables son los yerros que han cometido los estranjeros en la cuestion importantísima de emanciparse de Castilla sus posesiones americanas; que independientes ya, merced á su ayuda, no han sabido tener ni el corto injenio de conservarse afectas. Seria fuera de este lugar discusion política de tal tamaño; careciendo ademas de la capacidad y documentos necesarios á ejecutarlo del modo que requiere materia tan privilejiada, que un dia sin duda ocupará á algun estadista esclarecido, tan celoso de su buen nombre como de la honra y timbres de su patria. Mas cuando reflexiono que la estraña preocupacion llega al estremo de cegar voluntariamente desentendiéndose de cuanto material, útil y aplicable tenia en favor suyo el voto y sancion de dilatada esperiencia; esperiencia que podria hacer tornar en propio beneficio, sin mas que copiar sencillamente los preciosos modelos que logró en herencia de la sabiduría de sus mayores en el comercio y trato de aquellas rejiones, pienso deben llorarse lágrimas de sangre al considerar la humana debilidad!!!

Los caminos y carreteras de la actual república mejicana atestiguan cuanto digo y á ellos me remito; pues los patentes y abandonados trozos de máquinas de toda especie que ostentan regados, con mas el no ménos triste cuan notorio resultado de las malhadadas operaciones de minas bajo la

direccion de las compañías inglesas, solo hallan su igual ó forman simetría, con las aberraciones intelectuales y jactanciosa presuncion Norte-americana, negándose á hacer suyas las sabias y razonadas doctrinas que forman hoi la lejislacion española de minas. Monumento eterno y blason único que al par del mas acrisolado civismo cubrieran el pecho, [1] cuando bajó á la huesa, del dignísimo y nunca bastante apreciado ni ponderado autor de la lei orgánica española Don Fausto de Elhuyar ! ! !....

Pero volvámos á mis estractos para concluirlos sobre el punto de minas.

El producto semanal de las esplotadas en los Estados Unidos se calcula en $100,000, y esto presentaria un rendimiento anual superior á cinco millones de la propia moneda ; á pesar de los muchos defectos y obstáculos que indudablemente presiden y se oponen á su laboréo.

El precio comun de las tierras, ó mejor dicho mineral que contiene oro, es veinte y cinco centavos, ó un cuarto de peso por *bushel* ó medida de tres arrobas.

En fin las casas de moneda de la Union acuñáron en 1830, entre plata y oro, incluso el oro indíjena, por valor de $3,155,620, cantidad casi insignificante respecto á la que ahora mas que nunca necesitan los Estados, para hacer frente al déficit cada vez mayor que esperimenta su circulacion monetaria.

La cuestion de la esclavitud es en la América del Norte del mayor interes, pues presenta tantas faces como Estados forman la Confederacion ; habiéndose estos reservado por su constitucion jeneral lejislarla en cada uno, del modo que la mayoría de intereses lo juzgue conveniente. Me guardaré pues, vista su estension y dificultad, de intentar hacer el análisis de lejislacion tan complicada ; en tanto que te bastará una simple ojeada reflexiva sobre el mapa para conocer y apreciar las opuestas miras y política comercial que deben rejir á los Estados del Sur y Norte de la Union. Manufactureros los unos, los otros son por precision agricultores ; y

---

[1] Nadie ignora en Madrid y quizá en España, que este dignísimo español fué al sepulcro sin llevar *ni una sola cruz ;* lo que ciertamente no presenta la mas honrosa pájina de un gobierno tan poco avaro de estas distinciones. Preciso es confesar sin embargo al propio tiempo, no era de Elhuyar hombre á pedirlas ni á comprarlas, aunque sí y mui mucho de saber merecerlas....

una parte mui importante de los del Mediodia productores tambien de ricos frutos coloniales cual la azúcar y el algodon, y de consiguiente tan necesitados por su cultivo y clima del hombre negro, en calidad de siervo, como los del Septentrion de la industria y jenio del blanco libre. De aquí que dejando la resolucion práctica de problema político tan arduo cual es conciliar con perfecta rectitud y justicia intereses tan encontrados [cuestion quizá no mas fácil que hallar la misma cuadratura del círculo] me limitaré solo á transcribirte algunos apuntes relativos á la colonia de *Liberia*, como objeto que presumo mas nuevo y de interes para tí.

Desde el año de 1796, propuso Jerardo Hopkins, cuácaro distinguido, formar en Africa un establecimiento ó colonia de libertos. Sus deséos filantrópicos no tuviéron sin embargo resultado alguno, hasta el año de 1817; en que el jeneral Mercer (y de estos, coroneles y mayores hai profusion en Norte América,) que venia á ser el Wilberforce del congreso americano, entró en correspondencia con los filántropos de varios Estados, hasta llevar á cima el establecimiento de la *Sociedad americana de colonizacion*, cuyo objeto era (habla ella misma.) " La final y entera abolicion de la esclavitud, " cuidar del mayor bien de los negros, estableciéndolos in- " dependientes sobre la costa de Africa; constituyéndolos " así protectores de los desgraciados naturales contra los " horrores de la trata; procurando en fin esparcir á benefi- " cio de los propios libertos, las luces de la civilizacion y " del cristianismo, entre los cincuenta millones de almas " que pueblan aquellas rejiones negras."

Tal era el plan de la sociedad, pero plan que por las razones antedichas, solo podia llevar á efecto la filantropía ó el patriotismo individual. Así es que escitados los dueños de esclavos, diéron la libertad á un número de siervos mayor que el que tenia medios de trasportar á las playas africanas la institucion naciente.

Fué primer director de la colonia de Liberia, como la tituláron, el Doctor Ayres, que á su regreso al Norte-América residió en Maryland: y si bien las importaciones de negros no se ejecutáron repetidas veces con sobrado esmero; si por esta razon esperimentáron cruel mortandad en algunos casos: si bien en fin los recursos pecuniarios de la sociedad fuéron inferiores á sus loables deséos, aseguran

empero bastáron pocos años, para que dos mil de estos siervos emancipados formaran una colonia floreciente en el *Cabo Mesurado*: que ántes era mercado ó factoría de diez mil esclavos, vendidos anualmente por los naturales. Y estinguida así en aquel punto la trata, no solo ha sido reemplazado este tráfico inhumano por otros mas útiles é importantes, sino que tambien ha proporcionado el que ganada la confianza de los pueblos circunvecinos, mas de diez mil de sus habitantes aliados ya de la pequeña república, al par de ella gozaran los estraordinarios bienes inherentes al estado social y relijioso.

Dicen ademas que en Liberia existen iglesias, escuelas y aun periódicos; que las principales relaciones de la colonia son con la costa y parte interior de aquel continente, y hasta que la visitan buques de todas naciones, especialmente americanos presentando sus calles la actividad y movimiento comercial de uno de los pequeños puertos de la Union. Aumentan con rapidez los consumos y de consiguiente las importaciones; dan en cambio de ellos arroz, aceite de palma, marfil, carei, palos de tinte, oro, cueros, cera y algun café. Y he dicho al principio de este párrafo *dicen*, porque estracto cuanto precede de una proclama ó manifiesto de los liberianos, escitando á sus paisanos del Norte América á seguir su ejemplo, invitando al gobierno de Washington á que los auxilie; entrando en cálculos comparativos de lo que ha costado á la Inglaterra [sin contar las vidas, pues obvio es debe silenciarse cosa tan trivial en estos escritos] la famosa y nunca bien ponderada *Sierra Leona*, que fuera en veinte años la *friolera de cuarenta millones de pesos*, en tanto que Liberia no llevaba gastado sino la corta suma de ciento treinta y cinco mil &c. &c. &c. Finalmente es claro que por regla de tres y segun estos datos que vienen á los proclamistas como de molde, calculan que con los propios millones y espacio de tiempo podria trasplantarse á Africa toda la poblacion negra de los Estados Unidos; formarse allí treinta colonias como la de Liberia: y *gradatim* siguiendo su bello ejemplo concluir de una vez con el tráfico jeneral de sangre africana, que hacen ascender al crecido guarismo de 100,000 almas en cada año.

Debo cuantas noticias preceden relativas á negros á un caballero americano mui respetable, é instruido especialmente en estas materias; de que se ocupaba con gusto y predilec-

cion tan marcada como en realidad honorífica á sus humanos sentimientos. Y como quiera que escitando por la contradiccion su loable manía (como lo hacia á veces, y muchas lo acostumbro con la sana intencion de instruirme) era fácil exaltarle hasta el punto de hacerle en estremo franco y comunicativo, me complazco en trascribirte sus idéas que he tenido buen cuidado de anotar y particularmente anoche al regresar de su casa. Una casualidad feliz para mí me hizo le hallase ya empeñado en discusion mui seria y acalorada con un sujeto mui hábil de la Carolina del Sur, y esto me proporcionó observar y oir á mis anchas, guardando el silencio mas respetuoso, á ambos empeñados adalides. He aquí pues sencillamente, las notas ó apuntes que estampé en mi diario, sin permitirme mudanza ni observacion alguna.

" El gran plan económico político financiero de la Gran Bretaña, plan mui anterior, pero empezado solo á conocerse ostensiblemente desde la paz de 1815, es *destruir todas las colonias ó posesiones estranjeras ultramarinas y especialmente las de Occidente, sin esceptuar las propias suyas en América.*

" Sirve la filantropía y hasta el fanatismo relijioso que adrede se escita por el metodismo (profesado de la mejor fé por sobrados hombres crédulos) á cubrir proyecto tan vasto como profundamente meditado, y mas diestramente seguido aun desde un principio, por el gabinete británico.

" Pruebas de esta verdad son los tratados, convenios, y transacciones parlamentarias que han caracterizado la interior y esterior política de la Inglaterra.

" En efecto, un pais abrumado con tan enorme deuda, un pais que paga duplicadas contribuciones, ó sea el doble presupuesto de sus crecidos gastos: un pais que tiene y posee hace siglos un gobierno representativo, en que los intereses populares son siempre discutidos y pesados en la balanza del bien comunal, este propio pais y pueblo se someten gustosos y sancionan en el éstasis del entusiasmo, los sacrificios exijidos y á que diariamente los obligan esos mismos pactos estranjeros, y las valiosas decisiones ó bills de sus diputados. Millones sobre millones, nada importa para conseguir el objeto; todo cede al oro de la Inglaterra. Rejístrense las colecciones diplomáticas, véanse las actas del parlamento; ellas y sus discusiones confirmarán (aunque mucho mas curiosa seria la parte secreta de estos grandísimos negociados

que no pueden saber todos) las sumas inmensas que ha absorvido hasta el dia proyecto tan gigante (1).

" Pero téngase presente que la estincion de la trata tiene por verdadero objeto :—

1º Disminuir progresivamente hasta llegar á cortar de raiz la casi ilimitada agricultura tropical ó sea la produccion del azúcar, café, algodon, &c. por la falta de brazos negros (únicos capaces de cultivarlos) de que la persecucion de los cruceros ingleses, sus visitas, tribunales mistos, &c. &c. impide cada vez mas la reposicion, á pesar del fuertísimo y natural aliciente que con tal motivo ofrece el contrabando ó tráfico ilícito de esclavos.

2º El ejemplo de Santo Domingo ha sido demasiado instructivo á la política inglesa, para que no palpe *en la emancipacion concedida á sus colonias* igual resultado ; es decir que casi no producirán en breve comparativamente, café ni azúcar. . . .

3º La proximidad de tantos focos de desórden é insurreccion puede ser fatal para la gran Antilla, si su gobierno y direccion se confían á manos ménos hábiles y enérjicas que las del Caton que la rije ; y sobre todo, si lo que no es de creerse no se piensa del modo mas serio en aumentar estraordinariamente la poblacion blanca, ya tan numerosa y atraida cada vez mas y mas como debe serlo, por la feraci-

---

[1] El tratado concluido con la España el dia 23 de Setiembre de 1817 para la estincion de la trata [Vease mi *Guide aux droits civils et commerciaux des étrangers en Espagne* pág. 364 y siguientes,] valió como indemnizacion [art. III] al gobierno de Madrid, la suma de £400,000 ó sea dos millones de pesos proximamente. Suma fué esta que debió parecer tanto mas mezquina al gabinete de San James, que los que están al dia de las negociaciones de Cádiz en 1812 y 13, saben que tres millones de libras esterlinas [ó sea quince millones de pesos] fuéron ofrecidos entónces al Ministerio de la Rejencia, y por él desechados ; sin embargo de las apuradísimas circunstancias en que se hallaba la Península, trabajada por la guerra de independencia, hasta el punto de hallarse reducida la nacion á las solas columnas de Hércules . . . . . Hechos de esta naturaleza hablan por sí, y yo me guardaré de comentarlos en manera alguna, por lo mismo que aun no es llegado el tiempo que esta y otras cuestiones se ventilen imparcialmente. Un dia se ocupará la historia de ellas ; dará á cada uno de los hombres de Estado que ha tenido el timon de los negocios públicos de España lo que hubiere merecido : y hasta los románticos sucesos y aventuras de las £400 000 si llegasen á ver la luz pública tal como aconteciéron, no dejarán de hacer el drama aun mas interesante.

5

dad y recursos que ofrece esta gran sociedad naciente, naturalmente ilustrada y deseando marchar en pos, si no al igual, de los primeros paises civilizados del Orbe. Los dislates, la anarquía de estos ¡ qué bienes tan inmensos no pueden proporcionar á Cuba, si sabe aprovechar bajo la salvaguardia de la España, la actual época de crísis européa ; la propia que presentan los Estados Unidos ; la que la ofreciera y brinda aun la independencia de las nuevas repúblicas americanas, individualmente superior cada una de ellas en resultados prósperos para la Isla, á los que ofreciera en otros tiempos á varias naciones del mundo antiguo la impolítica y malhadada revocacion del edicto de Nantes !

4 º La Inglaterra se halla convencida de que el *consumo es la medida de la produccion ;* que su produccion indíjena es exajerada, como se lo demuestra diaria y patentemente la esperiencia ; que cada vez en fin será esta diferencia mayor, en tanto que la industria estranjera tiende y trabaja infatigablemente para rivalizar con ella, y en varios ramos lo ha conseguido ya.

5 º Necesita pues crearse nuevos mercados y sobre todo *consumidores esclusivos.* De aquí que llama privilejiadamente su atencion el fomento de Australia ; y entra en sus decididas miras civilizar el Asia y el Africa misma. . . .

6 º Pero es principalmente la destruccion, ó cuando ménos la disminucion de la importancia marítima y comercial de los Estados Unidos lo que principalmente ocupa á la Inglaterra desde el dia en que lograran, con tanto pesar suyo, el triunfo de su independencia. Aquellos en el nuevo mundo debian reemplazar á la Albion del viejo continente ; hacer sus veces en los paises descubiertos por Colon, con muchas mayores prerogativas y probabilidades de éxito que Inglaterra ; y de aquí su resolucion positiva de anular para los Estados de la Union en cuanto le sea dable, los vastísimos territorios en donde como el de San Jorje puede abordar y traficar el pabellon de las estrellas. En odio pues del acrecentamiento, riqueza y granjerías que el trato con los pueblos de la América del Sur daria á los del Norte, es que ha condenado y constantemente procurará mantener á los primeros en la anarquía, así como jamas deséa ni protejerá en Europa, dó quier se alcen, mas que naciones y gobiernos débiles ; que en las zozobras siempre de la servil dependencia ó de

las guerras intestinas pueda á mansalva mantener ella, en el constante pupilaje de su exhuberante industria.

7 ? Y este plan profundo y nefando de su sagaz política, abraza la estension sin horizonte del comercio de la India, que tiene iguales é indefinidos productos de la misma especie que los que pierde á sabiendas en el Occidente; con mas la ventaja importantísima de robustecer y preparar en el Oriente los medios de todas especies que la Gran Bretaña ha menester y será llamada á poner en accion, el propio dia que la Rusia llegue por la espalda á tomarle cuenta de su dominacion despótica sobre aquellas rejiones."

Concluyen aquí mis apuntes; mas ántes de cerrrar la presente debo recordarte, que si bien es cierto se hallaban y estuvieran discordes en la discusion particular los dos respetables sujetos de quien soi mero historiador, no así en estas bases jenerales en que conviniéron, quizá ó sin quizá, porque eran en contra de la Gran Bretaña; á quien como los cartajineses á Roma en sus guerras púnicas juran aunque en paz aparente los Norte-americanos desde que nacen, casi igual implacable odio y venganza.

Es tuyo tu afectísimo padre.

GUILLERMO.

CARTA Nº. 10.

Sistema adoptado para mis indagaciones en razon de la brevedad del tiempo.—Rápido y progresivo acrecentamiento de los Estados Unidos.—Primeros pobladores. —Independencia.—Patriotismo sincero de Washington y sus compañeros.—Defectos que pudiéron y supiéron evitar al constituirse.—Las cuestiones y revueltas de Europa contribuyéron á su desarrollo y consideracion, á beneficio de su neutralidad.—Bien entendida y calculada política esterior.—Estincion de su deudá y progresiva de sus impuestos.—Ventajas que les ha procurado y produce el superavit de sus rentas.—Resultados que ha tenido en la formacion del carácter nacional.—Efecto inmediato de la aplicacion del vapor á su comercio interior.—Aumento sin límite de sus relaciones internacionales.—Necesidad del papel moneda para representarlas.—Abuso consiguiente de estos valores indefinidos.—Influencia que ha tenido en el carácter y moralidad de este pueblo su rápido incremento.—Infancia, educacion, virilidad, inclinacion mui natural del americano al comercio.—Su carácter esencialmente interesado influye directamente sobre la moral de sus hijos.—Lujo en las mujeres.—Su emancipacion anticipada.—Su objeto frecuente y malas resultas.—Táctica réprensible é inmoral de muchas de estas.—Pruebas de ello.—Conducta de los hijos acia sus ancianos padres. —Castigo inmediato que el Cielo proporciona á los que no los honran.

Nueva-York, 17 de Julio de 1837.

Mi querido hijo Guillermo :

Son las cuatro de la mañana ; dentro de siete horas me hallaré á bordo del paquete americano *Formosa*, que da la vela para el Havre ; todos mis negocios quedáron concluidos anoche : mi equipaje ya listo en un rincon del cuarto, no me

proporciona el fastidio de su arreglo, cada vez mas difícil, si considero que mis papeles aumentan, aunque por compensacion es cierto tambien disminuye mi ropa en razon de frecuentes lavados, roturas ó averías de todas especies ; en fin en el silencio sepulcral que reina en una casa, en que como en todas las de Nueva York, *tan solo á las siete empezarán á moverse*, mi imajinacion se fija con predileccion en la idéa de *escribirte ; de decirte en la última carta que os dirijiré desde los Estados Unidos, cuanto pienso, en globo, sobre este pais estraordinario.*

En ménos de mes y medio que he residido aquí, ocupado casi esclusivamente de los negocios nuestros, es obvio lo mui corto del tiempo que he podido dedicar al estudio que escitara en mí la natural curiosidad, encontrándome en este pais por la vez primera. Pero este gran móvil de las acciones humanas, esta misma curiosidad y en gran parte el sincero deséo de hacerla tornar en beneficio vuestro, me han hecho trazar el plan que he adoptado ; empleando en totalidad y en utilidad comun nuestra, desde las cuatro de la mañana hasta la hora de recojerme. En medio de los negocios, en la comida, en paséo, andando á pie como en carruaje, por mar ó por tierra, en el canal ó deslizándome por el ferro-carril, con cien preguntas he satisfecho cien deséos, y me he creado otros tantos cuando ménos, al contemplar en cada respuesta un nuevo motivo de investigacion y placer cercano, al lograr en breve volver á satisfacerlos del mismo modo. Sí, hijo mio, esta ha sido mi táctica ; el sistema que he seguido con buen éxito en los 50 dias que me hallo separado de Vds. todos ; y esta la única distraccion, el único consuelo que esperimenta mi alma : *hallarse siempre en accion por los objetos, y para los objetos que mas quiere ! ! !* . . . .

Pero tratémos de los Estados Unidos ; de esta nacion al parecer sin límites, que ha duplicado en poco mas de medio siglo y aumentará todavía, *los Estados de que se compuso al declararse independiente ; pues no ascienden hoi ménos que á veinte y seis ;* y como sabes teniendo cada uno *su lejislacion, su lei fundamental, su cámara popular, su senado, sus autoridades especiales.* En suma, nada en política tiene mas semejanza con el movimiento celeste, que esta Confederacion poliforme de repúblicas ; en tanto que cada Estado, como los astros, jirando en su órbita particular nada hasta ahora ha impedido la marcha majestuosa, el acrecentamiento

jigantesco, la progresiva consideracion que el gabinete de Washington, representando la Union Americana del Norte, ha merecido y obtiene de todos los pueblos civilizados ó no civilizados del Universo; puesto que en los mares y rejiones mas remotas se acata y recibe con estima el pabellon de las estrellas.....

Sí, amigo mio, todo este crecimiento estraordinario lo debe á mi entender este pais:

1º A que la base de su primitiva poblacion constara de *hombres eminentes en ciencia y saber*, como quizá lo recordarás sabiendo *fué la persecucion relijiosa de Henrique VIII*, la que proporcionó á la América del Norte su acrecentamiento.

2º Que los nietos de estos propios colonos fuéron realmente los que tan poderosa, como quizá impolíticamente *auxiliados por la Francia y la España* (merced al malhadado pacto de familia, y si en arte de gobierno bien se considera hasta olvidando los verdaderos intereses de las inmensas *posesiones que entónces tenian ambas naciones en el nuevo mundo*,) rompiéron los vínculos que los unieran á la metrópoli, conquistando su independencia.

3º Que estas circunstancias felices, la feracidad de un pais nuevo, *el patriotismo sincero de Washington y sus colegas hiciéron el resto.* En efecto son de memorar los prodijios que efectuáron en varios ramos, pero mas que todo la pureza de sus intenciones; y de ahí tambien indudablemente sus increibles triunfos. Corrijiéron mas de un abuso; *y sobre todo los gastos enormes y complicada administracion de los Estados del mundo antiguo.* No imitáron el fausto de sus cortes; no la inaudita espensa de sus ejércitos, *que por su posicion tampoco habian menester*: y finalmente no estando obligados por la misma esencia de su pacto social á exijir al pueblo en contribuciónes *el fruto de sus sudores*, sin trabas ni obstáculos pudo entregarse cada habitante del suelo americano, *á trabajar en pro y engrandecimiento material de su patria al par que realmente trabajaba por sí propio, para su propia familia solamente.*

4º Este es el hecho; y no estraño por tanto que separados y á gran distancia por una parte *de las contiendas políticas que destrozáron la Europa desde* 1789, la misma revolucion de Francia, los jérmenes de reaccion y anarquía que esta desarrolló y desde entónces jamas se estinguieran, dando

tiempo material á su despliegue y lozanía, *á favor de la paz y el juicio* se perfeccionaran los Estados y adquiriesen una fuerza y vigor individual que los hizo formar, constituirse bien, y como por encanto exijir y lograr la Union Americana, la adhesion y respeto de todas las potencias; *con las inmensas ventajas que su trato, casi esclusivamente y por gran tiempo les brindáron, á beneficio de su envidiada neutralidad.*

5 º Sí, mucho han debido á *esta*; mucho á su calculada, bien meditada, cuanto sostenida y prudente *política esterior*; pero mucho mas aun á *su fortuna*, ó al ménos tanto al arrojo, á la temeridad con que han sabido desenvolver y hacer fructífero su réjimen interior, á beneficio de esas *casi insensibles cargas* á que está sujeto especialmente el pueblo americano; y tiene tanta mas razon de ir *reformando gradualmente cada año*, que el gran *superavit* de las entradas de aduana habiendo sobrado á estinguir *cual se encuentra totalmente su deuda nacional*, tan copioso escedente se convertirá todo en bien del pais.

Y bien, esas trabas negativas, ese alejamiento de toda cuestion y recelo estraño, esa dedicacion absoluta á su solo bienestar, han perfeccionado el instinto, desarrollado el jenio, formado el carácter *de accion infatigable* que distingue á la humana raza en los Estados Unidos. De aquí y con tan buenos antecedentes que hallando Fulton en la espansion del agua el grande ajente loco-motor, al punto mismo se trasforma en caminos terrestres y acuátiles, la superficie inmensa de la América Septentrional. De aquí que esta libre, fácil, agradable y rápida comunicacion que se establece á porfía entre tantos pueblos hermanos, ligados anteriormente por persuasion íntima de recíproca conveniencia á un vínculo comun, esa *Union* que hace la fuerza real de los Estados, aumentará *al infinito* sus relaciones mutuas; cumpliéndose así y aun mas allá de lo que pudieran delinearlos en sus sabias especulaciones teóricas los Jovellanos, Smiths y Ganibels, los grandes beneficios del comercio interior. Y como quiera que pasando de la escala comun á una sin límites *no hubiese medio ya de representar á este mismo comercio indíjena por el tipo ordinario de la moneda*, de aquí tambien la creacion natural é inmediata *de nuevos signos, de valores ficticios, de medios ideales para hacer eféctivos sus colosales proyectos.* De la necesidad material que sintieran

para verificar sus transacciones, fecha pues la creacion de *su banco nacional, de los de* Estado, *de ciudad, de villa, de lugar, de circunstancia: y de este uso inmoderado, sin límite, del papel representativo* el consiguiente *abuso* de que adolecen ahora los Estados, y con alguna amplitud he procurado esplicarte cual lo entendia, en la última carta que te he dirijido pocos dias hace.

Pero pregunto yo ahora, cambiando de cuestion y no de terreno ¿ qué influencia ha tenido la historia sorprendente, el rápido aumento de importancia de los Estados Unidos *en el carácter peculiar, en la moralidad de este pueblo?....*

El mui natural de hacer á sus habitantes *fuertes, activos, emprendedores, hábiles;* si bien de consuno *astutos, falsos, groseros, orgullosos, egoistas y estraordinariamente interesados.* Esta *es una verdad, una triste verdad* si se quiere, pero un hecho que confesará cualquiera hombre imparcial y sensato, que para conocer al Norte-americano, observe sus acciones de sangre fria, le siga *desde su nacimiento, vea su infancia, le acompañe en su virilidad y hasta medite bien sobre su existencia en la edad madura, cuando tocan sus pies al borde del sepulcro....*

En efecto, niño el americano no ve á su alrededor mas que ejemplos que escitan sus idéas varoniles, y ansioso deséa poder imitar, cuando sus fuerzas materialmente le permitan hacer el uso conveniente de sus entónces débiles y pequeños miembros. Todo lo que le circunda es grande; todo es actividad, todo estrépito; sus órganos, su fisico se hacen desde temprano á los ejercicios fuertes; la lucha, el pujilato, la carrera, los viajes no le están vedados, porque á aquellos le adiestran y en estos acompañan siempre á sus mayores, cuyo principal elemento es realmente *la loco-mobilidad,* sin que de esta circunstancia haga escepcion el sexo bello *siempre en accion, siempre en movimiento, siempre visible y como el masculino presente en todas partes.*

Luego, la educacion jeneral circunscribiéndose á lo mas elemental (leer, escribir, contar, &c.,) *es al comercio en toda su estension á que el americano se dedica de preferencia;* y esto es tan exacto, que hasta el que parece emplearse esclusivamente en la agricultura *lo hace siempre por espíritu de especulacion mercantil:* sin amor al suelo, y calculando el propio dia que adquiere el terreno la venta de esa misma propiedad, que *un camino, un ferro-carril, un canal,* duplicará

de valor en breve espacio, como mil veces tambien le ha manifestado la esperiencia. Ademas yo rogaria á los que creyesen exajero en este punto, se trasladasen por pocos dias á cualquiera de las ciudades de la Union; que allí recorriesen sus talleres, visitasen sus fábricas, y se convenciesen por sus propios ojos, *se encuentra hasta ahora la industria en manos estranjeras;* franceses, alemanes, ingleses, italianos, he aquí realmente los que en su gran mayoría la esplotan dó quiera en la vasta estension de los Estados Unidos.

Es pues *por instinto, por educacion, por imitacion* que el americano del Norte no teniendo otro objeto, otro estímulo, otras sensaciones, no respirando otra atmósfera que la comercial, la especulativa, la del sórdido interes; fijando su gloria, su satisfaccion, su única ventura en adquirir, poseer y aumentar riquezas, su carácter público y privado se resiente siempre y en tal manera de las feas manchas que acompañan á la ambicion, que es por el contrario una consecuencia forzosa de su esencia, tenga y manifieste los vicios de que adolece. Aquí observo á un jóven, cuyo padre encomia el engaño, la ratería que hizo el propio hijo á uno de sus camaradas de escuela; acá una lejislacion que tiende mil redes al estranjero para ponerle *en la cárcel* á merced del primer bribon á quien se antoja jurar ante el majistrado *le debe, ó quien le indemnice de un perjuicio que á su placer inventa.* Allí falsos testigos que se compran; allá y de hecho una inmoralidad en el sexo, que su solo lujo, su constante y brillante estancia en las calles, tiendas, teatros y paséos bastaria á revelarme, si no supiera, si no palpara el mas menguado que á la edad de 18 años siendo las jóvenes mayores de edad, aun àntes voluntariamente se emancipan de la casa paterna, si es que tambien sus propios padres no las lanzan primero de ella, ó las indican, salgan, *para emprender y elaborar la importante obra de su casamiento; cálculo supremo y precursor de su bienestar y libertad futuros.* De casa de huespedes (*boarding-house*) en casa de huespedes, de posada en posada, de lugar en lugar y de ciudad en ciudad, van pues estas *peregrinas calculistas* buscando aventuras como nuevos *Quijotes con faldas,* si bien para el éxito de sus curiosos planes basta *la hipocresía refinada, la mojigatez estupenda que profesan.*

Quedándose como inmóviles en los dias feriados, sin atreverse á tocar mas que libros santos: no alzando los ojos;

rehusando la mano en el acto mas sencillo de sociedad; conduciendo con maña y gran pausa el corazon incauto de algun jóven rico ó acomodado para caer en el lazo de *una confianza*, de que será positivamente la víctima: y dígolo así, pues á ser necesario basta *la sola declaracion jurada de la dama ante el majistrado* á presentarle luego y bien pronto la disyuntiva *de prision ó matrimonio.* Sí, hijo mio, *de matrimonio ó de indemnizacion pecuniaria* en su defecto; y esta tan crecida como lo permita la clase y medios del soltero, ó *no soltero*, que cayera en sus garras. Tómese el que guste, el que lo dude, el curioso trabajo de recorrer los diarios americanos, ó para qué su pesquisa sea mas fructífera é interesante una sola coleccion anual de cualquiera de los principales periódicos, y se saciará de ver, con muchos otros, horrores en esta materia. *Ademas no son pocos los procesos en que está probado no existió, no hubo cohabitacion entre las partes; y en venganza de la resistencia ó negativa del cuitado precavido caballero; tuvo que apelar la dama á la mas negra calumnia, para llevar á cabo su nefando designio de forzarle al consorcio, ó á sacrificarle parte de su fortuna.*

Pero echémos ya un velo á tanta infamia, á la corrupcion de Nueva York, de que ningun hombre sensato puede dudar, ni aun ser tan necio que crea se circunscriba á esta sola ciudad; pues si no en grado tan sublime, en todas positivamente se encuentra, emanando con mas ó ménos quilates del mismo oríjen, *la mala educacion paterna.* Y para concluir mi prueba en la levísima miniatura que te bosquejo, oye hijo mio, por conclusion la suerte que cabe al padre anciano, en los umbrales mismos de la tumba. Separado de sus hijos que tan temprano ha alejado él propio de sí, ó han huido voluntariamente de su compañía; sin gozar sino rara vez de su vista y ménos de sus caricias, no llega ya à sus oidos el dulce nombre de *padre*, que le otorgaran de derecho y por gratitud los seres á quienes dió la existencia; sino el de *el viejo, la vieja*, que prodigan los hijos de su vecino, los de sus amigos *al hablar á cualquiera con befa de los autores de sus dias;* y esto cuando no accompañan sus denigrativos epítetos del tan frecuente *cuando irá á descansar, cuando nos dejará en paz:* sí, es una realidad y que despues de finado el tan importuno padre, trocado al punto en gozo el sentimiento de estos caribes, se *huelgan de haberlo logrado, y de poder caer*

voraces cual aves de rapiña, sobre su caudal y propiedades ! ! !

No puedo, no debo, no quiero decir mas sobre este punto á un hijo tan bueno, tan tierno, tan amante y respetuoso como tú ; y si al corazon hermoso que abrigas no se le escapa lo horrendo de tal crímen, piensa, Guillermo, reflexiona en tu buen juicio, que Dios siempre justo no lo ha dejado sin castigo ; *pues á ese ser infame y desnaturalizado tambien le da otro hijo, que en su vejez y muerte obrará con él del mismo modo, en justa recompensa del que impío no honrara tampoco á sus propios padres ! ! !*

Mas suenan las nueve y debo prepararme á partir. Adios pues, hijo mio, hasta que pueda escribirte de Europa tu padre amantísimo.

GUILLERMO.

CARTA N°. 11.

Embarque en Nueva York.—Salida del puerto.—Observaciones jenerales y particulares que ofreció la separacion de los que nos acompañáron hasta alta mar.—Pasajeros de la Formosa.—Sistema de los paquetes americanos.—Vida interior de ellos.—Relacion del viaje.—Afeites en las americanas.—Compañeros que elijen.—Asistencia á los cursos públicos.—Males morales que promueven estas reuniones.—Facilidad de contraer matrimonio.—Sus resultados.—Obligaciones y pena del sacerdote que los autoriza entre menores de edad.—Carencia de estado civil, ó protocolos parroquiales.—Consecuencias de su falta.—Parcialidad de los que han escrito sobre la Union Americana.—Sectas relijiosas.—Metodistas.—Un camp-meeting.—*Diversidad de creencias.—Prurito de argumentar sobre cuestiones dogmáticas.—Consecuencias presumibles si el fanatismo y metodismo siguen progresando, al par de la diverjencia de intereses materiales que existen y controvierten entre sí los Estados de la Union.---Causas que influyen en las diferencias que presenta el hombre considerado colectivamente en sociedad.---Fin de la relacion del viaje.---Llegada al Havre.*

Havre de Gracia, 15 de Agosto de 1837.

Mi querido Lorenzo:

Acabo de llegar al Havre; y esto me constituye en el grato deber que me he impuesto de daros cuenta de cuanto me ocurre; pues no hai accion indiferente para el hombre, ni que podámos dejar de convertir en utilidad propia, examinándola imparcialmente á traves del prisma del buen juicio. Vamos á mi viaje.

A las once de la mañana del dia 17 de Julio, me embarqué en Nueva-York, á bordo de la fragata paquete ameri-

cana *Formosa*, de porte de 450 toneladas, y mandada por el capitan Orne, que á su reputacion de hábil marino reunia la de hombre de escasas palabras, como tuve sobrada ocasion de percibir durante nuestra incómoda travesía. Eramos doce pasajeros de cámara ; y á mas habia á proa algunos franceses y alemánes que regresaban á su pais.

El *Steam-boat* Hércules, se amarró á nuestro costado, y à beneficio de sus veloces ruedas nos condujo á alta mar en cinco horas. Servicio á mi ver de los mas útiles que debe diariamente la antigua navegacion á la de vapor ; pues obvio es que sin su ayuda duraria uno ó mas dias, la al presente tan sencilla é importante operacion de salir de un puerto, *contra el viento y las corrientes.*

Al separarse de nosotros el vapor, lo hiciéron tambien varias personas que habian acompañado hasta allí á sus amigos ; y en este acto observé por la milésima vez en mi vida la influencia que tiene en nuestros actos esteriores la clase, ó mejor dicho la educacion que á ella debemos. En efecto, miéntras nuestros compañeros de proa se despedian de sus deudos y allegados, haciendo libaciones á Baco ; cantando llenos de gozo y continuando por horas escitando recíprocamente su sensibilidad en este sentido ; una persona interesante, una jóven, dirijia sus miradas á un caballero que luego de despedirse se mantuvo constantemente sobre el puente del *Steam-boat*, pálido y con un semblante que retrataba el dolor, y le hacia harto reparable à los que como yo contemplāban á sangre fria cuanto los rodeaba. He aquí dos amantes, decia yo, dos personas realmente infelices, porque deseando unir para siempre su existencia, formar solo una eternamente indivisible, separados por el hado serán quizá sus víctimas : de aquí el tan natural sentimiento de interes, que escita en cualquier hombre honrado la consideracion de ajenas penas. Pero dan las 4, y en este mismo instante se desunen los buques, virando de bordo el vapor para regresar al puerto ; miéntras nosotros con toda vela y ya en viento, empezabamos una navegacion tan seria como la de dejar el nuevo mundo para dirijirnos al antiguo.... El tropel de idéas que en este momento asaltó mi imajinacion fué tal, que su número, su especie, lo desagradable de ellas absorvió un momento mis sentidos ; al punto que, cual si cayera de las nubes, volvió de nuevo mi pensamiento á la aflijida dama que tenia ante mis ojos, y á quien me figuraba se habrian apresurado todos á dar consuelos, compartiendo mis propios sentimientos.

Tal pensaba yo, y tal imajinaria ciertamente cualquiera en mi lugar. Mas bien pronto cesó mi compasion y se convirtió en *casi desprecio*, al observar trocadas sus amargas lágrimas en *una sonrisa agradable, en un aire de jovialidad*, que manifestaba cuando ménos la *insensibilidad de su alma*. Y bien, dije yo entre mí ¿no seria este el caso de reconocer en la instantanea conformidad de esta señora, la eterna verdad de nuestro espresivo adajio, que *en cojera de perro y llanto de mujer no hai que creer?* Ah! por mas duro que sea, por mas dolor que cause el confesarlo, es harto cierto; y que son las mas veces *aparentes* los sentimientos que en la sociedad manifiesta el rostro! ¡Pobre de aquel pues que con tal convencimiento tome por sinceras en muchos casos las demostraciones que recibe ú observa en sus semejantes!!!....

Era flojo el viento, el mar mui tranquilo y todo anunciaba un viaje hecho en la mejor estacion del año. Componiase nuestra sociedad, aunque corta, de cuerpos asaz heterojeneos, *segun pude juzgar mucho despues*. Dos comerciantes jóvenes de Cartajena de Indias, que iban á Francia por su negocio: el hermano de mi amigo el Señor P.... á quien los suyos tambien dirijian á Paris; tres franceses que regresaban á su patria y procedian de la Guadalupe, Méjico y Nueva-York; un caballero perteneciente al cuerpo diplomático del Brasil; un jóven de la Carolina del Norte que por su instruccion se dirijia á Europa; un profesor americano, ministro anabatista, hombre estravagante, á quien cumplidos los 40 se le antojara aprender el frances en el mismo suelo de las Galias: y finalmente un sujeto de Boston, jóven bastante instruido, que no cansado de correr mundo y haber estado el pasado año en *la Palestina*, aunque salido de Paris el 8 de Febrero, de nuevo se dirijia á esta capital y á visitar la vieja Europa, para aferrarse cada vez mas probablemente (pues tal era su tema favorito) en *que su pais y sus compatricios eran los primeros y mas aventajados del Orbe*.

Conocidos por esta reseña los personajes que componian la cámara de la *Formosa*, fácil te será discurrir dió lugar la navegacion á algunas escenas célebres; sobre todo si tomas en cuenta que la jóven que conduciamos con el matiz de mojigata con que empezara (*tan característico á su sexo en el pais que dejaba*), era mujer de letras, sentimental y en realidad una *francesa* que abandonada por su madrastra, á su instruccion habia debido la subsistencia, enseñando en

los Estados Unidos. Que la naturalidad y franqueza de los que hablaban español, formaba el contraste mas célebre con los que Norte-americanos conservaban la rústica ó afectada gravedad que les daba su educacion ó principios; y én fin, que entre los franceses habia un hijo de Paris, que á los 60 cumplidos salia por la vez primera de su tierra y nada sabia, gustaba, ni entendia que no fuese de su Capital, siendo por lo tanto el objeto de la severa crítica é incesantes sarcasmos de sus paisanos, hombres sensatos y de mundo que le ponian en ridículo, á cada momento. Y si observas que paso en silencio à nuestro diplomático brasileño, atribúyelo á que por sus finas formas de educacion, cubriendo admirablemente la escelente táctica de evitar toda conversacion comprometida, de hecho me ha puesto hasta ahora en la imposibilidad absoluta de poder apreciar dignamente los quilates de su buen talento.

Llegado á esta altura, y ántes de continuar la narracion de mi viaje, creo te será agradable conocer con alguna exactitud el *sistema jeneral y particular de paquetes*, ó sean buques que periódicamente salen de Nueva-York para marcados puertos mercantiles de Europa.

Tres son las lineas principales de estos corréos marítimos que sostiene Nueva-York, y despacha tres ó cuatro veces al mes para *Liverpool, Lóndres y Havre de Gracia.* El pasaje en primera cámara es desde $140 hasta $175. Los buques tienen, el que ménos, comodidad para 30 *pasajeros;* y de porte *desde* 400 *á* 900 *toneladas.* Hai en ellos separacion para señoras; y en cada pequeño cuarto ó camarote, pueden albergarse regularmente dos individuos. El trato es en jeneral bueno; y se dividen las comidas en *almuerzo á las* 9, *lunch* (ú once) *á la* 1, *comida á las* 5, *y té á las* 8. Se dice que hai biblioteca en los tales paquetes, pero solo he hallado en el mio (aunque es cierto están mejor en todos sentidos los de Liverpool,) *algunos libros viejos ó descabalados de novelas y romances* conocidos, con mas porcion de biblias; de tal suerte que mal se encontrará el que no traiga cuanto haya menester para llenar las largas y molestas horas de estas navegaciones. Veo, sin embargo, á muchos que no se curan de ello y las encuentran hasta breves y agradables *jugando, rabiando, comiendo y durmiendo.* Tal hombre v. g. cita nuestro capitan y lo atestiguan varios, *no teniendo amor á los naipes dormia veinte horas; y las cuatro restantes las pasaba sentado á la mesa sin perdonar plato. El Senor N----,* decia otro *perdió en los* 25

dias que duró tal viaje nada ménos que dos mil pesos al ecarté: bien que era demasiado caballero, y aunque lo parecieran los que le hacian tercio, unos sátrapas de primera, ó lo que es sinónimo gurupiés del Palais Royal número tantos. Ah! Mr. F. sí que era hombre mui amable: él no jugaba, pero discutia, peroraba como un Demóstenes; no tenia mas sino que el diablo podia aguantarle en llevándole la contraria! Y ¿á donde nos deja V. aquel Mr. H. cuya señora dió en hacer caso del tremendo baron de los bigotes, y concluyó el cuento en desafio al bajar á tierra, merced al bofeton que apropincuara al mui osado caballero el tan justamente resentido marido? Pues todo esto es real, nada supuesto, querido hijo mio: y tales los escollos que presentan á menudo estas grandes y harto largas, fastidiosas y forzadas reuniones de tanto ser estraño é incoherente: de patria, educacion, clase, sexo y sentimientos diversos. Jamas lo olvides, Lorenzo, si desde temprano no quieres arrepentirte del trato de los hombres. Si la seriedad, la compostura, la prudencia y parsimonia, *y sobre todo la ocupacion* son útiles por muchas razones en la vida comun, en los viajes de mar sobre todo *son indispensables*, ó mejor dicho *de necèsidad absoluta.*

Pero bastando esto, voi á hacerte ahora la abreviada relacion de la mayor parte de nuestra desagradable travesía, dejando su conclusion para el final de esta misma carta.

Del 17 al 23 de Julio nada interesante presentó la navegacion.

Al anochecer del 24 nos encontrabamos á la altura de los *bancos de Terra Nova*, empezando á refrescar el tiempo y á sentirse [como siempre acontece en estos parajes,] una temperatura húmeda y desagradable; que anuncia la influencia que ejerce *este vasto territorio de los peces*, tan visitado, disputado y esplotado sucesivamente por varias naciones, cuando el comercio del bacalao era tan importante por su gran consumo en los paises católicos del Mediodía de Europa. Actualmente, como no lo ignoras, los americanos y los franceses son los que mas se ocupan en esta pesquería.

El dia 25 de Julio, aumentó el frio; nuestro termómetro marcó 50 º; nos hallabamos en 38 palmos de agua.

El 26 bajó el termómetro 5 º mas.

El 27 salímos del banco; frio siempre y lluvia.

El 28 mejor temperatura, aunque constante mal tiempo.

El 29 el termómetro á 58 º viento mas favorable.

El 30 caminabamos bien, aunque con sobrados balances.

El 31 de Julio. continuabamos en el propio estado, si bien con tiempo destemplado y húmedo. El capitan temia una variacion mui próxima, por tocar casi á la altura *de las Azores*, y ser aquí frecuentes los nortes en esta estacion. Este pronóstico no se verificó sino demasiado, entablándose vientos contrarios desde el 1 º al 10 de Agosto en que lográmos solamente tener alguna calma.

¡ Y qué tiempo, qué dias tan crueles y sensibles fuéron aquellos diez ; qué mar tan alterado y espumoso durante este siglo de padecimiento constante ! A mas llegados casi al último cuarto de nuestra navegacion, esta parecia ahora prolongarse al infinito.... Las largas y macilentas fisonomías de nuestro capitan y pilotos, los tristes cálculos de algunos pusilánimes, las relaciones exajeradas, los vaticinios de empeorar en tan cruel estado, el crujido del buque, los vaivenes continuos y horrorosos, la dificultad hasta de poder alimentarse, el sueño y falta de descanso, y la congoja del vómito, todo nos atormentaba ; si bien respecto á este último sufria yo mas que ninguno de mis compañeros aunque procuraba sobrellevar y resistir, sin amilanarme y hasta de buen humor, la mas mezquina suerte que por mi pobre estómago me cupo entre ellos.

¿ Y nada he aprovechado en estos largos dias de amargura y padecimiento ? me he preguntado muchas veces, asido al buque para no ser víctima de un balance de proa, que de lo alto de las nubes parecia querer precipitarnos en lo hondo del abismo. Sí, algo he aprendido, pues mucho he meditado, he inquirido, he confirmado volviendo á leer mis apuntes; y finalmente he clasificado y entendido del pais que acabo de dejar, de los Estados Unidos : el comunicártelo, el consignarlo aquí es el cumplimiento del propio deber que me he impuesto.

Muchas mujeres y particularmente las americanas jóvenes *se pintan el rostro*, en contraposicion de bastantes cómicas y bailarinas que no lo hacen, *poniendo así á las primeras mas en ridículo*. Pero ¿ qué estraño aquello si pensamos se hallan solas y abandonadas á sí propias las pobres criaturas ; y en las calles, paséos y bailes las acompañan frecuentemente *los jóvenes mentores que á sí propias se elijen*, en cuya compañía entran, salen y visitan cualquier lugar público ó priva-

do? ¿Qué ha de causar espanto, si de esto no se esceptúan las mismas hijas de los clérigos protestantes, que fácilmente burlan los preceptos y reglas severas de la austeridad que ostentan sus padres?....

Hai mas: esos eclesiásticos y muchas otras personas, creen dar una educacion superior á sus hijas, haciéndolas que aprendan el latin y asistan á algunos cursos públicos, en que de contado rarísima jóven aprende algo, y la gran mayoría adquiere *con la superficialidad, los vicios que promueven ó á que dan ocasion las grandes reuniones*.... Sí: lamentables son los resultados que acarréan á gran número de familias semejantes lugares de enseñanza; cualquiera y por mas honrosas que supongámos las intenciones de los que las mandan á ellos!!!.... y tantos y tantos son los casos fatales que pudiera citar, que sin el convencimiento que poséo, no me atreviera á indicarlos para instruccion tuya y mayor cautela cuando visites la América del Norte.

Nada mas fácil que casarse en los Estados Unidos. Sus leyes, su política y algunas otras causas tienden visiblemente á aumentar la poblacion en todos sentidos; y de aquí que basta presentarse á cualquier ministro protestante, para que este sancione el contrato matrimonial con la sencilla fórmula del rito. Entra pues el jóven con la novia en casa del primer ministro que encuentra á la mano; le dice su intento, los casa, y á falta de testigos que dén fe del acto, se llaman dos criados ó individuos de la familia, que en tal calidad lo presencian: y concluido, con pagar al actuante sus cortos derechos de 50 centavos, *ó sea medio peso*, sálense á la calle los interesados llenos de gozo, para celebrar su baratísimo consorcio y consiguiente *luna de miel*.

Estos sí tambien que pueden llamarse *matrimonios al minuto*; con mas razon que así denominaran en tiempo de Washington los ejércitos que improvisaba el patriotismo: pero matrimonios tambien que no es de estrañar exhiban cada dia los mas tristes y escandalosos resultados.... A muchos ó la mayor parte de estos instantaneos casamientos se sigue naturalmente *el abandono, el divorcio, la prostitucion, la miseria, la enfermedad, la consuncion, el hospital, la muerte!!!..* y si en las clases medianas 200 ó 300 pesos bastan á proporcionar la separacion legal de los cónyujes, la repeticion de un segundo ó tercer casamiento, como aconte-

ce, no hace sino aumentar el número de víctimas ó de infelices ! ! !. . . .

El sacerdote protestante tiene obligacion por los 50 centavos, ó medio peso que recibe, de publicar en la gaceta los matrimonios que autoriza, y por este medio suelen á veces tener la primera noticia los padres de los enlaces que á su antojo verifican sus hijos, si ántes de ello la ausencia ó despedida de la casa paterna *llevándose el baul y trastos de su uso* no se lo ha dicho bastante. Esto sucedió, al pié de la letra con la hija del actual *Mayor* de Nueva-York, *el propio dia de ser elejido y tomar posesion de tan honroso cargo, en el mes de Noviembre último de* 1836 ! ! !. . . .

La ùnica pena que tiene el sacerdote ó ministro de cualquiera secta, que casa á algun jóven de menor edad, es una multa de $400 en el caso, rarísimo, de reclamacion por parte de los parientes. Estos mismos ministros de los diversos cultos se hallan obligados á publicar tambien en los periódicos los bautismos que hacen ; no existiendo *estado civil* propiamente dicho como en Francia, ni los protocolos parroquiales que los reemplazan en los paises católicos. Síguense de aquí males considerables á la sociedad, que en realidad se halla en los Estados Unidos respecto á esta parte esencial del órden público en un verdadero cáos ; pues la carencia de rejistros auténticos que comprueben los nacimientos, muertes y matrimonios, acarréa y promueve à cada paso pleitos ruinosos é interminables. Si se reflexiona á mas de esto que en varias creencias, como v. g. la batista, no se administra el bautismo sino en la edad adulta de 18 ó mas años ; que no todos le reciben &c. &c. pienso no podrá negárseme el que la gran sociedad americana *vista por dentro*, no es lo que se figuran tantos que la examinan y aplauden por fuera á gran distancia ; sin darse el trabajo de estudiar, de meditar bien y aun de discutir en sí propios *los hechos*, para despues hallarse en estado de juzgarlos con imparcialidad y buena fé.

Paréceme adolecer de este vicio, y cual mas cual ménos, todos los que han escrito sobre la Union Americana. Ansiosos los unos de zaherir cuanto encuentran nada hallan grande, nada bueno, todo merece crítica en los Estados Unidos. Por el contrario los otros ; vendiendo, puede decirse, la libertad de sus opiniones, como escritores públicos, al placer que les resulta *de recibir inciensos de los hijos de aquel suelo*

cuando ménos saltan por cima los objetos en que una sana crítica pudiera producir resultados útiles á la propia nacion que tanto ensalzan; y que mejor y mas lealmente defendieran, si trepando en la historia á la fundacion de todas las repúblicas y de la misma Roma, no hallaran en sus pájinas de sangre, en sus vicios, en sus horrores tintas bastante fuertes, para hacer parecer mas favorablemente por contraposicion, el cuadro sublime que presenta la instantanea creacion de la sociedad Norte Americana.

Son muchas las sectas ó creencias relijiosas de que están cubiertos los Estados Unidos. A mas de los católicos, cuyo número aumenta hasta ahora diariamente y en gran descrédito suyo por el brutal y vergonzoso fanatismo de los emigrados irlandeses, se distinguen las de *presbiterianos, episcopales, anabatistas, batistas, unitarios, puritanos, universalistas, reformados holandeses, cuácaros puros, los execrables cuácaros danzantes* con varias otras; pero especialmente los *metodistas*, que cada vez se estienden y mas ganan en los Estados de la Union.

Mas, no vayámos mas léjos; se me cae la pluma de la mano al reflexionar tengo que transcribirte, aunque en breves rasgos, lo que es aquí esta secta; lo que indica, lo que vaticina en fin para el porvenir un *camp-meeting*, ó *campamento metodista*.

Convócase este para dias marcados, que anuncian los Diarios; y á él concurren de toda la comarca y aun de mui distante los miembros de esta comunion, *que en medio de un campo y en tiendas que fabrican, viven en comun, y en ellas se albergan durante la reunion....* Así congregados *sienten inspiraciones*, ven al *Santo Espíritu bajar sobre ellos, animarlos, comunicarles la palabra, el don de lenguas*, para transmitir en altas voces á sus co-relijionarios las visiones que sueñan ó se les presentan.... *Y comen juntos; y sus libaciones se estienden á la noche; y todos reunidos sin ningun otro vínculo social que los ligue, sino el espiritual que establecen* [pues los de la sangre nada les prescriben en el campamento,] *se abandonan á toda clase, á todo linaje de escesos!!!....* Hablo de hechos; no de especulaciones teóricas ó abstractas; y aun hago gracia al papel y á mi quebrantada cabeza de horrores y crímenes, que transmite la veraz é imparcial historia de estas infames reuniones, si bien son harto notorios y públicos para que puedan dudarse,

y aun ménos controvertirse por ningun hombre de buena fe.

Si á los datos que os ha proporcionado ya mi correspondencia, agregas ahora los que preceden, fácil te será concebir que profesándose en los Estados Unidos, con cien denominaciones diversas, las sectas varias que emanaran de la dolorosa escision de Lutero, con ellas es comun manía á sus prosélitos *entender, interpretar y discutir*, cada uno á su antojo, las santas escrituras. Y no se diga que esto se circunscribe á determinadas juntas ó reuniones, en que de intento se traten por peritos tales materias; nada de eso; dó quier á cualquier hora y en cualquier circunstancia forma tan grave y espinoso asunto *el caballo de batalla, la verdadera comidilla, y mas grato solaz* de los Norte-Americanos.

Así es que en la mesa, en la cámara, sobre el puente y *siempre y por siempre* no han disputado ni hablado de otra cosa entre sí nuestros pasajeros americanos. Fíjese pues cualquiera de vosotros por un momento en mi situacion actual, y véame observando á un jóven de talento, buen estudiante, que de regreso de Jerusalen y los lugares santos discute con un ministro batista, siendo el primero de comunion diversa, un punto de la Biblia ú otro objeto sagrado que á cada paso suscita su misma propension á conversaciones místicas; que nuestro serio y sesudo capitan Orne tambien mezcla sentencias de tiempo en tiempo en tan jugosas pláticas; y en fin que un hombre de seis pies [discípulo del pedagogo ministro,] con una cara y facciones tambien colosales, forma el fondo de este lienzo de estudio, oyendo atónito y *despatarrado* con reverencia de neófito, los crudos ataques que se libran tan bravos combatientes.... Y bien, os reiréis conmigo y con mis demas compañeros al palpar la verdadera alienacion mental á que puede llevarnos el objeto mas respetable, y que mas respetado ser debiera entre los hombres, la *relijion*. Sí, esa dulce creencia que hace el goce, la paz y el consuelo del hombre ¡ qué al ponerse la mano en el pecho, su suave latido le basta para hacerle apreciar dignamente *la grandeza de la Divinidad; lo pequeño de su ser en la incapacidad de comprenderla: y la esperanza de lograrlo por una eternidad en su sumision al Autor de cuanto existe, y estricta obediencia al celestial precepto que le impone, no hacer al prójimo lo que él no quisiera le hiciese este á sí propio !*

Pero volviendo al fanatismo relijioso, que ha dado márjen

á las observaciones que concluyo, creo convendrás conmigo puede tener fatalísimos resultados; *sobre todo si, como es probable, continúa progresando el metodismo en los Estados Unidos....* Y si al par de esto reflexionas ó tomas en cuenta *la gran diverjencia de intereses prácticos, materiales, que existen, se versan, discuten y aun se ha tratado ya de ventilar por las armas entre los Estados del Sur y los del Norte de la Union,* tocante á *derechos de entrada, libertad de comercio, industria, agricultura, fábricas, prohibiciones, libertos, esclavos, castas* &c. &c. creo convendrás conmigo, puede vislumbrarse posible la escision formal, absoluta y aun quizá no lejana de este gran pueblo, *dando lugar á la creacion de dos naciones respetables,* que formarian: al Sur, los Estados confederados del Mediodía, con mas el tan disputado *Téjas* por los mejicanos; y al Norte, los demas Estados Septentrionales, con el hasta ahora aislado y conservado *Canadá* por la Inglaterra. [1]

Aquí concluyen por ahora mis notas ó informes sobre los Estados Unidos, dando lugar á los que en seguida espero me proporcione Francia y demas paises que visite; y os comunicaré con la misma sencillez y verdad que los adquiera ó conciba. Si el hombre considerado aisladamente es *siempre el mismo* no solo en sus formas físicas sino tambien en la accion de sus órganos, ó en sus pasiones; que es empero, estudiado colectivamente en cada gran seccion de la sociedad universal que llamamos nacion, del todo diverso, es igualmente exacto y positivo. El clima, cuya influencia es innegable, contribuye mucho á ello; pero indisputablemente mas y en mayor cuantía son las instituciones, y como emanacion de ellas *la educacion pública,* lo que á esos mismos hombres reunidos los diferencia, clasifica y *hace apreciar como plantas de otra diversa y distante familia.* De aquí, Lorenzo mio, la separacion natural y mui obvia de materias que observo; y dará lugar á mi regreso, ó en el curso mismo de estos apuntes, á muchas comparaciones útiles; que me será tanto mas grato oir de boca de Vs., que en ello obtendrá mi corazon la mejor prueba de no haber sido infructuoso

---

[1] Escribia esto atravesando el Atlántico en Julio de 1837; y los acontecimientos de pocos meses despues, me parece confirman ya en gran parte la probabilidad de que se realicen mis presunciones.

el trabajo que tan concienzudamente me tomo de haceros partícipes de mis pensamientos.

Continúo ahora el diario de nuestra navegacion hasta terminarlo.

El 11 de Agosto seguia la calma, y algo despejada la atmósfera vímos aproximarse á nosotros un hermoso vapor ingles de guerra, que llegado al habla é informado de nuestra procedencia, nos dijo, al ofrecernos víveres, tener órden para ello de su gobierno; y especialmente para socorrer á los buques de guerra británicos que careciesen de mantenimientos, *en razon de los malos tiempos que se habian esperimentado*, y de que tan buena parte nos tocara. Tambien nos visitó en la tarde un pescador de las *Sorlingas*, á la altura de cuyas islas nos hallabamos; y ambas visitas nos fuéron mui gratas, por considerarnos cerca del término de nuestros padecimientos. Mejoró algo el viento en la propia tarde andando de 4 á 5 millas.

El dia 12 buen tiempo; continuaba flojo el viento. Con un bello Sol y limpio el horizonte reconocímos mui léjos el cabo *Lizard* (lagarto); y por la noche los faros de esta parte de Inglaterra.

El 13 Domingo, tiempo siempre hermoso: á las 9½ de la mañana vino al habla un piloto ingles, ofreciéndonos sus servicios, que no habiamos menester. En este y los tres dias anteriores encontrámos algunos buques; si bien muchos ménos de los que suelen hallarse en épocas mas felices para el comercio y en la mejor estacion del año, en el interesante punto de recaladas en que nos encontrabamos. A las ocho mui dadas de la noche, entró á bordo el piloto del Havre, hallándonos al frente casi del fanal de las *Casquetes* y como á ocho millas de él; de suerte que se distinguian mui bien los triples fuegos del faro, de minuto en minuto.

En fin el 14 de Agosto, á las seis de la mañana nos encontrabamos frente al cabo de la *Hogue*, viendo la isla de *Origny* perteneciente á los ingleses tan cercana á él como bien situada para su contrabando con Francia. Poco andabamos, pero estabamos tan cerca del puerto de nuestro destino, que llegámos felizmente al Havre á las ocho y media de la mañana del siguiente dia.

Adios, hijo mio, te abraza tiernamente tu padre afectísimo.

GUILLERMO.

CARTA N°. 12.

Ventajas de las transiciones rápidas que proporcionan especialmente los viajes marítimos—Desembarque en el Havre—Diferencia entre los modales y urbanidad nacional de los franceses, con las formas de la jeneralidad de los americanos del Norte—Darsenas—Golpe de vista de la ciudad, considerada desde las alturas inmediatas.—Sala de baile construida por el comercio.—Teatro—Partida del Havre—Escesiva velocidad de las dilijencias—Su causa—Curso del Seña—Puntos de vista magníficos—Noche—Luna llena—Reflexiones—Llegada á Rouen—Estatua de Corneille—Aproximacion de la Capital---Llegada á Paris.

PARIS, 17 de Agosto de 1837.

Mi querido hijo Mauricio:

Las transiciones rápidas de lugar, de hombres, de objeto, de lengua, de usos, de costumbres que proporcionan con ventaja á los de tierra los viajes marítimos, son una de las mayores ventajas que ofrecen estos al ser juicioso y reflexivo, que sabe ponderar los accidentes varios que presenta la raza humana comparada á su propia especie á largas distancias, aun entre paises que creen no desmerecer por sus adelantos y civilizacion. De acuerdo en este principio, fácil te será comprender la sensacion que produjo en mí verme trasladado de la desembocadura del Hudson, á la del Sena, en suma, de los Estados Unidos á Francia.

Al anclar el buque en el Havre nos pidió un *gendarme* nuestros pasaportes, que despues recojímos refrendados sin gasto alguno en la *mairie*, ó ayuntamiento ; y al desembarcar, presentándonos en la aduana, se nos hizo acompañar por un ordenanza á poner en el corréo las cartas que llevabamos escritas y cerradas ; y halláron, al rejistrar una muda de ropa que permiten llevar á los pasajeros al bajar

por primera vez á tierra: pues en cuanto á equipajes, trasladados todos á la aduana, son rejistrados franca pero legalmente, entregándolos en seguida á sus dueños; como nos sucedió á nosotros al siguiente dia de nuestra llegada.

En estos dos actos de la administracion que fuéron *gratis*, observámos una atencion, unas formas, una diferencia tan notable, ó mejor dicho, una contraposicion tan absoluta de modales á los que dejabamos en los Estados Unidos, cual la que de hecho existe y es notoria entre los hombres de ambos paises. Allá todo era grosería, aquí todo urbanidad; y estos principios de civilizacion y cortesanía están tan arraigados en la educacion pública de los franceses, que abrazan á la sociedad entera en todas sus clases, como ajenos y raros son de encontrarse en la gran mayoría de los bastardos de Albion.

Nos alojámos en el *Hôtel d'Europe;* y empleámos este dia y el subsecuente en ver algo de la ciudad.

Son en ella notables la cantidad de darsenas (*bassins*) que se reparan ó fabrican á fin de dar abrigo á los buques que entran en el malísimo puerto, ó ensenada del Havre, cuyo jiro y relaciones toman sin embargo cada dia mas incremento, á beneficio de las ventajas que como á Liverpool le ha proporcionado el arte, y particularmente la paz marítima de que hace años goza la Francia. La vista de las mismas darsenas, la del Sena la de la propia ciudad, son bastante interesantes, consideradas, cual lo hicímos por la tarde, desde las alturas que dominan el nivel del mar, último término que descubre este gran cuadro.

Acaba de construir el comercio una bellísima sala de baile, en donde obsequió pocos dias hace al Duque de Orleans, y á la amable y espiritual princesa Helena, á quien acaba de unirse. Me pareció de mucho gusto, por cuanto presentando en su escaño ó gradería de dos bancas circulares (cubiertas de seda celeste y galon de oro), á las señoras; y dejando detras el suficiente espacio para jirar á los hombres, gozando así el bello sexo sin obstáculo de la agradable vista de los que bailan, forma el todo un conjunto radiante á beneficio de las ricas arañas y candelabros que con tanto tino como profusion iluminan el centro y partes laterales de este vasto recinto, capaz de contener de 800 á 1000 personas; que en otros salones inmediatos tienen tambien y pueden disfrutar durante el baile, de cuantas comodidades sabrian ofrecerles los lugares que destinan los mismos reyes en sus palacios, á fiestas semejantes. He

aquí, dijo yo entre mí, una pequeña muestra de la representacion que logra ya el comercio en los paises civilizados! ¡He aquí un destello de lo que puede la gran palanca que moviendo la agricultura y la industria, es el símbolo de la verdadera fuerza de las naciones!!!....

Por la noche fuímos al teatro; su jénero es el *Vaudeville:* vímos ejecutar varias piezas y entre ellas el *Petit Gaurin de Paris* mucho peor que poco ántes de mi partida hizo en la Habana el tal *pilluelo* el sobrino de Mayquez; si bien este jóven artista español no habia podido consultar á *Bouffé*, creador, autor puede decirse de este dificilísimo papel en el teatro del Gymnasio de la capital.

A las cinco de la tarde del dia 16 partímos del Havre en la dilijencia, que en ménos de 18 horas nos condujo sanos y salvos á Paris, donde llegámos á las once del dia 17, haciendo de consiguiente en tan corto espacio 56 leguas, de un camino montuoso, cuyas dificultades vence hoi dia el actual sistema de rápidas comunicaciones á beneficio de escelentes caminos á la *Macadam;* de un servicio de postas perfecto; y de no dejar á los pasajeros el tiempo necesario para tomar un bocado. A la verdad, confieso, que es ya escesiva celeridad tanta, cuando se compara con la incomodidad de dejar escasamente al viajero el tiempo indispensable para hacer aguas.

En realidad para precipitacion tan estremada no habria ciertamente razon alguna, si se considera no es aplicable á Francia el usual proverbio de el *mal camino andarlo pronto;* mas como no hai efecto sin causa, esta se hallará mui luego reflexionando que libre la industria en casi todos los ramos, en todas las carreteras tambien del reino hai varias empresas que se disputan por la velocidad, la baratura en el precio y la comodidad material de los carruajes, la ventaja de llevar pasajeros y mercancías valiosas como dinero, ó efectos finos; y como á esto se agrega que la rapidez en las comunicaciones aumenta naturalmente hasta multiplicar al infinito, como sucede especialmente en los Estados Unidos, las relaciones de pueblo á pueblo: de aquí la consecuencia mui obvia tambien de que las empresas de *dilijencias*, y las del *roulage* ó acarréo de mercancías, prosperen mucho en Francia; dando lugar y cada vez mas, á nuevas mejoras en cada método ó sistema de traslacion de un punto á otro, tanto respecto á individuos como á mercancías.

Es mui quebrado el camino que sigue la dilijencia y espe-

cialmente las 25 ó 30 primeras leguas. Costéa puede decirse el curso del Sena, y por la misma razon presenta las mil sinuosidades que forma la carretera por entre un pais bien cultivado y montañoso, puntos de vista magníficos: y si á mas reflexionas que estando aquella noche despejado el cielo, la atmósfera en calma y en fin por completo llena la Luna, que comunicaba un tinte grato y delicioso á cuanto presidia, refrinjiendo sus rayos plateados las tranquilas aguas; no te sorprenderá que este sublime espectáculo escitara en mí las mas puras sensaciones, durante las horas en que descansando mis compañeros y huido de mí el sueño, contemplaba mui sinceramente la grandeza del Criador en sus obras y la miserable pequeñez mia!!!....

A las 12 llegámos á Ruan deteniéndonos cortos minutos para el cambio de caballos, y al atravesar la ciudad nos fué dado percibir sobre el puente la estatua de *Corneille*, cuya reputacion hizo eterna con su voto colosal el fecundísimo Voltaire. Y este tardío homenaje de sus compatricios solo es comparable, con el raro olvido de los que á *Cervantes* desde tan reciente dedicaran otra; ¡si bien ambos monumentos nunca podrán ser tan duraderos como sus Cides y Quijotes, que admiradas nos trasmitiéron las anteriores jeneraciones, y con igual veneracion pasarán desde nosotros á las sucesivas de jente en jente!....

Entrada la mañana descubriamos, á medida que nos aproximabamos á la capital, la actividad que las primeras ciudades del orbe imprimen siempre á la rejion que dominan, con especialidad hasta el punto á donde materialmente se estienden sus tan copiosos consumos diarios; y á la verdad que á solo Lóndres puede compararse la primera de las de Francia respecto á esto, como es harto sabido, conociendo se aproximan mucho á un millon sus pobladores.

Dejando á nuestra izquierda el magnífico arco de triunfo, de la barrera de l'*Etoile*, nos apeámos por fin en el despacho de la dilijencia á las once del dia; en donde despues de un pequeño rejistro de nuestros equipajes, me dirijí con un coche simon (fiacre) á el *grand hôtel de France* calle de Laffitte Nº 23, en donde me hallo satisfecho del buen servicio y posicion suya al centro de los negocios. [1.]

Adios, hijo mio, es tuyo y te abraza tu afectísimo padre.

GUILLERMO.

---

[1] Permanecí en el propio hotel igualmente satisfecho, los 63 dias que estuve en Paris.

CARTA Nº. 13.

Idéa jeneral de Paris.—Merece la reputacion de que goza.—Charlatanes de que abunda.—El recien llegado es conocido al momento.—Periódicos.—Causa y resultados de su escesivo número.—Males que produce el prurito de escribir para comer.—Entrada de Paris por la barrera de l'Etoile.—Tullerías.—-Niños.—Mejora visible de la policía jeneral en Francia.—Seguridad en las calles.—Mujeres públicas.—Iluminacion por el gas.— Boulevards.—*Aceras.*—Palais-Royal.--Passages. —*Gastronomía.—Ciencia culinaria.—Su perfeccion y superioridad incontestable en Francia.—Correspondencia interior de Paris y estranjera.—Grandes ventajas que produce sus mejoras.—Comunicaciones jenerales.—Diliјencias, loco-movilidad rápida de los pasajeros.—Tránsito de Paris á Lóndres por Boulogne y Calais —De Dieppe á Brighton.—Dunquerque y Rotterdam &c. &c.—Movimiento del puerto de Boulogne en una semana.—Viaje á San Petersburgo.*

Paris, 31 de Agosto de 1837.

Mi querido Guillermo :

Hace algunos dias que me hallo en Paris ; y ya se hace tiempo os vaya apuntando muchas de las cosas que con mi atencion merecerán sin duda la vuestra; sobre todo si perfeccionándose bajo del gobierno sabio y paternal que rije á la Francia, os es dado, como espero, poderlas estudiar y apreciar en el propio lugar en donde ahora me encuentro. Antes, sin embargo, de hablar en particular de varios establecimientos de gran mérito, acometo la empresa de daros una idéa jeneral de esta poblacion *de casi un millon de*

almas, temeroso de que mis primeros juicios sufran modificaciones de gran tamaño, á la segunda ó tercera vez que con mas sangre fria y detenimiento examine aquellos, como me propongo hacerlo.

Goza Paris de una reputacion universal; se la cuenta entre las primeras capitales del orbe: y lo que es mejor merece la opinion de sabia, ilustrada y quizá, ó sin quizá, de la ciudad mas agradable del mundo. El literato, el político, el filósofo, el profesor de bellas artes, el industrial, el banquero, el comerciante, todos en fin encuentran en Paris sus superiores, ó cuando ménos á sus pares ó iguales. Sí señor, á los primeros hombres en cada ciencia, aunque mezclados con bastantes de opiniones usurpadas; no contando entre estos esa cantidad de charlatanes, que proporcionalmente y aun mas que en las ciudades reducidas jiran en estos laberintos modernos, esplotando á mansalva la inmensa serie de babiecas en que pululan. El recien llegado á Paris, ora estranjero, ora forastero de las provincias ó departamentos del reino, es conocido al momento. Su acento, su traje, sus modales, su porte, todo conspira contra él y hace que al golpe le clasifiquen por *estraño, por no parisiense*, el mercader, la modista, el *restaurador*, la elegante *de fácil acceso*, y hasta el menguado cochero de alquiler, ó el miserable mozo de cordel. Con tales antecedentes prepárate, hijo mio, de antemano á tu primera entrada en Paris; y dispon cuando ménos la bolsa, á que pague el tributo impuesto á la inocencia; *que aquí alcanza á todas las edades y condiciones*.

Pasan de 300 los periódicos que en esta capital se imprimen mensualmente. De ellos como unos 70 son Diarios, saliendo los demas en determinados espacios; y por supuesto todos con el filantrópico objeto de *ilustrar al público* al par de cojer sus pesetas. Ahora bien, de estas empresas creo no equivocarme si te aseguro son cuando ménos hijas del hambre las dos terceras partes; ¡de la cruda hambre que desgraciadamente y desde mui atras, fué fatal ó casi siempre compañera del saber!.... Y claro es tambien que abrigando Paris por necesidad tanta *publi-periodico-manía*, está mui léjos de ser bueno cuanto espende en letra de molde; por lo cual no debe serte estraño mueran periódicos mas que individuos, *á los pocos dias de su alumbramiento*, llegando á ser contados los que logran constitucion asaz robusta para alcanzar la virilidad.

Los periódicos que proteje el gobierno; los que representan ó se venden á tal secta ó partido político; los que publican los trabajos de las academias ó corporaciones científicas, son los que á fuer de su privilejiada complexion obtienen larga vida: mas no así, hijo mio, los que careciendo de tan buenos apoyos, cifran únicamente su existencia sobre el terreno movedizo del *sensato público*, para quien aseveran sin embargo escribir siempre. Por el contrario, este mui voluble acoje hoi bien, lo que desprecia ó mira con indiferencia mañana; y llega al punto de ser tanto mas efímera la existencia de algunas de estas impresiones periódicas, que si una medra por corto tiempo, mui pronto otra empresa mejor combinada ó en realidad mas perfecta, la reemplaza en el favor de los suscritores; merced á la constante rivalidad que de hecho existe entre ese enjambre de escritores parisienses de segundo órden, *para quienes se hace vital la cuestion de ser ó no ser respecto al público*, ya que él alimenta efectivamente sus famélicas panzas.

¡ Y qué de males trae consigo ese prurito de escribir para comer! Si lo dudares observa por ejemplo aquel periódico que erguido ataca tal abuso ó persona, aquella resolucion ó costumbre; y en breve mudando de sentir ó de color político, admite en sus columnas artículos contrarios, haciendo alarde de *imparcialidad y buena fé.* Transicion trivialísima es esta para cantar la palinodia ó abandonar el campo, á beneficio de las súplicas *que* 500 *ó mas francos han hecho irresistibles á sus editores:* y si quieres mas, sabe que aun se encargarán estos de escribir los *contra-artículos*, para quitarte hasta el penoso trabajo de tu propia defensa, siempre mejor hecha por mano ajena, en la completa calma de las pasiones. Sí, hijo mio, en Paris, en el gran Paris, no es oro, no, todo lo que reluce; y sí, sobradas veces cobre y mui cobre en lugar de oro el que se dá al público....

La entrada en Paris por la barrera de *l'Etoile*, es un espectáculo de los mas imponentes. Preséntase en primer término el *arco de triunfo*, monumento grandioso que trasmitirá á la posteridad las glorias militares de la Francia, y concebido por su gran capitan Emperador, ha sido llevado á cabo por Luis Felipe. Descúbrense llegado á él, los campos Eliséos, en cuya altura se halla situado; despues la inmensa plaza de la Concordia que le sigue, y al centro de la cual se eleva majestuosamente la bella pirámide *Luxor*,

traida de Ejipto ; el magnífico jardin de las Tullerías que les viene en pos ; y finalmente el antiguo y estenso palacio del mismo nombre morada de los reyes. Y descendiendo del arco de triunfo en la misma linea recta que trazo ; á la derecha el Sena con sus enormes puentes, que hermoséa del otro lado de su ribera la cámara de los diputados, y otros edificios de primer órden ; en tanto que se ostenta á la izquierda la *calle real*, con la bellísima iglesia de la *Magdalena* á su estremo ; *la jigantesca columna de bronce con la estatua de Napoleon en su cúspide*, en direccion de la *calle de la Paz*, con mas la larguísima y regular arquería de los ministerios, que flanquean el jardin real de las Tullerías citado arriba.

Pero este jardin no es privado : de él gozan á todas horas centenares, millares de individuos ; y las estensas calles de copados árboles que le hermoséan, al dar abrigo en los momentos del dia á la infinidad de personas y categorías que le frecuentan, es con especialidad para los niños desde las doce, un lugar de recréo, de delicia. Conducidos allí por sus madres, ayas ó nodrizas corren, juegan, y respiran en beneficio de su desarrollo y salud, el aire puro de que quizá carecen en sus domicilios ; y esto con tanta mas seguridad que libres de trabas en aquel vasto recinto al salir únicamente pueden ser detenidos ; siendo la honrosa consigna de cuantos centinelas guardan las puertas, *no dejar pasar criatura alguna que no se halle acompañada por sus mayores :* pues al verla sola deben detenerla, hasta que su angustiada madre ó sirviente de quien se hubiese separado, ó escapado inocentemente, la encuentre y recupere.

Nada estraño es esto ; la policía jeneral ha mejorado de un modo tan visible en el reino, que su vijilancia, puede decirse, lo abraza todo, si bien bajo las sensatas formas que patentizan la fuerza y sabiduría del gobierno de que emana : por lo tanto no caracterizan sus medidas, como en otras épocas, el rigor ni las vejaciones. Su accion, por el contrario, es conservadora, protectora ; el hombre honrado, el industrioso, el que no infrinje las leyes, en nada tiene que temerla : hallándose realmente libre, totalmente desembarazado, para pensar y hacer cuanto sea útil, en la órbita estensísima de la sociedad inmensa en que jira. Y á la verdad, ó yo no lo entiendo, ó esta es la única libertad racional, la única posible ; la sola libertad positiva y á que los seres civilizados tenemos derecho é interes de propender :

dejando las utopias de ilimitada libertad, para los necios ó los pícaros, que son los que á fuer de ignorancia ó por siniestras miras pueden esclusivamente pretender se haga realizable la existencia de un gobierno inerte, frio espectador de los desmanes públicos, y de consiguiente incapaz de contener dentro de la lei, en bien de la comunidad, á millares de hombres que no quisieran reconocer mas voz ni mandato que el de su instinto material ó capricho.... ¿ Y si tal fuese desgraciadamente el hecho en Francia, seria acaso esta potencia la primera, el estado intrinsecamente mas fuerte y poderoso de cuantos existen?

De aquí que volviendo á Paris, sus calles que ántes eran intransitables de noche para el que iba á pie, pues á mas de rateros y ladrones las prostitutas lo invadian todo atacando á los que encontraban ó aguardándolos en posicion en cada esquina (en donde sendas veces se veia obligado el caminante á luchar cuerpo á cuerpo, ó servirse de su propio baston para abrirse paso,) esas mujeres tan desgraciadas como despreciables digo, se hallan no solamente ahora sujetas á reglas que se guardan mui bien de infrinjir respecto al modo, forma y horas de sus paséos nocturnos; sino que á beneficio de estas y de la cantidad de celadores que dó quier se encuentran, la ciudad, las personas, las propiedades, todo está seguro y garantizado, siendo en esta parte Paris el modélo de las capitales y superiorísima, sin disputa, á Lóndres y Nueva York.

Estas ventajas reales que tanto contribuyen á hacer grata la mansion en Paris, se unen á mejoras materiales del mayor tamaño, de que voi á hacerte una corta reseña.

La iluminacion por el gas se ha jeneralizado de tal suerte, que nada mas bello que pasear de noche la ciudad. Los baluartes [*boulevards*] que como una zona de dos alamedas concéntricas interminables, con una espaciosa via en el centro para carruajes, circundan gran parte de Paris, se hermoséan diariamente á beneficio de la alineacion que establecen las nuevas y sólidas aceras de *asfalto y sílice*, que tanto contribuyen á la seguridad y comodidad de la poblacion.

El *Palais-Royal*, libre ahora tambien del enjambre de mujeres públicas que con especialidad le inundaban de noche, ofrece á todas horas un refujio, un paséo agradabilísimo, con la ventaja de hallarse á cubierto del lodo, del agua y hasta del frio en los dias malos de invierno ó en los lluviosos

de cualquiera estacion: te daré en otra circunstancia una idéa exacta de este curioso y vasto edificio, cuyo mérito real consiste en la aplicacion, y no ciertamente en su arquitectura, pues ninguno tiene esta.

Los *passages* ó pasadizos que se han estendido de un modo estraordinario en Paris, son calles estrechas de travesía, techadas de cristales, y ocupadas esclusivamente por tiendas. Ofrecen al transeunte á pie al abreviar á cada instante su camino, con el resguardo de la intemperie, un descanso, un solaz, un verdadero goce al contemplar los preciosos productos de cada industria allí reunidos. ¡ Y qué de bienes no proporciona á la prosperidad del pais, á la industria francesa en jeneral tan bien entendido sistema! ¡ Cuantas cosas útiles, cuantos objetos frívolos y agradables, cuantas curiosidades y primores no espende así facilísimamente, cuando el rigor del clima, el indispensable desaséo de las calles, el riesgo mismo de pararse en ellas por la gran circulacion de hombres, bestias y carruajes, todo infunde á la poblacion una actividad, una loco-movilidad singular! pues bien, el *Palais-Royal, los pasadizos, los bazares,* todos estos edificios perfectamente iluminados, aumentan de noche los sitios de recréo; en tanto que la calle *Vivienne, la de Richelieu,* los baluartes y otros muchos parajes en cada barrio ofrecen iguales objetos; con mas, teatros, bailes y diversiónes de cuanta especie son de imajinar.

Forma la gastronomía objeto mui digno de atencion en Paris, en tanto que la superficie entera de esta gran ciudad se halla cubierta de *hoteles* ó posadas, de *restauradores,* de caféés y de otros muchos sitios en donde á cualquiera hora y circunstancia se encuentran los medios de saciar el hambre ó el gusto, á proporcion de la voluntad ó fuerzas pecuniarias de cada individuo. En ninguna parte, en efecto, se halla negocio tan esencial establecido con mejor criterio y de tal suerte, que á mi entender mereceria esta parte importante de la vida parisiense un grueso tomo en folio; pues en ninguna capital tampoco está mas bien entendido y combinado el *arte de comer,* ó mejor dicho *la ciencia de hacerlo bien y barato* respectivamente.

No te rias, Guillermo, al oir que llamo ciencia á la gastronomía; pues si es cierto, segun Condillac, que lo son solo las que tienen un idioma propio bien formado, es indudablo que aun bajo de este aspecto se halla la de la preparacion de los alimentos, en tan alta categoría. Entra si no en el

grand Vattel en casa de *Very*, ó en cualquier restaurador de Paris; y al sentarte en la primera mesa vacante observarás un lindo libro, cuyas preciosas pájinas no me dejarán mentir. Abrelo, en efecto, verás en caracteres de imprenta, y con una clasificacion perfecta, dos mil ó mas artículos curiosos; dos mil objetos nuevos y raros los mas de ellos al parecer, si ateniéndote solo á los brillantes y exóticos nombres que los decoran, no estás iniciado en la ciencia culinaria, como las mas veces acontece al recien llegado á Paris.

Sí, amigo mio, en este caso has menester de un intérprete, de un profesor que te esplique ese lenguaje totalmente estraño para tí; y este servicio le desempeñará sin duda el amigo que te acompañe en tus escursiones, ó si vas solo, el criado que te sirva á la mesa; y conociendo al golpe tu embarazo, te facilitará salir de él honrosamente, en la esperanza lisonjera que al concluir la comida te le mostrarás grato *con jenerosidad de novicio;* y no con la de esperto, ó parisien, que detestan como su peor cuchilla estos zaragates.

Hasta aquí, podrás decir, solo te inicio en lo *dulce*, pero no en lo útil de esta gran ciencia; y de aquí, el que por precision me toca indicarte cuanto puede serte provechoso saber á tu entrada primera en este *mare magnum*.

Es el arte de comer para los que le profesan, ó mejor dicho le hacen valer, una industria pingüe, en la que cifran su existencia millares de individuos y muchos, muchos, su granjería y fortuna. De aquí que se ha perfeccionado en Paris y en Francia de un modo mui notable, á punto de ser los franceses los verdaderos maestros del mundo en la ciencia culinaria; como lo prueba la veneracion en que los tienen los mismos ingleses; que en sus fiestas, coronaciones de reyes, comidas á sus soberanos &c. &c. rinden el mas notable homenaje á la superioridad de sus rivales, llenando las columnas de sus periódicos con la nomenclatura *francesa* de los platos y servicios que adornan sus festines, que por este hecho solo reconocen y sancionan *como clásica*. Mas si en Paris, de que siempre hablamos, tiende la especulacion con predilecto esmero á atacar la bolsa de los grandes, ó la de los ricos; la perfeccion del cálculo se estiende tambien á los livianos y hasta á los míseros puede decirse, ya que el hombre económico, el de escasa fortuna, el artesano honrado y el mas raido estudiante, todos encuentran en cualquier paraje y hora del dia,

el modo de comer por poco dinero. En el cuartel, ó barrio latino (como se denomina la parte del arrabal de San German, donde están los colejios y especialmente las grandes aulas ó academias de las facultades mayores,) allí mejor que en parte alguna se prueba esta verdad; miéntras en el sin número de restauradores de la ciudad, en casa de *Collot* en el *Palais-Royal* y en otros varios sitios *fashionables*, tambien se encuentra por *dos francos y medio*, ó medio duro, comprendido el vino, una decente y abundante comida; con la ventaja de ser por lista, ó á la eleccion del interesado, los platos que le sirven y puede variar diariamente, no pasando del número convenido.

Entre las grandes mejoras que he hallado en Paris, cuento como una esencialísima, la de la mayor actividad y exactitud en la correspondencia interior de la ciudad. Imitando en esta parte la celeridad y regularidad de Lóndres, se encuentra ahora tambien copiado exactamente su propio sistema; de tal modo que la carta escrita en el ángulo mas distante de cualquiera de ambas capitales, llega á la persona á quien se dirije ántes de cuatro horas; y aun en este espacio podrá recibirse la contestacion, si se pone en el buzon (de la calle ó barrio que uno quiera) en el momento de levantarlo para su direccion ulterior. Aquí como en Lóndres, llevan los carteros un uniforme peculiar; se trasladan en posta en *omnibus* de la empresa de corréos, de un punto á otro de la ciudad: y en fin son el símbolo vivo y mas espresivo, á mi entender, del adelanto de las luces; porque siendo la esencia y objeto esclusivo ahora del corréo promover incesantemente las comunicaciones materiales del estranjero, las de los habitantes del reino y en fin las de sus propios conciudadanos, es indudable debe la sociedad entera á este constante flujo y reflujo de los conocimientos, de los intereses, de las relaciones recíprocas su mejora, su perfeccion, su prosperidad actual. Sinónimos son tales beneficios del trato continuo entre los pueblos; que si bien crea como es cierto mayores necesidades, son precisamente estas mismas necesidades las que ligando al ser que piensa con su semejante, le hacen cada vez convencerse mas y mas, de lo importante, de lo indispensable que es á los hombres mantenerse en paz, en harmonía, en amistad estrecha entre sí.

El gran principio de comunicaciones jenerales no estaria sin embargo completo, si con la correspondencia epistolar y

el pronto trasporte de las mercancías, no se hallase perfectamente ligado el de la mas rápida loco-movilidad posible de los viajeros. Y si bien esta última idéa pudiera considerarse comprendida en cuanto sobre las mismas comunicaciones os llevo dicho hasta ahora, pienso concluir esta carta [ya sobrado estensa] dándote, aunque en globo, los apuntes que he recojido sobre los medios actuales de movimiento de pueblo á pueblo que presenta la capital y algunos otros puntos de Francia.

Tiene Paris, cuando ménos, ocho grandes oficinas jenerales de dilijencias [*messageries :*] de las que salen diariamente coches, carros, y toda especie de carruajes públicos, para los puntos mas distantes del reino y del estranjero ; porque á beneficio de convenios recíprocos y de mutua utilidad, corresponden y coinciden las llegadas de las diferentes empresas, de suerte que se ligan y hacen cada vez mas largas ó estensas las lineas de comunicacion européas, y lo que es mejor, cada vez tambien mas seguras, cómodas y baratas para los transeuntes.

De Paris á Lóndres, por ejemplo, te cuesta el pasaje de mar y tierra 29½ francos [seis pesos.] Salen los vapores de Boulogne tres veces á la semana ; echan cuando mas once horas en el tránsito marítimo ; y tocan en *Margate* y *Ramsgate,* si la maréa y el tiempo lo permiten.

Si te dirijes al mismo Lóndres por *Calais,* tienes iguales proporciones hebdomadarias y un peso ó dos mas son la sola diferencia del costo.

Pero como en ambos puertos de *Boulogne* y *Calais* hai varias empresas, resulta el que todos los dias puedes pasar y volver de Inglaterra.

Del puerto de *Dieppe,* donde vienen muchos ingleses á tomar baños, hai tambien comunicacion por vapor con *Brighton,* todos los Mártes. Cuestan 20 francos las primeras plazas y 15 las segundas, ó sean 4 y 3 pesos fuertes.

Los carruajes propios, caballos, criados &c. son trasportados al propio tiempo que sus amos.

Dunquerque ofrece iguales proporciones con *Rotterdam,* á beneficio de tres vapores, de que uno es holandes y dos franceses. Cada uno puede llevar cómodamente 30 pasajeros. En catorce horas se anda la distancia de 106 millas. Salen cada quinto dia. El precio del pasaje son 36 francos [algo mas de siete pesos] ; y el de la tonelada de carga, ó sea

cada 2,000 libras de peso, de 30 á 50 francos (seis á diez pesos). Esta linea está ligada con el Havre por otros dos *Steam-boats* y con Paris, por supuesto, por las *millageries y voitures accélérées* que llegan á la capital en 30 horas. Por Rotterdam con Colonia y todo el litoral del Rhin, Amsterdam, Hamburgo, Lubeck y San Petersburgo. El comercio de Rotterdam se ocupa en establecer otras dos lineas entre aquel puerto y los de Lóndres y Hamburgo.

Para que puedas formarte una idéa del movimiento que existe en estos puertos, te voi á indicar el de Boulogne en una sola semana; pues como muestra te persuadirá intimamente de la consecuencia é importancia de sus comunicaciones.

19 *paquetes de vapor conduciendo:*
800 pasajeros.
15 coches
26 caballos y mercancías.

Y en el propio espacio han salido de Boulogne:

19 *paquetes con*
1079 pasajeros.
22 coches.
11 caballos y mercancías.

En el referido puerto de Boulogne aumentan diariamente los pasajeros; de consiguiente, las dilijencias que ántes eran cuatro y ahora ya diez y ocho no bastando, ha sido preciso agregar coches suplementarios ! ! !....

En fin como último rasgo que hoi quiero darte de la rapidez de las comunicaciones, sírvate que la de San Petersburgo á Paris y *vice-versa*, se hace en el dia á saber:

De San Petersburgo á Trevesmunda ó sea al puerto de Lubeck en....	4 dias.
de allí á Hamburgo en.........	2 dias.
de Hamburgo al Havre en......	2 dias escasos.
del Havre á Paris en algo mas de.	½ dia.
ó sea en total en..............	8½ dias.

Adios, hijo mio, es tuyo y te abraza, tu padre afectísimo.

GUILLERMO.

CARTA N°. 14.

Mérito del tiempo, con especialidad en las capitales.—Situacion de Paris sobre el nivel del mar.—Distancia á que se halla respecto á las demas capitales de Europa.—Consumos.—Presupuesto.—Salubridad.—Renovacion de su poblacion.—Conservacion de las mujeres.—Edad media en los matrimonios y nacimiento de los hijos.—Movimiento de la poblacion.—Gastos jenerales comunes á los habitantes.

PARIS, 10 de Setiembre de 1837.

Mi querido Lorenzo:

Es mi intencion en esta carta continuar tratando de Paris en jeneral; pues cien veces con el mejor propósito se quiere deslizar mi pluma, y entrar en particularidades sobre este ó aquel objeto interesante, cuando escasamente tengo el tiempo preciso para llevar apuntes. Ya se ve, todo lo que me rodéa es curioso, digno de mencion, de estremada importancia; y aunque como tal lo considero y reconozco, no olvido sin embargo lo estenso de los deberes que forman el esclusivo objeto de mi venida á esta capital. Ademas, toco palpablemente mi incapacidad de desempeñar cual quisiera el grato trabajo que me he impuesto respecto á vosotros; y esto me desconsuela sin hacerme desmayar, porque el primero de estos sentimientos lo neutraliza la certeza de que hago por conseguirlo cuanto está en mis facultades. Sí, hijo mio, carezco hasta del tiempo material; por que si bien acostumbrado desde muchos años al órden, en razon de ser una necesidad vital para el hombre de negocios; en la residencia de las grandes capitales es en donde mejor se conoce el mérito, ó mejor dicho lo indispensable de un buen sistema. Empléo pues diez y ocho horas en el desempeño de

nuestros asuntos, y cada dia me convenzo, al concluir si puedo las ocupaciones que me prescribo, de que me serian necesarias otras tantas en el propio espacio para perfeccionar mi obra diurna. Así es que á la una, á las dos, á las tres de la madrugada arrojo en mi diario de un modo informe algunas notas, y harto amenudo simples indicaciones ; persuadido de que mi memoria y buena voluntad harán despues el resto. ¡ Quiéralo el Cielo y que pueda lograrse el fin racional que me propongo !

No creas empero, amigo mio, soi yo una escepcion de la regla comun, un hombre raro, un fenómeno en Paris. Como ahora me sucede, acontece constantemente en la propia capital á muchos miles ; pues tambien en estas ciudades inmensas es donde principalmente se aprende á conocer el verdadero valor del tiempo. El estudiante, por ejemplo, tiene que asistir á varias aulas ; y la distancia de estas le hace correr mas bien que andar, para llegar á tiempo á cada una. El menestral, el mercader, el empleado todos tienen su obra, su tienda, la oficina á que han de asistir léjos de su domicilio, por la sencilla razon que el lugar de sus taréas respectivas se halla jeneralmente al centro de la poblacion, en que sus escasos haberes no les permiten vivir, por ser naturalmente la parte mas eara. Por tan buena razon tambien se sitúa la industria, es decir, los grandes talleres, á las estremidades de Paris, y hasta en los lugarcillos al rededor : y como quiera que una capital de esta especie puede sostener y alimentar mil *especialidades* (1,) de aquí igualmente que cada objeto tiene que buscarse para hallarlo á mejor precio, en su oríjen de produccion. Reflexiona pues ahora en los intereses fabriles, industriales, políticos y de puro agrado que encierra este cáos ; y verás que para poder llenar cada partecilla de este gran todo su mision diaria, necesita no perder un minuto ; calcular hasta los instantes, y por consiguiente combinar sus movimientos en todos sentidos.

Hállase situado Paris á 233 pies castellanos de altura, próximamente, sobre el nivel del mar, calculado desde el primer piso del observatorio, y á 120 pies tan solo, considerada aquella desde el *Puente Real.*

---

[1] Así se denomina aquí el establecimiento que se ocupa esclusivamente de un ramo ; y aun muchas veces de una sola parte de él.

De su centralidad para los negocios podrás juzgar á golpe de vista, por la siguiente tabla de distancias jeográficas, á que se encuentra respecto á las demas capitales de Europa; y si á estas distancias agregas la cuarta parte mas, tendrás mui aproximadamente tambien, la estension del camino material que existe hasta ellas: siendo quizá útil te recuerde con este motivo, que el myriámetro (en que están apreciadas) equivale á diez mil metros, ó lo que es lo propio, á tres leguas 5889 diez milésimas, ó sea, poco mas ó ménos á 3 3-5 leguas cada uno.

Paris dista de:

Amsterdam	myriámetros	43
Berlin		88
Constantinopla		225
Copenhague		103
Lisboa		145
Lóndres		35
Madrid		150
Munich		68
Petersburgo		216
Roma		110
Stocholmo		155
Varsovia		137
Viena		103

Como los consumos de cualquier ciudad son un dato mui espresivo respecto á su importancia, es por eso que teniendo á la mano los de Paris, en el año de 1834, me parece deber comunicártelos.

Bebidas.

Vinos	hectolitros [1]	877,769
Aguardientes		35,716
Sidra, inclusa la de peras		16,390
Vinagre		19,275
Cerveza		120,552

[1] *Hectolitro*, medida de 100 litras, equivalente á 49½ azumbres.

Comestibles.

Uvas. . .	Kilógramos [1]	1,569,550
Bueyes . .	Cabezas	72,474
Vacas		14,175
Terneros		70,739
Carneros		364,409
Cerdos y javalíes		85,336
Pasteles, carnes adobadas, cangrejos &c. . .	Kilóg.	1,122,466
Otras carnes		2,555,422
Tocinería		643,495
Despojos de res		1,062,873
Cueros secos . . .		1,150,187

Mariscos ; su importe segun las ventas del

Mercado . .	franços	4,229,388
Ostras . . .	"	1,118,971
Pescados de rio . . .	"	507,949
Aves y cacería . .	"	7,728,041
Manteca	"	10,501,762
Huevos . . .	"	4,414,584

Granos y forrajes.

Heno	haces	7,667,463
Paja	"	12,520,585
Avena . . .	"	913,311

Nota. El consumo diario de trigo en Paris no puede calcularse inferior, por uno comun, á 1580 sacos, del peso de 159 Kilógramos cada uno ; aunque en el momento que tan precioso cereal [como sucede á menudo] se halla mas caro en los pueblos comarcanos, vienen los habitantes á surtirse de pan á la capital, y entónces suele llegar á 1700 sacos del peso indicado.

Considero tambien mui curioso el presupuesto de la ciudad de Paris para el año de 1836, por cuya razon quiero trasladártelo.

[1] *Kilógramo*, peso igual á 2 libras, 2 onzas 12 adarmes y 15 granos de Castilla.

Entradas.

Centimas comunales . . .	francos	633,185
Derecho de puertas . . .	"	27,715,800
Producto de los puestos en mercados	"	1,337,700
Pesos públicos y medidas . .	"	162,300
Superintendencia de caminos, carretas &c.	"	98,800
Establecimientos hidraúlicos . .	"	675,000
Caja de Poilly	"	1,283,000
Mataderos	"	1,042,000
Depósitos	"	401,400
Arrendamientos de lugares públicos .	"	359,103
id. id. . . .	"	284,551
id. de propiedades comunales.	"	95,164
Estanco de los juegos . . .	"	6,055,100
Testimonios del Estado civil . .	"	56,000
Derechos sobre entierros . . .	"	394,700
Permisos, ó venta de terrenos en los cementerios	"	454,200
Permisos para aprovechamientos de lugares públicos	"	166,000
Entradas diversas	"	480,500
Idem accidentales	"	244,723
Total, francos		41,939,226

Gastos.

	francos.
Deuda municipal, intereses, premios &c. .	4,495,661
Percibo de rentas	8,839,098
Pagos á favor del tesoro	10,559,504
Servicios diversos de la prefectura del Sena .	6,248,382
Idem de policía	7,192,467
Subvencion de hospicios	5,500,000
Fondos de reserva	1,200,000
Trabajos de utilidad pública	4,822,964
Total francos	48,858,076

Mejora la salubridad constantemente: y es de creer que como acontece en las demas ciudades de gran poblacion, llegarán á estinguirse en Paris mui en breve las causas que la hacian mal sana. Beneficios de tal magnitud son debidos principalmente á los adelantos que ha alcanzado en nuestros dias la hijiene pública; parte esencialísima y á mi ver la primera ó mas privilejiada de la ciencia administrativa. Pero ventajas de esta naturaleza han menester para ser efectivas, de gobiernos fuertes é ilustrados como el de Francia: y que á mas poséan en la decidida y gloriosa voluntad de su jefe, la inestimable garantía de perpetuidad que recíprocamente presta á súbditos y trono, la máxima conservadora que como á Luis Felipe deberia rejir siempre á su dinastía, *de hacerlo todo para el pueblo;* ¡ Sí, para ese pueblo harto hollado hasta ahora, y sin el cual no es ya posible la existencia de reyes, cetros, ni coronas ! ! !....

De las jeneralidades pasando actualmente á los hechos, reuno los siguientes datos, fruto de la esperiencia, de los trabajos, de la observacion de muchos, y como tal dignos de conservarse.

1º La poblacion de Paris se renueva sin cesar, á beneficio de las provincias ó departamentos del reino, y tambien del estranjero. Son mui obvias las causas de este movimiento continuo; Paris es el corazon del Estado: el centro del gobierno, del comercio, de la industria, de las ciencias de las artes, y tambien de los goces y placeres de Francia.

2º Las mujeres se conservan en la capital hasta el dia, mejor que los hombres. Paris es pues, físicamente hablando de toda preferencia para el sexo bello.

3º Por una comun es la edad media en los matrimonios, de cerca de treinta años para el hombre y veinte y cinco para la mujer.

4º La edad media de los padres al nacimiento de los hijos, es en cuanto á los varones, la de 33⅓ años, y respecto á las hembras la de 28 1-5. Hace veinte siglos dijo Aristóteles, *que el hombre debia casarse á los 30 años:* y los griegos, *que podian calcularse tres jeneraciones en un siglo*: es mui curioso confirmen ahora tan exactamente las estadísticas de Paris, leyes tan antiguas de poblacion.

5º El movimiento de la poblacion de esta gran ciudad en 1834, arroja los datos siguientes:

Nacidos	varones	14,886	29,104.
	hembras	14,218	
Muertos	varones	11,406	23,015.
	hembras	11,609	
Diferencia en favor de la poblacion			6,089
Matrimonios celebrados			8,091

6 º Hé aquí un estado de los gastos jenerales comunes en un año á los habitantes de Paris, calculados sobre la base de los rendimientos de 1826, y la poblacion de 875,000 almas.

	Francos.
Rejistro de dominios é hipotecas	24.685,423
Contribuciones indirectas	24,785,173
" directas	23,778,961
Corréo	5,839,693
Loterías	8,287,012
Aduanas, sin comprender la sal	449,096
Juegos autorizados, ó sea pérdida de los jugadores	11,000,000
Gastos de justicia criminal	250,000
" de escolta	82,000
Fielato de pesos y medidas	275,691
Derecho de sello	200,000
Derecho sobre fianzas	800,000
Retencion de sueldos civiles	2,400,000
" " militares	286,000
" " de marina	120,000
Reemplazo de reclutas	218,000
Patentes	220,000
Pompas fúnebres y producto de sillas	1,000,000
Gastos de enterramientos	1,000,000
Parte correspondiente en los gastos jenerales	800,000
" " en la imprenta real	250,000
Beneficio del banco de Francia	7,300,000
Contrabando en las puertas	80,000
Presupuesto de la ciudad de Paris sin comprender los ramos que le son anexos	5,000,000
Arrendamientos de casas	80,000,000

Reparo de las mismas	20,000,000
Alimentos	308,745,000
Ropa	61,749,000
Combustible	42,300,000
Iluminacion	17,421,000
Lavado de ropa	31,500,000
Reparacion de muebles	59,517,200
Educacion de niños	31,285,200
115,000 criados	40,250,000
21,000 caballos, su reposicion, manutencion &c.	25,532,000
Reparacion de carruajes &c. . . .	3,025,000
Gasto de trasporte interior, simones &c. .	10,000,000
Consumo de tabaco	5,708,000
Baños	2.800,000
Beneficencia pública	10,000,000
Aguinaldos	1,500,000
Teatros	6,200,000
Partos	872,500
Nodrizas	3,300,000
Médicos y cirujanos	10,125,000
Suscripcion á periódicos	3,000,000
Suma Total	893,936,949.

Cuyo gran total hace ascender á cerca de *un mil veinte y dos francos* el gasto jeneral comun correspondiente á cada uno de los habitantes de la capital, ó lo que es lo propio, á doscientos cuatro pesos fuertes y medio mui próximamente.

Concluye abrazándote mui cordialmente tu padre afectísimo.

GUILLERMO.

CARTA N°. 15.

Consideraciones sobre el carácter nacional de los franceses, y jenerales en razon del estado y perspectiva que presenta la Francia.—Milicia Nacional.—Señor y Señora de M----—Su tertulia los viérnes.—Personas distinguidas que la frecuentan.—Estrañeza y reflexiones que escitó en mí hallar en Paris tanta notabilidad estranjera de todas especies.—Solucion de problema tan interesante para la Francia, y apreciará probablemente el que lea y medite esta cuestion.

Paris, 20 de Setiembre de 1837.

Mi querido Mauricio:

Es digna de toda mi atencion la mejora que noto á cada paso en el carácter nacional. Los franceses de ahora considerados en masa desde la clase artesana hasta la mas elevada, no son los de antaño: aquellos entes frívolos, decidores por esencia, y mas prendados de un retruécano ó agudeza insubstancial, que de una sentencia profunda, ó del bello y sencillo lenguaje de la razon. Sí, amigo mio: el que imparcial compare la jeneracion presente con las que se han sucedido desde Luis XIV, dará la preferencia á la actual y reconocerá en ella virtudes que atestiguan el fruto de la esperiencia, y de una educacion popular, jeneral diria mejor, mas en consonancia con las luces del siglo. Ella anuncia al estado muchos de ventura, si perfeccionándose esta misma educacion pública, la gran mayoría de los franceses [convertida mui de antemano en *propietaria de tierras ó industria,*] se interpone como muro de bronce entre un gobierno sabio, cual el que incontestablemente posee hoi la Francia y debe mantener á todo trance en su posicion real; y un partido corto á la verdad, pero jóven, hábil, audaz é

infatigable, y por tanto digno de la constante vijilancia de esa inmensa cantidad de franceses vitalmente interesados en que no triunfen los desorganizadores. A pesar de esto, políticamente hablando llegaria á persuadirme puede ser un gran bien para la Francia, la existencia de ese mismo partido exajerado; porque sin su presencia podria caer el gobierno en la apatía, y aun mala voluntad de hacer el bien, que sendas veces caracteriza la alta administracion de los estados, *cuando una ciega confianza la honra ó engríe por dilatado espacio.* Esto, sin embargo no deberia suceder aquí segun las premisas, porque las obras habrian de confirmar tanto mas el lenguaje austeró y sanas teorías de la dinastía de Julio, que sus propios actos materiales constituyen la condicion *sine qua non* de su estabilidad en el trono.

Este es el estado positivo de las cosas en Francia. Las ciencias se hallan en pleno auje, la industria y el comercio protejidos, la seguridad personal cual jamas garantizada, la propiedad en el franco y completo ejercicio que la caracteriza, cuando felizmente cancelaran los años resentimientos y prescripciones fatales. Finalmente, una larga paz de que nada presajia el término, dará lugar á que eche robustas y profundas raices la verdadera libertad; esa libertad bien entendida, de que indudablemente disfrutan los franceses: y lo que es mejor merecerán gozar perpetuamente en tanto que prosigan inalterables la senda donde marchan, guiados por máximas y pilotos tan sabios como esperimentados.

La Milicia Nacional del reino es en realidad el escudo y mejor salvaguardia de las libres instituciones que posee la Francia. Bajo su éjida protectora descansa el habitante: en tanto que sus iguales velan por su reposo y la seguridad de sus bienes y familia, que á él le tocará vijilar y garantizar tambien mui luego, devolviendo el propio servicio á sus conciudadanos. Nada mas marcial, nada mas bello que la Guardia Nacional de Paris. Compuesta toda de hombres interesados en el órden y la libertad, los domiciliados honrados de todas clases, naciones y condiciones forman parte de ella; y hacen que la fatiga resulte individualmente tanto, mas suave, cuanto su gran número aleja á 40, 50, ó mas dias el turno de guardia.

Cuento por buena fortuna la que me proporcionó el conocimiento de la respetable señora de M.... dedicada con predileccion mui honrosa á la educacion jeneral; siendo sus

propios lindos hijos especial modelo de ella. El marido de tan distinguida persona (autor de varias obras de medicina, y aunque estranjero, miembro de la Real Academia de Francia en la facultad que profesa), une á sus talentos al par de su digna consorte, la estremada complacencia de que se aperciben mui luego los estraños, que ambos acojen del modo mas fino y amable en sus reuniones ó tertulias semanales cada Viérnes. En tan amena sociedad hallé entre otros sujetos de mérito al Señor Nota, el Moliere ó Moratin de Italia; al caballero Manni, facultativo eminente de Roma: y á muchas otras personas dignísimas ora por sus conocimientos, ora por sus trabajos literarios y aun notable adhesion al bien público.

Y qué, decia yo á cada paso ¿ donde quiera hallaré en Paris estranjeros distinguidos, hombres raros de todas naciones, personas cuyos nombres ya européos son ó se harán universales, por la política ó el saber ?....¿ Por ventura, no seria ya la patria de Luis el grande la de los odios, la de las venganzas, la de la animadversion declarada contra los disidentes relijiosos ó políticos de todas especies ?....¿ Tanto estadista, tanto jefe de secta ó partido, tanto personaje con séquito ó ramificaciones peligrosas, no causarian zozobra alguna al gobierno frances, cuando todos los temen ó persiguen ?....¿ Seria acaso conducta tan apática y sorprendente de atribuir siquiera á torpe ignorancia, necio descuido, ó á mayores atenciones que impedirian á los funcionarios de la corona pensar ú ocuparse de ellos ?.... Estas y otras muchas iguales preguntas me hacia yo; estas y muchas mas dirijí á mis amigos: y he aquí en resúmen la solucion jenuina que debí á sus luces y satisfaciéndome plenamente me complazco en comunicarte.

" La mejor prueba de la fuerza y bondad de nuestro gobierno se manifiesta palpablemente por el ningun recelo que le infunden esas notabilidades políticas del mundo entero, y tanto os sorprende hallar reunidas en Francia, particularmente en su capital. Las revoluciones de que unos tras otros han sido trabajados los pueblos, y desgraciadamente continuarán siéndolo [merced á la incuria de los gobiernos, que solo pensáron en conjurar la tempestad, al oirla materialmente estallar sobre sus cabezas] han presentado los contemporaneos ejemplos de una casi disolucion social entre nosotros; y el convencimiento irrefragable de que al torrento

ó lava destructora de millones de hombres vejados, humillados, y despues pervertidos y aun exasperados todavía por necios obstáculos [mas que por una resistencia abierta, ó una guerra estranjera,] nada debe oponérseles, porque en realidad nada puede bastar á contrarrestarlos. Si en seguida considerais profundamente las violentas reacciones que escita en esas masas innumerables la ceguedad del triunfo, hasta fraccionarlas mui breve la sed y ambicion del mando; los furiosos y sangrientos embates que bajo todas formas se libran los partidos, por guardar ó conseguir el imperio; el odio de esterminio que se juran por obtenerlo, y ya lógrado abrigan todavía miéntras no presta al triunfador trémulo seguridad bastante, el mudo é inmoble cadáver de su contrario; la emigracion voluntaria, especial recurso del débil para privar á su sañudo antagonista de esa paz sepulcral que ha menester, al par de él sustentar la menguada esperanza de rehacer sus parciales y tornar á la arena capaz de derrocar á su enemigo de la cumbre del poder; el placer en fin de satisfacer en la venganza el mas dulce halago de su ulcerado corazon é insaciable amor propio: entónces, solo entónces tendréis de manifiesto el grupo de sangre, muerte y ruinas que unos tras otros presentarán los pueblos: y que el primero y en mas lata escala que otro alguno por su magnitud misma os ha exhibido el nuestro tan proximamente!!..

"¡Ahí la teneis; esa es nuestra historia, tipo, epílogo, símbolo del horror de los horrores! á ella debe la Francia las crueles lecciones que la han amaestrado en la ciencia del gobierno; sin ser las desgracias personales de Luis Felipe y las históricas de su familia, las que á él y á su dinastía les sirvan ménos, ni á nosotros tampoco nos presten documentos ménos útiles, que procurarémos aprovechar todos, reunidos por convencimiento de nuestro bien recíproco en derredor del trono nacional. Respetados así por los gobiernos estranjeros, que conocen como nosotros la fuerza intrínseca de la Francia, somos bastante poderosos y cautos para saber conservar, con la paz que robustece y consolidará de mas en mas nuestras instituciones, la preponderancia y primacía que otorgan y garantizan á nuestro pais treinta y tres millones de hombres, persuadidos por la amarga y dolorosa enseñanza de la esperiencia, de que pende, estriba, se encuentra y cifra en fin únicamente la ventura, *en su mutua, íntima y cordial union.*

" De esta persuasion nace naturalmente nuestra conducta acia los estraños. A imitacion de la sabia Inglaterra [á quien en esto especialmente debemos tanto ejemplo utilísimo] los acojemos con benevolencia ; les toleramos sus dislates políticos ; los dejamos charlar, exaltarse y discutir en nuestra propia lengua, en los mismos periódicos nuestros, sus mas caros intereses nacionales ; pues sendas veces como hoi acontece con los de España, los refujiados de ambos bandos y aun los matices en que se subdivide cada partido, mejor que en su patria son apreciables en Paris, que convierte nuestra política en palenque, ó terreno neutral ; aunque en realidad sea el mas sangriento circo de los resentimientos de todos. Hacemos mas, cuando las catástrofes, la desgracia y miseria persiguieran implacables masas enteras crecidísimas de emigrados políticos [cual sucedió en las grandes crísis peninsulares que se cuentan desde 1808] entónces la Francia da asilo, socorre, mantiene indistintamente á los partidarios de José, á los constitucionales, á los realistas, á los apostólicos y hasta á los parciales ó prosélitos del servilismo y de Don Cárlos.

" Hariais enorme injusticia á la mayoría harto sensata del pueblo frances, si creyeseis empero que sus simpatías fuesen iguales á todos los refujiados políticos. Las instituciones liberales de nuestro pais, la ilustracion y principios de nuestros conciudadanos, todo nos garantiza y pone á cubierto de acusacion semejante, que ni aun hipotéticamente es admisible; pero la Francia debe á su dignidad, á su honor y al alto puesto que ocupa entre las naciones del mundo entero una consideracion superior á todas, que no puede negarle el hombre imparcial que le haga justicia : este es el deber, que su misma fuerza y rango político la impone, *de no considerar en el emigrado mas que su desgracia.*

" Ahora, si de la aplicacion de principio tan honroso á los sentimientos individuales y colectivos de los franceses, creyeseis se les siguen males de cuantía, al ver que no solo y en repetidas circunstancias han necesitado gravar su presupuesto, recargarse de contribuciones por socorrer á los refujiados ; y algunas, aunque raras, tener que contener los desmanes de contado individuo que no satisficiera tan jenerosa hospitalidad por una conducta calcada en las leyes ; ó que por su escesiva material exaltacion pudo tambien en determinado momento ser perjudicial, ó de nocivo ejemplo

para la comunidad, os engañariais mui mucho; como me persuado haceroslo palpable hasta la evidencia.

" La completa seguridad personal que presta la Francia á los emigrados, les manifiesta la igual por lo ménos sino las mayores fianzas que sobre cualquier otro pueblo puede otorgar á sus propiedades; y que esta confianza es justísima, lo prueban incontestablemente nuestras instituciones financieras, nuestra prosperidad y el fundado é indefinido crédito de que gozamos y tenemos derecho á exijir del mundo entero, porque nadie tampoco le ofrece mas garantías. De aquí es que del mundo entero tambien y *mas que individuos*, vienen presurosos á situarse en nuestros bancos, agricultura, comercio é industria *capitales inmensos*; y tras ellos con la forzada, la mucho mas crecida y voluntaria espatriacion que se verifica en favor nuestro, [de que el mas incrédulo podrá convencerse al notar los nombres exóticos que forman la lista de nuestros banqueros, comerciantes de primer rango, jefes ó dueños de establecimientos industriales de importancia &c. &c.] y esto y sin contar los millares de viajeros curiosos, los hombres instruidos, los acaudalados, que todos y por todas las fronteras de mar y tierra llegan á nuestro territorio; y dirijiéndose á Paris, nos pagan gozosos los amplísimos y usurarios réditos del corto capital que empleamos temporalmente en dar albergue y mantener á los necesitados paisanos suyos.

" Estos son hechos, hechos que por sí solos hablan volúmenes; pero hechos tambien de que pueden deducirse algunas consecuencias luminosas, que concluirán de probar lo conveniente y útil que es por parte del gobierno, tener y autorizar sistema tan bien entendido en política.

" Los estranjeros que se hallan en Francia pueden considerarse, dividirse, ó clasificarse en tres categorías distintas.

" 1º Aquellos que acaudalados ó ricos de industria residen en el reino; y de hecho, ó por derecho en virtud de naturalizacion, han elejido voluntariamente á la Francia por patria; y de consiguiente son para ella, cuando ménos, tan útiles miembros del estado, como sus naturales hijos mas distinguidos.

" 2º Los que por su reputacion literaria, su clima hermoso (especialmente al medio dia,) sus fábricas y comercio, sus placeres en fin vienen temporalmente, aunque reempla-

zándose siempre por mayor número, á disfrutar de pais tan agradable y ameno en todos conceptos.

"3º Los emigrados políticos, de que la mayor parte casi tiene medios ó talentos de que subsistir: y solo la mas mínima que pesar sobre la sociedad."

"Resulta pues, que eminentemente útiles las dos primeras categorías, solo la última merece nos ocupémos de ella.

"De esta, de la categoría que emigra forzada ó por necesidad, solo la menor parte es onerosa; en tanto, que con la mayor, su totalidad debe racionalmente llamar la prudente observacion del gobierno.

"Y es en efecto así; la llama, y de modo tan privilejiado, que constantemente tiene los ojos, ó *ejerce su policía sutilísima sobre ella;* si bien del modo franco y jeneroso en la *apariencia,* que debe á su desgracia y propio decoro; pero mucho mas aun, porque la Francia no solo es en sí bastante fuerte para no temerla en manera alguna, sino lo que es mas, para saber por su alta posicion política, tornarla en realidad en beneficio suyo.

"Fácil sin embargo es ver y calcular esto al que observa y medita; al que libre de preocupaciones busque la verdad; al que la indague con la antorcha de la sencilla y natural razon, como vamos á procurar indicarlo reasumiéndonos.

"1º A beneficio de la ilimitada libertad de que gozan los émigrados políticos, conoce á fondo el ministerio frances el valor, fuerza, número, capacidad, medios, alcances de los individuos, masas y cuestiones de interes nacional que discuten entre sí al par de sus pueblos, como verdaderos tribunos ó representantes de las opiniones de sus respectivos paises, que son *de hecho* aquellos.

"2º Al gobierno frances le es pues ventajoso, provechoso, útil y tanto mas necesario este conocimiento profundo y material de los hombres y de las cosas estrañas, que casi es superior y mas exacto que el que adquiere con grande espensa, por las notas de sus ajentes diplomáticos y comerciales en el estranjero, á las que cuando ménos sirve de comprobacion aquel para con mayor seguridad poder meditar y calcular de antemano en el silencio del gabinete, completa calma de las pasiones y hasta de prevenciones perjudiciales,

lo que para el presente y lo sucesivo conviene á los verdaderos y bien entendidos intereses políticos de su nacion.

"3 º Y es hasta superfluo agregue al concluir, entra en las máximas y sabiduría del gobierno frances formar, escitar, mantener, conservar relaciones íntimas con cualquier hombre de aquellos que por sus talentos, decision y aun patriotismo volverán indefectiblemente á ser un dia jefes, directores, los llamados en fin á estipular ó decidir de la suerte de su patria; con quien por tanto y llegados á tal altura deberán nuestros propios estadistas tener que tratar sin embozo de igual á igual."

Si piensas, hijo mio, sobre cuanto refiero, creo sobrará materia para que hagas conmigo reflexiones tan importantes como útiles.

Es tuyo tu afectísimo padre.

GUILLERMO.

CARTA N°. 16.

Parroquia de San Roque.—Modo de celebrar y asistir á los divinos oficios.—Reflexiones á que naturalmente conduce.—Exámen de la iglesia.—Pinturas.—Capilla de la vida y muerte.—Cenizas de Pedro Corneille.—*Altar mayor.—Hermanas de San José.—Esplicaciones importantes á que dió lugar su encuentro.—Sensacion mia al meditarlas bien.—Bosque de Boulogne.—St. Cloud.—Surenne.—Puteaux.—Bellini.—Su muerte.—Escena romántica, terminada mui clásicamente.*

PARIS, 25 de Setiembre de 1837.

Mi querido Guillermo:

Era ayer Domingo, y temprano me dirijí á San Roque, parroquia principal de Paris, algo distante de mi alojamiento. Observé desde la entrada con singular placer, no solo un crecido concurso que llenaba el centro y naves laterales de aquel vasto edificio, sino tambien la compostura y devocion que distinguia tanto al venerable clero oficiante, como á la totalidad de fieles que contenia la iglesia. Ocupados los ministros del culto en llenar sus augustas funciones, la misa cantada con órgano, el sermon y demas partes del servicio divino que presencié, se ejecutáron con la uncion y piedad correspondientes al objeto sublime á que se dirijian, y tan notable y profunda veneracion inspiraba á los circunstantes. ¿Mas por ventura, podia ser de otro modo? Los qué allí oraban ¿no se reunian espontanea y libremente á celebrar el dia del descanso; á confesar contritos sus yerros; á pedir perdon de ellos; á esperar con confianza la gracia y consuelos, por que humildes ro-

gaban al Altísimo ?.... Y bien, para mision tan elevada ¿ debian los sacerdotes á sus feligreses (que todos los conocen, siguen y observan atentísimamente) una vida de relajacion, de discordia y liviandad, de ambicion y peculato, de completo desprecio é impiedad de las cosas santas, como en muchos lugares acontece, huyendo los fieles del santuario horrorizados de tal conducta, y hasta temerosos de no contaminarse con sú ejemplo ?.... No hijo mio, en ninguna manera sucede así en Francia; aquí los ministros del templo son dignos del señor, dignos de su grei, y por consecuencia mui dignos tambien de la pública y honrosa consideracion moral, aneja á su respetabílisimo carácter....

Los altares y santos de bulto sobrecargados de oro con mil esculturas poliformes, restos vetustos de la depravacion de las artes, tan frecuentes aun de encontrarse en las iglesias católicas, han desaparecido de aquí totalmente, reemplazándolos buenos cuadros de la escuela francesa, regalo del ayuntamiento de Paris. Al par de estos hai algunas pinturas modernas de bastante mérito; entre las cuales fijé por la composicion mas que el pincel, las que adornan la *capilla de vida y muerte*, que se halla al centro de la nave derecha. Y en apropiados monumentos reposan en esta parroquia algunos personajes históricos, así como las cenizas venerandas de *Pedro Corneille;* miéntras desde su frente produce una impresion tan grata como estraña el altar mayor; porque separado de la última seccion del templo, recibe la luz sobre el tabernáculo, de la cúpula cuyo ámbito constituye la hermosa capilla del sagrario situada tras de aquel.

Al salir de San Roque me dirijia lentamente ácia mi habitacion, embebido en reflexiones serias en cuanto á su especie, pero dulces, consoladoras para mi alma: cuyo propio tinte tomaba el coloquio que mantenian conmigo, las amables personas á quien era deudor de comenzar tan útilmente el dia; y yo acompañaba gozando tan sinceramente de su amable é instructiva plática, que absorvia á la sazon el escucharla todo mi entendimiento. De aquí que mis buenos amigos tuviéron que llamar con especialidad mi atencion acia dos mujeres toscamente vestidas de azul y blanco, que atravesando de la opuesta acera caminaban mui pocos pasos delante de nosotros.

— ¿ Son monjas acaso ? ¿ Existen aun en Francia ?

— No señor ; ni las tenemos, ni puede volver á haberlas entre nosotros : son *hermanas de San José.*

— A escepcion del color encuentro que su traje se asemeja mucho al de la caridad ; ¿ pertenecerian por ventura, á algun instituto parecido á este ?

— Lo ha acertado V. cabalmente ; y que son un modelo de piedad, de verdadera filantropía : que son individuos utilísimos á la sociedad lo concebirá V. desde luego al saber, que son fundamento esclusivo de su regla la enseñanza á niñas pobres y asistencia de enfermos.... Aun hai mas, esas mujeres admirables, esas heroinas del cristianismo, no limitan sus gloriosos esfuerzos á la desgracia y horfandad en nuestra tierra ; se trasladan á las mas remotas, á todos los climas ; y surcando los mares llevan iguales consuelos á la Guadalupe, Martinica, Senegal y hasta á la Isla de Borbon y Pondichery....

— Mas son monjas en fin, hacen votos : y si empleadas en bien de sus semejantes, la tierna infancia y decrépita ancianidad reciben de ellas servicios eminentes, no me negarán Vs. que muchas de estas buenas hermanas estarian mejor encerradas en sus conventos. Ocupadas allí en buen hora de la educacion primaria (si bien muchas de ellas renegarian para sus adentros haber renunciado á la sociedad,) no les niego á Vs. que en guisa de distraccion y á pesar de sus escrúpulos, indagarian menudamente (como acontece entre todas las monjas) cuanto pasase en el pueblo, y hasta en cada familia ; al par que su solaz lo causaria incendiar á chismes el convento, y quizá *desquitarse de estos mismos pecados con abrazar mui amorosamente al niño Jesus, ó al piadoso San Antonio bendito....* pero al fin, aunque ello sea mui malo, de las cercas del convento no pasaria el escándalo ; y ya ven Vs. cuan notable será la diferencia *andando sueltas y en romerías por esos mundos las Señoras de San José.*

— Se equivoca V. amigo mio, de medio á medio ; y bastará para probárselo le asegure, ha cortado casi radicalmente los males del enclaustramiento y de esa ilimitada loco-movilidad que á V. llena de graves temores, la sabiduría que ha presidido á institucion tan filantrópica, confirmada por la sancion del gobierno. Reflexione V. pues ántes de dar su fallo con tanta lijereza, mejor diria *sobrada malignidad,* que estas piadosas mujeres no pueden ser admitidas en la órden

sino cumplidos que hayan los treinta años; que sus votos son temporales y solo por cinco, al cabo de los cuales pueden si gustan renovarlos: y en fin, que el mayor número de las personas llamadas en aquella edad, ó mas tarde, á entrar en la congregacion, si obran algunas á impulsos de la piedad mas acrisolada y reflexiva, la mayor parte ricas de desengaños y convencimientos de lo que el mundo es en realidad, se aislan y separan voluntariamente de él, *para cuanto es malo; aunque jamas, nunca para el bien*, de que se constituyen modelo y víctimas por la fé y caridad mas jenerosas: y esto es precisamente, amigo y señor mio, lo que tanto distingue y recomienda á las hermanas de San José.

Figúrate, hijo mio, mi sensacion y bochorno al oir tan inesperada respuesta, que resolvia no obstante de un modo incontestable, el problema mas interesante de la vida monástica; incompatible (continuando como hasta aquí) con el estado actual de civilizacion; que justamente rechaza plantas parásitas, ó que de simple ornato son tan perjudiciales como ellas á la sociedad. He aquí, decia yo lleno de gozo, sacada la triaca del veneno; utilizada la piedad ántes estéril en bien del jénero humano; digna de las bendiciones de todos, y mas que de nadie del filósofo. Hasta al infeliz atéo (porque harta es su desgracia en no creer sino en lo que palpa), hasta él lleva la virtuosa hermana de San José, sus *materiales* consuelos. En el lecho de muerte; cuando el impío la invoca *como único término que reconoce al dolor que le aqueja*, ó por el contrario hace alarde de despreciarla, *cuando instantaneamente no sufre;* entónces, al par que confirma su odio repugnando todas las fórmulas del culto, é iracundo lanza del rededor suyo los ministros de esa relijion que detesta; entónces admite sin embargo placentero y hasta con tierno reconocimiento, los auxilios preciosos que solícita le viene á prestar la mujer buena, en el acto mismo que todos le abandonan como objeto de execracion y horror!!!.... Y entónces tambien el mismo deber de gratitud que le impone ejemplo tan sublime de abnegacion de sí propia; el sacrificio que hace voluntario aquel ser anjélico, que lleno de mansedumbre corre á maridar le fé mas pura, con el mayor infortunio, sin remota idéa de premio, goces, ni recompensa aparente de especie alguna, al escitar reunidas sus fuerzas por un movimiento de curiosidad sobrenatural, para cuya resolucion llama en su ayuda todas las vitales de un entendimiento ejercitado en la inves-

tigacion y el análisis ; entónces en fin cual rápido rayo que raja el firmamento, aparece á su ardiente fantasía trazado con fuego en los cielos, el nombre de *Jehova*.... y en Dios cree el impío ; espira.... y se salva.... ! ! !

Mis estimables amigos Mr. y Me. R.... á quien era deudor aquella mañana de tantas lecciones útiles, quisiéron que á las dos los acompañara en su carruaje, para comer con ellos fuera de Paris. En efecto, saliendo á la hora señalada por los Campos Eliséos, tomámos la direccion de *St. Cloud, por Auteil y Boulogne ;* y atravesando el bosque de este nombre (sito entre ambos pueblos, y que á su utilidad como recréo de la capital, reune el proporcionarla mil lugares misteriosos para desafíos, ántes de ahora mucho mas frecuentes,) regresámos despues de apearnos y pasear bastante por el mismo *St. Cloud ;* que obstruia en todas direcciones un jentío inmenso, atraido por la feria que celebraba la villa con motivo de la fiesta de su patrona.

No era esta, sin embargo de todos sus incidentes, en la que hacia alto ; mi imajinacion me representaba en aquellos propios lugares, que siendo mui jóven visité por primera vez, al hombre estraordinario que convirtió aquel paraje en *sitio imperial;* y lo que es mas le mereció durante su reinado predileccion tan marcada y honrosa, que quizá por igual motivo parece poco aventurado pronosticar no volverá á gozarla jamas !

De allí siguiendo las hermosas márjenes del Sena, pasando por *Surenne* (tan conocido por ser proverbial su mal vino) llegámos finalmente á *Puteaux* cerca de las cinco ; donde un pariente de mis amigos nos proporcionó con el mayor agasajo su escelente sociedad y comida.

Antes sin embargo de sentarnos á la mesa y de consiguiente mucho ántes tambien de que oscureciese, nos hizo observar desde la sala y otras piezas de su casita de recréo, las preciosas vistas que rejistraba ; y tenian por primero ó mas cercano término al rio, y puente de *Neuilly*.

" En la opuesta esquina y como á veinte varas (dijo aquel caballero designándome con la mano otra casa pequeña que se hallaba al frente) allí pasó los tres últimos años de su vida, hasta terminarla el dia 23 de Setiembre de 1835, el incomparable compositor Bellini. En aquella ventana se ponia á escribir ; y quizá desde el propio sitio en que estamos fuí único espectador repetidísimas veces, de las marca-

das contracciones y reanimacion que imprimia á su rostro marchito é interesante por el sufrimiento, el fuego de la divina centella que electrizaba su alma, y le observaba ansioso de trasladar al papel ; sonriéndose despues de verificarlo, al considerar con satisfaccion los mudos jeroglíficos de la armonía, cuyos ecos, empero, resonaban distintamente en su hermosa alma.

" ¡ La calumnia y la maledicencia le persiguiéron aquí y en Inglaterra ; porque dó quier la envidia y la injusticia hallan albergue ; así como persecucion y martirio las almas grandes, los jenios como el suyo ! ! !----

" Una mujer sin embargo supo apreciarle, compadecerle, mostrarle un sincero y vivo interes ; y á esta (1) agradecer él tambien hasta su fin la vida, la resurreccion que obtuviéron por su voz divina algunas de las obras sublimes de este gran maestro.

" Murió ; y como siempre acontece, el regocijo de su no existencia produjo tal sensacion en sus émulos, que votándole ostentosos funerales públicos, mezclados entre la turba lográron ocultarlo ; y aun hiciéron creer á la honrada jeneralidad (pues tal es la táctica y fin de los villanos,) que admiradores del verdadero mérito lloraban sinceramente la pérdida del hombre jeneroso, que los miró con compasion cuando alentaba ; y al separarse de ellos para siempre los perdonó tambien de lo mas íntimo de su corazon."----

Eran las nueve y media de la noche cuando mis buenos amigos me depositáron con su coche á las puertas de la posada ; y al despedirme afectuosamente de ellos reconocido á sus favores, me tardaba llegar al nicho del conserje, para recojer las cartas, libros ó billetes que para mí se aglomeraban siempre cuando faltaba de casa algunas horas, y en esta ocasion (por fatal coincidencia) en mayor número que otras. Pero mi deséo de acostarme al instante era tan vehemente en razon del cansancio de cuerpo y espíritu que esperimentaba, que sin atender á los ruegos del criado que se ofrecia á llevarlos, cargo todo de priesa como puedo, y sin detenerme marcho á la escalera, con el apéndice del candelero encendido ; y ya subia, cuando el mismo mozo corria tras de mí para alcanzarme, trayendo consigo la llave del aposento que distraido olvidaba, y él, mui urbano, queria abrirme.

---

(1) Madama Pasta.

No bien, sin embargo, habiamos llegado á mitad de la escalera, cuando el ruido de otra persona que la bajaba con precipitacion, me hace maquinalmente levantar la cabeza ; y proporcionarle á beneficio de mi luz, pudiese verme el rostro enteramente. Entónces se arroja sobre mí dando un grito, me abraza fuertemente y con tal violencia, que hubieramos rodado ambos hasta el patio, si el criado por natural instinto de conservacion, no nos rempujara bruscamente en sentido inverso ; y de tal manero á equilibrarnos y permitirnos asir á la baranda, salvándonos de la catástrofe á que la accion tan poco reflexiva del incógnito nos conducia irremisiblemente á todos.

Al grito y fuertes voces del estraño, á las no mui templadas que en mi aturdimiento pronuncié, al golpe de ambos sacudimientos y espresiones altisonantes del mozo de la fonda, á la estincion y caida de la vela, candelero, libros, encargos, baston y hasta de mi sombrero, fué tal el estrépito que se armó, completando el huésped, su esposa y cuantos se halláron inmediatos y acudiéron el *crescente tutti*, de tan destemplada orquesta, que solo al recordarlo me espeluzno ; por manera, que á saber yo trazar cuadros románticos de final ó particion de acto, no echara este par diez en saco roto : tan buen efecto, mejor diria *furor*, habia de causar sobre las tablas. No, no creas que es broma ; pues si lo consideras á mas de ser histórico es peregrino el lance ; *forma pirámide ;* y llena en fin las reglas ó requisitos del arte, si es que requisitos ó reglas hubiesen menester para escribir la mayor parte de nuestros compositores románticos del dia.

Mas para cuadros estaba yo, amigo mio ; mohino, estropeado y casi con vergüenza, aunque inocente, de destinarme el fatalismo á ser protagonista del lúgubre drama de la escalera, me faltaba tiempo para ascenderla y refujiarme en mi cuarto. Allí me siguió mi amigo, pues lo era el incógnito ; y harto cierto que ausente de mí catorce años, al saberme en Paris, volaba á mis brazos deseoso de participarme en detalle sus aventuras de emigracion. Pero aun no habia concluido el exordio, cuando al oir las doce en el reloj de la chimenéa, tuvo la bondad de despedirse de mí ; compadecido de ver que mis párpados hacian trahicion bien á pesar mio, á mis afectuosos sentimientos.

Adios, hijo mio, es tuyo siempre tu afectísimo padre.

GUILLERMO.

CARTA N°. 17.

Oríjen de mis idéas sobre educacion—Renovacion de estas, y objeto esencial que me propongo al tratar de ellas—Medios que me han proporcionado rectificarlas en Francia—¿ Es la sociedad actual lo que debe ser ?—¿ Como podria lograrse su mejoramiento ?—¿ Qué debe entenderse por educacion ?—¿ Qué objeto debe proponerse la instruccion ?—¿ Qué forma pues al hombre social ?—¿ Qué es felicidad ?—¿ Qué somos en efecto la inmensa mayoría al salir de nuestras grandes aulas?—Error de los padres—¿ Cuales són sus deberes ?—El padre de familia—La madre de familia—Los hijos—Su salida á educarse en el estranjero—El marido y la mujer coinciden gustosísimos en su espatriacion—Universidades y colejios mayores—Sus resultados jenerales en la conducta de hijos á Padres—Diálogo sobre la educacion de las hijas, en que se vierten la mayor parte de las cuestiones de importancia relativas á punto tan trascendental.

Paris, 30 de Setiembre de 1837.

Mi querido Lorenzo :

Si alguna idéa ha dominado en mí desde la infancia, puedo asegurarte, hijo mio, que ninguna de mejor fe, ninguna mas sincera ni con mas vehemencia que la de la educacion. Por la misma razon no debe sorprenderte dedique esclusivamente esta carta á comunicaros mis pensamientos sobre punto tan importante ; sobre todo cuando ha renovado en mí sensaciones tan profundas como antiguas el dilatadísimo campo de la Francia, mui digno de reflexion y estudio. Y si me atrevo á llamar mios los pensamientos que voi á trazarte, no creas sin embargo,

funde su propiedad en otro derecho que en el de haber llegado á adquirirlos á beneficio de la observacion mas constante, de los desengaños de la esperiencia, de comparaciones prácticas que he hecho durante medio siglo de vida, y mui especialmente cuando la fria meditacion me hace apreciar con sentimiento los muchos defectos que tuvo mi educacion desde su oríjen ; y lo que es peor los que la ignorancia me ha hecho cometer involuntariamente en la de mis hijos. Mas como vosotros tambien seréis llamados á desempeñar un dia el cargo y carácter gravísimos de padre, por eso es que en comunicarnos desde ahora en globo cuanto alcanzo sobre la materia, llena mi corazon un deber sumamente grato, en la anticipada confianza de que este trabajo podrá tornarse á su tiempo en aprovechamiento vuestro.

Honrado en Paris con la amistad de algunos hombres eminentes ; con la benevolencia de varias señoras respetables, que á su peregrino talento reunen el tacto de observacion estraordinario y el criterio finísimo, que distingue al sexo, es despues de molestar á todos con mil preguntas, de oir, de discutir atentísimamente las dudas y dificultades que se me ofrecieran á cada paso, que he venido á formar yo mismo con la amalgama de mis anteriores conceptos confirmados, modificados, ó en fin rectificados, el cuerpo de doctrina (si así puedo espresarme,) de donde saco las bases de propio convencimiento que voi á esplicaros segun se presenten naturalmente á mi imajinacion. No atendais pues al órden, sino al fondo de las importantes cuestiones de que voi á ocuparme ; y si en lo que voi á deciros algo encontraseis de bueno, dadle todo el mérito á las dignísimas personas que me han hecho el servicio jeneroso de permitirme trasmitiros sus luces.

¿ Hai hombre, hai persona, existe ente racional que si se pregunta, *es la sociedad jeneral lo que debe ser*, pudiera contestarse afirmativamente á sí propio ?----¿ Y en qué consistirá que así no sea ?---- *En que la sociedad es inmoral; en que la sociedad es ignorante ; en que la sociedad es en fin por las mismas razones y ante todas cosas, egoista.* No existe pues hombre alguno que no poséa el mas íntimo convencimiento, de que *es susceptible de mejoras la sociedad, especialmente en la parte moral.*

¿ Como pues podrian lograrse estas mejoras ?---- *Por la educacion y la instruccion ;* cuando ambas sean tan bien *entendidas y observadas como deberian serlo ;* en tanto

que de ellas esclusivamente pende nada ménos que la felicidad del jénero humano.

¿ Qué debe entenderse por educacion ?---- *La del corazon, la moral, la relijiosa.*

¿ Qué objetos debe proponerse la instruccion ?---- *La de los conocimientos necesarios á proporcionarnos la existencia y subsistencia que habemos menester para vivir en sociedad, ya que no depende tampoco de nuestra voluntad el residir fuera de ella.*

La educacion é instruccion unidas forman pues al hombre social; ya que sin rudimentos materiales y principios de moralidad fijos, no deberia considerársele miembro digno de la comunidad. Ademas, cualquiera que sea el estado jeneral de esta, será tanto mas feliz el hombre, cuanto mejor ó con mas perfeccion poséa la educacion relijiosa ó moral junta con la civil. La felicidad [entendiéndose solo ahora filosóficamente,] no es el logro de los bienes mundanos, de los goces materiales, del placer de los sentidos---- hai una felicidad superior á la de todos ellos; real, independiente de premio alguno futuro; un sentimiento en fin que guia, acompaña y consuela al ser creado á lo hondo de la huesa, cuando no le lleva y hace ascender tranquilo por la escala misma del cadalso con la satisfaccion interna [cada vez mas suave y deliciosa,] de una fruicion *sui generis*; en tanto que decrece, amortigua ó se embota la instantanea y fugaz de las pasiones, hasta tocar el borde del dolor y convertirse en piélago insondable de remordimientos acerbos !!!---- A la persuasion, al convencimiento íntimo de obrar bien; al de llenar estrictamente nuestros deberes: al grito de nuestra conciencia que aprueba y nos confirma la bondad y rectitud de nuestras acciones, ¿hai algo acaso que pueda compararárseles en el universo ?---- Y bien, agregad á este fuego inestinguible que os reanima y vivifica incesantemente en los mas terribles trances de la vida, la idéa positiva de una recompensa sin límite de duracion ni espacio, y entónces una fuerza desconocida estendiendo vuestro pensamiento mas allá de la inmensidad, al tornar vuestros ojos al suelo, os hará considerar bien aventurado, en tanto que esos mismos sufrimientos os abrirán en breve y para siempre la mansion del Empireo !!!----

Deber es de los gobiernos, fin de la sociedad, interes comun de todos hacer realizable objeto tan digno, si bien no son desgraciadamente hasta ahora ni con mucho suficientes

á lograrlo, los medios que para ello se emplean. ¿ Qué somos en efecto la inmensa mayoría de los hombres al salir de nuestras grandes aulas, de nuestras universidades ?.... Unos verdaderos pedantes ; y si allí adquirimos alguna instruccion, tambien es cierto que perdemos las mas veces la moral ó educacion privada que teniamos ; y si esta, unida á alguna instruccion tambien la preservamos es á nosotros mismos, á nuestras propias vijilias y trabajos que somos deudores las mas veces de su logro ó conservacion. Dejan en fin obrar los padres de familia á la universidad, á los colejios, porque confundiendo en jeneral la educacion con la instruccion, las creen sinónimas ; imajinan que allí unidas y de consuno las consiguen sus hijos : y de consiguiente que nada es mas cómodo que abandonar á los profesores sus deberes mas serios y esenciales....

¿ Y cuales son estos deberes, ó en que consisten ?

El primero el buen ejemplo.

El segundo la direccion acia el bien por un método sencillo, claro y natural del entendimiento de nuestros hijos [1].

Si se trata del buen ejemplo, no es desgraciadamente esta la parte mas fuerte de la sociedad actual. Aquella palabra tan respetable; *padre de familia ;* aquel nombre que inspiraba crédito, respeto, amor filial ; aquel carácter patriarcal, aquella veneracion santa que mandaba y merecia mandar á dos ó tres jeneraciones de que era oríjen el jefe de la casa, *eso casi no existe ya en el universo civilizado,* porque los directores de las familias del dia, son los primeros á darles el lastimoso ejemplo de los vicios, que harta ocasion tienen sus subordinados de copiar en sus vecinos. Ocupado el padre en los negocios en que se cifra la subsistencia de los que de él dependen, la madre de familia abandona insensata por los placeres los cuidados de su menaje, ó ejecuta estos deberes con disgusto, pensando ante todas cosas en sus trajes y fruslerías.... y sino en cosas peores al principio, no curándose de recibir festiva y aseada á su marido, sino desaliñada ó bostezando, cuando el infeliz regresa á su casa á buscar en el seno de su familia el solaz y consuelos que cree tener derecho á encontrar en ella....

[1] El padre que tenga la desgracia de no alcanzarlo, podrá entónces valerse de preceptores, ó amigos próvidos é instruidos, para ayudarle en el desempeño de esta direccion ; direccion que no es incompatible con ningunas obligaciones en la sociedad, pues no es precisamente de la enseñanza material ó de la instruccion, pero si de la educacion de la que se trata.

Mas no aguarde allí la paz, no fisonomías gratas, que corran á su encuentro, ansiosas de consultar en la suya el menor deséo racional, de buscarle conversaciones agradables, de prendarle mas por los atractivos del espíritu que por los del físico (que tan pronto se gastan ó desaparecen), de prevenir con sagacidad y tino las sensibles impresiones que mas que un negocio grave de intereses, suele producir en le esposo una cuestion casera repugnante ó presentada con acrimonia y mal jesto, y que de consiguiente le exaspera hasta destemplarle, *merced á la imbecilidad de su mujer ;* motivo á veces á hacerle cometer faltas graves ante sus hijos, que siente despues el padre amargamente y le privan hasta del sueño, tan necesario sin embargo, para que recobrado de las fatigas, pueda al siguiente dia emprenderlas de nuevo sin menoscabo de su salud. ¡ Ah ! Si la mujer supiera conocer los resortes que puede hacer valer para hacerse *esencial, indispensable, dueña y poseedora absoluta de la felicidad del hombre ;* si esa propia mujer tuviese el íntimo convencimiento de la fuerza que manda la palanca de sus gracias cuando están maridadas á las virtudes, y sobre todo se convenciese que *un poco de sindéresis y un mucho de dulzura* todo lo pueden, todo lo consiguen en el órden racional y justo ; y mas que todo son necesarias á su misma material felicidad, entónces conociendo las leyes y ventajas del verdadero egoismo, pondria su orgullo y vanidad en observarlas : y no veriamos tanta desgraciada mujer víctima de su necedad, de su impericia, de sus errados cálculos, sirviendo de ludibrio á la sociedad, y lo que es peor de ejemplo pernicioso para sus familias, que sin embargo no tardan en imitarla, aunque individualmente la detestan.

Rechazado el marido de su casa por las mal-entendidas formas y maneras de su consorte, la idea del disgusto que recibe se le hace repugnante, y el que proporciona á su esposa al ofender su natural amor propio, por lo mismo que es injusto, ulcera su corazon ; le alejan pues ambos sentimientos progresivamente de la morada ya no dulce para él, pues no le subministra los mantenimientos del alma, sino los materiales de la comida ó del sueño. En este estado, bien pronto encuentra amigos que traducen de corrido su desazon y disgusto ; y se apresuran en proporcioniarle distracciones al parecer sencillas, pero distracciones que cada vez le separan mas y mas del cumplimiento de unos deberes, que á su

necia y mal guiada mujer son ya tambien casi indiferentes: y en breve la conducen sin obstáculo á caer en las redes del oficioso personaje (siempre á la infeliz mujer cercano,) que se dedica á *compadecerla*, á *ilustrarla*, á soplar sin reposo el fuego de la discordia que el amigo interior con la señora, y los de á fuera con el marido, todos acrecen á porfía; hasta producir el inestinguible incendio en que ambos conyuges se abrasan....

Corre el tiempo veloz y con él los estragos; todo padece; todo sufre, todo se resiente y conmueve bajo el techo marital, destinado empero á ser templo sagrado de paz y ventura. Ambos culpados, marido y mujer, todos perecen tambien bajo de sus ruinas; y al progresar en años los tiernos vástagos de una union que se prometiéron feliz al formarla, es de hecho no presentará á sus hijos cuando abran estos los ojos del entendimiento, sino el público escándalo del estravío de sus mayores, con el desafecto recíproco que enjendra la falta de ocasiones materiales en que cultivarse y crecer el mas natural, el mas puro, el mas desinteresado de los cariños humanos!!!....

Tan léjos, Lorenzo, de cargar mis pinceles con tintas oscuras, apénas me atrevo á marcar en el cuadro la posicion de las figuras que forman un grupo tan verídico como interesante, y cuadro que debiendo por precision continuar, me lleva por la mano á tratar de la educacion de esos pobres hijos, quienes basta el prospecto bien ataviado de una casa de educacion estranjera, para que sin mas detencion ni exámen sean enviados á ella luego, de cualquier modo. Una simple órden de crédito: corresponsal que pague las mesadas y de quien se exije, por supuesto, mas atenciones y cuidados de nuestros hijos, que los que nosotros mismos tomamos por ellos; lindas y preciosas cartas que se piden á estos [y nunca faltan merced al talento y conocimiento de mundo de los directores de colejio] he aquí la marcha trivial y sabida por algunos años, del gran negocio de la educacion. Negocio en que olvidaba decirte es tan obvio y claro como el dia, se hallan siempre de acuerdo el padre y la madre, que es el tratado ó convenio único que firman con gusto despues del matrimonio, porque las altas partes contratantes [ó sea el marido y la mujer] se aseguran mutuamente al paso que llegan á persuadirse los mas, de que llenan un deber sagrado, que el cumplimiento de este mismo deber les proporciona á unos la continuacion de sus vicios; á otros no tener en sus hijos

molestísimos testigos: á muchos huir de que su desunion ó sus faltas les dén mal ejemplo: y á todos en fin [inclusos los que se juzgan mejores] la paz y tranquilidad relativa que les proporciona su ausencia.

Pero una gran mayoría de padres, dirás tú con fundada razon, no espatrian sus hijos; no los mandan al estranjero para que allí pierdan todo espíritu de nacionalidad, y hasta de respeto y cariño [como frecuentemente sucede] á los autores de sus dias; ó cuando ménos hagan alarde en su pais durante el resto de su vida [entre los demas ridículos que se inoculan] del celeberrimo guirigay que forman del idioma patrio: al paso que tampoco saben bien la lengua de la tierra donde se educáron, y mucho ménos por supuesto las demas, que por racional principio de educacion procuráron hacerles adquirir sus deudos.

De acuerdo contigo contestaré, en la parte material ó sea relativamente al número, vendrémos á naufragar en otro escollo mui peligroso; pues darémos en el arrecife diamantino de las universidades y colejios mayores; donde perecen con escasas escepciones todos los anticipados é imperfectos rudimentos jenerales de los jóvenes, que bien pronto *con la temprana pérdida de su salud,* llenos de vicios y de orgullo, salen sin lastre á surcar de golpe el proceloso oceano de la sociedad....

¿Y con tales principios esperarian los padres respeto, veneracion, obediencia de sus hijos?.... No, no los aguarden; y por el contrario, rueguenle al cielo que esos mismos hijos convertidos en doctores ó licenciados en cualquier facultad, no se preparen ya desde el aula, [auxiliados por sus dignos amigos y compañeros,] á venirles á pedir cuenta de su caudal, de sus bienes, de sus propiedades, pues al apuntarles á estos caballeros el bozo, todos se creen capaces de manejarlos mucho mejor que ellos, cuando no de gozarlos esclusivamente dejando reducidos á sus padres á la estrechez ó la miseria....

Nada de esto es nuevo, porque es la propia historia de la sociedad jeneral que llamamos ilustrada; y sus resultados ó consecuencias naturales, el que se perpetúe y agrave diariamente el mal, á punto de ser ya un fenómeno ó escepcion rarísima, el caso contrario á esta lei ominosa de desolacion y ruina.

En cuanto te he dicho hasta aquí, es obvio que abrazo

tambien la educacion del sexo femenino, en la parte que pueda serle aplicable. Sin embargo, para ser mas esplícito en materia tan importante, creo me bastará trasladarte sin comentario el diálogo que tuve dias pasados con una señora respetabilísima, que de intento visité, y encontré tambien por dicha mia acompañada de otra mui apreciable é instruida. Pasó la escena en su gabinete de estudio; y las iniciales *D* por la dueña de la casa, *A* por su amiga, *C* por el conde N.... que se nos agregó despues, y en fin *Y* por mí, abreviando mucho la narracion, creo oportuno adoptarlas para darte cuenta de ella con mas exactitud.

D. Mucho me alegro se halle aquí esta señora, porque siendo una de las primeras directoras de casas de educacion de Paris, tendrán tanta mayor fuerza y valor para V. sus razones en contestacion de las varias preguntas que me acaba de hacer, que pocas tienen mas conocimiento y aptitud que ella para juzgar y dar voto en tan espinosas materias.

A. Yo, amiga mia, por el contrario, siento infinito me ceda V. el derecho de deber contestar á este caballero, si bien le admito solo hasta cierto punto, pues cuento siempre con el poderoso auxilio de V. para efectuarlo cumplidamente.

D. Por eso no reñirémos, querida mia, pero sobre todo dígale V. al señor, franca y detalladamente, su opinion respecto á si es ó no preferible, como deséa saberlo, la educacion casera á la de pensiones ó academias para las jóvenes.

A. Pues bien, señor mio, á pesar de que yo soi directora de uno de los que dicen ser mas afamados establecimientos de educacion de la capital, mi opinion positiva está contra ellos.... No lo estrañe V. ni se sorprenda al oirlo de mi boca. Mi digna amiga sabe las veces qne he querido renunciar á dirijir el mio; á pesar de que procuro en cuanto puedo justificar la confianza que se sirven depositar en mí los padres de familia, y que para ello apénas descanso, vijilando á mis educandas, maestras y profesores subalternos noche y dia. Pero esto no basta: tengo el desconsuelo de poseer la certeza de que nada es suficiente á reemplazar, respecto de una jóven, los cuidados y esmero de *la madre bien educada;* de aquella que *despues del buen ejemplo,* vierte en su hija el bálsamo consolador del cristianismo, cultivando constantemente la preciosa é importante planta de la moralidad; de esa relijion bien entendida, que es su consecuencia inmediata, aunque tantos la hacen consistir en

meras formas, sin atender á que un falso barniz de piedad y propio fanatismo, solo crean hipócritas, *tartuffes* con faldas, ó mujeres infames, que para llegar á merecer las maldiciones del Eterno, solo les falta el tiempo, la ocasion, un seductor de los millares de traidores y hombres desalmados y perversos, que abusando de la inocencia ó flaqueza de nuestro sexo, se encuentran en cada casa bajo el nombre ó carácter de deudo, amigo casado, dependiente antiguo, ú otro de los muchos títulos que sirven de escudo al aleve ó infame, que bajo el manto de la confianza, faltando al honor, á la probidad, al agradecimiento, á su conciencia, trama á sangre fria con nuestra deshonra y desgracia, la de nuestras familias!!!----

Este es el hecho, la sociedad, en pocas palabras, *vista por la parte de adentro*. De aquí es que la mejor de las casas de educacion, un instituto perfecto, uno en que todas las partes correspondiesen dignamente al objeto sublime de preparar, para entregar despues á la sociedad, buenas madres de familia, este colejio modelo siendo posible crearse, no podria subsistir en la pureza orijinal, ni conseguir en su totalidad el fin glorioso que se propondrian sus autores, á ménos de no separar ó cortar con muro de bronce la comunicacion material de las niñas con sus propias familias; resolucion que llevaria sin embargo en pos de sí el grandísimo inconveniente de debilitar en ellas el mas bello de los sentimientos humanos, la gratitud, la obediencia, el cariño, el respeto filial que enjendra y perfecciona el continuo trato con nuestros mas próximos parientes.

Pero ese mismo contacto con las familias, aunque cercenado en lo posible, agregado á las causas internas que por fatalidad tiene en sí la mejor casa de educacion, basta para nutrir en las niñas la vanidad, el orgullo y la perjudicial idéa de diferencia de clase, cuando no deberian en realidad reconocerse otras distinciones en aquella pequeña república que las del mérito intrínseco y los talentos ó virtudes aprovechados por la instruccion en bien de la comunidad, produciendo tan nocivos jérmenes el natural desarrollo de las pasiones y sus deplorables consecuencias.

D. Sí señor, con tales elementos, lo que llegamos á formar, lo que logramos, lo que llena de admiracion á esa mayoría estraordinaria de individuos que no piensa, son en realidad esos lindos muebles de sala (*jolis meubles de salon*) que tocan el arpa ó el piano, cantan, bailan, pintan, hablan

y entienden de todo ménos de los negocios de su casa, de hacer felices á sus maridos, de criar bien á sus hijos, inspirándoles los sanos principios de la moral relijiosa que debieran... en galardon de cuyos honrosos trabajos se verian veneradas y estrechadas tiernamente un dia por los reconocidos vástagos de una familia feliz, de quien eternamente se congratularia la buena madre de haber sido y conservarse acatada, como tronco primordial orijinario de ella.

Y. Siendo eso así, tenemos todos las idéas trocadas: mas permítanme Vds. les diga, conozco á muchas y muchas señoras estimabilísimas, que han recibido su educacion en colejio, y no por eso dejan de ser verdaderas copias del interesante retrato en relieve que V. acaba de presentarme de la buena madre.

A. Sí señor, y estas escepciones que jeneralmente son debidas á las madres, que por casualidad bien educadas tambien, no han perdido de vista desde la cuna la moralidad de sus hijas: estas escepciones (que no son la regla) son las que perpetúan el crédito de las casas de educacion para niñas. No olvide V. ademas que este crédito forma el pan, la granjería de muchas maestras mercenarias, indignas del respeto público, porque ni tienen conocimientos materiales, ni moral bastante sólida y establecida para merecer la confianza de los padres de familia, que tan necios como honrados y sin haber recibido ellos mismos ninguna especie de educacion esencial, caen mui fácilmente en la risueña y florida celada que les presentan los exámenes jenerales; verdadera bandera de enganche para las madres tontas ó superficiales, qne oyen decir primores y sentencias á las hijas de sus amigas, harto cuidadosas de convidarlas á tales actos, para que admiren y elojien á sus niñas, en honra y gloria de la vanidad y necedad maternas!

Y. Mui bien, convengo con V.; pero yo encuentro, y en Paris particularmente, una clase de mujeres sumamente recomendable, y que por tanto forma mi positiva admiracion. La mujer de mi amigo Mr. B----, las hijas de su socio Mr. R----, todas estas señoras casadas son el honor de su sexo; comparten constantemente las ocupaciones de sus maridos; llevan los libros de sus casas, hasta en partida doble, y son al propio tiempo modelo admirable de las madres y esposas. Ademas por cuantas partes tiendo la vista en la capital, veo en talleres, tiendas, almacenes, escritorios, &c. &c., á las dueñas de casas ejerciendo iguales cargos, y pintados en sus rostros y maneras la respe-

tabilidad y el honor, unidos á la dulzura y amabilidad, característicos distintivos de sus paisanas de Vds.

D. Pues bien, ahora es cuando entra V. en nuestro sistema de compensacion, que consiste realmente en esta clase media (si me es permitido espresar así para que V. me comprenda mejor), aunque en verdad yo considero en Francia la clase llamada *bourgeoisie* como la primera y mas importante de la sociedad. Y si la sabiduría del gobierno logra, en razon de los infatigables esfuerzos que hace, el que al par que esta honrada clase ascienda en consideracion pública, esta misma consideracion le sea dado conservarla á beneficio del saber civil y relijioso; y al propio tiempo que conoce el interes grandísimo que tiene en mantenerse unida y tranquila, respetando y sosteniendo las leyes (*porque así quedan garantizadas sus propiedades y libertad*) logra persuadirse esa clase misma de que es ella la primera interesada en agregar tambien á sus méritos las dotes de moralidad indispensables para ser feliz en el rincon de su casa, junto al fuego de su chimenéa, rodeada de sus hijos, y gozándose mutuamente en contemplarse tales, entónces será cuando esa clase media, esa segunda clase, esa plebe como ántes se llamaba, vendrá á ocupar el lugar que le pertenece: porque de hecho es la mas capaz, la mas numerosa, y sobre todo aquella en que realmente deberá residir la fuerza, porque tambien residirá en ella la mayor masa de virtud y merecimientos posibles de la nacion.

A. Nada mas exacto que lo que dice á V. mi dignísima amiga; y yo con todo lo que siento y ambas comprendemos sobre esta materia, (objeto privilejiado de nuestras meditaciones) voi á permitirme en cierto modo reasumirla; para que V. siendo estranjero forme sin ilusiones la idéa cabal que deséa de la educacion en Francia.

Los yerros imperdonables de varios reinados sucesivos, tuviéron por resultado la revolucion de 1789; y esta del fanatismo y la impiedad que la produjeran nos llevó á la anarquía y al ateismo público; el trono y el altar pereciéron, como infaliblemente debian sucumbir, por no sostenerlos la justicia y la virtud. Diéron lugar pues al periodo de horrores que traza nuestra historia con sangre....¡ Recorred sus pájinas y estremecéos! mas confesadme que hallaréis allí mismo doctrina y consuelo, si meditais esa misma revolucion y sus consecuencias.... Un hombre estraordinario es mandado por la Providencia, apiadada ya

de nuestros males, para restablecer el órden; y su verdadera dictadura, sus triunfos y el de nuestras cohortes, todo nos dan el tiempo necesario á reflexionar y empezar á correjir nuestros pasados desaciertos. A la fuerza material sucede insensiblemente la de la razon; y ese es por nuestra ventura el periodo de esperanza en que estamos y marca á los franceses su porvenir.... La relijion se restablece en Francia y crece diariamente en consideracion, porque la relijion es tan necesaria al estado, como indispensable á la felicidad del hombre. Egoista, sin ella ese propio hombre es desgraciado; y no piensa sino en sí y para sí, porque el corto periodo de existencia que alcanza á palpar le prescribe serlo constantemente, para disfrutar de hecho mas en el reducido espacio de tiempo que le ofrece la vida. ¿ Y como podia creer (supongámos) ese materialista, desde mucho ántes de la revolucion, cuando la inmoralidad y conducta ostensible del clero manifestaba á cada paso no tenian fé, no confianza en Dios sus ministros ?.... El convencimiento de estos en la propia y por la misma revolucion; la persuasion íntima que desde entónces han adquirido; la sabiduría del gobierno que les ha marcado la órbita de sus deberes civiles: he aquí uno de los mayores triunfos y ventajas que han producido á la Francia sus catástrofes, de las que ya empieza á cojer ópimos frutos, jeneralizándose la instruccion relijiosa y moral en nuestros campos y hasta en nuestra capital, como lo atestigua la sinceridad del culto que observaréis en los templos.

Conoce sin embargo la alta administracion del estado, seria necesario emplear para adelantar en mucho la reforma jeneral de los hábitos, valerse para conseguirla de algunos remedios heroicos; pero remedios tan activos digo, que su solo nombre, el solo enunciarlos seria peligroso, ya que la clase que se creeria vejada, insultada en su propiedad siendo la mas hábil, instruida y la que dispone de mayor y mas activa influencia intelectual, un ataque brusco por parte del gobierno, á mas de su ilegalidad, podria tener malísimos resultados. En lugar pues de batir de frente las universidades y colejios mayores, foco de ese malhadado espíritu insurreccional; de ese espíritu y tendencia al optimismo, que justifica hasta cierto punto á una juventud brillante, ardorosa, llena del mas noble y jeneroso deséo del bien si se quiere, convendrá continuar con ahinco á mejorar por medio de la paz, de la libertad racional, de la enseñanza civil y relijiosa

primaria mas esmerada, la gran base del estado que es el pueblo (1). En segundo lugar, fomentar la industria y el comercio alzando obstáculos, y concediéndoles consideraciones y franquicias para que nada impida su prosperidad. De ello resultará naturalmente [porque tendrán muchas otras carreras que seguir] *una diminucion progresiva y cada vez mas consecuente* de esas falanjes de abogados y médicos, que por precision, si continúan brotando anualmente en la cantidad que los vemos surjir de nuestras academias, en breve necesitarán arda en pleitos la Francia con Arjel y nuestras colonias trasatlánticas, y las invada al propio tiempo en cada estacion una epidemia horrorosa para que sobre las humeantes ruinas de la patria puedan fundar aquellos su patrimonio ! ! !....

El aumento pues de los estudios de las facultades mayores, para hacer cada vez mas difícil los grados ; la cooperacion de los catedráticos y profesores en la honrada y patriótica mira de coincidir con las juiciosas intenciones del gobierno,

---

[1] La sabiduría del gobierno frances manifiesta á mi sentir en muchas cosas, lo es en el mas alto grado en su bella y filosófica institucion de *salas ó cuartos de asilo.* Dedicada á la industria cantidad inmensa de familias pobres, el padre y la madre se hallaban obligados hasta aquí para ganar el corto jornal que apénas bastaba á sustentar á sus hijos, á dejarlos solos, abandonados durante el dia entero y aun parte de las noches en invierno. Obvia era pues la suerte reservada á estos infelices párvulos, que una parte segaba la muerte, y otra seguia á sus míseros padres á los propios talleres donde ejercitaban su industria, para ganar tambien como ellos el escaso alimento que consumian, *tan luego casi como podian manejar sus manecitas.* Y que estas jeneraciones *de hombres máquinas* acumuladas unas sobre otras, crecian y se desarrollaban única y esclusivamente para el vicio era tan patente y de bulto, como espantosos los resultados que se palpaban ya, y los mayores aun que amenazaran sumerjir en su ruina á la sociedad entera, merced á ese mismo acrecentamiento rápido y sin límites de la industria......... Carecian estos seres desgraciados, estas masas indefinidas de proletarios, de toda moral civil y relijiosa ; y aun de la instruccion material necesaria á nutrir con aquella la esperanza de lograr un dia la racional mejora de suerte, á que el trabajo y la virtud deben tener siempre privilejiado derecho ; y ambos estos objetos importantísimos son precisamente los que se proponen llevar á cabo las *salas de asilo.* Allí recojidos los niños infelices miéntras atienden sus padres al trabajo, recibe la inocente criatura la enseñanza y relijiosas impresiones que tanto ha menester para que se arraiguen en su alma las verdades del cristianismo, con los conocimientos indispensables al desplegue de su entendimiento ; y aun esto con método tan filantrópico y bien entendido, que al par de inculcarle las máximas piadosas aprenden á leer, escribir, contar &c. por frecuentes ó divertidos juegos y ejercicios jimnásticos, que intercalados con el estudio se lo hacen fácil, grato, y aun provechoso al desarrollo de su físico é interesante conservacion de la salud. Los beneficios que reporta la Francia de institucion tan filantrópica, los mui superiores que prevee *en los males sin cuento que puede evitar,* hace cooperen con ahinco á estas escuelas pias todos los ayuntamientos del Reino, las señoras mas distinguidas y respetables, los sujetos mas patriotas y eminentes ; y con todos sus esfuerzos y munificencia tambien, la rejia familia de Orleans. Justificados pues están la indicacion y encomios que hago de pensamiento tan útil, *pensamiento cuya aplicacion práctica debe ocupar mui preferentemente la mas seria atencion de los gobiernos civilizados, si es que no quieren corroa mui pronto sus entrañas la gangrena horrorosa de la inmoralidad y el barbarismo ! ! !....*

he aquí materias todas dignas de la meditacion de los buenos franceses y me lisonjéo tambien de la aprobacion de V. que tan sinceramente se interesa en el bien de nuestro pais....

[Empezaba yo á contestar y dar gracias á la apreciable señora que concluia de hablar, cuando ya en el gabinete anunciaba un criado la visita del Conde de N...., pariente cercano de la dueña de la casa, que sorprendida de su llegada á Paris, decia al lacayo entrase desde luego. Y como quiera que con este motivo yo tratara de retirarme al momento, no me lo permitiéron ambas amigas, rogándome al contrario permaneciese allí, para que me presentaran á un hombre que á su reputacion pública como diplomático, reunia sobre todo un talento y conocimiento de mundo raros. Pasadas pues las cordiales enhorabuenas de bien llegada, mi presentacion &c. le dirijió la palabra la dueña de la casa á su primo del modo siguiente.]

D. Vamos Conde, díganoslo V. francamente ¿ cual de las grandes córtes européas que conoceis tan á fondo os ha impuesto mas respeto, para tratar con ella? El Señor, como ya lo sabeis es un íntimo y antiguo amigo mio, vive en América ; y á mas de su discrecion [de que yo os respondo] dentro de pocos dias ni estará tampoco en Francia, porque ya se prepara á abandonarnos.

C. No os esforceis, Señora, pues no hago un secreto de la verdad que deseais saber. La corte que mas temor me infunde para tratar con ella es sin duda alguna, os lo afirmo bajo de mi palabra de honor, *la cour de ma maison.* [1].

A. ¡ Ah, señor Conde ! esa salida es digna de su talento de V., pero no de darse á nosotros para evadir la cuestion con un jueguecito de vocablos [*calembourg.*]

C. No Señora, es tan cierto lo que digo á Vds. que si no basta mi palabra empeñada, haré juramento de la exactitud y verdad de lo que acabo de pronunciar.

D. No Conde, no es posible, V. nos embroma....

C. Nada de eso Señoras : es tan posible y cierto lo que digo, que para cualquiera de las córtes de Europa en que he debido representar y de consiguiente tratar de los intereses de nuestro gobierno, para todas he gozado casualmente de algun prestijio ; de suerte que á beneficio de él y apoyado en

---

[1.] El *patio* de mi casa ; por la doble acepcion que tiene la palabra francesa *cour*, significando *patio* y *corte* al propio tiempo.

la razon, siempre he logrado hacerla entender y triunfar debidamente. Pero no me sucede en jeneral así en la *corte de mi casa*, en donde es obvio no puedo ser profeta, ni tener prestijio, por lo mismo que me conocen á fondo; á mas del íntimo convencimiento que allí tambien tienen de su propia ciencia y talento todos los individuos que la componen, hasta el grado de llegar á persuadirse que me han infundido miedo; en lo que positivamente confieso á Vds. han acertado.

D. Y bien, Conde, dado que sea así, ¿como se averigua V. para llegar al logro de *sus negociaciones en la corte de su menaje*, ya que nada hemos sabido hasta ahora de su familia de V. que desdiga del buen nombre y respetabilidad que merece?

C. El sistema que me han indicado repetidísimas esperiencias; y en fin el sentido comun, que en *la corte de mi casa* como en todas las cortes, no es mas que *verdad* y *razon*, por mas subterfujios que en contra inventen los hombres.

A. Vamos, sea V. injenuo y esplíquenos su sistema.

C. No tengo el menor inconveniente; y en prueba de ello helo aquí tal cual es:

1º Empiezo por proponer ó contestar siempre en mi casa, en cuanta cuestion se presenta, *razon* y *verdad;* y esto con todo el candor, é interes que exije el bien de una familia que idolatro.

2º Pocas veces hace efecto el remedio; ó lo que es mas claro los convencen mis argumentos racionales. Por el contrario se oponen á ellos ó me atacan con los mui sofísticos, que inventar suelen *las ilusiones del momento, y la presuncion de toda la vida.*

3º Entónces y cuando desespero del convencimiento, aparentando empezarlo á adquirir yo, trato de modificar la cuestion, *de diferirla ó de invalidarla.*

4º Y cuando ni por esas entienden, entónces cediendo el campo por pulgadas llego progresivamente hasta conceder, *aunque con la precaucion de dejar á cargo del orador, ú oradores de la oposicion toda la responsabilidad del negocio.* Táctica tanto mas racional, que como en el fondo están llenos de buena fé mis oponentes, y solo obran por equivocado concepto, al reflexionar á lo que se esponen si el resultado confirma mis pronósticos, amenudo les suele bastar la simple idéa de tal responsabilidad, para que ellos mismos desistan y no lleven á cabo sus proyectos.

5º Finalmente, si apesar de mis estratajemas se pone en ejecucion el de que se trata, entónces fracasando las mas veces, produce el visible desacierto un serio escarmiento, que si en verdad rara vez [aunque se repita] obra en los pacientes la cura radical que apetezco, tienen al ménos la grandisíma ventaja *de correjir temporalmente su orgullo, abatiendo la necia vanidad y confianza que son las mas veces causa orijinal de las discordias y desmanes, que ostentan y mancillan muchas familias.*

D. Sí primo mio querido, eso está mui bien, pero confiese V. al propio tiempo que por mas sagaz que sea su conducta de V. siempre tendrá visos ó será en el fondo la conducta de un hombre débil.

C. No es V. prima mia, la primera persona que lo ha pensado así, porque cuando ménos ántes de V. lo creen tambien como un evanjelio todos los individuos de mi propia familia, que precisamente fundan sus proyectos y cálculos sobre esa *debilidad* de que tan persuadidos se hallan respecto á mí. Pero como en mi casa principalmente nunca me creeria justificado, en no haber apurado los medios de conciliacion y de paz, ántes de tomar y ejercer el sensible carácter y autoridad de jefe [que felizmente en ella casi nunca he debido ostentar] de aquí que nada me cuesta hacer á los tan caros y apreciables miembros de mi familia, el pequeño sacrificio del individual amor propio, cuando poséo la íntima conviccion y certeza de que á beneficio de él y de su cariño [con el que positivamente cuento] lograré, con la ayuda de Dios, llevarlos todos á buen puerto; siendo mi único y verdadero objeto, mantener entre mi mujer é hijos la union mas cordial y perfecta, como símbolo en la creencia mia, de la humana felicidad.

Es tuyo y te ama sinceramente tu padre

GUILLERMO.

CARTA Nº. 18.

Opinion sobre el personal de las primeras corporaciones científicas de Francia.—Modo como vino á mis mientes la idéa de Arjel.—Su historia compendiada desde la conquista última y estado real de las cosas á mediados de 1837, *hasta el con tanto vigor adelantado sitio de Constantina, época en que escribo.—Deducciones que pueden sacarse en razon de la posicion que ocupa la Francia en Africa, y la que su interes, política y medios la llaman á lograr en aquellas rejiones, como primera nacion continental européa.*

PARIS, 3 de Octubre de 1837.

Mi querido Mauricio :

¿ De qué creerás hijo mio, cuando abras esta carta voi á tratar en ella ?.... No lo acertarás ciertamente ; porque si imajinas piense ocuparme mui despacio del Instituto Real de Francia, de la sociedad frenolójica que preside el tan ponderado Broullais, ó de la academia de medicina, corporaciones afamadas á cuyas sesiones de aniversario y otras jenerales he asistido [merced á la mucha bondad de mís amigos y particularmente del señor la S...., á quien tanto tengo que agradecer] te engañarias de medio á medio. Al ver, al oir, al tratar á muchos de esos colosos del saber, si bien he admirado á bastantes, tambien tengo la sandez de decirte que respecto á otros me ha sucedido como al campesino que llegado á Paris por la vez primera, cuentan que viendo al entrar por el patio de la opera francesa el gran telon de boca, se quedó estático, hasta que despues recobrado un tanto llegó dando algunos pasos á sentarse y considerarle despacio desde la orquesta : y al ver y juzgar entónces

las mismas figuras que poco ántes le representaba divinas la *lontananza*, ó mas bien la impericia de su fantasía : fué tal la sensacion que esperimentara el palurdo, que volviéndose amostazado al sujeto que le llevaba y tanto gozara en contemplar su sorpresa, le dijo restregándose los ojos como si saliese de un sueño : ¡ *Sabe V. Mr. F.... que en mi tierra hai jente tan fea como esta ! ! !....*

Sí, hijo mio, confieso que lo propio me ha sucedido á mi, teniendo como el payo la sencillez de manifestártelo. Yo me figuraba que esos pocos hombres elejidos entre 33 millones de habitantes para guia y modelo de los demas, indudablemente serian la flor y nata de la sociedad. Que hasta eran perfectos ; que no tenian pasiones ; que no conocian la ambicion, por lo mismo que llegados á la cúspide de sus carreras literarias, nada exijir podian de sus conciudadanos, ni del gobierno, presidiendo á su propia nacion desde lo alto del capitolio. Creia, en fin, que fuera del recinto sagrado en que venerabamos á esos semi-dioses, no era de hallarse, sino por milagro, alguno que otro ser privilejiado, capaz de reemplazarlos ; y mucho ménos de mejorarle en virtudes y ciencia : pero te lo repito, amigo mio, cesó mi encanto, cuando al tocarlos con la mano juzgué no era tan infundado como creia el epitafio de Piron [1], ni el dicho y parecer [que atribuí á la envidia] de otros tantos Pirones que ántes y despues de él osáron atacar el arca santa de la sabiduría.

Y con este prólogo [que ya te se hará largo] habiendo escitado mas tu curiosidad, supongo rabiarás por que te diga el tema de mi plática de hoi, que pardiez repito no hubieras adivinado nunca, sobre todo escribiéndote desde Paris. Sabe pues, porque tiempo es de decirlo, que mi testo es *árabe*, ya que nada ménos que de Arjel y sus dependencias cuento hablarte ; sin perjuicio de que mi pluma hilvane todo aquello que sobre el mismo asunto ú otro semejante la salga al encuentro, y sin temor de inquisicion ni aun caridad siquiera de los pobres dedos en que reposa, tendré el mayor placer en comunicarte.

Pero como puede parecerte estraño me ocupe de cuestion tan exótica ; por la propia razon quiero darte cuenta sin

---

[1] *Ci-gît Piron qui ne fut rien,*
Pas même academicien.
Aquí yace Piron, que nada fuera
Ni aun académico siquiera.

rebozo, del modo como vino á mis mientes la idéa de ese Arjel de que vámos á ocuparnos.

Paseabame uno de estos dias observando atentamente por el *Palais Royal,* á la hora que libre ya de citas y compromisos no habia decidido aun sin embargo el lugar, ó mejor dicho restaurador de aquel recinto donde comeria, cuando ví reunirse en la alameda del jardin en mui pocos instantes, á gran número de oficiales con uniforme rigoroso; y que estos al punto de dar las seis de la tarde se dirijiéron juntos á comer al *gran Vattel.* Seguialos yo á distancia y como por instinto; ó mejor dicho por natural afinidad de mi estómago ácia la comida; de suerte que subiendo pausadamente la misma escalera, al sentarse ellos en mesa que les aguardaba en el gabinete preparada al intento, ya reposaba yo junto á una mui pequeña á la entrada de este, tratando de consultar sin tardanza el libro importante de la nomenclatura gastronómica, para hacer sin pestañear la urjente eleccion de los confortantes que necesitaba. Y no bien me habia refocilado con amplia pitanza de sopa, cuando el largo paréntesis que medió hasta el primer plato [que con otros doscientos se estaria adobando en la cocina] me dió el sobrado tiempo y aptitud de espíritu para empezar á oir con cierto fruto la interesante conversacion que trababan mis honrados vecinos militares.

Tratábase de Arjel; eran oficiales y jefes de un rejimiento que se habia distinguido desde principios de la campaña y toma de aquel baluarte llamado inespugnable; y en recompensa de sús padecimientos y servicios premiados por el gobierno con los grados y condecoraciones que estrenaban aquel dia, cordialmente unidos con razon fundadísima celebraban los bien ganados signos de su bravura y constancia; al par que apreciaban en mucho, no solo hallarse de regreso en su pais nativo, sino tambien verse reunidos en el delicioso Palais-Royal, reposando sobre sus laureles al rededor de tan buena mesa.

Desde aquel instante simpatizando con ellos dí gracias al destino, y resolví alargar mi comida cuanto poco mas ó ménos durase la suya: lo que me era tanto mas fácil ejecutar decentemente, que muchos aprovechan la circunstancia de satisfacer esta necesidad cotidiana, para repasar menudamente veinte periódicos, y descansar en tales sitios de las fatigas del dia. Ademas, harto veterano en estas materias,

sabia mui de antemano que ocupadísimo el mozo de mi seccion en servir á otros, se holgaria de que le dejase en paz no llamándole amenudo ; y el dueño y ama de la fonda [que todo lo ven y presiden desde su trono y mesa de contabilidad] el que pidiera platos caros ; que como ménos frecuentes no estaban preparados, y para mí tenian entónces la singular ventaja de haber menester de tiempo material mayor para su despacho en la oficina de su intelijente Chef [1]. En pocas palabras nada me importaba parecer gloton ó sibarita para alguno que otro filósofo que quizá me observara, á trueque de satisfacer la curiosidad que estimulaba en mí por instantes la sabrosa conversacion jeneral de la mesa grande á que decididamente atendia.

No solo con estas noticias, sino con las que despues he adquirido y me ha proporcionado el Señor Vizconde de la Morissière [2] que se hallaba mui instruido en materias de Africa, y á mas allí tenia un hermano coronel ; á cuyas nociones y datos es claro reuno tambien otros informes, debo hallarme en estado de esplicarte con laconismo y exactitud [para que la comprendas bien] la importante cuestion de Arjel, de que voi á ocuparme en seguida, tomándola desde su oríjen, ó conquista por la Francia.

La fatalidad quiso que coincidiese la toma de Arjel con la revolucion de Julio. Ocupada la Francia en sus negocios interiores, abandonó por demasiado tiempo el importantísimo y preferente cuidado que debia merecerla, conquista tan trascendental. Esta tan desgraciada circunstancia, dió el mas que sobrado á los Kabayles y árabes que forman la poblacion de la rejencia, para reflexionar sobre la enorme

[1] Llámase *Chef* ó jefe en Paris el que lo es de la cocina, ó sea el cocinero principal ; que en estas casas y las primeras particularés es personaje de crédito, dándose mucho tono y recibiendo crecidos sueldos, proporcionales á su mérito. Del plantel de *chefs* y mozos de servicio hábiles, salen jeneralmente los sucesores de los dueños de estos valiosos establecimientos culinarios : pues los reemplazan cuando ricos y cansados de vida tan penosa y ajitada se retiran de ella, haciéndoles pagar lo que merece el traspaso del local, muebles y clientela con que indudablemente tambien se hacen poderosos, si como los cesantes sirven bien al público para conservarse en su gracia.

[2] Este jóven diplomático á mi entender de tanto mayores esperanzas, que á una instruccion sólida y estensa (que desenvolverá el tiempo y su buen juicio), reune la rarísima circunstancia de no tener el menor orgullo, modelo de modestia, moralidad y dulzura, tan solo me ocultó [habiendo viajado despues cincuenta dias juntos], la notabilísima circunstancia de que fuese su digno hermano uno de los que mas se distinguiéron en el asalto y brecha de Constantina, al punto de juzgarle el ejército entero [como me lo ha asegurado una persona mui respetable de regreso ya en la Habanà], *el valiente de los valientes.* Ejemplos de modestia y delicadeza tales no deben perecer en el olvido, por lo mismo que parecen fabulosos en el siglo del egoismo.

falta, ó indecision de sus vencedores ; y entónces memorando el yugo de hierro que les impusiéron los turcos en su oríjen, libertarse en ocasion tan oportuna del no mas suave que debian imajinar, les preparaban á sangre fria, sus eternos enemigos los cristianos.

Sumido el pais en la anarquía, por suspenderse en él de repente la administracion y gobierno del turco, fácil le era á cualquier jefe audaz y emprendedor, proclamar la guerra Santa contra infieles, como en efecto aconteció. Y sin entrar en superfluos detalles sobre los acontecimientos que viniéron en pos de la ocupacion de Arjel, basta observar que pocos meses despues de conquistado y miéntras los franceses se amparaban [sin plan ni concierto y como impelidos por la necesidad], de los principales puntos del litoral [Oran, Bona, Azur, Mostaganem y mas tarde de Bujía,] se formaban á la vez dos centros de poder temibles en el interior de aquellas comarcas, uno al Oeste en la provincia de Oran, y el otro al Este en el beylato de Constantina.

Abdel Kader jefe intrépido y hábil cuyo carácter é indomable tenacidad traen vivamente á la memoria á Jugurta, supo emplear con maña la influencia relijiosa de su familia [que se dice descender del profeta,] logrando establecer su preeminencia sobre los Cheiks de las tribus de la provincia de Oran. Representante de la nacionalidad árabe, apoyado sobre las preocupaciones relijiosas mas fuertes y arraigadas, Abdelkader se hallaba ademas sostenido por el emperador de Marruecos, que reconoce por Califa, y se lisonjeaba establecer su influencia en el mismo pais de Oran, á beneficio de aquel jefe. De aquí que se vió luego á Abdelkader á la cabeza de fuerzas bastante crecidas, para poder contrabalancear con ventaja durante algunos años, las que tenian los franceses en la parte occidental de la rejencia ; de tal suerte que los tenientes ó representantes del jefe árabe, hacian reconocer su autoridad aun mas allá de Mediah.

El territorio ocupado por los franceses al rededor de Arjel, no pasaba de un radio de diez leguas ; y se hallaba limitado al Oeste y Sur, por el territorio sometido á Abdelkader. Por la parte del Este, se estendian tribus que aunque no reconociendo soberanía alguna, eran de hecho mas ó ménos dependientes del Bei de Constantina.

Achmet [que es un Calonghi ó hijo de turco y árabe,] antiguo Bey de esta ciudad desde el tiempo de los Tuni, se

habia retirado á Constantina en el momento de la invasion francesa; y sostenido por la influencia de la familia de su madre, logrado mantenerse en ella [aunque representante de la dominacion turca], y lo que es mas establecer allí solidamente su autoridad. Y este Bey, en oposicion á Abdelkader, reconocia por califa al Sultan de Constantinopla, al que á menudo enviaba dádivas ó presentes en manifestacion de vasallaje, si bien no le era dado á la política de la Puerta al admitirlas, reconocerle á él por tal.

Por cuanto acabo de esponerte no te quedará duda que el territorio de la rejencia se hallaba dividido entre los franceses que ocupaban á Arjel y el territorio circundante, así como todos los puertos de la costa; Abdelkader que mandaba sobre las tribus del Oeste: y Achmet bey que se estableciera en Constantina como soberano independiente. Hallándose los franceses en hostilidad casi perenne con ambos jefes y ocupando ademas todos los puntos importantes del litoral, resultaba de hecho de estado de cosas tan inconexo, que las tribus del interior no podian comerciar con el Oeste sino por Marruecos, y acia el Este por Tunez; á lo que se agregaba tambien, que la insurreccion del pais impedia la llegada de caravanas del interior.

Tal se hallaban las cosas á principios del año de 1837. Desde entónces el tratado concluido por el jeneral Bugeaud con Abdelkader, ha cambiado completamente las relaciones recíprocas de franceses é indíjenas en la provincia de Oran. Por el convenio reconoce Abdelkader la soberanía de la Francia, permitiendo á los árabes el libre comercio de cuantos puertos poseen los franceses sobre la costa. No olvides ademas que aquel jefe ha debido la mayor parte de la influencia que ha adquirido sobre las tribus del Oeste al estado continuo de guerra [y de guerra santa], que mantenia contra los infieles: y que multiplicando la paz el trato y relaciones de franceses é indíjenas, dará luego á estos últimos nuevas necesidades, disminuyendo por precision el poder que ejerce Abdelkader sobre aquellas poblaciones fanáticas.

Desde la época en que se concluyó el tratado, es decir desde el mes de Mayo, la tranquilidad no se ha alterado en la provincia de Oran. Los mercados de este puerto, los de Mostaganem y de Azur se encuentran provistos de todos los frutos del pais, lanas, ganados, granos &c. Durante los primeros meses salian semanalmente de Arjel hasta veinte

javeques cargados con mercancías de Europa, que vendian en aquellos puntos con increible facilidad. Se manifestaban los árabes tan ansiosos de lograrlas, que muchas veces las pagáron á dinero ; cosa estraordinaria, y que hasta entónces no sucediera jamas. Observémos aquí tambien, que la mayor parte de las caravanas que hacen el comercio interior de Africa, toman el camino de Tafilete y Marruecos : y cuando el estado de paz se halle sólidamente establecido, en la provincia de Oran, se conseguirá sin duda alguna se dirijan á Flemar y Oran, en donde á cubierto de robos é insultos hallarán productos européos en abundancia, de superior calidad y á precios mas cómodos que en Marruecos.

En cuanto á la parte oriental de la rejencia, si la conquista de Constantina tiene lugar [como es mui probable, visto que á pesar de su gran dificultad y sacrificio de sangre que exijo no es menor la decision del ejército, ni inferior á ella la honrosa resolucion que parece haber tomado el gobierno], entónces y despues de algun tiempo podrá formarse opinion sobre los resultados favorables inmediatos que tendrá por consecuencia ; debiendo esperarse que el gobierno frances tome medidas eficaces para hacer refluir sobre Bona los productos de la rica provincia de Constantina. Bona y Oran se harian entónces tambien los depósitos del comercio del Este y Oeste de la rejencia, adquiriendo bajo de este punto de vista una verdadera importancia. Y Arjel que se halla equidistante de ambas ciudades, se hará necesariamente en razon de su misma preponderancia, el punto central del comercio de la Algeria, viendo por este solo hecho, crecer rápidamente su prosperidad.

Veámos ahora las deducciones naturales ó corolarios que pueden estraerse de la posicion en que se halla la Francia, en el Africa ; reflexionémos sobre la que está en sus intereses y política llegar á lograr, ó mas bien la que le pertenece á la altura y por el rango que ocupa de primera nacion continental européa.

La cuestion política esterna mas importante de que se ocupa la Francia, es precisamente resolver si le conviene guardar ó desistir de la conquista mas útil que pudiera haber intentado ; y que á la verdad, seria agraviar el buen sentido de la inmensa mayoría de esta nacion y hasta la reconocida sabiduría de su gobierno, el solo poner duda en su resolucion positiva de conservarla á todo trance.

Los embarazos y complicaciones que ha presentado desde su oríjen esta misma cuestion, provienen como lo indicámos al principio del cambio de dinastía, ó mejor dicho de no haber querido guiarse por las máximas de los autores de proyecto tan caballeresco y jigante, que fertil en resultados benéficos para la nacion, habrian conducido aquellas hasta su desarrollo por arduo que pareciese ; y tan es así, que quizá la dificultad misma de llevarlo cumplidamente á cabo, en la sola y material parte de la conquista de la plaza, bastáron á que no encontrase linaje alguno de oposicion por parte del gabinete de San James. Y ciertamente, si se reflexiona, era difícil pudiera oponérsele abiertamente ; y mucho ménos teniendo en algo su pudor y decoro el gobierno jeneroso por escelencia encargado de estirpar por su cuenta del mundo todo la esclavitud negra, aunque tan remiso se mostrara el propio gobierno por siglos enteros en destruir la cien veces peor y mas degradante servidumbre y condicion que sufrian los blancos cristianos en la rejencia de Arjel y demas potencias berberiscas [1].

Otras muchas consideraciones y cuestiones políticas respecto al Ejipto, la Turquía y sobre todo á la Rusia, presentaba este gran negocio para Inglaterra que no es del caso recordar ; ni tampoco recalcitrar sobre los yerros del gabi-

(1) La comparacion de la actual filantropía inglesa respecto á negros, con su anti-filantrópica y tan antigua máxima anterior, de dejar subsistir esa guarida de piratas autorizada á esclavizar, encadenar, apalear y hacer perecer en las mazmorras, ó en los mas duros trabajos á los blancos cristianos, á quienes á mansalva imponian tributos, homenajes, respetos, intervencion sobre los buques &c. &c., formaria un curiosísimo opúsculo, de que deberia ocuparse alguno de tantos franceses hábiles, á quienes es dado manejar la sátira con gracia, hasta tocar la piel. Si así lo verificase, Dios le dará el premio ; pues muchos de sus paisanos de las provincias, ó departamentos lejanos del mar cojerian el fruto de este trabajo, convenciéndose de que en sendas cosas de este jaez, que creen evanjelios, andan mui errados. Finalmente verian que el busilis del negocio consiste en que la esclavitud blanca daba á aquella nacion el derecho implícito anexo á su supremacía marítima, para ejercer casi esclusivamente todo el comercio del mediterraneo y del Oriente ; derecho que desconocido en la falta de respeto á su consul-jeneral, valió á aquellos bárbaros la cruel leccion que recibiéron de Lord Exmouth en 1816 ; costándoles 14 años despues la pérdida absoluta de la soberanía del pais, el solo abanicazo dado por su Dey á igual funcionario de la Francia. Conoceria en fin cualquier hombre sensato que si por tan dilatadísimo espacio como duró el sistema de cautiverio arjelino y berberisco, la Inglaterra nunca intentó cortarle de raiz en prez suyo y bien del jénero humano (falta de que tambien deberia reconvenirse á la misma potencia que lo ha hecho ahora y siguió quizá en sus tiempos igual interesada conducta.) es porque no le tuvo cuenta meterse á redentora.... y si me preguntas por conclusion ¿ porqué tan empeñada trata Albion ahora de redimir á los negros ? yo me veria en la precision de contestarte siguiendo igual principio, que será probablemente tambien porque la tiene cuenta, sin lo cual no es tampoco verosímil bebiera los vientos por conseguirlo, gastando en su obsequio tantos millones de libras esterlinas.

nete de las Tullerías, en la primera época tan cercana de la ocupacion de Arjel, aunque en política imperdonables estos, caigan siempre en mancilla de los primeros ministerios de la era nueva que empezó en Agosto de 1830. El punto que me figuro de interes para tí, es conocer ahora las ventajas que puede reportar la Francia de la guarda de Arjel ; al par de los medios racionales que debe escojitar su gobierno ; á fin de que obtenida pueda tornarse esta en mayor gloria y aprovechamiento de la nacion.

Situado Arjel al Centro-Sur del mar mediterraneo, no cabe duda es llamado á serlo comun de su comercio, en el que comprendo, pues está de bulto, parte esencialísima en el llamado de Levante, con relaciones cada vez mas útiles y trascendentales respecto á los estados y puertos que baña el mismo Mediterraneo, el mar Negro, el Adriático y por el Istmo de Suez, el Rojo y la fraccion mas ó ménos considerable que le tocara en suerte del comercio mismo de la India. Y esto sin contar, á que presentando Arjel, al desemboque casi del estrecho de Gibraltar, las drogas y valiosos renglones que el mundo entero tiene de precision que ir á buscar á la Turquía Asiática, al Ejipto &c. &c. no queda duda se convertiria Arjel desde luego, en privilejiado puerto para las naves estranjeras, que no tendrian ya que incurrir en la molestia, riesgos, ni gastos consiguientes á las peligrosas y mas largas navegaciones de Alejandría, Esmirna, Constantinopla, Trieste, Liorna, Marsella, Génova &c.

Pero para obtener todas estas ventajas es preciso que la Francia adopte con resolucion y pujanza una gran medida, aunque tan obvia y sencilla, que no se hace difícil adivinarla. En pocas palabras, seria necesario que erijiese á Arjel, Oran, Bona y todos los puertos mayores que poséa en la Aljéria [nombre que en mi mente hago estensivo á cuanto domine en la parte norte del Africa,] en *puertos francos, ó puertos libres de comercio.* Pero tan bien y tan liberalmente entendida esta cuestion político-mercantil, que los buques entrantes y salientes *nada absolutamente pecharan en razon de las mercancías que introdujesen ó esportasen :* y solo los bajeles reducidísimos derechos de puerto [como fanal, pilotaje, limpia &c.] aunque en ninguna manera tonelaje, ni otro cualquiera por parte del gobierno sin escepcion alguna.

Abra pues la Francia al comercio del mundo entero los puertos de la Aljéria. Presente allí con las mercancías y

productos del comercío del Levante y de la India las manufacturas francesas, fruto do su exhuberante industria, y al ofrecer sin los recargos que acostumbran los demas puertos del Mediterraneo, abundantes retornos á la navegacion estranjera, cuente que esta le traerá en cambio por ellos todo lo que á la Francia misma y á la Aljeria pueda serles útil ó conveniente.

No es de este lugar, ni yo puedo detenerme en escrito de esta especie, á indicarte, las ventajas que reportaria la Francia de medida tan bien calculada [á mi entender] en política comercial; si bien tengo la humana persuasion serian sus resultados superiores en mucho, á los que el entusiasmo exajerado del mas ferviente patricio frances pudiera prometerse. Imparcial sin embargo, como el mayor de los antagonistas del plan de ocupacion de Arjel, creo de buena fe son necesarios al gobierno en un principio sacrificios considerables de hombres y dinero; y mas que todo un plan de administracion *severo, vijilado con el mas sabio conato por el ministerio,* que colocado solo en realidad á distancia de 5 ó 6 dias de la Aljeria [aunque los telégrafos y vapores le hacen tener noticias en poco mas de 2] será imperdonable, si no estiende siempre su ojo avizor, sus miradas imparciales y benéficas sobre aquellos que en su nombre y de órden suya deben ser los mejores amigos, los protectores natos de los indíjenas, tal como si se tratase de Burdéos, Bayona, Leon y Tolosa.

En el mensaje último que dirijió Washington al Senado del Norte América, renunciando á la eleccion de presidente que en él hizo por la vez tercera, entre otros consejos saludables y luminosos que dió aquel grande hombre á sus conciudadanos en circunstancia tan memorable, ha llamado constantemente mi atencion, por su profunda exactitud, la máxima que establece, y como mas provechosa y aventajada, ora al gobierno, ora al hombre privado, les recomienda tomen por guia: á saber, la de la *honradez; porque la probidad*, como él dice, *fué siempre la mejor política.* Y persuadido de que la grandeza de la Francia no puede adoptar otra mas útil para llegar á conquistar, á mas del suelo, el corazon y ánimo de los indíjenas; si bien creo la es de necesidad el pleno uso de sus medios y respetabilidad entre las naciones para venir á cabo, ó vencer [como lo verificará en Constantina,] cuantos obstáculos se le presenten, pienso tambien decididamente le conviene ser *justa, benéfica,*

protectora ; y no en manera alguna tratar de afianzar sus derechos de soberanía sobre aquellas hordas errantes por las vias opuestas : que á mas de repugnante tal conducta por su propia injusticia, la invalidan las tan repetidas y cercanas esperiencias que nos presenta la imparcial historia de todas las colonias del Universo.

Entónces logrará la Francia tener en su Aljeria, no una Nueva Holanda en estension; no una Australia que poblar de deportados acia los confines del globo ; no una Córcega estéril que reanimar en todos sentidos ; no un Santo Domingo que ver espirar por la mal entendida filantropía ; no otras colonias por conclusion que tratar de emancipar, ó desesperar para que mas luego se separen de su metrópoli : sino una provincia riquísima y sin límites que agregar á la propia Francia, convertida la Aljeria como se constituirá de hecho en península integrante anexa y participante de su mismo territorio, *por el puente movible de buques que formaria la cadena indestructible sin fin que la uniria á las Galias.*

Entrar ahora en detalles ; hablar de café, azúcar, algodon y en fin de indijenar los demas frutos tropicales, seria una necedad ; ó al ménos mui anticipado cuando hombres, paz, comercio y relaciones interiores son indispensables ántes, para sobre esas bases sólidas desenvolver despues todos los cultivos de que es susceptible un pais privilejiado, bajo cuyo cielo y esposiciones, los productos agrícolas de ambas zonas templada y cálida sin escepcion podrán lograrse. Cuando la fuerza pues cediendo á la justicia, restablezca la seguridad de un vasto é importante tráfico jeneral interno y esterno, entónces y cuando sea llegado por la consolidacion de la seguridad y confianza el tiempo oportuno para ello, establecerá el interes privado en todos los ramos y sentidos cuanto pueda ser útil y ventajoso á la Aljeria : sin necesidad de los malhadados reglamentos que á cada paso frustran las idéas mas felices de los administrados, y aun [salvando las intenciones,] ostensiblemente marcan la imbecilidad mas supina en los gobernantes.

Es tuyo tu afectísimo padre,

GUILLERMO.

CARTA N°. 19.

Ferro-carriles—Su utilidad jeneral y particular—Punto de vista bajo el cual se miráron hasta el siglo XVIII y hoi se consideran las comunicaciones terrestres—Mr. Beaumont—Invencion de los caminos de hierro—Aserciones interesantes—Comparacion de la resistencia que respecto á ellos ofrecen los comunes antiguos—Mejoras sucesivas en los ferro-carriles—Aplicacion del vapor—Máquinas loco-motivas—Adelantos en su construccion—Datos auténticos que presenta Inglaterra—Resultados que han tenido jeneralizándose—Cálculos interesantes particulares de Mr. Derby relativos á la Gran Bretaña, en razon de la economía de caballos que ofrece el nuevo sistema—Ventajas materiales que proporcionan á las grandes ciudades los caminos de hierro, y beneficios que promueven en los pueblos del tránsito—Datos curiosos sobre el ferro-carril de Paris á San Germain—*Caminos que van á abrirse, ó que se proyectan—Consideraciones jenerales que ofrece la Francia comparada en este punto con otras naciones ; y esplicacion que dió á su atraso comparativo uno de mis amigos.*

PARIS, 7 de Octubre de 1837.

Querido Guillermo :

Es mi intencion hablarte hoi de caminos de hierro. Cada dia se hace mas importante esta cuestion para el orbe civilizado ; y tú que los has visto en los Estados Unidos, no puedes considerarlos en tu buen juicio, sino bajo su verdadero aspecto : es decir como una de las invenciones que mayores bienes puede producir á la humanidad.

En efecto, los *ferro-carriles* abreviando las distancias que separan á los hombres, á las cosas, á los intereses materiales que la necesidad y el estado de civilizacion crean por sí propios, facilitan de un modo tan estraordinario las relaciones de toda especie de pueblo á pueblo; multiplican en una progresion tan sorprendente los recursos y vínculos de la sociedad, que del mayor contacto que adquieren las ciudades, las provincias, la totalidad de las partes componentes de un estado entre sí, de las mayores facilidades y creces que proporciona el trato interior á cada nacion, resultan diariamente ventajas grandísimas al comercio jeneral esterior: ora sea que puestas en las fronteras de cada reino, se presenten sus mercancías á las de otros limítrofes en mayor abundancia y baratura, ora que esta misma cantidad y reduccion de precios aumente en los puertos las esportaciones marítimas. Y haciendo por ambos medios en mas remotos climas ó paises frecuente y habitual el uso de ellas, se eleve por el mayor número de consumidores, la natural produccion indíjena. Verdades son estas mui halagüeñas; verdades que cada dia confirma en detalle el ejemplo, el movimiento, los goces y granjerías que proporciona un camino de hierro, do quier que se establece: como ántes la navegacion de un rio, la apertura de una carretera, la construccion de un canal patentizaban desde luego la realidad de este propio axioma económico, aunque á la verdad en escala mas reducida. De aquí, que sin perjuicio de volver á hablar á Vs. de caminos de hierro, luego que vea los de Inglaterra no pierdo un instante en trasmitiros los datos que me ofrece el de Paris á St. Germain, abierto recientemente al público, bajo la direccion de su estimable fundador *Mr. Emile Pereire*, y hábil ejecucion del injeniero civil *Mr. de Rouvières*. No obstante para hacerlo con mas fruto, voi á empezar por daros algunas nociones jenerales sobre caminos, que estracto en mucha parte del luminoso opúsculo publicado por el facultativo frances que cito.

Solo fué á fines del siglo XVIII cuando se empezáron á estudiar seriamente las leyes de la velocidad y resistencia, en razon de su aplicacion y resultados á los medios de trasporte. Conocidos ántes de entónces los canales, los caminos empedrados, el allanamiento de montañas &c. sabíase igualmente no eran guia ni acicate para su construccion el bien público, que promueve á ojos vistos el aumento del trato y comunicaciones entre los pueblos. La gloria, la ostentacion, la vanidad, los triunfos eran el verdadero estí-

mulo, y objeto á que tendian sus autores, como lo atestiguan Cartago y Roma, que edificaban sus caminos para consolidar sus conquistas, ó prepararse á otras nuevas. En Sicilia, Cerdeña, Córcega, las Islas británicas, Italia, las Galias, España, Asia y aun en el Africa, calculan sabios jeógrafos que existiéron mas de 40,000 leguas transitables ; si bien ninguna de estas carreteras se ligaba á un plan positivo y estable de comunicaciones. Muchos de estos caminos construidos al largo del litoral, tenian por objeto esclusivo sostener con tropas las operaciones de sus galeras, que cada noche arrastraban á la orilla. En resúmen, eran estos meras rutas estratéjicas, por donde avanzaban las lejiones romanas para conquistar el mundo. Bien diverso en el dia es el objeto primordial, el que logran y á que son destinadas las comunicaciones interiores : los triunfos de la industria, del comercio, de la civilizacion son á que aspiran, los que cuentan en parte, y parecen llamados tambien á completar ahora esos ferro-carriles por donde se mueve ó pone en accion el vapor. Si á este pudiese algun dia llegar á reemplazarlo el electro-magnetismo, haciendo indefinida (como ya lo ha conseguido el agua hirviendo) su notoria fuerza motriz ; entónces una mayor baratura, seguridad y mas fácil uso llevarán á cabo en beneficio del jénero humano otra revolucion, cuyos inmensos resultados podrian difícilmente calcularse ahora....

No fecha de dos siglos la mejora que se ha efectuado en las comunicaciones. En 1649 un tal Mr. *Beaumont* vino á *New-Castle* sobre el *Tyne*, en donde hizo muchas esperiencias sobre el laboréo de minas de carbon de piedra, y su trasporte en carros de nueva hechura. Aunque carezcámos de datos exactos sobre este invento, Mr. Ward considera á aquel frances como autor de los *ferro-carriles* ; siendo de hecho que como casi todos los inventores, al propio descubrimiento debió su ruina. Cierto es, sin embargo, que por los años de 1676 existian caminos semejantes, porque en la vida del lord guarda-sellos *North* se encuentra el pasaje siguiente :

" Consiste el medio de trasporte en poner carriles de
" madera, desde la mina al rio, mui rectos y paralelos entre
" sí. Fabrícanse luego carretones de cuatro ruedas que
" entran en los carriles, lo que facilita tanto el trasporte,
" que un solo caballo puede tirar de 4 á 5 *chaldrons* (ó sea
" de 8 á 10 mil libras de carbon,) ventaja inmensa para el
" tráfico."

Observacion era esta mui justa : pues en efecto, la resistencia es, tomando por término de comparacion el camino de hierro :

4 veces mayor sobre uno comun de *piso nuevo y bien ejecutado,*

8 veces mas grande si es *de piedra* el camino ; y en fin

16 veces mas considerable, si está construido solo con arena.

La poca solidez de los caminos inventados por Mr. Beaumont, hizo que despues se revistiesen de placas de hierro colado ; hasta que casi un siglo despues, en 1767, se fundiéron los primeros carriles de solo este metal y con ranura interior, si bien luego se perfeccionáron, haciéndolos de hierro maleable ó batido y reborde sobre carril convexo.

En 1788 se imajinó hacer que obrase el propio peso de los carros descendentes por planos inclinados, á beneficio de la combinacion de poléas.

En 1808 se estableciéron máquinas de vapor en la cima de las cuestas, para hacer jirar una cabria, que enrollaba la cuerda fijada por el opuesto estremo á los carros que subian.

Y en 1810 finalmente, se pusiéron en uso las máquinas *loco-motivas.*

Entre las mejoras útiles que se han hecho se considera como mui ventajosa, la de haber elevado hasta el peso de 60 *á* 65 *libras* los carriles de 4 *pies.* Haber aumentado á 20 *libras* el del *chair* ó asiento en que reposa. Todos los trenes nuevos tienen *seis* ruedas ; estas son de hierro colado : y esta variacion se considera tan útil, que cada tren ó sea carruaje antiguo que se repara, recibe inmediatamente el aumento de las dos ruedas. Los cilindros que ántes se hallaban dispuestos fuera de las ruedas, se colocan interiormente. Se ha aumentado tambien la caja de fuego ; y todas estas mudanzas ó perfecciones han contribuido á dar mas potencia á las máquinas, disminuyendo las oscilaciones horizontales.

A pesar de tantos titubéos, de tantas mejoras sucesivas y de los considerables costos y dificultades que ha acarreado su plantificacion, es de hecho que haciéndose cada dia mas seguras é importantes estas empresas, se hace mui curioso é interesante tambien juzgar de sus resultados, por los datos auténticos que presenta Inglaterra. En 1835, cuando el trayente de los *ferro-carriles* todos del reino no escedia cier-

tamente de 80 leguas, pues desde entónces se han estendido á 113, presentáron allí los importantes guarismos siguientes:

10,000,000 de viajeros.
40,460,000 quintales de mercancías trasportadas.
300,000 cabezas de ganado mayor.
1,700,000 carneros y cerdos.
10,000,000 de pesos fuertes, como beneficio de los empresarios de caminos de hierro.

Con tales antecedentes no es estraño que:

En Rusia, se trabaje activamente en dos caminos de esta especie, que pronto se encontrarán en estado de hacer el servicio público.

En la Béljica, exista ya una linea estensa con tres ramales.

En los Estados Unidos, los haya á centenares; y en fin que

En la Isla de Cuba se ocupen de la ejecucion de varios, cuando Nápoles, Grecia, Turquía y el Ejipto conocen de tal modo ya los beneficios, ó mejor dicho lo indispensable que son las comunicaciones, que estos mismos estados [aunque se consideran mui atras en la linea de la civilizacion], tambien se creen obligados á perfeccionar sus caminos bajo diversos sistemas.

Hasta aquí era conocida la superioridad de las carreteras ó caminos reales, sobre aquellos en que solo podia trasportarse la carga á lomo de caballo, pues es sabido se hallaban estos en mas de razon triple con los primeros. v. g.

La carga que á ancas llevaban 100 caballos, era trasportada por 30 caballos á beneficio de las ruedas; y el costo de la comida de 10 caballos, era suficiente á mantener en buen estado la carretera.

En los ferro-carriles:

Un solo caballo, arrastra 145 *quintales* de peso.

Ocho caballos, llevan con dificultad esta carga sobre caminos comunes.

El caballo solo arrastrará su peso por el ferro carril, haciendo por hora $1\frac{1}{3}$ *legua* de camino: miéntras los *ocho caballos* apénas harán $\frac{2}{4}$ de legua en el propio tiempo.

Resulta pues que el ferro-carril da de ventaja ó beneficio:

1º La $\frac{1}{2}$ del tiempo.

2º Las $\frac{7}{8}$ partes en las bestias.

Por documentos recojidos por Mr. Derby, propietario de una de las primeras empresas de coches de vapor en Inglaterra, consta que se emplean en cada 100 millas [33⅓ leguas] de camino, *mil caballos* para el servicio usual de los carruajes que transitan el propio espacio periódicamente. En los tres reinos de Inglaterra, Escocia ó Irlanda, se cuentan *cinco mil millas de caminos reales ;* y sobre esta base el cálculo de los caballos empleados asciende en totalidad á *cincuenta mil.* Como el terreno necesario á producir la manutencion de *un caballo,* puede asegurar la subsistencia de *cinco personas,* es obvio que empleando los *loco-motores* de vapor, la Inglaterra podrá proporcionarse en el mismo terreno que habia menester para el pasto de sus caballos de tiro, el alimento suficiente á *doscientos cincuenta mil racionales,* tan luego como las dilijencias por vapor reemplacen enteramente á las comunes.

En donde mas pueden apreciarse las ventajas materiales de las comunicaciones terrestres por vapor, es en las grandes capitales; y principalmente en las dos mayores Paris y Lóndres. Aumentándose diariamente la poblacion de estas portentosas ciudades, cada vez se hacia mas difícil el suministro de la inmensa cantidad de víveres frescos de todas especies, que han menester para sus consumos ; y que como la leche, los vejetales, las frutas &c. deben renovarse cada mañana, estrayéndose por lo tanto en un radio reducido de sus alrededores. Cansadas las tierras, solo á fuerza de arte, de estiércol, podian producir legumbres insípidas ; y las vacas y cabras tenidas en una especie de fiebre constante, una leche alterada, que llegaba casi descompuesta al consumidor. Ahora, y á beneficio de los ferro-carriles, han cesado estos elementos de insalubridad y disgusto para las capitales ; los alimentos de reposicion diaria vienen á sus mercados de distancias 6 ó 7 veces mayores ; y con el bien de los muchos pobladores de las grandes ciudades, se halla combinado el de las aldéas y lugares mas lejanos, para quienes tan rápida mudanza ha sido sinónima de ventura y prosperidad : en efecto, el cultivador y el propietario todos han mejorado instantaneamente de condicion y fortuna, merced al acrecentamiento de valor que han esperimentado sus productos y fincas rústicas y urbanas.

Concretándonos ahora al camino de hierro de Paris á San

Germain voi á darte sobre él los datos interesantes que poséo.

Fué autorizada su construccion, por lei fecha 9 de Julio de 1835.

La cabeza de él deberá hallarse mui cerca de la Iglesia de la Magdalena, cuando queden vencidos los obstáculos que han opuesto á la empresa algunos de los dueños de casas por donde debe cortar, atravesando ciertas calles, por la parte superior de ellas, á beneficio de puentes de hierro tan sólidos como elegantes. Por el contrario la elevacion de la plaza de Europa, hará que deba practicarse bajo de la misma, un *Tunnel,* ó camino subterraneo. El costo de la empresa asciende á *seis millones de francos,* ó sea $1,200,000.

La distancia que recorre el camino es de 18430 *metros ; ó sea* 4½ *leguas.* Tu sabes mui bien, que el *metro* es la unidad de medida, fundamento de todas las demas, en el nuevo sistema de Francia ; que es la *diez millonésima parte del cuarto de un meridiano terrestre,* y equivale á *tres pies castellanos y* 5889 *diez milésimas,* que vienen á ser *poco mas de 7 pulgadas.*

La fuerza motriz consiste en 12 *máquinas loco-motivas* por el vapor, haciendo juntas la *de* 360 *caballos.*

Los medios de trasporte son :

5 berlinas cerradas con...............	150	*asientos.*
2 " cubiertas..................	80	"
8 dilijencias......................	240	"
20 carros con asientos forrados......	800	"
70 " " no forrados....	2800	"
105 carruajes diversos, con asientos....	4070	

El tránsito se efectúa ahora que los trenes no paran en los pueblos intermedios, en el tiempo de 25 á 30 minutos.

El *rail-way* pasa por *tres puentes* sobre el rio Sena ; y 15 *puentes* sobre varios caminos.

Las acciones de la empresa costáron en su oríjen 500 f. [*cien pesos*] cada una. En el mes de Setiembre próximo pasado valian 980 *fr.* [*ciento noventa y seis pesos ;*] ó lo que es lo propio, habian casi doblado su valor primitivo.

La circulacion de viajeros entre Paris y San Germain, se calculaba anualmente, ántes de la creacion del camino de hierro, en

400,000 individuos ; ó sea al dia........ 1100 *personas.*
Desde que se abrió el ferro-carril al público,
tomando la comun, resulta ser la diaria
de............................ 7000 *almas.*

Y aunque debe suponerse que la curiosidad ha entrado por mucho en este aumento, él es por sí tan considerable que nunca dejará duda de la verdad del principio que constituye la prosperidad de las empresas de caminos de hierro, á saber : *el acrecentamiento de las comunicaciones, en razon de la brevedad, comodidad y baratura de ellas.*

Los trenes salen de Paris 7 veces al dia desde las 6 de la mañana hasta las 8 de la tarde : y regresan de San Germain otras 7, desde las 7 de la mañana, hasta las 9 de la noche.

Los precios son :

1ª clase—Dilijencias cubiertas, el asiento	fr. 1—50=2 4-10 de real.
Cada una tiene 24 interiores y 6 asientos esteriores.	
Wagones ó carros, con asientos forrados, de 40 plazas cada uno, el asiento	" 1—50=2 4-10 de real.
2ª clase—-Wagones, con asientos de madera y de igual cabida id. " .	1—"=1 6-10 de real.

A mas del camino de hierro de San Germain, la Francia tendrá en breve dos lineas de esta especie al medio dia del reino, que situarán á cortas horas de distancia á Leon, Roanne, y St. Etienne, en conocida ventaja de estas tan importantes ciudades y distritos manufactureros. Se halla propuesto, entre otros ferro-carriles (de los que algunos para minas), el que debe ligar al Havre con Paris ; y en 6 ó 7 horas trasportará á aquel puerto, las mercancías y pasajeros de la capital !!!......... En fin, sigue esta gran potencia el movimiento jeneral ; aunque no me atreveria á decir [comparando lo que veo, con lo que se ha verificado tan de antemano en otras partes], se encuentre hoi á la altura, en que su posicion, luces, riqueza y prosperidad efectiva me hacen persuadir le corresponderia por derecho. Deseoso de investigar

las causas de este atraso, te confieso lo he preguntado á varios; y tambien que concediéndome ser exacta mi observacion, sus respuestas no me han satisfecho. Uno de mis amigos, sin embargo, me llegó á asegurar, *pendia esto principalmente del gobierno, cuya tendencia es retardar el progreso* (espresion aquí mui de moda); *pues en la multiplicacion y celeridad de las comunicaciones, temia dar siempre con los obstáculos y males políticos que ya esperimentaba en su accion el de Inglaterra, y con mas vehemencia que ningun estado exhibiria la Francia, en igualdad de circunstancias. De aquí* (decia él) *que los caminos de hierro han sido tarde y mal ensayados, haciéndolos empresa de gobierno, con abusos* que han enriquecido á algunos y siempre mas costosos que deberian ser &c. &c. (1)----

A pesar de todo (concluyó) *los caminos de hierro triunfarán: porque el comercio y la industria son demasiado ilustrados en mi pais, para que no conozcan y lleven adelante con sobrado teson y eficacia, sus verdaderos intereses.*

Sea de esto y de las opiniones de este señor lo que se quiera [pues yo no me atrevo á juzgarlas,] cumplo con manifestarte lo que me dijo: terminando esta carta, y por ahora solamente la curiosa cuestion de ferro-carriles, que es innegable se hace de dia en dia y cada vez mas y mas trascendente é importante para el mundo entero.

Sabes cuanto te ama tu padre que te abraza.

GUILLERMO.

---

[1] Quizá esta opinion es tanto mas parcial en contra del gobierno, que por los informes que me he proporcionado parece que la intencion del ministerio es presentar en las primeras cámaras dos proyectos de lei, á saber uno sobre canales y otro relativo á caminos de hierro. El primer proyecto abrazaria la construccion de un canal desde la Marne al Rhin; otro desde el Aisne á la Marne; otro lateral al Garonne y otro desde la caja ó depósito del Adour hasta la del Garonne. El segundo proyecto ó sea el de ferro-carriles, comprende un camino de hierro desde la capital á la frontera del Norte; otro desde Paris á Rouen, otro de Paris á Orleans; y otro finalmente desde Marsella á Aviñon. Obvias son las ventajas del camino que conducirá á la Béljica desde Paris; no menores las que dará al Havre el que llegará hasta Rouen; despues el de Orleans en la direccion de Burdéos, y en fin el que aproxima á Marsella con Leon. En cuanto á las ventajas que producirán los nuevos canales tómate el grato trabajo de estudiarlas con el mapa delante, examinando bien de este modo las comunicaciones interiores que ábren y facilitan estos vehículos de la prosperidad pública.

Me aseguran mis amigos que el costo de estas obras no bajará de 300 millones de francos, deseando el gobierno le pertenezca la honra de su construccion. ¿Y porqué los puertos y ciudades principales de Francia que resultan beneficiados por estas obras utilísimas, no harian ahora el resto? parece sin embargo esto tan probable que no debe ponerse en duda.

CARTA N°. 20.

El teatro es medida de la civilizacion—Proteccion que concede el gobierno frances á los teatros nacionales—Estado en que se hallan los primeros de Paris y especialmente la ópera, ó Academia Real de música—Indigenacion en Francia de los bailes y música españoles—Grata sensacion que me produjera—Ventajas del comercio material é intelectual de los pueblos—Reflexiones y consuelos que se deducen—Teatro frances; Talma, Mlle. Mars, &c. &c.—Teatro de la ópera cómica—Mejora de las composiciones líricas francesas y de sus cantores, con las razones en que se funda—Chollet, Henry &c. &c.—Opera italiana—La Signora Grisi, Lablache, Tamburini, Ivanoff, Zamboni y Rubini—Teatros del Gymnasio, las Variedades, el Palais Royal &c.—Teatro de la porte San Martin—Romanticismo—Mi profesion de fe y sus fundamentos—Indicacion honrosa al estado de policía actual de los teatros franceses—Estadística de los principales teatros de Paris—Conclusion.

Paris, 10 de Octubre de 1837.

Mi querido Lorenzo:

Máxima conocida fué hasta ahora que el teatro era medida, tipo, muestra de la civilizacion de los pueblos; y aunque quizá en el dia sea esta misma máxima demasiado *clásica* para hacer fortuna, pienso sin embargo deber recordártela por cabeza de una carta; en que propongo darte mi opinion ó parecer sobre los teatros de Paris.

Síguenlos con notorio ahinco los estranjeros que llegan á esta capital, á mas de los franceses todos á quien deleita; y aun la gran mayoría con intenciones de encontrar en ellos

la distraccion y el placer, mas bien que con la idéa de ponerse al cabo de la altura y perfeccion á que se ha llevado en Francia el arte dramático.

No creas empero que me pase por las mientes escribir un artículo serio, una memoria académica ; y lo que es mas me considere bastante perito en la materia, para llevar la necedad al punto de darte mis juicios como infalibles. A mas, la escasez del tiempo no me ha permitido asistir sino á algunas representaciones en varios coliséos principales, y es sobre este exámen rápido que me autorizo *sin bula*, á comunicarte mis pensamientos.

El gobierno proteje con esmero la mayor parte de las empresas teatrales de la capital, guiado por el principio de que redundan en bien del pais y hasta en su honor y gloria (lo que es mui exacto,) y de aquí, que á pesar de que los primeros teatros nacionales como la *Academia Real de música*, vulgarmente llamada *Opera francesa*, recibe anualmente una indemnizacion de 500,000 *fr:* el teatro frances 300,000 *fr.* el de la ópera cómica 200,000 *fr.* &c. &c. es de hecho que estas mismas empresas no dan beneficios pecuniarios, á pesar de que los templos de Talía, Terpsicore y Melpomene siempre están al *maximum* llenos de creyentes ; y aun sobradas veces deben ponerse en movimiento para asistir á sus misterios las relaciones, el empeño ó lo que es mas fácil el oro. Sírvate de prueba que en cosa de un año se habia representado la bonita ópera del *Postillon de Lonjumeau* en el teatro de la Lonja 127 veces, y nunca clareaba la sala ; lo que sucediendo en este y en casi todos los demas con muchas piezas favoritas, no te quedará la menor duda es incontestable : *no basta se hallen tan brillantes circos llenos hasta el colmo para que sean lucrativos, como especulaciones de comercio.*

Ya se ve, los cómicos son buenos ; los cantores escelentos ; los bailarines admirables ; las decoraciones magníficas ; el aparato escénico completo, sorprendente . . . . y todo esto es obvio exije, vale, cuesta crecidas sumas. Ver en la academia Real de música *la India, los Huguenotes, la Muda de Portici, el Guillermo Tell*, el baile del *Diablo cojuelo*, &c. &c. cualquiera, una sola de estas piezas basta para formar idéa de los costos que demanda su ejecucion ; pues sin contar una orquesta estraordinaria de primeras habilidades, mas de 400 *individuos* compiten ostensiblemente en el foro

á beneficio de la verdad histórica en los trajes, lo perfecto de la accion y la naturalidad de la escena, á poner al espectador *en la época, en el lugar, frente á los hechos y personas que entienden vivificar.* La mecánica, las bellas artes, la química, todos los conocimientos humanos auxilian con sus luces y recursos á este sublime espectáculo, superior en cuanto yo sepa á lo mejor que en este jénero presenta el mundo civilizado.

Duprez, Derivis, Levasseur, Prévost: Mmes. Duprez, Dorus-gras; Mlles. Falcon y Stolts, se distinguen en la seccion de canto; y en la del baile las hermanas Ezler y Noblet, con otros mímicos célebres.

No quiero sin embargo dejar escapar tan buena coyuntura, para indicarte una de las cosas que mas me han agradado en la ópera; y es el nimio esmero que se pone hoi dia para *indijenar* en Francia los bailes y música nacional españoles. *El bolero, la cachucha, el sorongo, el fandango; los majos y majas; los palillos y la vihuela:* con todo esto me he saboreado á las mil maravillas, y tanto mas que en la capital de Francia, es en donde he admirado y comprendido bien *el mas bello ideal* de cuantos recuerdos gratos de esta especie conservo aun de Andalucía. Pero mas que esto todavía me ha complacido observar el entusiasmo, *el furor*, la preferencia marcadísima que les daba un auditorio escojido; en la ciudad, jeneralmente hablando, mas civilizada del orbe. ¿ Y bien, decia yo para mí, este placer que esperimento nacerá solo por ventura del hecho real de oir, apreciar, aplaudir, gustar aquí de lo bueno? No, querido Lorenzo, no era esto, te lo confieso, lo que mas sensacion me produjera. *El ver materialmente al fandango, á la cachucha, al Sorongo, al bolero en Francia, eso, eso era lo que realmente me heria por lo estraño;* como al Dux de Venecia (venido á esta capital para satisfacer á su monarca y preguntado sobre lo mas curioso que hallaba, aun mas que todo le sorprendiese segun su lacónica y significante respuesta,) *el verse á sí propio en Paris.*

Sí, amigo mio, no lo dudes, los gustos, los ridículos, los usos, las costumbres que adoptan ó se copian los pueblos unos á otros, ya con honras ó encomios, ó solo por zaherirlos ó criticarlos, marcan de hecho en *la escala del barómetro social*, un mayor contacto y relaciones entre estos mismos pueblos, que siempre terminan en recíproco beneficio. La paz pues, la comunicacion que promueve entre las naciones, el mutuo comercio de sus producciones mate-

riales siempre lleva consigo, siempre envuelve, siempre representa el canje de sus luces, de su caudal intelectual; con la ventaja que en esta especie de transacciones *económico-político-morales*, á veces el que mas da, es el que de hecho logra mas grandes beneficios. Prepáranse así tambien los estados un porvenir lejano de mayor concordia, de mayores goces, de mayor prosperidad, que los que alcanzan las jeneraciones que nos interponemos en el curso de esta inmensidad de los tiempos. Y en fin, para que esta idéa no te aflija y aun se torne en consuelo nuestro, fácil te será comprender y aun resolver la cuestion favorablemente, acordándote *de las primeras épocas de persecucion del cristianismo; de las barbaries del feudalismo; de las cruzadas;* y aun de las épocas que mas cercanas han traido *la inquisicion, el fanatismo y la ignorancia* casi hasta nosotros. En su imparcial leyenda y comparacion con nuestro siglo, por mas negro que se pinte y parezca de hecho; en tal exámen, digo, hallarás al hombre en todas categorías y especies, *poseyendo una mejora de existencia y condicion, mui superiores si no enteramente opuestas á las que cupo en suerte á ese mismo hombre en los siglos antecedentes*, como tal nos sucede á nosotros relativamente á los que nos han precedido.

Pero volvámos al teatro; y ocupémonos un momento *del frances;* así llamado, porque en el se representan esclusivamente *la trajedia y comedia nacionales*.

La muerte de Talma privó á este teatro de su primer trájico; del actor sublime que mejor calzara el coturno: del hombre singular que tan difícilmente será reemplazado. De aquí, que en esta parte he encontrado una notable diferencia de lo que á mí mismo me pareció este teatro en épocas anteriores.

En la parte cómica aun existe, aun vive, aun se halla precisada por las catástrofes financieras que ha sufrido la celebérrima Mlle. Mars, á parecer sobre la escena, mediante una retribucion de 300 *fr.* que recibe la noche que quiere representar. Este fenómeno de las actrices, que durante cerca de medio siglo há hecho la fortuna del teatro frances y el encanto de cuantos lográron contemplarla en los innumerables papeles que ha creado y hecho tipos de perfeccion; esta mujer estraordinaria conserva aun méritos tan reales en la ejecucion de su *Tartuffe*, y de cuantas piezas reproduce del vastísimo repertorio que ha imperado, que su solo nombre en el cartel, vale á la empresa *entrada com-*

pleta. Mlle. Plessis, jóven, bonita, con mérito, talentos y conocimientos estraordinarios, sigue sus huellas; así como Mlle. Anaïs Aubert, y algunas otras cómicas bastante buenas. Respecto á actores Guiaud, Joanny, Monrose, Regnier, Volnys y algunos otros sostienen principalmente el *crédito de la escena cómica.* Varias piezas del inagotable Scribe, entre otras el *Agiotage,* y especialmente su preciosísima, su inmejorable comedia *la Camaraderie* han fijado del modo mas grato mi atencion; miéntras la bella trajedia de Casimiro Lavigne las *Vísperas Sicilianas,* me dejó helado.

La ópera cómica; he aquí un teatro ameno, un teatro mui agradable y tanto mas en el dia que para mí lo fuera anteriormente; ya que no solo no son los actores que en él representan inferiores á los de entónces, sino que tanto en este como en el teatro de la ópera, se conoce de un modo manifiesto el adelanto estraordinario que ha esperimentado la música en Francia; merced á las sublimes composiciones de Rossini, Halevy, Bellini, Mayerbeer y otros jenios modelos. De aquí que bien considerado, las óperas francesas del dia son *verdaderas óperas italianas cantadas en la actual lengua de las Galias:* á lo que se agrega mui naturalmente el que no solo los cantores nacionales han hecho estudios en forma y aprovechados en su propio conservatorio, sino que muchos de ellos como Duprez, su mujer &c. han aprendido tambien y profesado su arte en la misma Italia, trayendo así del pais clásico de la música al par de los compositores franceses, las inspiraciones que hace ya tiempo trasladan á su foro patrio. Testimonio de ello son muchas de las preciosas óperas que se ejecutan en el dia en el coliséo de la Lonja; pues ademas del ya citado *Postillon de Lonjumeau, l'Ambassadrice, Guise ou les états de Blois* y otras piezas mui conocidas, fijan con harta razon la atencion de los *dilettanti.* Chollet, tenor que oí en Bruselas el año de 1825; Henry, bajo bueno; Moreau Sainté, cantor de gusto; las Señoras Damoreau, Berthault y Jenny Colon, he aquí los principales cantores de la ópera cómica. La mayor parte de estos y casi todos los demas que por su opinion y mérito te he citado y aun te indicaré en el resto de esta carta, se reservan en sus contratas ó ajustes con los empresarios, á mas de los beneficios, la facultad de poder pasar dos, tres y hasta cuatro meses del verano recorriendo algunas ciudades principales de Francia y aun del estranjero, con el fin de hacerse oir y recabar de consiguiente los co-

piosos frutos que les produce su habilidad, á mas del acrecentamiento de su crédito artístico que con mucha razon tienen en gran valía.

La ópera italiana se abrió el 3 de Octubre con la conocida *Gazza Ladra*, á la que siguió la *Cenerentola* y en fin la *Norma*. Debo á mis buenos amigos de Paris, haber podido asistir á las tres piezas, ó lo que es lo mismo gozar de las verdaderas composiciones de Rossini y Bellini, tal cual las concibiéron tan célebres maestros. Orquesta, ejecucion, todo es perfecto. La *Signora Grisi* es una sirena, un ánjel; pues dotada por la naturaleza de un físico agradable y majestuoso, es sublime, divina, *como sacerdotisa airada;* é interesante hasta la compasion, *en la desgraciada é inocente Ninetta*. *La Blache* es quizá, ó sin quizá, el primer bajo cantante del globo; el volúmen, la fuerza, la estension de su voz, su estilo, su método, su accion son perfectos; todo le es favorable á este cantor célebre, y hasta una reputacion sin mancha como escelente esposo y padre de ocho hijos: de que el mayor sigue los pasos y es probable sea con el tiempo su mejor copia, estando ajustado para esta temporada en el teatro de Lóndres. El *Podestá*, el *Don Magnífico*, el *Gran Sacerdote*, hechos por *La Blache*, son toda otra cosa que los *Sacerdotes, Magníficos* y *Podestás* que habia visto hasta ahora. *Tamburini* sigue en mérito á Lablache y es, en la cuerda de bajo, otro *Semi-dios* en la música; aunque su juego escénico, comparado con el de los *virtuosos* que preceden, no es tan completo. *Ivanoff* (ruso de nacimiento) es un tenor bueno, un escelente cantor de concierto, mas sobre las tablas frio como hielo. Zamboni recien llegado de Italia (para la misma cuerda), es jóven de sobresaliente mérito y de las mayores esperanzas. A *Rubini* en fin, al *gran Rubini* no me ha sido posible oirle, en razon de que una casi estincion de voz, resultado, segun parece, de la celeridad con que ha viajado desde Nápoles, no le ha permitido presentarse hasta ahora á un público que tanto le aprecia como deséa.

Sobre estas *ilustraciones* (y perdona el galicismo, con algunos otros que llevará este párrafo y probablemente gran parte de esta carta) está formada con segundas y terceras partes regulares, la gran compañía de ópera italiana, en el pequeño teatro de este nombre: á espaldas del *boulevart* llamado tambien de los italianos, el mas elegante de Paris.

Siempre repleto este teatro, reune lo mas distinguido y *fashionable* que en propios y estraños encierra la capital de Francia; presentando ademas el fenómeno de bastarse á sí propio, ó sin gravámen del gobierno ser productiva su empresa.

Los teatros del *Gymnasio*, las *Variedades*, el *Palais-Royal*, y otros de Paris, siguen el jénero llamado *Vaudeville*, ó sea el de piezas en jeneral bastante lijeras como nuestros sainetes, en que siempre se intercalan *canciones*, acompañadas por una orquesta miserable .... y gustan mucho estas representaciones á los parisienses, que los siguen sin pestañear y con silencio tan respetuoso, que desgraciado del que alzado el telon se permitiera interrumpirlo; pues escitando contra sí la animadversion pública, desde luego el *tolle, tolle*, de *á la porte, á la porte* se haria entrar en vereda. Las funciones de estos teatros duran jeneralmente de 5 á 7 horas; de suerte que calculado el tiempo que necesita un honrado ciudadano de Paris para llegar á pie hasta el teatro; el que gasta en comer en la fonda próxima, *para no faltar á la hora;* el que consume en guardar la hilera (*la queue*), para tomar billete &c. &c.... puede calcularse es del formal negocio de 10 á 12 horas de que trata, por las que tiene que emplear para lograr un goce, que indudablemente debe serlo para él y mui grande, cuando de tan buen temple y resignado le sacrifica á mas de medio dia, todas las angustias que le son anejas; y suelen llegar al colmo *si le acompaña á la funcion su carísima esposa y alguno de los niños.*

Ni mi tiempo, ni mi inclinacion, me han llevado á ver *los bellos horrores* del teatro de la *Porte San Martin*, en donde brillan los cruentos dramas de *Dumas* y *Victor Hugo.* Por esto nada te diré de ellos; y respetando ademas como respeto la opinion de cada uno, me será permitido conservar la mia; cuya profesion de fe voi sin embargo á hacerte, ya que de botones adentro ó tal cual soi, quiero, hijo mio, me consideres siempre.

Si romantismo, ó romanticismo es sinónimo de muerte, horrores, depravacion, crápula, ruinas y espanto, confieso no entra en mi temple ni en mis principios el gozarme en tales sensaciones, ó sea con cuanto aflictivo comprende el hombre y la sociedad al cenit de sus aberraciones. Considerando el teatro como escuela de la lengua, como recréo literario, como pasatiempo agradable y de hecho mil veces mas útil que los inmundos focos de prostitucion en que

abundan las ciudades y especialmente las capitales, pienso es un deber de los gobiernos servirse de medio comparativamente tan honesto, para mejorar en lo posible las costumbres públicas; y digo en lo posible, porque en mi edad no cabe el ser *optimista.* Mas por razon tan buena, y porque empezando á entender el mundo cual es, convengo en que el hombre propende á lo malo. ¿ Será razon por eso de que conocida en él tal tendencia se aumente, se escite, se auxilie su inclinacion perversa? ¿ No es por el contrario mucho mas prudente y juicioso manifestarle, indicarle, conducirle con el ejemplo por la senda del bien? Si el objeto importante de la sociedad, es que logren los hombres la mayor masa de bienes, ¿ porqué no será tambien el gran fin que se propongan los que la dirijen (entre los que indudablemente comprendo á los que por capacidad, jenio, ó estensos conocimientos, sin pertenecer al gobierno son llamados á instruirla por su ejemplo ó escritos,) destruir los obstáculos que se oponen, ó contrariar pueden el desarrollo favorable de sus facultades físicas y morales? Yo creo, ó me engaño mucho, que este es precisamente el deber mas honroso que alcanza al ciudadano, ora se considere como hombre público, ora se le examine como hombre privado: *promover en todos sentidos el bien de sus semejantes.* Y bien, si se admite por un momento deber triunfar sobre cuantos principios y máximas de órden público ha sancionado la esperiencia *las máximas y principios contrarios*, cual son los que de hecho prevalecen y dominan, los que quedan impresos en *la incauta mayoría y sencillo auditorio* que asiste á los furibundos dramas de la escuela romántica, pienso en tal caso seria mas conveniente despedirse del llamado mundo civilizado, y marcharnos á las selvas; mejor que vivir entre seres para quien la relijion, los vínculos de la sangre, el respeto filial, el cariño paterno, el lecho conyugal, todo en fin cuanto los hombres creen, saben, palpan, sienten de mas sagrado es ideal, debe desaparecer como el humo *ante su única razon la fuerza: ante su lei suprema, la brutal pasion de los sentidos !!!.....*

Al espresarme así, no creas, querido hijo mio, que yo sea un *anti romántico*, un *ultra-clásico;* nada de eso y mui al contrario. De acuerdo, si se quiere, en que la severidad de *las unidades de Horacio*, puede hasta cierto punto ser perjudicial al desplegue de los injenios de segundo órden; convengo el que tanto á estos como á los del primero seria conducente abrir vias mas anchas, para que en tanto mas

rápidos, fructíferos y eminentes fuesen sus esfuerzos. Lo único en que insisto, lo que deséo, lo que mi corazon anhela, y pienso me es permitido ansiar *por creerlo al par de justo mas útil al jénero humano*, es que el punto, el objeto á que tiende y se haya esclusivamente de dirijir el arte dramático, sea positivamente *el de la mejora de los hombres y de sus costumbres.* Que entónces dure una pieza treinta años en lugar de un dia ; que empezada la escena en Paris, siga en el cabo de Buena esperanza y concluya en Pekin ; que en lugar del Paladio, veamos desde el rapto de Elena hasta la catástrofe de Troya, nada me importa, porque de esas exajeraciones nos curará *gradatim*, el buen juicio, la sana crítica, el verdadero gusto ; que en las artes y en la literatura renacen siempre como el Fenix de sus cenizas, haciendo cada vez mas cierto y, miéntras duren los siglos, palpable, el eterno axioma ; *rien n'est beau que le vrai, le vrai seul est aimable.*

Mui próximo á concluir esta carta, fáltame hacerte una indicacion útil que me han suministrado en este viaje, con mucho placer mio, los mismos teatros de Paris ; y con tanta mayor satisfaccion me ocurre apuntarte, que en el hecho creo persuadido al superior gobierno de Francia, de los principios mismos en que fundo las observaciones que preceden.

En tiempo del *Consulado*, en los del *Imperio* que le siguiéron, daba hastío ver la desnudez, obscenidad, descompostura é insolencia con que se presentaba el sexo hermoso en todos los teatros ; y especialmente las mujeres públicas en los salones de los mismos llamados *foyers*, en donde esta canalla sentaba sus reales en los entreactos, para constituirlos de hecho en lonja de sus gracias. Escuela era en verdad tan perniciosa á la juventud, que con fundado motivo huian por sus hijos de aquellos sitios de tentacion los padres de familia, las personas delicadas, los jóvenes que seguian los consejos saludables de sus directores ó parientes. Felizmente no existe ya tolerancia tan perjudicial, tan bochornosa y repugnante á un gobierno y administracion sabios cual el de Francia ; presentando por el contrario la inmensa mayoría de los concurrentes á teatros el órden, la decencia, la urbanidad que caracteriza á la nacion. Los *foyers* sirven, como deben, al esparcimiento de los individuos de ambos sexos en los intermedios de la representacion ; y hasta al placer de ver y hablar uno á sus amigos, de refrescar, de adquirir noticias &c. &c. lo

que no sucede ciertamente así, aun, como lo he visto por mis propios ojos, en los teatros de Norte América, y en los de Inglaterra, *por mas que estos estados se proclamen sin rebozo guiones de la civilizacion de ambos mundos*....

Para terminar esta carta, toda dedicada á teatros, voi á darte la nomenclatura, la estadística de los *diez y nueve* que hoi tiene abiertos Paris, por el órden de anuncios, ó sea de importancia: á fin de que con ella concluya acia tí y tus hermanos, el grato deber que me he impuesto de ponerlos á Vs. al dia de lo que veo, y entiendo repecto á estos.

1º	Académie Royale de musique.	da tres funciones por semana.
2º	Opera italien............	da tres ó cuatro funciones por semana en los dias de intervalo.
3º	Théâtre Français............	diario.
4º	Opéra Comique............	"
5º	Vaudeville	"
6º	Gymnase dramátique	"
7º	Variétés	"
8º	Théâtre du Palais Royal......	"
9º	Porte San Martin............	"
10	Théâtre de la Gaité..........	"
11	Ambigu Comique............	"
12	Cirque Olimpique............	"
13	Folies dramátiques..........	"
14	Porte St. Antoine..........	"
15	Théâtre du Panthéon........	"
16	" de Mr. Comte........	"
17	" du Temple..........	"
18	Gymnase enfantin..........	"
19	Tivoli	"

Si á estos teatros propiamente dichos, agregas ahora cien otros conciertos, bailes, ó lugares públicos de recréo que cuando ménos abraza la capital, no te quedará duda de los copiosos manantiales de distraccion que puede proporcionarse el jóven que no dirija su conducta por la estrecha cuanto honrosa senda del deber y buen juicio. Una visita detenida á los hospitales de Paris de ambos sexos, que te ruego hagas á los ocho dias de tu llegada, ó sea despues de haber paseado bien por la ciudad, te dirá ó enseñará mas sin embargo, sobre el resultado de los vicios á que mas se abandonan los jóvenes, que cuantos discursos y pláticas te

pudiera hacer un padre afectuoso, con la honrada mira de precaver tu perdicion. Y si yo tuviese la dicha de acompañarte á este exámen, desde ahora te protesto que ni una sola reflexion amarga ó desagradable me permitiria dirijirte, pues al contemplar tu propio esas catacumbas vivas de las pasiones humanas, me bastaría decirte (como otro padre lo hizo en igual caso) *mon fils, si tu ne crains pas Dieu, crains au moins*.----

Es tuyo y te abraza, tu padre afectísimo.

GUILLERMO.

CARTA N°. 21.

Palais-Royal—Sensacion que causa al recien llegado—Descripcion de él—Resultados sensibles y bochornosos que ha tenido para algunos—Tristes consuelos que hallaban sin embargo en su recinto—Crítica amarga de las personas interesadas, en que continuase la lotería y el juego en Francia, en razon de la estincion legal de ámbos—Historia del Palacio Real—Panteon—Su descripcion y mejoras actuales—Individuos que han obtenido los honores de él—Monumentos con cuya inauguracion se han celebrado los aniversarios de la revolucion de Julio—Edificios públicos que se están concluyendo en Paris—Muséo de Versalles—Su ereccion y estraordinarias mejoras, debidas esclusivamente á Luis Felipe—Son necesarios quince dias para hacerse cargo de sus bellezas—Su estudio seria utilísimo y el de toda la vida para el artista é historiador—Mira profunda que preside á la invencion y colocacion de los mismos cuadros—Pruebas de ello—Divina estatua de la doncella de Orleans—Diorama—Desmoronamiento del valle de Goldan en Suiza—Sensacion estraordinaria que produce—Inauguracion del templo de Salomon—Banco de Francia—Su creacion y privilejio—No ha correspondido hasta estos últimos tiempos al objeto esencial de institucion tan benéfica—Cual es en realidad el principal de los bancos—Premio del dinero—Mínimo y máximo movimiento que ha tenido desde su oríjen—La administracion Napoleon desconoció de hecho la útil aplicacion del de Francia que felizmente ha reemplazado mucho mejor sistema—Parece susceptible sin embargo de mayores ventajas, estendiendo su accion benéfica á todo el reino—Seguridad y custodia perfectas del tesoro del banco, hasta en el caso de motin ó incendio—Debería promover formalmente los adelantos de la agricultura—Estado de los pequeños propietarios de tierras—Bancos departamentales—Máquinas—Vapores—Caminos de hie-

rro—Modo de juzgar de los pueblos por la localidad de sus capitales—Marina de guerra y mercante—Su desgraciada suerte en las residencias de gobierno no bañadas por el mar—Historia jeneral de la marina, que por comision espresa de los cuerpos representativos debiera escribirse en los estados que se hallan en el caso de la Francia y España—Es mui loable y satisfactorio el espíritu y opinion que en favor de la marina empieza á desplegarse en Francia—Proyecto de hacer á Paris puerto de mar &c.—Abandono horroroso en que de hecho existen en otros paises los marinos y sus familias.

Paris, 18 de Octubre de 1837.

Mi querido Mauricio :

Resuelto á marchar mañana para Inglaterra, esta será la última carta que podré dirijiros desde la capital de Francia. Pienso pues dedicarla á daros una brevísima reseña de varios objetos que he examinado con alguna atencion, y me lisonjéo llamen igualmente la vuestra: los epígrafes te indicarán desde luego aquel de que me ocupe.

Palais-Royal.

Es tal la nombradía del Palacio Real, que no hai recien llegado á Paris que voluntariamente no se constituya en la grata obligacion de hacerle luego, luego que se apéa del coche, su primera visita: y á la verdad, preciso es confesarlo, se encuentra al momento tan ampliamente recompensado de su trabajo, que al recorrerlo una y mil veces, á mas del placer que esperimenta siempre, le congratula el pensamiento de que empléa con utilidad el tiempo que gasta en examinar *á esta capital de la capital,* como muchos mui oportunamente le titulan. En efecto, á escepcion de botica que no existe [quizá con la sana intencion de alejar de aquel sitio de encanto hasta la mas remota idéa de dolor y sufrimiento,] encierra en su recinto cuanto posée el globo; constituido de hecho el *Palais-Royal* como lo está, en un verdadero reposi-

torio de cuanto directa ó indirectamente contribuye á los goces del hombre.

Figúrate por un momento un palacio inmenso, á que sirviendo de base rodean al propio tiempo 183 arcos de triple fondo; que estos se hallan ocupados, en el centro, por tiendas lujosas de cuanto produce la industria y la naturaleza; y libre el tránsito interior en toda su estension, para millares de personas en constante circulacion ó movimiento por galerías sin fin; cuya parte últimamente construida se halla hasta techada de cristales [1]. Agrega ahora que de la parte superior, dividida en dos secciones, fué la primera ó mas antigua [como puede serlo aun dignamente] alojamiento, morada de príncipes [2]; ínterin la segunda, mas moderna y espaciosa, reune cuanto establecimiento de agrado y utilidad fuera dado concebir y aglomerar al jenio del hombre [3]; hermoseando esta misma parte en el centro, en lugar de un patio inmenso que le daria un aire sombrio, alamedas, fuentes, estatuas, jardines, y tendrás así una incompletísima y mas que abreviada idéa de este precioso edificio [4], que es necesario ver y examinar con detencion materialmente, pará poder formarla cabal de su conjunto.

¿Y despues de tan brevísimo bosquejo dudarias si te ase-

---

[1] Esta es la *galerie d' Orléans*; llamada vulgarmente *galerie vitrée*, ó galería de vidrieras.

[2] En calidad de príncipe de la sangre y Duque d'Orleans residia aquí Luis Felipe, cuando subió al trono de los franceses, en Julio de 1830. He visto las habitaciones reales, ó sea el palacio propiamente dicho, por licencia espresa del ministro de la Real casa, que consiguen facilmente algunos estranjeros. Se conserva en el mismo estado en que lo tenia S. M. ántes de pasar á las Tullerías. Encierra entre varias cosas notables una importante coleccion de pinturas, de las que la mayor parte son históricas; y relativas muchas á una familia tan encumbrada y célebre como la de Orléans, por el papel que le tocara representar en las revueltas políticas de Francia en varias épocas.

[3] Dos teatros de los que uno puede contener sobre 3000 almas, y 500 el otro. Subterraneos, salas de baile, para concierto y otras diversiones. Fondas, restauradores, casas de juego, de alojamiento para los habitantes, de prostitucion &c. &c. encerraba y contiene hoi todavía, á escepcion de estas últimas, que han debido abandonar las mancebas públicas, por rigurosa órden del gobierno: á mas de prohibirles pasear aquel recinto en tal categoría, cual con escándalo de la moral y en gran daño de las costumbres les era permitido otras veces.

[4] En cuanto á su mérito de aplicacion y valor representativo; aunque en ninguna manera por su arquitectura que es pésima.

gurase, ha habido personas tan mal halladas con su salud, dinero y buen nombre, que pasada una vez la verja de hierro [5], de allí tuvieran que sacarlas la fuerza de la amistad ó del gobierno; y tan magulladas de cuerpo como exánimes de bolsillo, si es que ántes un resto de pudor y vergüenza, no les indicara como mas conforme á sus sentimientos y perdido decoro montar en dilijencia y desaparecer de Paris?

" En otros tiempos, sin embargo, si era cierto que esos " hombres incautos hallaban allí su perdicion, merced á las " divinidades nocturnas que jiraban por todos sus ámbitos, y " los perseguian sin reposo; tan constantes en sus caricias " y finezas, como desdeñosas é implacables en odio al infe" liz que consumió por ellas su último ardite, lo es tambien " que en tan terrible circunstancia, no era desesperado el " lance. Entónces el mismo *Palais-Royal* le ofrecia aun " sobrados recursos en *mercaderes jenerosos, hombres filan*" *trópicos, establecimientos de piedad*, que á beneficio *de* " *desinteresados consejos, premios moderados, trueques con* " *ventaja, cambios útiles y depósitos de alhajas gratuitos*, le " sacaran de ahogos y congojas [por algunas horas]; " cuando no prefiriese echar mano por inclinacion anticipa" da, ó buena estrella suya, del heroico remedio de envidar " el resto, tentando la voluble suerte, bajo la proteccion y " amparo de alguna *baronesa, viuda de jeneral ó cuando* " *ménos de coronel*, de las tan virtuosas que rodearan [ace" chando ocasiones prósperas] los modestos y no ménos " relijiosos tapetes verdes del *rouge ou noir* ó la rolina. Pero " hai mas, hasta en el duro trance que una casa de juego " respetable como las de nuestro palacio real no fuera el " oríjen de su fortuna, ó el talisman precioso que conjurase " su desgracia [porque tambien en Paris rije el proverbio; " *que dichoso en amor, jamas naciera para jugador*], magüer " le restaria el utilísimo y mas probable y radical recurso " *de la lotería*, que en breve y por ensalmo le sacara de po" bre; si quizá, ó sin quizá, no le proporcionara aun por la " constancia la vida y holganza de un soberano.

" Mas, desgraciadamente, no existe ya la lotería; y así

[1] Tiene esta solamente en su entrada principal, siendo innumerable las de acceso que en todas direcciones y en las formas mas mezquinas y ruines le facilitan por sus cuatro frentes.

" va socavándose con premura y tan visiblemente la *ópera*
" *omnia*, el sistema de perfecciones establecido y consolidado
" hasta aquí en nuestro magnífico *Palais-Royal*, honor y
" gloria del estado; ya que la soberbia invencion del *ambo*,
" *terno y cuaterno* [pues sabido es que por demasiado per-
" judicial se suprimió el quinterno]; la de las mas recientes
" loterías de premios determinados, las rifas piadosas &c.
" &c. se ven reemplazadas por las malditas *cajas de aho-*
" *rros*, que verdadera estafa del pobre [en tanto que le
" privan de lo superfluo que pudiera emplear aquí en hones-
" tas diversiones], le roban tambien de un modo cruel hasta
" la consoladora esperanza de hacerse rico facilísimamente.
" Cuando toco á estos puntos salto las trancas. ¡ Veo
" con dolor que la bella Francia corre á pasos jigantescos
" tras su total ruina, merced al malhadado espíritu de refor-
" ma ; á ese espíritu de aparente optimismo de que se dicen
" llenos cuatro diputados jóvenes, que orgullosos como im-
" pertinentes, tuviéron el arrojo temerario de decir en las
" cámaras por señalarse que *era inmoral, perjudicial á la*
" *sociedad, la institucion sublime de la lotería !....* Mas
" si bien á esto contestara el señor ministro, sin morderse
" la lengua, que él todo lo reducia *á francos y solo á francos;*
" que en estas y otras invenciones peregrinas de colosales
" hacendistas, antecesores suyos, solo consideraba, el que sin
" coaccion y voluntariamente se llenaban los cofres del
" tesoro, contribuyendo á cubrir estas entradas el presu-
" puesto magno del reino, disminuyendo las contribuciones
" directas que gravitan sobre la agricultura, el comercio y la
" industria.... Mas los señores *progresistas* reclamantes
" sin importárseles un bledo, mui al contrario, en lugar de
" aparecer contritos y convertidos y en tal virtud retirar su
" proposicion, al par de sus menguadas y curiosas figuras á
" *lo Mirabeau* [aunque á la verdad perfeccionadas sobre las
" del príncipe de la elocuencia con la barba, pera y bigotes
" románticos], cubriendo así su oprobio y vergüenza ; por
" el contrario, mas ufanos y desfachatados que nunca, to-
" mando de nuevo la palabra y cual esforzados adalides que
" entre el polvo y sangre del combate al relevarse de la arena
" tornasen á la carga, con la risa sardónica y mirar orgullo-
" so y despreciativo que honrara á los héroes de las cruza-
" das, con tono altivo y solemne replicasen á Su Escelencia,
" *que las contribuciones indirectas de esa especie minaban á*

" *la sociedad hasta en sus cimientos ; que eran contra todo*
" *principio de moral administrativa y conveniencia pública ;*
" *que las rechazaban los economistas sensatos ; y en fin que*
" *por prueba incontestable de cuanto asentaban, los estados*
" *comparativos de todos los departamentos de Francia que*
" *exhibian, demostraban matemáticamente, por guarismos á*
" *que nada en el mundo podia oponerse : 1 º que los depar-*
" *tamentos mas productivos á la lotería, ó sea aquellos en que*
" *mas se jugaba, eran precisamente los departamentos mas*
" *pobres del reino. 2 º que estos mismos departamentos*
" *eran tambien aquellos en que habia ménos escuelas, y de*
" *consiguiente menor instruccion pública. 3 º que los de-*
" *partamentos mas ricos, mas instruidos y que tenian de con-*
" *siguiente mayor cantidad de focos de enseñanza primaria,*
" *eran tambien aquellos que contribuian ménos al gobierno en*
" *razon de loterías. 4 º en fin, que comparados estos con*
" *los primeros [es decir con aquellos en que mas se juega á*
" *la lotería] arrojan mas criminales, mas castigos, mas hom-*
" *bres execrables y punibles en la sociedad....* Hueco
" quedara el señor diputado con tan linda arenga, pero mu-
" cho mas envanecido con el favor que mereció á la cámara,
" á las tribunas y sobre todo al bendito ministro ; que en
" lugar de repeler tales sofismas con voz de trueno y disipar
" así la tempestad que se formara, y crecia por instantes en
" palcos y escaños, sin mas ni mas cedió de llano convenci-
" do, en lugar de decirle con desenfado cual lo hubiera
" hecho cualquier hombre mediano : *señor mio, esas obser-*
" *vaciones no tienen peso alguno ; los números de V. se-*
" *rán ó efecto de casualidad, ó quizá amañada combinacion*
" *de filósofos de su laya. Los remedios que V. propone*
" *de cuidar de la educacion pública con mayor esmero ; de*
" *escitar el pueblo al trabajo ; de facilitárselo el gobierno*
" *por la creacion de obras públicas, de utilidad y ornato ;*
" *de escitar á los proletarios á reunir y por la perseveran-*
" *cia y alguna estrechez ver fructificar y ascender sus*
" *ahorros, en las cajas de este nombre destinadas al efecto;*
" *dar premio á los virtuosos ; condecoraciones y aprecio*
" *á la industria, al saber &c. &c. Todo esto, señor mio,*
" *que V. dice mui lleno de celo, y yo repito en prueba de*
" *mi buena fe y de lo poco que temo las severas deduccio-*
" *nes que V. sacó ántes de sus estados, todas estas son*
" *verdaderas cataplasmas en política y ciencia adminis-*

14*

" *trativa; lindísimas teorías, recursos de discurso, pero*
" *no de aplicacion: y que por lo tanto yo aseguro á V. no*
" *curarán el mal nunca. Yo empero, mas jeneroso,*
" *quiero concederle á V. por un momento, que al cabo de*
" *muchos años y constancia se aliviase así la dolencia*
" *pública; pero jamas, porque no puede ser, cure esta*
" *radicalmente. El único medio, el solo sistema que debe*
" *seguirse para lograrlo en tan críticas circunstancias,*
" *es precisamente el que á V. por natural antipatía se le*
" *olvidara en su buen talento; á saber, aumentar la lote-*
" *ría en los propios departamentos.* Para ello, felizmente;
" todo le favorece al gobierno, el gusto, la pasion, el furor
" por las mismas loterías; ¿hai pues mas que hacer en tal
" caso por parte de la alta administracion, que aumentar el
" número de billetes y con el del crecimiento de suertes y
" premios se aumentarian tambien para aquellos infelices
" las probabilidades de ganancias? ¿Con esta medida
" sencilla y sin ningun recargo del estado [mui al contrario
" con beneficio suyo] no se curarian entre otros males el
" hábito y vagancia de esos insensatos, mejor diria, bri-
" bones que viven á espensas de las artesanos honrados,
" porque atribuyéndose *el derecho esclusivo de propiedad*
" *en los billetes que compran, se créen autorizados por*
" *tan insustancialísima razon á sacar en pocos dias,* 15,
" 20, 100 *por* 100 *al dinero que pagáron para adquirirlos?*
" *Estos, estos son los males que debe correjir con urjencia*
" *un gobierno sabio y paternal; poner coto á la usura y*
" *avaricia mercantil, para que las cosas no suban de pre-*
" *cio. Pero sobre todo se pondrian diques á la miseria*
" *pública, pues es obvio que á fuerza de ganancias, el*
" *propio bienestar de tanto individuo, de tanta familia,*
" *tendria por resultado en brevísimo tiempo la prosperi-*
" *dad jeneral, y con ella la infalible mejora de las cos-*
" *tumbres. Si señor diputado, no hai vueltas que darle,*
" *el que tiene la panza llena no sale á robar por los*
" *campos ni en poblado, sino cuida de su casa, de enseñar*
" *á sus hijos ó de mandarlos á la escuela para que apren-*
" *dan si no quiere tomarse él tan fastidioso trabajo, así*
" *como el de instruirlos en su relijion de que cuidará me-*
" *jor el cura.*

" Esto le hubiera dicho yo, repito, al tal diputado, pero
" aunque increible parezca, nada le arguyéron: y mui al
" contrario, votáron la lei por unanimidad, cubriéndole de

" aplausos las tribunas. Hai mas, amigo mio, el gobierno
" frances no se ha parado aquí; y juguete de sus cámaras,
" cual nunca lo fué antaño de sus *lechos de justicia*, se ha
" visto precisado á ceder igualmente por debilidad á esos
" protervos tribunos de las provincias, que como tales re-
" presentantes del pueblo, todo lo piden, y lo que es peor,
" todo se creerian autorizados á tomar, si ántes no se lo
" dieran á las buenas. Animados pues, entusiasmados los
" señores diputados con la victoria conseguida sobre la lote-
" ría, han llegado hasta á pensar y decir con mengua del
" carácter nacional, que era menester tambien dar al traste
" con las casas de juego; *porque era vergonzoso existiesen*
" *aun en nuestro Palais-Royal y en otras partes del reino*
" *con autorizacion del gobierno; miéntras no solamente las*
" *públicas, sino las privadas y el juego en jeneral como vicio*
" *el mas detestable de la sociedad, se hallaban proscritos y*
" *perseguidos por pueblos y estadistas que considerar debia-*
" *mos mui inferiores á los nuestros*.... ¡Y tampoco hubo
" remedio! Perdiéron tambien el pleito las casas de juego
" de Francia [aunque se defendiéron con todas las reglas del
" arte], que al fin se mandáron cerrar: y el rechazo de
" esta lei bárbara [pues ataca la propiedad y libertad del
" ciudadano,] ha producido ya y producirá aun la ruina de
" mil familias y la de no pocas fábricas de naipes, con la
" pérdida de algunos millones de francos que de los placeres
" é industria del juego retiraba el gobierno, sen sentirlo en
" manera alguna los contribuyentes."

Pero no hablémos mas, hijo mio, de juegos ni de loterías; ni me hagas el poquísimo favor de creer que yo comparta las opiniones ó principios de aquellos de que soi mero historiador. Es el caso real, es de hecho, y un hecho positivo, que he oido distintamente sentado cerca de un árbol en el *Palais-Royal* cuanto acabo de referirte. Junto á mí en otras sillas bajo el propio árbol estaban igualmente dos hombres decentes; y por su conversacion (de que te doi un simple estracto), no me quedó duda pertenecian en calidad de amos de tienda á los habitantes del palacio. Sentidos en estremo de la diminucion que ha hecho á sus ventas la supresion del antiquísimo sistema de mancebas con toda su secuela, apéndices y agregados, de los que ellos mutuamente confesaban y aun se jactaban de haber sacado gran partido; á beneficio de oportunos *regalos, comisiones y aun sueldos*

que pagaban á tanto ajente de corrupcion, convenian en asegurar paladinamente les valia mas entónces *una sola hora de venta en la noche,* que hoi les proporcionaran las veinte y cuatro del dia. *El Galignani's Messenger,* periódico ingles que como sabes se pública en Paris (1) y tenia en la mano aparentando leerlo con atencion, hizo creer sin duda á aquellos sandios economistas, á mas de mi traza estranjera, me lo era su idioma ; ó quizá que entendiendo poco y mal su conversacion, podian abandonarse sin cautela á las curiosas quejas y esplicaciones de que yo sin pestañear sacara tanto provecho.

Pero volviendo á la parte histórica del Pàlais Royal, no hai quien ignore que empezó á construirse desde 1629 por el cardenal de Richelieu, bajo el título de palacio cardenal, y un lujo estraordinario ; á que no se opuso *el moderado sueldo anual* que se señaló discretamente á sí propio, de la friolera *de cuatro millones de francos, ó sean ochocientos mil pesos fuertes.* Tambien es sabido que çeloso Luis XIII de este prelado, hizo le regalase el palacio ; que fué á habitar con la Reina cuando falleció aquel. Desde esta época tomó el nombre de *Palais-Royal* que aun conserva ; y que ni las reclamaciones que en diversas épocas hizo la poderosa famila del ministro, ni los títulos de Palacio *égalité,* ni *tribunado,* que le concediera la república, nada ha conseguido que pierda.

Viene ademas por tradicion, el que Molière representó con su compañía dramática en el coliséo principal ó grande de este palacio ; y segun lo que nos cuenta la misma Madama de Genlis [tan conocida por sus *veladas de la quinta, su Adela y Teodoro,* y demas novelas], fué acia el año de 1778, que el Duque de Orléans [padre del Rei actual,] estando empeñadísimo en sus negocios, al punto de verse obligado á presentarse en quiebra, siguiendo entónces el juicioso consejo del hermano de aquella señora, se resolvió á construir en su estensísimo jardin las tres alas inmensas que rodean al

---

(1) En los paséos de Paris, ó mejor dicho en cualquier lugar público, se encuentran y alquilan para leerlos, todos los periódicos. Un sueldo ó sea la décima parte de un real de América cuesta la lectura de cada uno, satisfaciéndose así y tan barato esta necesidad social ; y hasta las mas incómodas corporeas en retretes á propósito, mui aseados y sin olor, pueden lograrlo igualmente con la voluntaria contribucion de tres sueldos que bastan á sacar á uno de cualquier aprieto.

actual ; enajenándolas despues con un mérito estraordinario reducidas á fragmentos, por cuyo injenioso medio y suma importante que le produjo enjugó sus deudas. Tal es, sin embargo, la mui trivial aunque compendiada historia del *Palais-Royal*, que con esto termino.

Panthéon.

Puso Luis XV la primera piedra á este edificio en el año de 1764, consagrándolo á Santa Genoveva.

Tiene 340 pies de largo, sobre 260 de ancho, formando una cruz griega.

Bajo del piso existe un vasto monumento sepulcral, á 18 pies de profundidad, que sostienen veinte pilastras ; y al que da claridad una luz bastante débil.

Ha mudado de destino en varias ocasiones ; y desde la revolucion de Julio ha vuelto á tomar con su antigua leyenda

Aux grands hommes la patrie reconnaissante

el mismo destino y aplicacion, que le dió la patria agradecida cuando le dedicó á sus grandes hombres.

El estatuario David ha obtenido del gobierno la honrosa mision de ejecutar el bajo relieve que adorna el frontis : he aquí su abreviada descripcion.

Tiene el triángulo que abraza la composicion, 80 pies de largo y 19 de altura.

Las figuras de la patria, de la historia y de la libertad 14 pies de elevacion ; y la de 12 pies los personajes colaterales.

Situada la *patria* en medio del frontis, distribuye coronas á cuantos la han honrado y servido con sus virtudes, talentos ó espada.

Sentadas á los pies de la patria la *libertad y la historia*, anota esta en sus pájinas, los nombres de los heroes *Hoche, Bonaparte, Lavoisier, Kleber*, miéntras la *libertad* entrega *á la patria* las coronas que *Mirabeau, La Fayette, Manuel* y otros infinitos reciben de su mano. Entre estos personajes, figuran *Monge, Carnot, Bertholet, La Place, David, Cuvier, Voltaire, Rousseau, Bichat* y *Arago*.

Los individuos que han obtenido los honores del Pantéon,

cuyos restos ocupan los cenotafios subterraneos de este monumento, son los siguientes :

Soufflot, arquitecto del Pantéon,
Portalis,
Choiseul,
Praslin,
Tesnier,
Caulincourt,
Peliet,
Papin,
Beguinot,
Cabanis,
Luynes,
Walter,
Tronchet,
Riviere,
Durazzo,
Regnier,
Massa,
De Winter,
Perregaux,
St. Hilaire,
Bougainville,
Laboissière,
Morard,
Songis,
Treilhard,
Le Grand,
Jacquinot,
Vien,
Caprara,
Meunier,
Lagrange,
Comte,
Jean Rousseau,
Ordonner,
Cretet,
Fleurien,
Paige d'Orseau,
Viry,
Thevenard.

A cuyos nombres hai que agregar los de Voltaire, cuyo apoteósis sucedió él dia 10 y 11 de Julio de 1791 ; Juan Santiago Rousseau, depositado en el Panteon el 16 de Octubre siguiénte y Mirabeau el 4 de Abril del propio año. Ademas, en el centro del Pantèon y en grandes tablas de mármol se hallan inscritos los nombres de las víctimas de Julio.

Aniversarios de la revolucion de Julio.

Han sido celebrados por la inauguracion de *la estatua de Napoleon sobre la columna de bronce de la plaza Vendome ; el arco de triunfo ; el muséo de Versalles ; el del Louvre* y finalmente *el Panteon.*

Edificios públicos que se están concluyendo en Paris.

La iglesia de la Magdalena ; monumento de arquitectura tan bello, como sencillo y grandioso.

El muséo de historia natural.
La escuela de bellas artes.
El palacio y muelle (quai) d'Orsay.
El palacio del Instituto.
La institucion de Sordos-mudos.
Las Tullerías.
La casa de la calle de Clichy.

El monumento de la Bastilla, que se hallará concluido dentro de algunos meses, tendrá 100 pies de altura, sobre 11 pies de diámetro. La base, zócalo, pedestal, capitel, las inscripciones, escaleras, ornatos y la figura que estará sobre el monumento, todo será de bronce.

El palacio del ayuntamiento va á ampliarse y para ello ha comprado esta corporacion muchas casas que derriba. Ocupará, rematada la obra, una superficie de 120 metros de largo [mas de 430 pies], sobre 80 de ancho [unos 290 pies]. Tendrá entónces este magnífico edificio:

1º Al nivel de la calle:	Porteros.
	Conserjes.
	Cuerpo de guardia.
	Cocinas.
	Oficinas de contribuciones.
	Pesos públicos.
	Caja de Poissy.
	Almacenes.
	Estanco del consumo &c.
2º En el primer piso:	Las grandes oficinas del *Octroy*, ó sea de consumos.
	El consejo de prefectura.
	Las oficinas de la 1ª 2ª y 3ª division de Paris.
	Tres salones públicos.
	Pasadizos.
	Patios &c. &c.
3º En el patio principal:	El salon del trono.
	Cuartos del Rei.
	Salones.
	Salon de baile.
	Departamento del prefecto.
	Oficinas de la Secretaría jeneral.

Idem de Contabilidad.
Idem de la 1ª division.
Sala de ayuntamiento &c.

4º En el último piso ó sea bajo la techumbre.	Los archivos. Conservatorio de muebles. Almacenes de reserva. La biblioteca y salones de lectura.

A pesar de la actividad conocida de Mr. Godde durarán estos trabajos al ménos ocho años; y su costo no bajará de diez millones de francos. Todo cuanto tienen de mas rico y magnífico las bellas artes, contribuirá al adorno de este palacio, que será entónces digno de la gran nacion á que pertenece.

Muséo de Versalles.

No aguardes á que en razon al epígrafe de este artículo, sea mi intencion darte en estracto la historia del palacio y sitio rejio en que está situado el muséo que lleva su nombre; ni ménos que trepando á los tiempos en que Luis XIV entregado á la molicie [1] llegara á pensar y decir *que él era la Francia*, en ellos trate de recojer algunas flores con que me sea dado embellecer tan larga serie de glorias y dislates pasados. Quizá la repugnancia de las que le eran ajenas, hizo que Napoleon prefiriese á St. Cloud como residencia habitual: y por esta razon y haber sido despues casi abandonado ú olvidado tanto por Luis XVIII como por Cárlos X, el que llegase Versalles á Luis Felipe, en circunstancias tan ruinosas que le permitian adquirir y merecer de la posteridad el renombre ilustre de restaurador suyo. Y al paso que á esa posteridad le conservase monumento tan grande y hon-

[1] Se enseña á los estranjeros y conserva tal cual estaba el aposento y cama de este monarca, de donde se holgaba en rejistrar sus jardines; que ademas paseaba (como lo acredita un cuadro que he visto en el palacio) *en carrito dorado, que rodéan sus palaciegos y aduladores de ambos sexos:* nadie ignora ademas su célebre dicho, *La France c'est moi.* ¡ Gracias al cielo no ha hecho subir ni hará se perpetúe en el trono de Francia máxima tan erronea á la dinastía reinante!

roso á la familia de Borbon, reconciliase tambien aquel edificio con la misma Francia; á quien despues de espensas y mejoras estraordinarias de su peculio, le ofrecia la munificencia del monarca digno de la nacion que representaba. De aquí, que el Rei abandonando toda idéa personal y mezquina de goce esclusivo, verifica prodijios en instantes, y cual muséo le presenta en breve á la admiracion de propios y estraños.

Estas no son frases, hijo mio, es un sentimiento de verdad, de entusiasmo si quieres que me ha inspirado el rapidísimo exámen que he hecho el dia 13 del corriente del palacio de Versalles, y en que coincidirá conmigo cualquier hombre sensato que ame por simple instinto las bellas artes. Mi esencial objeto al hablarte del Muséo, es indicártelo como mui privilejiado de la atencion tuya y de toda persona que del modo mas agradable y útil quisiera dedicar 15 dias enteros á estudiar menudamente cuanto encierra, á beneficio del *guia* ó libro que allí propio vende el conserje y detalla sus curiosidades.

Cuatro horas de reloj completas fuéron las que empleé en recorrer solamente las salas, galerías y aposentos del palacio, acompañado de mi amigo el Señor C. que tan intelijente en la materia como amable conmigo, me facilitó estraordinariamente este exámen con sus interesantes esplicaciones. Esta brevísima inspeccion me ha llevado al convencimiento de ser muchas y muchas las sesiones de igual tamaño, que seria necesario emplear en formar idéa algo cabal si se quiere, de cuanto contiene el muséo; y esto á pesar del órden y clasificacion escelentes que allí reinan dividiendo por siglos, épocas, autores, monarcas y aislados sucesos las obras de pintura y escultura francesas; sistema que es obvio facilita su exámen en gran manera y le hace mui útil para cualquier hombre qne sepa ver, discurrir y comparar. Para el pintor, para el estatuario, para el historiador, para estos sí que ofrece el muséo de Versalles campo tan dilatado de estudio, que no creo les sobrase dedicándole esclusivamente su vida entera.

A mas de esto, existe en la invencion de muchos asuntos, en la colocacion de los mismos cuadros, un órden filosófico, una mira profunda de que no puedo prescindir de hablarte. En esta galería, por ejemplo, se presentan los retratos de los mas afamados mariscales del imperio con los brillantes uni-

formes, decoraciones y emblemas honoríficos que debiéron á señalados triunfos y proezas, al paso que junto á ellos están las semejanzas de los propios personajes, *tales cuales eran en la Sociedad el año de* 1789.... Mas léjos se ve al Duque de Orleans [actual Rei de Francia,] á pie, en traje humilde, y pidiendo sereno la hospitalidad en noche lóbrega y tempestuosa entre las nevadas montañas de Suiza. Algo mas distante le representan otros lienzos, honrándose y honrando á su patria ganando batallas, ó contribuyendo á su logro como aventajado capitan; cuando no perseguido y disfrazado trasmitiendo como maestro para sustentarse, los conocimientos vastísimos que posee en la ciencia de Euclides...... y al fin de espacioso corredor de arqueada galería continuando tu exámen, de pronto descubres y absorve tu atencion objeto divino, ó sea *Juana deArco* inspirada, teniendo el acero que le manda el cielo para libertar á su patria.... Y bien, esta obra sobrehumana, este portento de perfecciones, esta estatua solo comparable con los mejores trozos de Fidias, Praxiteles ó Canova, ¿ á quien debe la vida? Y al rejistrarla con ahinco buscando el nombre del Ser sobrenatural que se la otorgara, llega al colmo la emocion y sorpresa al ver enlazadas en la corteza del tronco en que se apoya la celestial doncella la M. à la O.; misteriosas iniciales que revelan su autora admirable; *la hija del soberano de los franceses, la Princesa Maria de Orleans.*

Diorama.

No hai persona que visite alguna de las pocas grandes capitales en donde una afluencia considerable de estraños y estensa poblacion fija permite se sostenga con ventaja establecimiento de esta especie, que no se crea obligado por cuanto ha oido decir y ponderar de tan reciente invento [pues no creo pase su aplicacion de 20 años al sumo], á examinarlo detenidamente. Diríjese en efecto al Diorama; y luego de pasar por estrechos corredores ó escaleras [que la completa oscuridad le hacen parecer aun mas largos ó incómodos que lo que son en realidad], he aquí que de golpe se presenta á su vista el espectáculo mas bello, el cuadro mas sublime que puede concebir la humana intelijencia. Breve, la naturaleza misma, en toda su hermosura y gallardía; y esa misma naturaleza tambien en la verdad de sus

horrores, formando contraste con su lozanía, ó lo que imajino mas exacto, dándonos la leccion material mas imponente de lo que es el mundo, y somos nosotros, míseros mortales, mas livianos aun que la paja, ó el grano de arena, respecto á la fuerza inapreciable que mueve y manda la palanca del Omnipotente!

Bajo de este punto de vista he considerado yo ahora este espectáculo, al gozar del lienzo magnífico ejecutado por Mr. Daguerre, que ayudado en la parte de pintura por su discípulo Mr. Sibron, parece haber apurado los mas recónditos arcanos de la óptica, representando en primer lugar y en el esplendor del medio dia el valle de Goldan, uno de los mas hermosos de Suiza hasta el fatal 2 de Setiembre de 1806, en que aconteció su desmoronamiento.

Vese en efecto al centro del cuadro el lugar y lago de Goldan. Mas léjos se dibuja sobre el lago de Zong la estensa villa de Art. A la derecha está la montaña de Roussiberg, que en parte se ha derrumbado; y á la izquierda el monte Riglie cuya altura es de 5676 pies.

Solázanse pues los espectadores en rejistrar, comprender, admirar escena tan variada y encantadora, hasta envidiando la dicha de los habitantes de una comarca que entregados en paz y alegría á sus faenas agrícolas diarias, no pueden sino ser felices cuando corona su hermoso suelo, la atmósfera y cielo mas puros y serenos.

No tarda sin embargo en percibir el observador un anublamiento, una variacion sensible, aunque mui lenta y progresiva que llega hasta el punto de oscuridad tan densa y congojosa, que perdiendo *gradatim* su delineacion los objetos todos, mas bien se le presentan al símil de desvanecidos espectros que vió en sueños, ó cual se los trazara despierto y admirado su propia fantasía, cuando entre trópicos y sumerjido el Sol despues de rápida tormenta al corto crepúsculo que le sigue, se sucede inmediatamente ó combina el fulgor de la luna, para dar forma corporea y relieve á los vapores que elevados en proporciones jigantescas, circulan aun veloces por el firmamento hasta llegar á estinguirse totalmente en lo inmenso del espacio. . . .

Y bien á la claridad de esa luna contempla el observador con espanto la ruina y desmoronamiento real y efectivo que causan en el valle magnífico de Goldan, al desgajarse con estrépito horroroso las capas de brecha que se estendian

entre el Spitzbuel y la Steinbergerflone y le colmaban de escombros siguiendo la base del Riglie. En fin para formarse idéa algo aproximada de la catástrofe, conviene saber era de mil pies la anchura de estas capas; de ciento su altura, y su estension de cerca de una legua: como tambien que bastáron *cinco minutos* para convertir en desierto horroroso á pais tan bello, tan fértil, y bajo cuyos escombros pereciéron en el fatal momento á que aludímos 449 individuos !!! . . . .

La inauguracion del templo de Salomon obra del mismo autor es la segunda vista ó cuadro que manifiesta el Diorama actual, y merece igualmente como la primera el mas detenido exámen: los efectos de la luz artificial, combinados con la del Sol y diafanidad relativa de las nubes son admirables.

Banco de Francia.

Fecha su creacion del año de 1800; y el privilejio que goza por 40 años, del dia 23 de Diciembre de 1803, en que le fué otorgado.

Solo en estos últimos tiempos ha empezado á corresponder el banco de Francia á su institucion benéfica, *de proporcionar adelantos á todos los ramos de industria, en notable aprovechamiénto de la sociedad.* En efecto, ¿qué hace realmente un banco? Dar ó espender á mas de su capital metálico, papel moneda, ó sea obligaciones contra sí propio pagaderas *á la vista*, y por lo tanto iguales á dinero; en cambio de pagarés ú obligaciones á plazo, y de consiguiente no iguales á oro ni plata aun, para poder satisfacer desde luego con ellas nuestras necesidades perentorias: por cuyo interesante servicio le otorga gustosísimo el particular que ha menester del signo circulante [ó sea de la moneda, ó papel equivalente] el premio convencional establecido. En su oríjen fué evaluada legalmente la remuneracion de este servicio á razon de 6 por 100 al año, cuando hoi se halla reducido á 4 por 100 solamente: economía de tanto mayor tamaño que quizá le costaria el doble ó mas, si tuviese el interesado que recurrir á otros arbitrios para conseguir el metálico.

Es obvio que no es mi intencion darte aquí por entero el reglamento del Banco; pues seria inútil y podrás verle

cuando gustes, ó lo hayas menester. El deséo mio es comunicarte únicamente ciertos datos jenerales curiosos, y sacar de ellos en seguida las deducciones que crea exactas: de que algunas me lisonjéo podrán ser tambien honoríficas al gobierno actual de Francia.

En el año de 1800, en que como te he dicho se creó el banco, fué el movimiento de este en su totalidad de francos 576,753,000 (igual á 115,350,600 pesos fuertes.)

En 1830 ascendió á francos 10,270,950,000 (ó lo que es lo propio á 2,054,190,000 pesos fuertes).

Ambos guarismos *mínimum* y *máximum* me presenta el estado jeneral que tengo á la vista.

Dije al principio *que solo en estos últimos tiempos habia empezado á corresponder el banco á su institucion benéfica;* lo que es á mi entender tan cierto, que su historia durante todo el tiempo que imperó la administracion Napoleon, le presenta con corta diferencia mas bien como depósito estagnante de metales preciosos, con aplicacion y objeto esencial de facilitar las grandes empresas bélicas del gobierno, que como represa prudente dirijida á fecundar con su riego benéfico el suelo patrio en toda su estension.

Yerros económicos de gran tamaño, violencias inauditas, y lo que es peor en política sin resultado alguno, son los que manifiesta la época á que aludimos, y ha reemplazado felizmente un sistema mucho mas racional y mejor entendido, merced al grande hacendista que tiene en sus manos las riendas de la Francia.

No creo, sin embargo, esté hecho en el banco cuanto puede ejecutarse: ó lo que es lo mismo, creo susceptible esta misma institucion saludable de muchas mayores ventajas y aplicaciones útiles.

Así como una circulacion de valores ficticios exajerada al sumo, ha tenido, tiene y tendrá para los Estados Unidos, las consecuencias mas perniciosas, las demasiado nimias precauciones del banco de Francia, le hacen no sacar el partido que con toda seguridad pudiera de sus capitales y del tan merecido como ilimitado crédito que goza, bajo cuya éjida debiera estender su accion vivificante á todos los confines del reino; pues en realidad le bastara conservar en sus subterraneos (1) al sumo la 3.ª parte del valor que representan los

(1) A mas de los espesos y altos muros sin ventanas; de la guardia

billetes que pone ó pusiese en circulacion. Nueva la Francia [y no se agravie de esta pobre opinion mia], comparativamente á Inglaterra en el arte del crédito, el temor de caer en el *abuso* la ha hecho y hace restrinjir en demasía el *uso* necesario de los poderosos medios que real é intrínsecamente posee, y de hecho son superiores en totalidad á los individuales de cada una de las demas naciones del globo. Circunscrita por lo tanto en demasía vuelvo á decir, la accion protectora del gobierno, casi se limita á la capital; no gozando de ella desgraciadamente la jeneralidad de los franceses.

¿ Porqué por ejemplo, no se ocupa formalmente en promover los adelantos de su agricultura, tan atrasada respecto á la británica y belga, estableciendo sucursales del banco de Francia [1] sin escepcion alguna y cuando ménos en todas las capitales de sus departamentos? ¿ Ignora acaso que la escesiva division de sus propiedades rurales, constituye á millones de pequeños propietarios en la dura obligacion de ser víctimas de los desatinados usureros de que abundan sus pueblos; que hai infeliz de aquellos que les paga el feudo de 30, 40 y hasta 100 por 100 al año? ¿ No abraza circunstancia tan grave la causa primordial, la verdadera, la

---

y otras precauciones que ofrece el banco para la completa seguridad y custodia del tesoro inmenso que encierran los subterraneos: fabricados estos de bóveda segun reglas del arte, nada en el universo pareceria poder mandar mayor confianza. Sin embargo, durante los tres dias de la revolucion de Julio temida su invasion por el pueblo, fué preciso agregar á estas garantías, las mui racionales de reforzar aquel punto con un batallon, á mas de echar mano de los últimos cálculos de la humana suspicacia, en caso de motin ó incendio. Consisten estos en cegar en un momento la única escalera y entrada que tiene el subterraneo, en forma de espiral. donde no pasa sino una sola persona de frente; y este y otros servicios importantes fuéron debidos entónces al patriotismo ilustrado de Mr. Laffitte, tan conocido én su categoría de banquero, como en la de personaje político notable, con especialidad desde la subida al trono de la dinastía de Orleans.

[1] En falta de estas es claro que podrian crearse bancos departamentales, para lo que positivamente sobrarian fondos en cada uno. Sin embargo, las sucursales del gran banco de Francia darian una regularidad mui conveniente á la accion protectora y de prevision del gobierno, que por lo tanto las haria mas útiles, á mi entender, especialmente en circunstancias dificiles. De todos modos aparecen tan de bulto las ventajas que produciria la estension del sistema de bancos á los departamentos, que la simple indicacion de esta idéa debe bastar á justificarla.

única quizá del atraso comparativo, en que yace la cultura de sus campos ? ¿ A qué pais por ventura seria finalmente aplicable, mas útil y fácil que á la Francia, el empléo de las máquinas, el de facilitar á manos llenas las comunicaciones interiores ; el dar amplio ensanche al sistema de vapores y ferro-carriles ?. . . .

Entre las manías que padezco [y esta franqueza merecerá vuestra induljencia] es en mí mui antigua la de servirme de barómetro para juzgar de la jeneralidad de un pueblo, la posicion material que con respecto al mismo tiene su capital. Por este principio tomo ó sirven de máximo número á la escala idéal que formo en mis mientes, las ciudades en que residiendo el gobierno, son al propio tiempo *puertos de mar;* despues las que tienen con el oceano comunicacion fluvial hasta cierto punto ; en seguida las que la tienen mucho mas difícil : y en fin aquellas que en medio de las tierras no ven sus príncipes y hombres de estado mas que bajeles y máquinas en miniatura ; al paso que no oyen con fruto mas consejos ni advertencias tócante á marina, que las de los oficiales que encanecen en sus secretarías, *ó en el espuesto mando de sus falüas reales.* Es obvio pues no debe hablarse en tales capitales ni entenderse bien *de colonias ; de marina mercante ;* de tanto hábil capitan de buque como la honra y debiera estimularse en todos sentidos ; de pesar en fin los intereses de los puertos ; los del comercio estranjero, ligado tan íntimamente con el interior &c. &c. ¡ Nada de esto, nada semejante ocupa á aquellos gobiernos ! en que si de tiempo en tiempo se oye alguna voz patriótica que toma en sus cuerpos deliberantes ó en sus consejos la noble defensa de cosas tan importantes como de hecho poco apreciadas en aquellas sociedades, cuando mas llega á lograrse un decreto horroroso, ó una resolucion del momento, que en el mismo acto tambien invalidan la propia esencia y peso de esa secuela de hombres ineptos y oficinistas miserables, que odian todo lo que no sea holganza ; y por supuesto propenden á oponerse á cuanto sepa y huela tan mal como *el agua salada, el alquitran y la brea.* . . . . (1.)

---

[1] El dia que se escriba en Francia, en España y en otras naciones que se hallen desgraciadamente en el mismo caso, la historia jeneral y verídica de la marina de aquellos estados, que siguiendo la opuesta máxima que guiara á la Inglaterra, Holanda y Estados Unidos, no consideráron como estos, es decir, indivisibles ambas ramas

Sí hijo mio, estas mismas causas de que me quejo, y me permito apreciar á mi manera, han tenido tambien demasiada influencia en Francia, y aun continúan teniéndola hasta cierto punto; tan envejecido y tradicional es el mal; aunque en ninguna parte mejor que aquí puedan tener pronto y eficaz remedio, á no equivocarme yo mucho sobre la opinion pública, que estudio y creo declararse abiertamente por la proteccion de la marina. Mucho, mucho hai que andar sin embargo, para llegar á imitar completamente y sobre todo para ver profesar de corazon las máximas y principios que rijen ya como axiomas incontestables en otros paises, en que la marina de guerra y mercante son inseparables de las miras del gobierno y del pueblo; para quienes constantemente representan juntas *nada ménos que todos los intereses reunidos de su agricultura y comercio.* En efecto, yo veo con gusto no es condicion indispensable para entrar en la marina real haber nacido caballero; yo observo que muchos capitanes mercantes franceses llevan dignamente la cruz de la lejion de honor; yo admiro que el Rei de los franceses mande á su tercer hijo [S. A. R. el Príncipe de Joinville], á que despues de correr los peligros que le ofrecen hostiles las costas africanas, atravesando los mares vaya á visitar tambien los puertos principales del Atlántico, honrándose con el servicio y uniforme del arma que inmortalizó á los Duquesnes, Glandeves, Lapeyreuses, Jean Bart y otros mu-

---

de guerra y mercante; ese dia solo aparecerán de manifiesto para los pueblos los despropósitos, mejor dijera crímenes de sus anteriores gobiernos. Vínculo la marina militar de la nobleza, harto honrada se hallaba la plebe, como el soldado en los ejércitos, de ser mandado por un hidalgo, sirviendo de escalon á sus honores y gloria; y este solo error, que por siglos se perpetuara, tuvo las propias consecuencias en la marina, que en las demas clases ó secciones en que se fraccionó la sociedad. Si respecto pues á la marina á que me concreto, mandasen formar los cuerpos deliberantes á una comision escojida con acierto y tan rica en luces, *como de medios de existencia y patriotismo para saber ser completamente independiente,* la historia imparcial relativa á su nacion [de ambas marinas mercante y de guerra, de consuno se entiende], entónces apareceria tan de bulto la crasa ignorancia y fatales consecuencias de los actos del gabinete, que este cuadro siempre presente á lejisladores y lejislados les proporcionaria á cada paso lecciones utilísimas. Reflexiónese en ello bien: véase el enlace que la política, los tratados, la felicidad pública tienen entre sí para escribir dignamente obra de esta especie; y al aplicar estos principios ó idéas jenerales á la marina [pues todo esto representa], podrán columbrarse desde ahora los importantes servicios de trabajo de esta na-

chos ; en fin oigo hablar de hacer á Paris puerto de mar (1); discutir, tratarse, resolver y *llevar á cabo* sobre todo respecto á marina, bastante de lo bueno ó lo que se considera tal en otras naciones ; miéntras en otras tambien al sumo se llega [pues Dios solo juzga de las intenciones] á lamentar sus desgracias, mas no á pagar nunca con regularidad en los departamentos á los beneméritos oficiales ó á sus infelices viudas y huérfanos, que perecen de hambre : y mucho ménos en curarse de nada que tienda á facilitar, promover y honrar una de las clases mas recomendables y útiles de la sociedad, cual la de los marinos mercantes ; cuyo trato desdeñan ó sonroja todavía á infinitos hombres que se venden sin embargo nada ménos que *por republicanos netos.*

Al ver, hijo mio, lo que llevo escrito sobre marina, reflexiono al propio tiempo que cuando empezé este artículo, la intencion mia era atenerme principalmente al banco de Francia ; y esto me confirma mas y mas en la idéa de que

---

uraleza, que jamas por la cantidad de datos oficiales que precisa deberá ser el fruto de un particular aislado, en tanto que mas privilegiadamente que otro necesita de todo linaje de auxilios por parte del gobierno, al par de la mas vigorosa proteccion del cuerpo representativo, para que ruines ó interesadas pasiones si no un falso honor ó principio del poder ejecutivo, no impidan su marcha y el que se lleve á cabo como puede en dos ó tres años.

(1) Ni este proyecto es imposible, ni inferior á los talentos y recursos de la Francia, aunque á hombres frívolos ó no bastante pensadores les parecerá á primera vista tan inoportuna esta cuestion como la de conservar á Arjel, que muchos modestamente han calificado de disparate. Sin embargo la verdad puede mucho en un pais en que los hombres se ocupan francamente de los hechos, y lo que es mejor su gobierno no teme oirlos, hablarles y aun discutir de buena fe con ellos planes de utilidad jeneral. Llevar á este gobierno á la persuasion es pues fácil ; y sobrándole los medios y buena voluntad, la ejecucion material debe considerarse como la menor de las dificultades. Prepárese sin embargo el gobierno frances á oir su rechifla si lo intentase ; pues hai muchos franceses (segun me han dicho ellos mismos), que parecen pagados por sus vecinos para desalentar á cuanto hombre crée posible *progresar* siempre, no siendo nada mas ominoso á las naciones, que el letárjico quietismo que manifiestan para conducirlas á su decrecimiento los hombres de opiniones usurpadas, ó bien avenidos solo con los tiempos en que ellos eran reputados por águilas. Y si como el gobierno de Francia podrá verlo pronto, el ferro-carril del Havre á la capital se lleva á efecto, las creces que producirá al mismo Havre y á Paris no le dejarán duda de lo que podrá ser Paris, cuando lleguen á sus muelles y reposen en sus darsenas, como en Lóndres, los buques mercantes de cierto porte de todas las naciones del globo.

no hai parte en la administracion que de hecho sea aislada, y mucho ménos que pueda considerarse indiferente á la felicidad pública.

Pero harto tiempo es ya de terminar este cartapacio; que empero está mui léjos de contener el resto de mis apuntamientos sobre esta hermosa Francia, donde dentro de tres dias no me encontraré. Cábeme sin embargo el consuelo, de que las notas é indicaciones mas sencillas que llevo en mi diario, serán suficientes á rehabilitar mi memoria, proporcionándonos á mi regreso tela abundante para largas conversaciones. Y en el entretanto, Mauricio, que esto que tanto ansio llega á verificarse, recibe con el mas tierno abrazo la seguridad que te confirma de su afectuoso cariño tu padre.

GUILLERMO.

CARTA N°. 22.

Viaje á Lóndres—West End—Recuerdos y gratitud acia mis amigos de Paris—Tránsito de Calais á Dover—Reflexiones que escita la aproximacion y entrada en Inglaterra—Rejistro en la aduana—Observaciones jenerales respecto á los sistemas protectores de la industria, y especiales relativamente á España—Alien office—Mejora del servicio público de carruajes en la Gran Bretaña.

Lóndres, 22 de Octubre de 1837.

Mi querido Guillermo:

El dia 19 del corriente salí de Paris á las nueve de la mañana en la dilijencia de *Calais;* á donde llegué á las 7½ de la noche del 20. Me alojé en el *Hôtel Royal:* y saliendo de dicho puerto á la 1½ del 21, despues de medio dia, en la mala *vapor* del gobierno ingles, á las tres horas me encontraba en *Dover*. Puesto allí en fin á las 7½ de la noche en el *Stage*, ó sea dilijencia, á las 6½ de la mañana del siguiente dia, es decir hoi, me he visto en Lóndres de donde te escribo; y nada ménos que en el célebre *West-end; Dover street No.* 26 *Hawkins hotel*, que es el lugar mas elegante y aristocrático de la capital de Inglaterra. Yo te aseguro sin embargo no estaré pasado mañana aquí; pues ese tiempo me bastará para con mejores informes pasar á fonda mas barata, al centro de la ciudad; y en donde ademas me conviene tambien situarme por tener allí todas mis relaciones y negocios.

Mucho he sentido separarme de mis amigos de Paris, porque difícilmente podria espresarte las atenciones que les he debido; nunca ciertamente las olvidaré, por ir grabadas

en un corazon que jamas dió cabida á la ingratitud ! ! !. . . . Sí, hijo mio, este defecto tan comun en los hombres es á mis ojos el mas horrendo, por ser el que muestra sentimientos mas villanos ; el que atestigua el alma mas baja, y lo que es peor la mas injusta y perversa del universo. Como te lo he esplicado muchas veces, y nunca me cansaré de repetirlo [por mas trivial que sea], el desagradecimiento tiene indudablemente por base al *orgullo : al pesar que nos causa deber á otro de nuestros semejantes, bienes ó servicios que quisieramos no necesitar, ó pasar el sonrojo de pedirles.* Y bien, sin la bondad afectuosa, sin la complacencia sin límite, sin la jenerosidad y favores de mis antiguos y nuevos amigos en Francia, ¿ me habria sido posible desempeñar tantos negocios, é instruirme cuanto he logrado efectuar en los 63 dias que he residido en Paris ?. . . . No positivamente ; por mí propio con el dinero material, con mis cortos alcances solamente no hubiera sido dable. Mas como quiera que de esto á todos nosotros nos resultará bien, por eso me reservo á instruir á Vs. de sus nombres y particulares servicios, á fin de que conservándolos en su mente, en cualquiera época les sean reconocidos ; *y si ser pudiese, se los remuneren con otros beneficios.*

Es absoluta la variacion que ofrece el corto tránsito de siete leguas, ó sea la mui pequeña distancia que existe y separa la Francia de Inglaterra, entre *Calais y Dover.* No solo los hombres, la lengua, las costumbres, nada se asemeja ; sino que el suelo y el cielo presentan al momento tal diverjencia, que si al ser humano le fuera dado obrar solamente por instinto, ó sin ser dirijido por la razon, creeria en la naturaleza, que el que no hubiese nacido y vivido en la Gran Bretaña, retrocediese á las Galias, *al observar tras las áridas y verticales rocas de la costa inglesa, el espeso velo, la densa niebla que cubre su horizonte.* Salido de Calais con un Sol magnífico, sin la menor nube, y un mar tranquilo de color ultramarino el mas bello ; completando el grandioso cuadro en que me solazaba un céfiro suave y agradable que recibian nuestras velas, para favorecer y alijerar aun mas el fuerte impulso de las veloces ruedas, á cuyo beneficio nos deslizabamos sobre el Oceano. . . . Hé aquí, hijo mio, cambiada de golpe la escena ; y al echar pie á tierra y verme envuelto en una atmósfera húmeda y mal sana, no poder ya lograr distinguir los objetos mas próximos sino con el desva-

necimiento que los presenta la gasa, al recibir la luz de los últimos destellos del crepúsculo....

En este viaje he hallado el rejistro de la aduana en Dover mucho mas franco que otras veces; si bien se llenan siempre con exactitud las disposiciones de la lei. Sin embargo, aunque fuera mas rigorosa que lo que de hecho me ha parecido ahora por el escrutinio que de buena fe y con presteza verificáron de nuestros equipajes, innegable es pudiera darse por bien empleado; en tanto que concluido se obtiene el derecho de atravesar el Reino Unido en todos sentidos, sin sujecion á cada paso (como en muchos paises de Europa) á formalidades, ó rejistros en estremo molestos, ó erijidos en verdadera estafa ó policía contra el viajero.

Bien consideradas estas pesquisas, en la parte solamente del fisco á que me limito, son tan en mengua de los gobiernos que las autorizan, que las tales visitas ó reconocimientos son prueba evidente de lo defectuosos, por no decir inútiles, que son los sistemas de hacienda cubiertos con el renombre especioso de *protectores de la industria nacional*. Sí, hijo mio, el contrabando siempre se ha hecho, se hace y se hará, porque el hombre se burlará siempre de la lei cuando esta sea injusta ú opresiva; como lo son las que le obligan *á vestir ó usar telas ó efectos peores ó mas caros, que los que puede adquirir del estranjero.* Sin embargo, si pudieses dudarlo, lo que no creo en tu buen juicio, recorre la lejislacion fiscal española desde el ominoso reinado de la casa de Austria, y aun síguela despues. Hallarás que la pena de muerte, el rejistro de las imájenes en las iglesias, el exámen de los equipajes de la misma Reina, nada fué suficiente á cortar un mal, que convertia una nacion entera en forajidos, ó sea guardas y contrabandistas: al paso que llevaba al patíbulo ó á los presidios por estos crímenes, *mas de* 500 *individuos cada año;* segun me confesara [lleno de horror y sinceridad] mi ilustre amigo D. Nicolas María de Sierra, ministro que era de gracia y justicia en 1810, y mucho ántes habia desempeñado con el mayor crédito la fiscalía del supremo consejo.

Tambien he encontrado mas modificado, perfecto casi, me atreveria á decir, segun lo que alcanzo, el ejercicio del *Alien Office*, ó lei sobre estranjeros. Basta ahora al llegar, presentarse á la oficina, y firmar tres impresos; de los que uno queda al interesado, otro pasa al superior gobierno, quedando archivado el restante en el rejistro. Concluye final-

mente su actuacion el empleado, con encargar al estranjero, al devolverle su pasaporte, entregue á su salida por cualquier punto de Inglaterra el certificado ó documento que recibe, y debe morir en la oficina de estranjeros de aquel propio paraje. Antes de ahora el pasaporte orijinal era retenido al estranjero á su llegada: debia reclamarlo en Lóndres en la oficina principal del *Alien;* y esto le costaba sudores, á mas de una pérdida de tiempo considerable.

Es indudable que en Francia el servicio de carruajes públicos ha mejorado infinito; pero tambien lo es, que habiendo seguido igual progresion en Inglaterra, se diferencia aun en favor de esta última nacion, á mas de la elegancia y construccion perfecta de los coches: nada he visto, nada creo exista que pueda comparársele en parte alguna. *Orden, hermosura, aséo, celeridad, precio, comodidad* presiden á las comunicaciones de todo el reino en la Gran Bretaña; lo que con mas estension podré hacerte conocer probablemente en alguna de mis cartas sucesivas, especialmente al hablaros de la escursion que pienso hacer al Norte de Inglaterra para recorrer parte de sus fábricas.

Adios, hijo mio, te abraza, tu padre afectísimo.

GUILLERMO.

CARTA N°. 23.

Poblacion y aumento material de Lóndres—Temple-bar—Parte de la ciudad recientemente construida—Mejora en la policía material—Ajentes públicos de ella—Movimiento estraordinario de esta capital—Importancia del ramo de Omnibus—Comparaciones con Paris—Masa de la poblacion—Pasadizos—Restauradores—Teatros Su estado—Prostitutas en ellos y circulando de noche por las calles—Serenos—Suspension de esta carta.

Lóndres, 31 de Octubre de 1837.

Mi querido Lorenzo:

Habiendo tomado la resolucion de salir mañana para el Norte de Inglaterra, es de hecho serán solo diez dias los que habré permanecido en su capital. De consiguiente podré decirte en comparacion de lo que os he escrito de la de Francia; particularmente si consideras que el mal tiempo, la niebla, el frio y la humedad que me persiguen desde que desembarqué en Dover, á mas de los propios negocios, todo se ha opuesto á que haya podido aprovechar como quisiera, de esta misma tan corta residencia en la ciudad mas poblada de Europa; pues sabes mui bien se calcula contener hoi mas de dos millones y trescientas mil almas, ó casi tres veces lo que la isla de Cuba !....

Es obvio que cantidad de moradores tan importante, es el resultado de las considerables creces que ha obtenido en el discurso de los últimos siglos, especialmente en el postrero, la ciudad que su industria, su posicion y las marcadas circunstancias que ha sabido tornar en pro suya un gobierno hábil, le han proporcionado. En efecto es curioso el que los

escedentes de poblacion se hayan colocado á los estremos de la ciudad en toda su circunferencia, hasta llegar y aun meter dentro de su recinto lugares enteros. Si reflexionas sin embargo, verás lo trivial que es esto ; que do quier sucede ; y aun bajo tus propios ojos en la misma Habana, en donde la poblacion de los suberbios y de consiguiente sus edificios siendo mas recientes, presentan un carácter mas grato y risueño que la antigua ciudad, que dibujan sus vetustos muros. Lo igual sucede á la *city* en Lóndres, aunque sin murallas ostensibles, donde se ha fijado como mas central el comercio ; está delineada por su *Temple bar,* puerta antiquísima, por donde como *in illo tempore* pasan aun *llamando y previa licencia del Lord mayor,* á comer en público con su ayuntamiento, los reyes de la Gran Bretaña. La Reina Victoria va á practicar esta grande y espresiva ceremonia el 9 del mes próximo, y de aquí que me ocurre indicártela en ampliacion de cuanto llevo dicho.

Es mui hermosa toda la parte nueva y particularmente la mas reciente, construida desde fines del siglo pasado. *El Crescent, la calle del Rejente y sus bellas tiendas, la nueva universidad, el puente de Waterloo, Hay-Park* y todo el *West-end,* ó lado del Oeste son magníficos ; porque á la uniformidad y belleza de los edificios se auna la proporcionada y bien entendida amplitud de las calles, que tanto trabaja el ayuntamiento en regularizar en lo posible en otros varios puntos de la capital, adquiriendo y derribando cuantas viejas casas compra por crecidas sumas, y estorban ó aféan el tránsito en los lugares mas concurridos de la antigua ciudad.

La policía material ha ganado tambien bastante en Lóndres. No solo el alumbrado por el *gas hidrójeno carbonado* es perfecto (lo que en esta estacion de constantes nieblas hace parecer á la ciudad mucho mejor de noche que de dia), sino que los sarjentos que en toda calle y lugar público cuidan del órden en Paris, se han copiado con harta razon en Inglaterra en casi todas las principales poblaciones ; confirmando cada dia la esperiencia lo interesante y útil de esta institucion. Los ajentes comunes de la policía de Lóndres *llevan las armas de la ciudad, bordadas con seda, en el cuello de un frac azul abotonado por el centro, y á mas un número* ; *sombrero redondo y ningun arma aparente, ni un simple baston* siquiera ; habiendo ademas otros individuos en mucho menor número *que por igual bordado en plata y oro*

denotan ser sus jefes. Todos los empleados que he visto de esta clase son jeneralmente de formas atléticas, y sus puños cuando hayan de emplearlos deben ser de efectos consecuentes; y de aquí sin duda como acabo de verlo, el que á estos señores basta *una sola mano* para llevar asido por el brazo al primer bribon ó ratero que les viene á las barbas haciendo sus proezas en aquel *caos de confusiones.*

Sí, *caos de confusiones* única manera que hallo de espresar la sensacion que me causa siempre el estraordinario movimiento de Lóndres. En efecto, si á las relaciones que te haces cargo reune en un espacio comparativamente pequeño la accion encontrada de tanto ser animado; las bestias, carros, coches y cuantos medios de trasporte han inventado los hombres para cooperar, coincidir, alcanzar los objetos que han menester en todos sentidos en un estado social tan adelantado, aun escasamente podrás figurarte, pues necesita verse, acostumbrarse á él, *la Babilonia de la capital de Inglaterra.* Para darte una muestra de ello, una simple indicacion que deberá bastarte, reflexiona que el solo ramo de *omnibus,* se representa por la cifra de *mil;* que sus rendimientos se estiman en *tres mil libras esterlinas,* ó sea *quince mil pesos,* en cada un dia: y que siendo el precio fijo por persona en la linea que recorre cada carruaje de esta especie constantemente, el de *seis peniques,* este solo ramo prueba irrecusablemente el movimiento y trasporte diario de *ciento veinte mil individuos!....* y así de todo lo demas; de que ni puedo ahora ni es necesario darte mas esplicaciones, pues lo que precede es harto y sobrado, repito, para tu buen juicio.

Teniendo tan frescas las idéas de la capital de Francia que acabo de dejar, no te parecerá estraño, por ser mi prurito, entre ahora en hacerte algunas comparaciones, que quizá tengan algo de útil.

La masa de la poblacion de Lóndres presenta al viajero en su totalidad, un conjunto ménos aseado, ménos pareciendo gozar de bienestar que la de Paris: ¿ Seria acaso, en razon de ser mas feliz hoi dia esa misma masa en Francia, que en Inglaterra?

Siendo el clima de Paris mejor que el de Lóndres y no menor aquí ciertamente el movimiento, espanta como el sistema tan útil, como agradable y fácil de los pasadizos (*passages*), ó calles estrechas cubiertas de cristales, con tien-

das de ambos lados, no haya hecho fortuna. Nada de eso ; dos ó tres mui hermosos ensayados en Lóndres bajo el nombre de *arcades*, no han merecido la aceptacion pública. Los tenderos en lugar de medrar, se han perdido en ellos ; y sus paisanos dado la preferencia á nadar en el fango, recibiendo el frio y el agua en las calles, á ponerse á cubierto de la intemperie.... Ya se ve como la invencion es francesa quizá, aunque buena, se habrá juzgado acto de patriotismo meritorio el no adoptarla.

Tambien son en Paris mui comunes los restauradores (*restaurants*), ó fondas con lista, de beneficio público en todas sentidos ; por la conveniencia que proporcionan al que ausente y léjos de su casa, no es la necesidad del material sustento la que pueda obligarle á desatender sus negocios, y hasta sus mismos gustos ó placeres. Pues bien, hijo mio, á pesar de que en Paris se hallan llenas de ingleses estas casas, y ellos allí son los primeros á apreciarlas, contadísimo es en Lóndres el restaurador que existe : y esto mismo prueba no ha hecho tampoco gran fortuna esta *importacion* estranjera, *mui probablemente tambien porque es francesa.*

Los teatros en Paris tienen hoi un gusto [jeneralmente hablando y como habrás visto por mi carta No. 20] el mas esquisito, comparado con el que impera en la escena inglesa: en donde jestos, voces y accion están léjos de ser los que permite la decencia, sobre todo en el pais que como Inglaterra lleva el escrúpulo á la nimiedad de estar vedado hablar ante mujeres las mas comunes de *camisas*, *pantalones*, *estar enfermo* [*sick*], y otras mil cosas tan ridículas como curiosas, tan célebres como inauditas ; y dígolo así pues no manifiestan buen sentido, en la nacion que sin embargo se llama y quizá es en muchas cosas modelo digno de imitacion para las demas.

Y ya que toco esta cuerda y lo creo del caso, agregaré, que deseoso de contemplar y juzgar por mí propio de cuanto te habia escrito en mi citada carta, la curiosidad me ha llevado al teatro de *Covent-Garden* una sola noche ; y fué lo bastante á que quedase convencido del *statu quo* en que se hallan á mas de su escena, al ver las mujeres en el mismo estado de *desnudez, libertades y franquicias* en que las dejé hace doce años, lo que creo no honre igualmente mucho á la cultura inglesa.

Las calles por supuesto infectas de prostitutas : de mu-

jeres crapulosas que jirando en la ciudad hasta mui adelante en la madrugada, no se hacen inconveniente en atacarte y ofrecerte *sus baratos y caros favores*, con la condicion *sine qua non* que te ponen las mas de ellas, de *acompañarte á beber un vaso de vino*, y aun mejor si quieres de *ginebra ó brandi*, que dan mas golpe por lo suave á estas verdaderas arpías....

Este es el estado de las calles de Lóndres desde que se iluminan y en que sobre *setenta mil* de estas alimañas se estienden por él y circulan en todas direcciones ; miéntras que, sin embargo, es prohibido al sereno gritar la hora recio, *para que no se altere el sueño pacífico de los honrados vecinos.*

Llegado á esta altura concluyo esta carta ; porque en vena hoi de criticar, de la justa quizá pasaria á la injusta crítica, y esta no fué jamas ni será la intencion mia. Conviene pues dejar para mañana (si me alcanzase el tiempo), el dar á tu hermano Mauricio con las observaciones que crea oportunas, algunos otros datos que interesando á Vs. concluyan por ahora las cortísimas notas, que mi escaso tiempo me ha permitido reunir y poder comunicaros sobre Lóndres.

Adios, hijo mio, te ama entrañablemente tu padre afectísimo.

GUILLERMO.

CARTA N°. 24.

Lonja de Lóndres—Banco—Deuda y presupuesto de Inglaterra—Compañía de la India—Anomalías y reflexiones que ofrece esta institucion—Australia—Apothecary's hall—Comparacion con el establecimiento de San Felipe de la Habana—Estado de la farmacia—Trajes, bailes y música españoles en gran boga igualmente en la Gran Bretaña—Comida y tertulia españolas.

Lóndres, 1º de Noviembre de 1837.

Mi querido hijo Mauricio:

Dentro de algunas horas saldré en el *mail coach* para Birmingham, y ántes de empezar mi jornada al Norte de Inglaterra, quiero trasladarte los cortos apuntes que me restan de la capital.

Entre las cosas que siempre veo en Lóndres y cada vez *con mas espanto* [única palabra que espresa mi pensamiento], es la *Lonja, el Banco y la casa de la compañía de la India;* edificios todos situados mui cerca unos de otros, al centro de la ciudad.

Digo y repito *con espanto,* porque empezando por la Lonja nada mas admirable que ella; si se reflexiona que en un patio cuadrado de poco mas de cien varas por costado, con una sencilla galería que lo circunda, hai el necesario espacio, la fuerza suficiente para dar impulso en una hora [que es lo que en realidad dura el fuerte movimiento], á las operaciones comerciales y financieras del globo; pues en pocas palabras es de lo que realmente se trata y sucede en el *Royal Exchange,* como no hai persona medianamente instruida que pueda dudarlo.

Por decontado en la bolsa de Lóndres, como en la de Amsterdam y otras ciudades, cada casa de comercio tiene un sitio, en donde constantemente se sitúan sus jefes: y apiñados así en pie y en tan corto terreno los de la misma nacion ó jiro, v. g. los españoles, franceses &c., es obvio que al momento encuentran los corredores ó ajentes de cambio que circulan rápidamente, la persona ó negocio que buscan. De este modo tambien halla todo estraño en la bolsa desde las 4 de la tarde, un sin fin de individuos que ántes y despues le seria casi imposible lograr en sus casas; en razon de las grandes distancias á que el asunto mas sencillo obliga á cada uno á alejarse; aun á pesar de que los comerciantes tienen fijados en la *city* sus escritorios, independientes de las casas que habitan con sus familias, á varias millas las mas veces del propio lugar de sus despachos, en que pasan muchas horas del dia atendiendo á su estensísimo jiro. (1)

Observé con gusto en la Lonja que las casas peninsulares con las americanas é inglesas, ocupadas en relaciones mantenidas en lengua española, habian aumentado mucho en Lóndres desde 1825, lo que naturalmente prueba el incremento que desde entónces han tomado estos negocios.

Si de la Lonja pasamos al exámen del banco, cual no será la sensacion que esperimente el hombre mas comun si reflexiona que aquellos macizos y elevados muros, con todo el oro y metales preciosos que encierran, no representan sino una pequeñísima parte de la enorme deuda de la Inglaterra; de esta deuda inestinguible, que segun muchos forma la base de la fuerza y existencia de su propio gobierno. Reflexiona respecto á ello entre otras cosas, que solo para el pago de los intereses necesita gravarse á los administrados en mas del doble del tremendo presupuesto que representan los propios gastos de la nacion; y de consiguiente y sin duda alguna, que un ingles paga realmente con su mano derecha, lo que recoje con la izquierda como premio ó rédito del dinero que le adeuda el estado. El total presupuesto de la Inglaterra desde la paz (1815), jira siempre de 54 á 58 millones de libras esterlinas; y como de estos, 28 millones los representa *el solo interes de la deuda*, te quedá materialmente demostrado mi aserto, con

---

[1] Este antiguo y célebre edificio de la Bolsa de Lóndres, fué reducido á cenizas poco despues; ó sea por el incendio que lo consumiera el dia 10 de Enero de 1838.

el espeluzno indefinible que se esperimenta al trasladar estos valores á los de pesos y reales vellon, usados entre nosotros. Sí, hijo mio, piensa que son de 290 millones de duros ó 5800 millones de reales, los que anualmente paga, ó contribuye el pueblo ingles para existir, y no dudo temblarás como yo, solo al pronunciarlo ! ! !....

Réstame indicarte algo de la compañía de la India ; ó sea de *este estado en el propio estado de la Inglaterra misma ;* pues no puede llamarse de otro modo el cuerpo que con separado gobierno y direccion posee territorios, tiene ejércitos y mantiene una marina poderosa, diversos todos de los jenerales de la nacion, que no es lo ménos digno de tomarse en cuenta : con ellos es que conserva y rije las estensas rejiones del continente asiático. Esta es sin embargo de hecho la compañía de la India, en Lóndres ; establecimiento colosal, poderoso, con diques, arsenales, administracion y todo distinto de los comunes de la nacion en la misma Inglaterra, lo que no me canso de repetirte, tan estraña y consecuente me parece esta anomalía. ¡ Figúrate pues las idéas que se aglomeráron en mí, al volver á contemplar este edificio ! ¡ He aquí el símbolo, decia yo, de millones de hombres sacrificados á la conquista de la India ; á la ambicion ; á su clima pestilente y destructor !.... ¿ Y cuantos millones perecerán aun, para su guarda y conservacion ?.... ¡ Sí, las cruentas catástrofes que eternizáron en aquellos mares y paises vastísimos la horrenda memoria de los triunfos holandeses, españoles, portugueses é ingleses, nada serán quizá comparadas con las que preparan de nuevo los mismos intereses européos, calculados y meditados en el prolongado silencio actual de los gabinetes de San Petersburgo y San James ! ! !....

No creo á esta altura fuera de propósito decirte algo, darte una leve indicacion del especial esmero con que continúa promoviendo la Inglaterra la colonizacion de la Nueva Holanda. Segun los datos que llegan diariamente de aquellas rejiones, cada dia son mas y mas pingües los resultados que ofrece su cultura. Un pais hermoso, fertil, cubierto de rios y mui sano, no es ya el domicilio esclusivo de los deportados ó condenados á presidio ; muchos y muchos se trasladan á aquel continente nuevo por granjería, por cálculo mercantil, por especulacion científica ; de tal suerte que todo autoriza á creer tendrá Albion por largo tiempo en su *Australia*, como la denomina, un vasto reci-

piente de su industria, de su comercio, de sus artes y hasta de su literatura.

Hasta ayer no me habia sido posible conseguir una recomendacion para ver el *Apothecary's-hall;* lo que me traia tanto mas mohino, que habia resuelto no salir de Lóndres, sin visitar este tan nombrado establecimiento, que me decian comparable por su magnitud con el de San Felipe de la Habana.

Logrélo efectivamente ; y por lo tanto considero de algun interes comunicaros mi juicio sobre este tipo de perfeccion inglesa : voi á hacerlo.

Sin aparato esterior en el edificio, simetría alguna interior, y mui al contrario metido y mui humildemente situado al fin de una calle corta y estrecha, se encuentra el *Apothecary's-hall,* ó sea la *Lonja de los boticarios* en Lóndres ; que Mr. Hernell miembro de la Academia Real, y uno de los empleados superiores del establecimiento tuvo la bondad de enseñarme con la mayor atencion y cordialidad.

Una máquina de vapor de fuerza de diez caballos pone en movimiento todas las subalternas ; y á beneficio de este ajente se hacen las pulverizaciones y tamizaciones con un aparato igual, al que funciona en la fábrica de productos químicos de mis buenos amigos los Señores Pelletier y Berthenot cerca de Paris.

Grandes, enormes alambiques ; aparatos de Wolf jigantescos ; evaporaderas por la accion del desprendimiento del calórico que les comunica una corriente de vapor ; una máquina para la descomposicion del aceite tambien por el calórico y formacion del *hidrójeno carbonado,* suficiente á la iluminacion del establecimiento, son los objetos que mas llamáron mi atencion ; pues todos marchaban bien y las operaciones en grande correspondian á las ejecutadas en un laboratorio farmaceútico bien dirijido.

A mas de esto tiene el establecimiento un grande almacen para tinturas ; otro mayor para productos elaborados, y tres ó cuatro departamentos para confeccion de emplastos, moliendas de ruibarbo y estincion de mercurio ; sin que nada nuevo, nada de sorprendente se me haya presentado, á no ser, como llevo dicho, la ejecucion en escala mayor de las operaciones químicas mas conocidas y aun mas triviales diré, porque no observé en toda la casa seccion alguna en que los álcalis vejetales ú otros productos modernos ó delicados se obtuviesen.

Y bien, dije yo, despues de examinado todo con el mayor

detenimiento que me fué dable; por bueno, por apropiado que sea este establecimiento al objeto que tiene en vista de proporcionar á los farmaceúticos de Inglaterra compuestos puros y bien hechos, como efectivamente lo hace *en los que esclusivamente fabrica*, ¿ queda acaso duda que en esta sola parte será útil y bueno ? No positivamente; pero tambien que por lo mismo, que no se ocupa sino hasta cierta altura de una parte de la química farmaceútica ; por lo propio no puede ser considerado, ni de hecho es mas que una *especialidad*. De todo lo cual resulta, no es en nada comparable *Apothecary's-hall*, con el establecimiento de San Felipe de la Habana ; pues su plan es en sí y por sí de consecuencias tanto mas superiores respecto á la Isla, cuantos son mayores tambien y mas estensos inclusa la química farmaceútica, los demas ramos de las ciencias de aplicacion á que se dedica. Finalmente, ó yo me equivoco mucho ó *Apothecary's-hall* es un cuerpo enteramente estacionario, miéntras el establecimiento cubano pertenece todo y tiene por esencia el progreso mismo.

Al tratar de este punto no considero fuera del caso hacerte una observacion ; quizá de poco mérito, pero que á tí y á tus hermanos no debe ser indiferente. Las boticas en Lóndres y en toda Inglaterra, son como en los Estados Unidos, oficinas tan elegantes como bien dispuestas, para la venta de drogas medicinales, y especialmente de compuestos ; mas no como en Francia y en otras partes los lugares en donde se ejecutan constantemente y con escrupulosidad las fórmulas que prescribe á cada instante el facultativo. Su plantadas jeneralmente estas por un inmenso repertorio de remedios secretos (la mayor parte *bajo el nombre de sus autores, ó de la dolencia para que se destinan*), solo indica el facultativo la preparacion de esta especie que ha menester, de lo que es claro resultan al farmaceútico mayores ganancias por el elevado precio á que se espenden estos remedios, con gran diminucion de ocupaciones ; conduciéndole el sistema de ser un mero vendedor de drogas á carecer de los conocimientos necesarios, constituyentes de la noble profesion que tan empíricamente ejerce. De aquí que en Inglaterra como en los Estados Unidos, es mas crecido que en Francia y España, el número de los boticarios ignorantes. A esto se agrega el serles permitido mui injustamente ejercer ciertas partes de la medicina, de lo que deben resultar y resultan abusos de la mayor trascendencia.

En algunas de mis cartas escritas de Francia, habrás observado el particular placer que recibí en ver propagarse las costumbres y gustos españoles. Pues bien, hijo mio, los adustos ingleses hacen otro tanto: y *la mantilla, los bailes, la música*, las cosas mas salientes de España buscan tambien aquí un lugar en la sociedad mas distinguida: á beneficio de estampas, libros de lujo, figuras de barro y todos los medios que emplean las bellas artes para reproducir y conservar la memoria de los objetos raros ó lejanos. Al propio tiempo, hasta los miserables organillos y cantores de calle recrean ahora á sus pedestres espectadores, al viajero en las posadas, al ocioso en el café, y hasta al mas sesudo patricio que discute gravemente en su club los intereses materiales de un ferro-carril, ó los abstractos problemas de su política, con la preciosa *cachucha, las boleras, el fandango y las sin par manchegas*, al punto que cien veces he visto asomar á los labios de sus casuales oyentes una sonrisa tan distante de su adusto carácter, como de los hábitos y ocupaciones de este pueblo filósofo.

Para concluir esta carta sobre el mismo tono, te diré que convidado ayer por el Señor Don M. P. L. á comer con su apreciable familia, esta satisfaccion me proporcionó uno de los ratos mas agradables que he pasado en la ausencia de la mia. Recibido del modo mas fino por su digna señora, hermana y sus preciosos niños, á mas de una sociedad interesante entre la que se distinguian dos artistas españoles de primer mérito el *Sr. Retes*, pianista brillante del conservatorio de Madrid, y el *Sr. Rivas*, flauta encantador de Inglaterra, gaditano el uno y gallego el otro, esto amenizó la tertulia que siguió á los postres; pues ambos profesores tocáron juntos y separados canciones nacionales, temas favoritos españoles y variaciones delicadísimas, cuyo encanto completó con el suyo y el de sus sobrinitos la hermana del Sr. P----, regalándonos lindas coplas y tonadas peninsulares. Así concluyó para mí esta noche consoladora, que con muchos otros favores y atenciones agradeceré siempre al Sr. de P. L.

Es tuyo, hijo mio, como no lo dudas, tu padre amantísimo.

GUILLERMO.

CARTA N°. 25.

Partida de Lóndres—Corréos en Inglaterra—Acrecentamiento de Birmingham—Aproximacion á la ciudad—Interior y alrededores de ella—Jardin botánico—Town hall—Fábrica de papel mascado—Manufacturas del Japon &c.—Establecimiento de objetos de oro, plata, plaqué, acero y otros metales, con algunas observaciones sobre esta valiosa propiedad—Fábrica de botones—Fábrica de alfileres—Modo de entrar á verla—Ejemplo que presenta de lo útil que es la division del trabajo—Reflexiones á que da lugar la gran cantidad de niños que en esta y en todas las demas fábricas se emplea—Visita de otras fábricas.

BIRMINGHAM, 3 de Noviembre de 1837.

Mi querido Guillermo :

A las ocho de la noche del dia 1º salí de Lóndres con al *mail coach :* ó sea *mala-corréo* que me trajo á este punto, célebre por sus fábricas, en ménos de diez horas ; de suerte que á beneficio de 50 shelines ó sea $12½ que me costó mi plaza en lo interior del carruaje (compuesto de cuatro asientos), me hallé sin incomodidad alguna trasladado á 107 millas, ó 36 leguas de la capital.

Antes de hablarte de Birmingham voi á decirte algo sobre corréos en Inglaterra ; ya que materialmente he visto la perfeccion de estos, viajando ahora casi esclusivamente en ellos.

A escepcion del Domingo salen diariamente de Lóndres para todo el reino, los que llevan la correspondencia, encar-

gos y pasajeros. Situados los carruajes (que entre fuera y dentro pueden conducir cada uno hasta 18 personas con sus equipajes), en varias fondas de la ciudad, se ponen en movimiento ántes de las ocho para la Real casa de corréos, á donde los ha precedido un carro lijero, que reclama y tiene listas las balijas : de suerte que á su llegada cargadas estas en la caja que cada *mail coach* tiene destinada al efecto, al momento y al toque de trompeta que da el conductor, parte el coche á gran trote para su destino. Se hace esta operacion en el espacio de cinco minutos ; y cada *mail* lleva un guarda (*guard*) ó conductor uniformado con *levita roja, vuelta negra y galon de oro*, encargado especialmente y responsable de la correspondencia, que entrega en la oficina de los pueblos del tránsito, firmando en su hoja de ruta el recibo competente el empleado de corréos. Cámbianse caballos mui frecuentemente, es decir cada ocho ó diez millas ; y estos siempre listos á la puerta de la casa de postas, desde que la trompeta anuncia la aproximacion de la mala tardan en mudarse tan breves instantes, que escasamente dejan el tiempo necesario á hacer aguas. Es tan fastidioso tambien como considerable el ramo de *agujetas* ; pues los Shelines y medias coronas ($2\frac{1}{2}$ Shelines), se han de tener frecuentemente en la mano para gratificar al cochero (*coachman*) y guarda, que se relevan amenudo en el camino. Ademas, son tambien fatal sanguijuela del viajero los *boots*, ó *commissioners*, que en cada variacion de coche trasladan el equipaje y siempre piden gajes. En lo relativo á estas garramas se halla mejor organizado en Francia el servicio público, porque el precio del asiento representa todas las adealas que parecen corresponder á los subalternos de corréos y dilijencias, no incomodando al transeunte como en Inglaterra. De aquí probablemente que la administracion de los ferro-carriles ha correjido ya este abuso, siendo para mí satisfactorio hacerla justicia. Hablémos ahora de Birmingham.

Antes de la restauracion de Cárlos II tenia la ciudad una sola calle y sus habitantes no llegaban á 5000 ; y hoi puede esteblecerse que encierra en 340 de aquellas y 22,000 casas, una poblacion de 147,000 almas !

Es pues mui considerable la importancia á que ha ascendido Birmingham desde entónces, á beneficio de sus fábricas de varias clases, y particularmente de diversos metales, acero, bronce, cristal &c.

Al aproximarse á la ciudad, ó mejor dicho desde larga distancia no queda la menor duda al viajero de que camina, por un distrito *eminentemente fabril.* Las muchas é inmensas chimenéas que descubre, iguales á otras tantas columnas y pirámides jigantescas ; el fuego de cien vastos hogares que se distinguen en el horizonte : y el denso humo que cobija la ciudad, todo la caracteriza cual lo es, uno de los principales focos de la riqueza industrial de Inglaterra. Calles, establecimientos públicos de educacion y de ciencia, almacenes considerables confirman al recorrerla en seguida, la impresion primera ; pues todo es grande, importante ; digno en fin de la opinion universal que cabe á Birmingham. Ademas, llena esta ciudad de personas enriquecidas por el comercio fabril ; siendo por sí mui sana y agradablemente situada, tiene á su alrededor y con especialidad por el lado de *Edge Baston* bonitas casas de campo, que sirven de habitacion y recréo á un gran número de familias pudientes. Al paso que por el propio lado y en la pendiente de una colina suave, se encuentra en estenso recinto cultivado al estilo ingles, ó sin simetría material, el hermoso jardin botánico que sostiene una honrosa suscripcion de patricios. Los invernáculos todos de hierro y cristales, si no tan vastos ciertamente como los del *jardin des plantes de Paris,* no les son inferiores en gusto y proporcionada estension relativa, al parecer mio.

Al centro de la ciudad se encuentra el grandioso edificio moderno llamado *Town hall,* figurando un templo griego de órden corintio, fabricado con marmol de Anglesea. Contiene una lonja ó salon espléndido de 140 pies de largo, 65 de ancho y los mismos de altura. Su objeto es proporcionar local adecuado á las grandes reuniones políticas ó sociales de la villa, para lo cual tiene en su recinto las demas piezas necesarias á comisiones &c. &c. Al frente del salon grande hai un órgano magnífico, que aseguran ser el mejor de Inglaterra, y allí es positivo hace un efecto admirable ; no pudiendo ménos de contener *Town hall* de 1500 á 2000 personas comódamente, á beneficio de las galerías de anfiteatro que interiormente lo circundan.

Previa esta pequeñisima idéa de la ciudad, paso á hablarte de las fábricas que he visto ; con cuya relacion quisiera trasmitirte el placer que yo mismo he esperimentado al recorrerlas.

Fábrica de *papel mascado, manufacturas del Japon* &c. &c. de los Señóres Jennins y Bettridge.

Pegando papel sobre papel, forman cartones del grueso que exije la infinidad de objetos de lujo [como cajas, mesas, vasos etruscos &c. &c.] que imita esta fábrica, con materia tan frajil y comun que convierte en seguida en la mas compacta, sólida y pulida, á beneficio de las varias operaciones que sufre ; y concluye por las pinturas, y barnices mas hermosos y fijos, despues de pasar por infinitos talleres, hasta su remate total y esposicion en el salon del establecimiento. Y como quiera que esta fábrica imita ó de hecho iguala en esta clase de artefactos cuanto ántes nos venia de China y del Japon, de aquí naturalmente tambien el nombre que ha tomado tan preciosa manufactura.

Establecimiento y fábrica de los Señores *George Richmond Collis & Co.*

Compónese de dos partes :

1ª La fábrica ó manufactura propiamente dicha.

2ª Las salas y piezas donde se manifiestan á las personas decentes los productos concluidos en oro, plata, plaqué, acero, bustos, medallas, estatuas &c. &c.

En el exámen que con mucha atencion y cortesanía tanto de parte de los jefes del establecimiento, como por los de cada taller en particular me permitiéron hacer, adquirí un nuevo convencimiento de la perfeccion y sencillez, á que por la division de las operaciones y exactitud de máquinas y procedimientos está llevada la fabricacion en Inglaterra; facilitándose y *abaratándose tambien cada vez mas sus productos;* y como quiera que en todas las manufacturas emplean gran cantidad de niños y muchachas, de aquí tambien que utilizada toda una familia de artesanos, resulta á ella en primer lugar y al propio tiempo á la sociedad, el bien de su ocupacion, aunque creando esta otros inconvenientes de la mayor consecuencia.

Delicioso fué para mí el reconocimiento que hice de los productos concluidos, en las piezas estensas y artísticamente dispuestas en que se manifiestan. La parte de plaqués es admirable, *primero en su jénero,* y á mi ver la principal de esta casa poderosa : y entre esta misma clase de objetos fijáron mucho mi atencion *los cubiertos con lámina de plata al sexto, y alma de metal del Rei ó sea aleacion blanca,* que pueden realmente reemplazar en el servicio á los de plata,

con mas la economía de costar solo la 4ª parte, de los fabricados esclusivamente con este metal.

La copia del célebre jarron *ó vaso de Warwick*, de 21 pies de circunferencia ; la estatua del último Rei de Inglaterra de 6 pies de altura; el escudo ó rodela hecho en honor de las victorias del Duque de Wellington ; las colecciones de medallas, todo esto merece el estudio, la admiracion del viajero.

Ruégase á este al despedirle, inscriba su nombre, patria, calidad y residencia en el rejistro que se lleva al efecto ; y se le previene, nada dé á los empleados del establecimiento: ¿ pero cual es el hombre que puede salir de él, sin haber pagado su visita, á mas del justo tributo de elojios que merece, con alguna pequeña ó gran compra que indemnice á la empresa del tiempo empleado en su obsequio ? Aun hai mas, imajino, ¿ cual es el que despues de haber visto el suntuoso templo erijido á las artes por los Señores George Richmond Collis & Co. podrá dejar de indicarlo con encomio á sus amigos, para que se provean de los objetos agradables ó útiles que hayan menester ? Pues bien esas recomendaciones, esa justicia hecha á la industria, esa opinion imparcial de verdad llevada constante y progresivamente á todos los climas, por los hombres de todos los paises que visitan á Inglaterra, la traen en retorno las *órdenes de sus productos*, y con ellas la riqueza y prosperidad que constituyen respecto á las demas naciones, su superioridad integral y su independencia !

Fábrica de botones de los *Señores Ino. Hardman y Co.*

Examiné con mucha atencion todos los procedimientos que siguen en este vasto establecimiento, admirado de la exactitud, lijereza y perfeccion de las multiplicadas operaciones que representa un simple *boton* hasta concluirse. Córtase el metal con un *saca-bocado*, iguálase, bátese, fórmase el aro, estámpase, perfecciónase, pégase, dórase, púlese &c. &c. ; y parte de estos diversos trabajos se hacen empleando una especie de guillotina, en donde cae á voluntad del artesano el pesado troquel que da al boton la impresion requerida. Observé ademas, era el dorado uno de los secretos que posee esta fábrica ; y que este debia verificarse ciertamente por algun método nuevo, que á la prontitud y perfeccion uniese la economía.

Fábrica de alfileres de Broad street.

Al entrar en el escritorio, se me hizo léer una tarjeta impresa que sumariamente decia, "que en vista de los abusos que habian resultado de manifestar la fábrica indistintamente á los transeuntes, no se permitiria en adelante sin previa acquiescencia del que lo desease, de satisfacer de antemano 5 ó 10 shelines, por otros tantos que en alfileres y agujas se darian á cada interesado; invirtiéndose su importe en los trabajadores enfermos de la casa": pagada pues mi cuota, ó contribucion de entrada, y recibidos mis paquetes *de instrumentos punzantes*, se me dió un *Cicerone* ó guia para ver la fábrica, con la ratificacion verbal [pues tambien lo prevenia el impreso], que ninguna gratificacion le era debida.

Cuando procuré estudiar algo de economía política, recuerdo haber visto citado en Say el ejemplo de la fabricacion de alfileres, como prueba de las ventajas y perfeccion que proporciona la division del trabajo; y esto que se me vino tan luego á las mientes, lo hallé confirmado en la serie de facilísimos y pequeños procedimientos que requiere esta curiosa manufactura.

1º El desarrollo.

2º Pulir el hilo ó alambre.

3º Cortarlo.

4º Hacer la punta.

5º Cortarlo del tamaño del alfiler.

6º Enrollar el hilo metálico.

7º Cortar las cabezas, aplicarlas y machacarlas.

8º Limpiarlas en un cilindro de madera.

9º Darles el baño de estaño, despues de ponerles por mordiente la sal de tártaro [tártaro comun y bruto de los vinos].

10. Pulirlos y lavarlos de nuevo.

11. Secarlos, separarlos, formar los peines de alfileres en el papel &c. &c.

Pues bien, estas principales operaciones se subdividen aun en 2, 3, 4 y mas trabajos de mano diversos, ejecutados por otros tantos individuos; pero con tal rapidez, con precision tal por lo mismo que son facilísimos, que los niños mas tiernos de 5 á 7 años, son capaces de mucha parte de ellos, y por lo tanto hallan con sus padres ocupacion en estas y en

casi todas las fábricas del globo. Ya se ve, decia yo para mí; el niño, el tierno niño es al todo de la fabricacion de alfileres, ó de cualquiera otra manufactura, como el tornillo mas pequeño, el resorte mas diminuto en una gran máquina; de ninguna importancia, de ninguna capacidad en sí y por sí solos si se quiere, pero de mucha, de una mui grande, si se considera que la falta de esta pequeña parte ó rodaje en la misma máquina, produciria su trastorno ó inactividad.... Quitado de la vagancia, bajo la inspeccion cercana de sus padres ó de jefes de mayor esperiencia y en jeneral de buena moral, yo considero útil por la habitud que les hace tomar del trabajo la aplicacion de los niños de ambos sexos (que jeneralmente están separados), en los vastos talleres de la industria; pero quisiera, al propio tiempo, se vijilara su desarrollo físico, parte que inclusa su moral me parece debe llamar cada dia y de mas en mas la atencion de los hombres buenos, que consideran con interes la desgraciada suerte de la mayor parte de sus semejantes. Punto es este sin embargo, que merece ser tratado con detencion y con un conocimiento de causa mas completo en verdad que el que yo poséo, para poder dar desde ahora una opinion decidida sobre la materia; pues á permitir guiarme por la que al pronto he concebido, creeria ser uno de aquellos en que convendria tuviese una accion previsora, conservadora y tutelar el propio gobierno, no pasando los niños á las fábricas, sino despues de recibir la instruccion primaria, con la educacion moral competente.

A mas de estas fábricas he visto en Birmingham una para laminar en grande el metal, serrar maderos enormes &c. movida por una máquina de vapor de fuerza de 80 caballos. Otra de cristal, que nada tenia de nuevo; y en fin una preciosa de adornos metálicos movida tambien por el vapor, en que me admiráron los primorosos, prontos y útiles resultados de este ajente, unido á la mecánica mas sencilla y bien entendida.

Esto es todo lo que puede decirte de esta ciudad al abrazarte, tu afectísimo padre.

GUILLERMO.

CARTA N°. 26.

Viaje á Manchester—Perfeccion del camino de hierro á Liverpool—Apertura del de Birmingham—Estension de la linea que se halla practicable en esta direccion—Tiempo en que se recorre—Ferro-carril que unirá en breve á Lóndres con Birmingham—Ventajas que producirá con los demas ramales de que se ocupan, y sus resultados respecto de la industria estranjera—Consideraciones jenerales sobre la aplicacion de los caminos de hierro á la América del Sur y malhadada España—Sensaciones estraordinarias y reflexiones útiles que proporciona el tránsito por los rail-ways*—Noticias curiosas sobre la organizacion, movimiento, precios de trasporte &c. del camino de hierro de Birmingham á Manchester.*

Manchester, 4 de Noviembre de 1837.

Mi Querido Lorenzo :

Mírame aquí y en el espacio de solo cuatro horas y media 97¼ millas mas al Norte de Inglaterra, que es la propia distancia que media desde Birmingham. Cesará sin embargo tu sorpresa al saber no he hecho yo este milagro, y sí el vapor ; mas claro, el *ferro-carril*, sobre cuyas salientes ranuras me he deslizado como por los aires, caminando mas de 21 millas por hora. . . . Y como en lo sucesivo mi viaje será intercalado de trozos hechos por el *rail-way* (que siempre preferiré donde lo haya) juzgo del caso dedicar esta carta esclusivamente á hablarte de ellos, en ampliacion de cuanto ya os he escrito de Francia y de los Estados Unidos. Ademas ajitada ahi en derredor tuyo, la cuestion importante de caminos de hierro, debe esta particular circunstancia

hacer mas digna de tu interes y el de tus hermanos cuanto tenga relacion con esta materia.

Los caminos de hierro de Inglaterra me parecen en jeneral mejor construidos que los de la América del Norte; y especialmente el de Liverpool á Manchester, que considero tipo de la perfeccion. De su completo nivelamiento, de la solidez de los dados de piedra y hierro que sostienen los carriles, de la precision con que está hecho el rodaje do los trenes, del escelente acomodo y amplitud de asientos en los carruajes; del todo resulta á mas de mayor celeridad, el movimiento suavísimo que los distingue y tan atras deja el de los coches comunes de tiro usados hasta ahora.

El dia 4 de Julio de este año fué abierto al público, el hermoso ferro-carril que une á Birmingham con Manchester; y de aquí que partiendo de esta ciudad anteriormente el de Liverpool de que acabámos de hablar, en esta direccion se cuentan ya mas de 130 millas útiles; que hacen los trenes de 1.ª clase (como despues lo verás demostrado), en ménos de 6 horas de tiempo.

Prosíguese entretanto con actividad el que va á unir á Birmingham con la capital; y se asegura podrá estar tambien abierto para el público en toda su estension el año próximo; de que resultarán hallarse espéditas unas 240 millas de camino, que ligarán á Lóndres con Liverpool, primeras ciudades mercantiles del globo; y á Birmingham y Manchester que son las dos mas manufactureras conocidas, y esto recorriéndose la citada distancia en el brevísimo espacio de 10 horas escasas. Perfeccionan este cuadro grandioso del jenio comercial y emprendedor ingles, los ramales construidos ya, los que se están haciendo en este instante, ó los que proyectados y al punto de ejecucion pondrá á Sheffield, Leeds, el Stadforshire y todas las principales ciudades y distritos manufactureros en estrecha relacion diaria unos con otros.

Te hablo solo, como ruego lo observes, de lo que puede llamarse concluido; pues no quiero hacer mencion de los demas caminos de hierro que se preparan en otras carreteras y condados del reino, para completar la obra jeneral de comunicaciones; tan admirable en sí como de resultados jigantescos para la prosperidad británica. Y esta en la intimidad, prontitud, brevedad y mayor baratura de su comercio interior, presentará á la estranjera una nueva dificultad

que vencer, para luchar y concurrir con ella en los diversos mercados del globo.

Cuestion es esta de consecuencias tan inmensas, que se pierde mi imajinacion al contemplarla; pues cuando ménos requiere la coincidencia inmediata de iguales medios en los estraños para hacerla frente. Si de aquí traslado mi pensamiento á los resultados que la América del Sur y particularmente la España pudiera presentar, *atravesada en todas direcciones por ferro-carriles y en paz como hermanos los habitantes de sus provincias*, ocupàndose en el cambio mutuo de los productos de su feraz suelo, y aun en el fácil canje de los indíjenas por los muchos puertos de su dilatado litoral; entónces el pesar y sentimiento llega á hacerme caer la pluma de la mano.... ¡ Mas no, no querrá el cielo sean interminables sus guerras civiles; y sí el que mui breve raye en su horizonte el dia venturoso de la concordia hispana!

Prosiguiendo quiero espresarte la grata sensacion que recibe el que caminando por el *rail-way*, á cada momento observa no solo puntos de vista interesantes; no escenas mudas de la varia y encantadora naturaleza; sino prodijio sobre prodijio obrados por el arte, para hacer y realizar el propio camino, donde orgullosa ostente en breve la fuerza del agua su accion loco-motriz....

Aquí el corte de un monte abre y facilita por hondo foso, que sostienen dos muros laterales á pérdida de vista, el paso necesario en direccion recta; allá un precipicio horrendo, el curso del rio, ó el del canal que atraviesan la ruta, han menester de un puente solidísimo por entre cuyos ojos [cruzándolos sin alterar su curso, ni anticuados usos á que los destinara la utilidad pro-comunal], pasa erguido y altivo el ferro-carril: mas léjos aun y como acontece al llegar á Liverpool, es su trayecto *por mas de una milla* cubierto de tinieblas, y al traves de un *Tunnel* ó camino subterraneo, que practicó impávida la fuerza del hombre, taladrando para conseguirlo una montaña de granito. ¿ Y quien, al contemplar obras tan arduas y costosas; qien se persuadiria que estas y las mas de su clase á pesar de valer millones, hallasen aun sumas mucho mayores ó cuantiosas, que las que demandan para llevarse á cabo? Nadie, persona alguna osara suponerlo, no conociendo bien y palpando de antemano los grandes beneficios que produce y aumentan cada dia las

comunicaciones materiales que proporcionan en los paises libres; allí solamente, como en Inglaterra, correrian los capitales cual se precipitan, para hallar en semejantes empresas y bajo gobiernos realmente sabios y pensadores, con la mas perfecta seguridad, un premio superior y mas seguro al que les ofrecen los bancos. Sí, amigo mio, en la Gran Bretaña, al paso que el nacional solo da un rédito de 3 á 4 por ciento, las compañías de los diversos *ferro*-carriles proporcionan á *los primordiales accionistas*, por una comun, *al ménos*, 10 *por ciento*: y de aquí que aparece esplicada y demostrada la abundancia del dinero para proyectos tan útiles, con la inmediata subida y sosten de sus acciones, *equilibradoras constantes del premio.*

Llegado aquí, concluiré esta carta dándote en la parte material del ferro-carril de Birmingham á Manchester, porcion de noticias curiosas en detalle; que acabarán, de ponerte al dia de la organizacion, movimiento, precios de trasporte y demas relativo á estas colosales empresas.

Movimiento del camino de hierro entre Birmingham y Manchester.

Lugares.	*Distancias en millas.*	*Tiempo en que se hacen*
Birmingham		
á		
Wolverhampton	14¼	40 *minutos.*
á		
Stafford	15	35
á		
Whitmore	14	40
á		
Crewe	10¾	29
á		
Hartford	11¾	35
á		
Wamington	12¼	35
á		
Manchester	19¼	56

Los trenes de 1ª clase hacen millas..........97¼ en horas 4—30 *minutos.*

Los de 2ª clase y los mixtos echan 45 minutos mas, ú horas 5—15 *minutos.*

Tarifa de Manchester á Birmingham.

Por individuo.

Coches de 1ª clase, con 6 asientos interiores, ya sea en tren de 1ª clase ó mixto........	£ 1	1
Mail-coach con 4 asientos.................	1	5
con cama.....................	2	—
Coches de 2ª clase.....................	—	14
Carruajes particulares de 4 ruedas............	3	—
de 2 ruedas............	2	—
Pasajeros que perteneciendo á carruajes particulares permanecen en ellos durante el tránsito..	—	15
Criados del servicio de dichos carruajes........	—	10
Postillones encargados de caballos............	—	10
1 Caballo...........................	1	10
2 "...........................	2	10
3 "...........................	3	10
1 perro...........................	—	3

Notas. 1ª Los niños, de ménos de 10 años, pagan la mitad.

2ª Los paquetes, de 8 peniques para arriba, segun tamaño.

3ª Hai una escala proporcional, con cortísimo aumento para las fracciones ó partes del camino.

Constituyen los trenes de 1ª clase los compuestos de coches de 6 asientos cada uno, en la parte interior ; á escepcion del *mail-coach* ó corréo, que tiene 4 : con la posibilidad de poder formar cama, en el necesario caso de haber de trasportar algun enfermo. Hai en todos estos carruajes como en los demas del pais, asientos esteriores ; á que tan decidida aficion tienen los ingleses. Ora sea por placer, ora por economía no hai duda que es mas fácil ó probable encontrar vacante en la caja del coche, á pesar de las reducidas plazas de esta, que en las bancas de afuera, *siempre rellenas de individuos de ambos sexos, ora llueva, hiele, ó soplen huracanes.*

Los trenes de 2ª clase son los iguales á estos; con la diferencia, que aunque cubiertos, no tienen cristales ni asientos de division forrados y cómodos como los de 1ª clase.

Los trenes de 2ª clase hacen alto en los pueblos y aldéas intermedias que se hallan en el tránsito de ciudad á ciudad [he creido inútil marcar en mi primer estado dichas poblaciones intermedias]; recojiendo ó dejando en cada lugar pasajeros y efectos.

Los trenes de 1ª clase solo paran en las ciudades ó puntos principales [que he descrito ó designado en mi estado, en cuanto á esta carrera].

Los trenes de 1ª clase salen cuatro veces al dia de ambos estremos de la linea, Birmingham y Manchester: y los de 2ª clase dos veces en el propio tiempo. Se esceptúa el Domingo, en que solo los primeros andan mezclados con los segundos, cuatro veces cada dia. En los feriados no hace alto el tren sino en las grandes paradas ó ciudades.

En ambos trenes y en los mixtos, lleva cada coche sobre su imperial ó cubierta el equipaje de los pasajeros; y arrastra ademas trenes simples para conduccion de carruajes particulares, caballos, mercancías, terneros y otros objetos.

El equipaje del pasajero no debe pasar de *cien* libras; el escedente paga un dinero ó penique por libra en todo el tránsito.

Un conductor para la direccion del tren; guardas para los coches; y en fin mozos de cordel para la carga y descarga, vijilan fielmente y con una actividad indecible todo lo relativo al servicio.

En la oficina de entrada se toma el billete de pasaje; este tiene un número: y el número indica el asiento y coche que corresponde al viajero. Como cada carruaje lleva tambien esteriormente la numeracion, es obvio que el pasajero va directamente á buscar el sitio donde ha de colocarse. Dada la hora parte el tren á toque de corneta.

El fumar, la venta de cualquiera especie de comestibles están prohibidos en los coches, y hasta en las paradas de la linea.

Es tuyo, hijo mio, tu padre afectísimo que te abraza.

GUILLERMO.

CARTA N°. 27.

Mal gusto arquitectónico de los ingleses—Night Asylum *de Liverpool—Situacion de esta ciudad, y del condado de Lancaster—Descubrimiento de sus minas de Carbon de piedra—Primeros canales y ferro-carriles del reino—Inventores industriales célebres—Beneficios anuales que realiza Manchester y sus alrededores—Aumento estraordinario de poblacion—Causas que constituyen la prosperidad de Liverpool—Medios eficaces que emplea*—Exchange—*Acrecentamiento de sus habitantes desde* 1700—*Tratado del Asiento—Inmensas ventajas de este convenio—Negros introducidos en América en* 40 *años—Su importe en venta—Ganancias que proporcionó á aquel comercio—Rivalidad y acertada diminucion de este tráfico—Liverpool entabla relaciones con los Estados Unidos—Principian estos el cultivo de los frutos tropicales, con especialidad el del algodon—Su notable importancia en* 1835—*Comparacion del movimiento comercial de este año, con el de* 1815—*Tonelaje perteneciente á este puerto—Rendimiento considerable de su aduana—Invencion y ejecucion de los* Docks—*Comparacion de la magnitud máxima y mínima de sus diques—Tinglados—Ventajas que obtiene el comercio de Importacion, y serian de imitarse—Época en que fuéron copiados los* Docks *por Lóndres &c., y su resultado—Servicio de paquetes—Movimiento acuátil peculiar á Liverpool—Vapor monstruo y su objeto—Fuerza que representan todos los afectos á dicho puerto---Principales mejoras que se han hecho en la construccion de las máquinas de vapor desde* 1812--*Condensador de Hall---Sistema de Mr. Howard---Taller de Mr. Fawcet—Sociedades de union---Su objeto---Inconvenientes gravísimos que manifiestan---Fondos de que disponen---Fatal influencia que ejercen---Federacion de las diversas sociedades de Union---Graves males que presajian á In-*

glaterra—Reflexiones consiguientes, y probable resultado de aquella institucion mejorada en bien de la industria jeneral de los demas pueblos:

MANCHESTER, 5 de Noviembre de 1837.

Mi querido hijo Mauricio:

He pasado el dia entero examinando, recorriendo á Liverpool en todos sentidos, para darme cuenta á mí propio hasta cierto punto, de ciudad tan rica é importante al comercio jeneral del mundo entero; y lleno el pensamiento de cuanto he visto, quiero trasmitirte mis sensaciones.

No esperes, sin embargo, me ocupe mucho de la parte material de la ciudad, que un dia verás como yo y te parecerá bien en globo; aunque con los defectos que presentan las mas veces los grandes edificios de Inglaterra: sólidas masas de piedra, ó ladrillo, cuya construccion habiendo exijido grandes sumas, parece ha faltado á sus autores la mui pequeña que en comparacion del costo de ejecucion representa la formacion previa y bien discutida de un plan de arquitectura esmerado; del buen gusto en fin que una nacion deberia siempre dejar á sus nietos por su propia gloria y honroso recuerdo.... ¿ Por ventura, cuando la antigüedad nos ha legado muestras tan sublimes del triunfo de las bellas artes, puede ser perdonable hoi dia *románticismo de esta especie?* ¿ Incapaces de mejorar á Grecia y Roma, porqué no prefeririamos copiar modelos tan perfectos, á eternizar nuestro atraso y barbarie con tales monumentos?.... Sí, hijo mio, en toda especie de construcciones cíviles se halla el buen gusto léjos de los hijos de Albion; y sus estravagancias tan manifiestas, que de los grandes edificios pasando á los pequeños, nada te pareceria mas ridículo que ver en Inglaterra porcion de las mas ruines casas de campo recien construidas por el estilo gótico, con *sus torreones y almenas en miniatura y hasta las pequeñísimas ventanas de cien cristalejos,* que en un pais de encapotado cielo, constantes neblinas y en donde por consiguiente la luz es tanto mas de desearse, presenta colmado el absurdo de privarse voluntaria-

mente de ella, como ufanísimos lo hacen sacrificando tan obvios beneficios á sus idéas *gótico-estrafalarias,* pues siento no poder apellidarlas de otro modo.

Pero vamos á Liverpool: ocupémonos de su crecimiento; de su aumento rápido; de su importancia estraordinaria actual, mui superiores en verdad á los lunares que podrian relevarse de su mala policía en ciertos ramos: al paso que manifiesta como en la casa del *asilo nocturno* [*night asylum*] para los pobres viandantes, una de las instituciones mas benéficas y dignas de copiarse; si como de hecho parece decidido entre los hombres [á pesar de cuanto hablan de filantropía], deben existir aun por mas tiempo mendigos entre ellos!....

Liverpool situado en una de las estremidades meridionales del condado de Lancaster, se halla casi al centro de la Gran Bretaña, entre la Escocia y el pais de Gales. La cuarta parte del suelo de este condado, que atraviesan cuatro rios, es solamente útil para la agricultura; y á fuerza de mover las tierras para mejorarlas, fué que viniéron á descubrirse las grandes minas de carbon de piedra de West Derby, Blackburn, Whitehaven, Wigan, Halewood y Ligh, cuyos productos alimentan ahora á todas las manufacturas circunvecinas. La atmósfera densa y húmeda del pais fué principal aliciente que allí atrajo en su oríjen á los tejedores; y la obstruccion de sus propios rios *por las arenas movedizas que arrastraban,* la razon que indujo á aquellos vecinos ántes que á otros del reino, á la formacion de canales: como ahora han sido tambien los primeros á poner en ejecucion los ferro-carriles. En el año de 1733 John Wyatt de Litchfield empezó á hilar el algodon mecánicamente; Hargreaves de Blackburn, en 1767, mejoró este procedimiento, que perfeccionó despues Samuel Crompton. En este intervalo Arkwright de Preston, daba la última mano al banco para tejer. Cartwright inventaba el telar mecánico, y James Watt hacia mover su máquina de vapor en los talleres de Soho. En otros puntos Hancock dotaba á Sheffield de una industria nueva; la *British plate Company* elevaba en Ravens Head una de las manufacturas de espejos mas importantes de Inglaterra, miéntras que Wedgewood creaba las de pedernal del Staffordshire que ocupan 60,000 obreros, y libran anualmente al consumo *siete millones y medio de pesos en productos.* Todos estos hombres, todos los lugares que acabamos

de citar pertenecen al condado de Lancaster, ó á los distritos limítrofes.

Tales progresos, aplicacion tan constante han tenido los resultados mas felices para la riqueza y poblacion del Lancashire. Manchester y sus alrededores realizan *sesenta millones de pesos de beneficio en cada año ;* y la poblacion del condado que en principio del último siglo solo era *de* 166,000 *almas,* sube hoi á 1,400,000 *habitantes ! ! !....*

Considerémos ahora la parte que ha tomado Liverpool en el movimiento jeneral.

La prosperidad de Liverpool no es debida solo á la actividad y jenio de sus habitantes. Tiene por causas reales su posicion jeográfica, que la hace de derecho la plaza intermedia entre la Irlanda y la Inglaterra, á mas de las grandísimas ventajas que la proporciona la mui especial de hallarse en el centro manufacturero mas importante del pais. De no ser así, la suerte de Manchester hubiera sido temporal, y semejante á la de las mas célebres ciudades comerciales que nos pinta la historia, y que cual Tiro, Cartago, Alejandría, Génova, Venecia, Lisbóa, Amsterdam y Cádiz debiéron su renombre mercantil á circunstancias particulares ; miéntras las plazas marítimas que se halláron al centro de la industria cual Bremen, Hamburgo, Lubeck, Barcelona y Marsella, con las demas que se encuentran en igual caso, la conservan aun. En pocas palabras, Liverpool se ha hecho respecto á la Inglaterra y sus mas valiosas fábricas de consiguiente, lo que la propia Inglaterra se ha constituido respecto á la Europa, es decir, su ajente.

Los medios que pone en uso, los que materialmente se la ven practicar, son tan bien combinados como eficaces en sus resultados. Liverpool tiene comisionados puntuales y activísimos en todos los parajes del orbe. Conoce por su medio y trasmite al comercio las sequías de Bengala, las inundaciones del Nilo, la apariencia de las cosechas del globo, el estado de los ganados de Australia, las necesidades de los habitantes de Singapore y Malaca, y cuanto puede interesar á su comercio y fábricas. Léanse los nueve interesantísimos periódicos que publica, en donde se amplían las materias mercantiles, redactando las mas preciosas correspondencias privadas ; al paso que el movimiento de los puertos, los diarios del reino, todo en fin cuanto directa ó indirectamente pertenece al jiro, lo halla bajo de su mano el comerciante

que entra y sale veinte veces al dia en su espacioso *Exchange*, abierto á todas horas para sus hombres de negocios, á beneficio de una insignificante suscripcion anual de tres libras esterlinas ó quince pesos por individuo.

Para que conozcas el material aumento de poblacion de esta ciudad jigante, te diré que no llegando sus habitantes á 6,000 en el año 1700, cuenta hoi mas de 230,000 ; sin que haya cálculo humano que pueda preveer su consecuente y material acrecentamiento futuro.

Entrémos ahora en algunas esplicaciones que considero del mayor interes.

Aunque la Inglaterra se habia hecho cargo por el tratado llamado del *Asiento*, de surtir de esclavos á las colonias españolas, no estuvo aquel en plena ejecucion sino 13 años despues. Aprovecháronse ántes que otros de tal permiso los negociantes de Liverpool, comprendiendo las ventajas que ofrecia á sus fábricas la triple operacion de llevar sus productos al Africa y América [aunque al nuevo mundo las mas veces de contrabando], importar en esta rejion los negros *comprados con mercancías*, y recibir en pago de ellos frutos coloniales.

En el periodo de 1730 á 1770 condujo el solo comercio de Liverpool *dos mil cargamentos, con* 304,000 *negros ;* que se calculan ascender vendidos en América, *á ochenta millones de pesos*, realizando los armadores en esta especulacion una ganancia neta de *cuarenta millones* de la propia moneda ; ó sea, por una comun, *la de un millon de pesos en cada año*, si bien debe atenderse que este cómputo solo es relativo *á la sola importacion de esclavos*, sin contar el considerable beneficio de su compra.

En 1771 empezáron ya á disminuir las ventajas de este tráfico, por la concurrencia que promovió de otras naciones ; y de aquí que vijilantes le disminuyéron insensiblemente los principales armadores, viniendo á hallarse ya mui reducido y en manos de los de segunda y tercera clase, cuando el célebre Mr. Wilbeforce logró pasase el no ménos célebre *bill de abolicion* por los años de 1806. Y entónces no pudiendo ejercitarse el comercio de Liverpool en el de la India y China que monopolizaba su poderosa compañía, concentró en su puerto *el jiro principal de la Inglaterra con los Estados Unidos*, parte quizá la mas interesante de su peregrina historia.

Conquistada su independencia por los americanos del Norte, los estados del Sur se diéron naturalmente al cultivo de los frutos tropicales, con especialidad al del algodon, que tan bien podia producir un suelo vírjen; en el propio tiempo que perfeccionada la fabricacion de sus tejidos por los inventos y mejoras que hemos indicado [al punto de no ser los productos de Manchester inferiores á los mas finos de la India], esta coincidencia estableció entre ambos pueblos de Inglaterra y la América del Norte, relaciones íntimas de comercio del mayor interes; y relaciones que desde entónces se acrecentáron de dia en dia, *erijido Liverpool en centro comun de ellas.*

Si recordamos ahora que en 1781, las aduanas de Inglaterra rechazáron *ocho fardos de algodon, porque creyéron falso el certificado que atestiguaba ser orijinarios y producto de los Estados Unidos;* si se reflexiona que en 1835 los referidos estados han producido 1,340,000 *balas,* de que, de las 1,010,500 remitidas á Europa, solo Liverpool recibió 700,000. Si calculamos que á este puerto llegan ahora *semanalmente* 15000 *balas,* y en que *por semana* tambien despacha por valor de 1,250,000 *pesos en productos manufacturados:* convendrémos en que estos guarismos, estos valores, son demasiado esplícitos, para que hayan menester mayor comentario. No es á tí, ademas, á quien pueden escaparse las grandes ventajas que ha debido producir á Liverpool *un jiro que siempre creciente, ha dejado á esta ciudad y su distrito manufacturero los beneficios esclusivos de la fabricacion.*

Para que á golpe de vista conozcas, sin embargo, toda la importancia de este tremendo tráfico, fija tu atencion en el doble estado que sigue y asómbrate ! ! !. . . .

Años.	Buques.	Toneladas.	Esportacion,	Importacion.
1815	6,440	709,849	$40,000,000	$60,000,000
1835	13,941	1,168,426	136,911,600	131,075,800

Y como otros tipos de la importancia de Liverpool te indicaré, que el número de buques propios que tiene esta ciudad es el de 987 y su porte representa 181,780 toneladas; miéntras el producto de *su sola aduana* fué en 1836 la importante suma de $21,365,450.

Llegado á este punto voi á hablarte de lo que ha hecho materialmente Liverpool en sí y por sí, para asegurarse, podria decirse, esa prosperidad desmedida de que goza.

Liverpool no obtuvo de la naturaleza *puerto* en donde poder abrigar sus buques. Situado en la desembocadura del rio Mersey, las arenas movedizas de él le hacian de tan poca cala como inseguro ; y era de necesidad absoluta pensar en un remedio radical, habiendo sido impotentes á lograrlo los que habia puesto en práctica para vencer obstáculos que por su tamaño parecian insuperables. Mas Liverpool tuvo la idéa felicísima de hacer en 1699 su primer dique [Dock]: en los cincuenta años posteriores le agregó otros tres, y así sucesivamente hasta completar los veinte y cinco magníficos que presenta al flanco de la ciudad, que limita el rio ; y en donde entrando y seguros de las tempestades, se enseñoréan como en la mas perfecta darsena, las naves mercantes mayores de todas las naciones del universo.

Esto debe darte idéa del costo estraordinario de los diques que fabricados de granito del modo mas sólido, son *espacios de inmensa profundidad, cerrados por compuertas y de estension y anchura vastísimas ;* si bien nada puede sorprenderte, haya contribuido Liverpool y de buen grado á la subida espensa de su construccion, cuando esos Docks debian convertirse desde luego para el propio puerto en minas preciosas, de la mas rica bonanza.

El dock de maréas medias [*half tide*] que es el mas pequeño, tiene yardas cuadradas superficiales, de que como sabes 100 equivalen á 108 varas castellanas.................................... 13,185

Y el dock de Brunswick, que es el mayor de todos.. 60,824

cuyos tipos *mínimum y máximum* servirán de completa ratificacion, ó prueba de mis asertos.

Tinglados vastísimos que flanquéan cada dique, favorecen la carga y descarga y todas las operaciones mercantiles ; que se ejecutan en Liverpool, con el órden y celeridad mas estraordinarios. Del inmejorable sistema que rije cuanto concierne á los diques, han sido consecuencias inmediatas entre otras ventajas, la inmensa de conciliar con la facilidad de las operaciones materiales del comercio, tal grado de seguridad respecto á las mercancías, que luego de entradas en los almacenes, *recibe el interesado de la administracion un*

documento (*warrant*) *que acredita la naturaleza, calidad é importancia de las que tiene depositadas;* con cuyo documento y á beneficio de un simple traspaso, ó endoso, puede venderlas, negociarlas y trasmitir su propiedad de mano en mano sin gasto alguno, á semejanza de las letras de cambio; cuyo medio sencillo y ventajoso ha facilitado al infinito la circulacion mercantil ¡ Ojalá qué estas y tantas otras cosas realmente útiles fuesen imitadas; y no que propenden jeneralmente las naciones á tomar unas de otras con mui poco de lo bueno, casi la mayor parte de lo malo y ridículo del estranjero ! ! !----

Los *docks* de Liverpool no fuéron copiados por Lóndres, sino un siglo despues; cuyo ejemplo siguió mas tarde el Havre y otros puertos defectuosos por naturaleza, aunque en todas partes lográron resultados igualmente favorables á la pública prosperidad.

Si pasamos á considerar el servicio de paquetes que tiene Liverpool para las principales escalas del globo, se apreciará su prevision y las nuevas creces que esto le proporciona; completando su movimiento *peculiar* acuátil, si puedo espresarme así, la cantidad de vapores que ponen á esta ciudad, y de consiguiente á todos los intereses materiales que representa, en contacto con el resto del Reino Unido, ora sea por la via marítima, ora por la fluvial, ora finalmente tambien por su estensa y tan apropiada linea de canales.

No quiero dejar de apuntarte, hablando de navegacion por el vapor, que he visto por mis propios ojos *el buque monstruo*, puede decirse, que ya concluido se prepara á hacer los transitos periódicos (con otros vapores de igual especie que se construyen en los Estados Unidos) de Nueva York. El *Liverpool*, que es el que estaba casi listo en uno de los diques, tiene dobles máquinas de la fuerza de 200 caballos cada una, y de porte 1200 toneladas Hai ademas de este otros dos casi tan grandes que se fabrican en los astilleros de Mr. Wilson, con muchos por supuesto del tamaño comun, lo que allí no es notable. En resúmen la navegacion por el vapor afecta á Liverpool, presenta un completo en 67 buques de la fuerza de 9085 caballos, siempre en movimiento; sin contar los demas medios de trasporte que hemos indicado ántes.

Las mejoras que se han hecho en la construccion de las máquinas de vapor desde su descubrimiento, y en particular del año 1812 al presente, son mui notables, aun cuando

no han llegado á la perfeccion que seria de desear, calculando los inmensos beneficios que reportaria la sociedad, si la navegacion al par de acelerarse de un modo tan marcado pudiera adquirir en *cuanto al tiempo*, esa seguridad matemática que forma el primer distintivo de la estraordinaria potencia que nos suministra el vapor. El último invento sin embargo digno de atencion en este ramo, *es el condensador de Hall;* aparato injenioso pero de valor, complicado, frájil y sujeto á descomponerse fácilmente. Tiene por objeto este sistema volver al recipiente el vapor, que hace circular como la sangre en el cuerpo humano; *é impidiendo su pérdida necesitar de consiguente de menor cantidad de agua fria, lo que proporciona un notable ahorro en el combustible.* Circunstancia es esta de gran mérito en las largas navegaciones: pues no es tanto el gasto, como el embarazo de la mayor cantidad de combustible que tiene que llevarse, la que se trata de evitar; y esto se ha logrado ya, á punto de reducir á la novena parte el que tuvo que emplearse durante los doce primeros años del siglo actual. En el sistema de Mr. Howard, el vapor no es enjendrado en caldera, *y sí á beneficio de una placa de hierro que reposa y calienta el baño de mercurio inferior, mantenido á alta temperatura, en tanto que sobre dicha placa caen á intervalos regulares, chorros de agua fria:* en fin si se logra este sistema, como apareceria probable de un ensayo hecho con el buque *Vesta,* se obtendria reducir aun el combustible necesario á la tercera parte. El mayor taller de construccion de máquinas de vapor es el del célebre mecánico Mr. Fawcet, cuyo nombre (como él propio lo dice modestamente) lleva el hierro y el bronce por todo el universo; esta fábrica empléa *hasta* 600 *operarios;* habiendo ademas otros seis ó siete talleres mas reducidos que el suyo. Y á la verdad nada mas admirable que estos establecimientos colosales, en que el mismo vapor ejecuta casi todas las grandes operaciones, dando al hierro cuantos grados de calórico y formas preparatorias requiere; pero desgraciadamente harto amenudo vienen las *sociedades de union,* á alterar sus trabajos; así como amenudo suspenden tambien por meses enteros los de muchas de las demas fábricas y talleres útiles de Inglaterra....

Al llegar aquí te veo mui curioso de conocer el objeto é influencia de estas sociedades; y esto me indica desde luego debo darte sobre ellas algunas idéas jenerales.

Las sociedades de union las forman entre sí los artesanos, trabajadores ú operarios de cada gremio, *á objeto de soco-*

rrerse mutuamente en sus recíprocas necesidades; y de aquí que á falta de recursos pecuniarios en razon de carecer de trabajo, por enfermedad ú otro motivo, *del fondo comun se mantiene á aquel de los socios que lo ha menester.*

Nada en verdad pareceria mas justo, nada mas filantrópico, nada mejor. Empero los obreros ingleses han hecho tornar esta institucion fraternal en arma terrible para su propio país, al par de palanca política poderosa al alivio y mejora de su menguada condicion. De aquí que cuando conciben ser de mayor necesidad á los fabricantes, entónces es precisamente cuando se sublevan en masa, *negándose á gritos á continuar sus trabajos, si no les aumentan el jornal....* y para estos casos harto frecuentes, que mas podrán serlo en lo venidero, para estos casos guardan y aplican los fondos que paulatinamente ha ido engrosando el gremio; merced á la constante contribucion *hebdomadaria* que se tienen impuesta, y satisfacen por lo tanto relijiosamente.

En los conflictos civiles á que ha dado lugar este sistema, los triunfos hasta ahora se han compartido; porque á veces tuviéron que ceder los trabajadores á instancias del hambre é impertérrita firmeza de los propietarios de industria, y otras que entran en transacciones los fabricantes; perdiendo, como es obvio, en la menor de estas, toda la fuerza moral que concedió á los proletarios el logro que obtuvo la violencia.

Pero el cálculo de estos no cesará aquí; y conociendo cada gremio que para tener sobre los amos ó dueños de talleres una accion mas segura é indisputable, *les era forzoso haber mayor cantidad de recursos pecuniarios,* de aquí que cayéron naturalmente en la idéa de *federarse para conseguirlo,* como con el mayor éxito lo han verificado hasta el dia en varias ciudades del reino. En efecto, sublevados los zapateros, pongo por ejemplo, y no logrando que sus maestros les alzen el jornal *de su obra prima,* quietos y paseándose reciben del gremio de peluqueros, del de sastres, panaderos &c. lo que han menester para vivir el tiempo necesario al logro de su pretension; con cuyo aumento de jornal no solo mejoran realmente de existencia, sino que se ponen en estado de devolver los préstamos habidos, é igual servicio á los artesanos ó trabajadores de otros gremios que lo reclamen recíprocamente del suyo.

Hechos son estos palpables en Inglaterra, y sus graves

consecuencias no difíciles de adivinar, considerando imparcialmente la cuestion cual es en sí; me figuro pues te será grato nos ocupémos un poco de ella, por conclusion de esta larguísima epístola.

El triunfo *del bien aconsejado* plan actual de los obreros *es seguro, inevitable;* y tal le considero, porque no teniendo ántes direccion ni elementos de éxito, las sublevaciones parciales ó de distrito que con el propio objeto de conseguir aumento de jornal se manifestaban en Inglaterra, la falta de recursos materiales para existir y la necesidad consiguiente en que se hallaban los artesanos de decidir la cuestion en el acto, les hacian incurrir en escesos del mayor tamaño; *que entónces reprimia el gobierno de un modo mui severo, echando mano en los motines que no disolvia la triple lectura del* RIOT-ACT, *de la misma fuerza armada para conseguirlo.*

Las insurrecciones pues de los proletarios tornaban ó se convertian entónces *casi siempre en contra de ellos;* mui felices las mas veces despues de las crudas amonestaciones que recibian, del cansancio y escarmiento de sus batallas, *en volver á recibir el mismo, ó mas reducido salario que les querian otorgar por gracia los jefes, propietarios de industria. Las sociedades de union federadas*, como me permito llamarlas, *dirijidas y aconsejadas ahora por los tan nombrados como conocidos protectores del artesano,* han resuelto y terminarán de llevar á cabo el triunfo de los proletarios, porque con sobrado tino y razon les predican *no opongan contra sus maestros ó fabricantes mas fuerza, que la sencillísima y mui poderosa de inercia*; *que les garantiza por la via legal, la progresiva consecucion de una mejora positiva de estado, á que indudablemente los conducirá este sistema, guiándose por él sin torcerse.*

Sentada esta base, es consecuencia precisa de ella, *con la mejora de condicion de los proletarios industriales, el aumento del valor intrínseco de los productos manufacturados;* y de consiguiente *que el equilibrio mercantil, tan desquiciado desde que la industria inglesa producia mucho mas de lo que la prescribia el consumo, marche insensiblemente á restablecerse,* en conocida ventaja de la industria jeneral de los demas pueblos, que honrosa y constantemente lucha por contrarestar la de la Gran Bretaña, *y obtener así la fraccion posible de beneficios que como á aquella debe tocarla tambien de justicia en el comercio del mundo entero.*

Pero tiempo es de concluir esta enorme carta: cuyo mayor interes sin duda es debido al uso que me ha puesto en estado de hacer de sus preciosos trabajos, mi sabio y estimable amigo Mr. Galibert, director en Francia de *la Revista Británica*. Siendo pues de él esclusivamente el lauro en cuanto al mérito de este escrito, sobrada recompensa será de mi trabajo el que á tí y á tus hermanos pueda serles útil.

A Dios, hijo mio, te abraza tiernamente tu padre afectísimo.

GUILLERMO.

CARTA Nº. 28.

Manchester—Festinacion de mi viaje—Fábrica de hilados de algodon de los Señores Sterling y Bechton—Escotillon—Orden de operaciones que sufre la materia bruta hasta convertirse en objeto comercial—Elefantes ó mantas—Piezas que se fabrican—Prueba del poder de las máquinas—Fuerza de vapor que empléa—Buen uso del agua—Taller de herrería y madera—Fábrica de los Señores Thomas Coates y Compañía para estampar zarazas ó indianas—Lavado, blanquéo y seca de las telas—Impresion con cilindros de cobre, y combinados de este metal y madera—Modo injenioso de prepararlos—Valor considerable que representan—Estampados de diversos colores—Cuarta tinta—La operacion de entintar las telas es eminentemente química—Otros procedimientos necesarios—Iluminacion—Opinion de mui sucia *que goza Manchester—Observaciones—Obras de utilidad que emprende—Poblacion---Comunicaciones---Ferro-carril á Liverpool---Muerte del ministro Huskisson---Edificios é institutos públicos de la ciudad---Templos---Frio intenso.*

Manchester, 6 de Noviembre de 1837.

Mi querido Guillermo:

Todo el dia lo he empleado en recorrer la ciudad; en examinar dos de sus principales fábricas de tejidos y pintados de algodon; y es mi intencion hablarte especialmente de ellas en esta carta. En la anterior á tu hermano Mauricio he entrado en detalles tan amplios sobre las causas que han promovido el desarrollo de la industria británica y en parti-

cular la de este distrito, que en la premura que me impone el corto tiempo que me hallo precisado á pasar en Inglaterra, solo me es permitido indicaros lo nuevo que materialmente se me va presentando en el tránsito. Si calculas que de las 24 horas del dia no descanso nada, puede decirse, sino aquellas en que corro la posta, y empléo las otras en instruirme de cuanto me rodéa, en hacer apuntes, en tomar notas; verás merezco alguna induljencia; por aquello que el que procura hacer cuanto puede, á mas no es obligado, ni responsable.

La fábrica de hilados de algodon de los Señores Sterling y Bechton, que gracias á la introduccion de los Señores D. F. G. á quien me hallaba recomendado, y de mi amigo D. D. D. [españoles ambos mui apreciables del comercio de Manchester], me fué manifestada por sus dueños en el mayor detalle, emplea 1400 personas; ejercitadas todas á la vez, en el órden y concierto admirable que solo hace posibles el jenio que requiere la direccion superior de establecimientos de esta magnitud.

Pasando del escritorio, que se halla al piso de la calle, á examinar la fábrica, llamó nuestro guia con tres golpes á una puerta. Abierta esta, me hiciéron entrar con mis amigos en un escotillon oscuro, que á una señal y con la mayor velocidad nos trasportó á la parte mas elevada del edificio; ó sea á una altura de 150 pies próximamente. De aquí pues empezámos, bajando, el exámen de los talleres y complicadas operaciones que demanda tan curiosa é importante fabricacion, cuyo órden á ser fiel mi memoria es poco mas ó ménos el siguiente:

1º Se abre y separa el algodon.

2º Se presenta así á las máquinas ó hilanderas; reuniéndolo como en cintas, en grandes y elevados botijones.

3º Presentados estos á otros talleres se tuerce el hilo.

4º En seguida y ya en devanadores, se presenta á otros diversos talleres; y de la reunion que allí se opera de dos ó mas hilos, resulta otro del grueso material que se requiere.

5º En nuevos devanadores pasa el hilo á los talleres en donde se fabrican las piezas.

6º Estas despues de concluidas son trasladadas al almacen donde se enrollan, ó doblan del modo conveniente.

7º Se trasportan finalmente las piezas á los depósitos y almacenes de la fábrica.

Las telas que teje esclusivamente este establecimiento modelo, son las que vulgarmente se conocen en España, bajo el nombre de *elefantes ó mantas* de que entrega al comercio, ella sola, *un millon de piezas en cada año ;* ó lo que es lo propio 19,000 piezas en cada semana que corresponden á mas 3,000 al dia. De esto resulta que cada individuo viene á producir mas de dos piezas diarias, ó lo que es lo mismo mas de 80 varas de tela de algodon de $1\frac{1}{4}$ de ancho !!!.... Si se considera ahora, que en las 1400 personas empleadas, mas de las dos terceras partes son niños ó muchachas de 10 á 14 años de edad ¿ habria menester mejor prueba del poder de las máquinas ?

Son tres las de vapor que ponen en movimiento á esta fábrica colosal ; y juntas representan la considerable fuerza de 210 *caballos*. La mayor de estas máquinas tiene la potencia de 90 : y es en su especie la mejor, la mas completa y bien regulada que he visto.

Pasa un canal al pie de la fábrica, que á mas de servir para los trasportes de combustible &c. suministra el agua necesaria á las calderas en ebullicion, volviendo á recojer el líquido condensado, que bien caliente aun es aplicable para muchos usos. No es esta circunstancia, al parecer trivial, indiferente en las heladas ; pues alterando favorablemente la temperatura del pequeño canal en la parte inmediata á la fábrica [que materialmente limita por un costado], impide constantemente la conjelacion del agua indispensable á comunicar el movimiento á las máquinas.

Tiene ademas esta fábrica en separado edificio un taller completísimo de herrería y madera, en donde se hacen y reparan todas las piezas que necesitan los innumerables departamentos de que se compone.

Lleno de satisfaccion por mi detenida visita á este verdadero santuario de la industria, me dirijí con las mismas personas á quienes era deudor de ella á la fábrica de los *Señores Thomas Coates y Compañía*, dedicada á estampar zarazas ó indianas.

Este establecimiento es vasto y mui curioso. Los párbulos forman la mayoría de los trabajadores : siendo el órden de operaciones con corta diferencia el siguiente.

1º A beneficio de grandes cilindros blanquéan y lavan las telas de algodon brutas, ó sean las piezas de este desarrolladas ; secándolas despues al pasar [en este estado] por otros

cilindros: á que comunica facilísimamente su calórico el agua en vapor, que con rapidez circula por el centro de estos grandes tubos metálicos.

2º Limpias las telas, se verifica su impresion con cilindros de cobre ó madera, grabados al efecto; siendo mui interesante y digna de atencion esta especie de grabado por la perfeccion con que se ejecuta. Para ello reciben los cilindros de madera embutidos de cobre, que trasladan á la tela con fidelidad el completo de las partes mas mínimas del dibujo, lo que sin este auxilio se ejecutaba ántes tan difícil como defectuosamente.

3º Los dibujos son trasladados á la madera y cobre por máquinas y procedimientos mui injeniosos y prontos. Luego que ambas materias los reciben, entran los artistas á escavarlos dejando en relieve las partes imprimientes, que como es obvio son las que deben aparecer.

4º El valor de estos cilindros es mui considerable, porque son la parte mas costosa y estensa del establecimiento; en tanto que exijiendo varios cilindros cada dibujo, y estos, como la moda, cambiando incesantemente: de aquí que cada fábrica tiene por necesidad salones grandísimos llenos de esta especie de modelos de estampado. El importe total que representan es mui considerable; ya que los referidos cilindros no pueden ménos de costar cada uno á los propietarios sobre 200 *pesos* por un cálculo prudente. Me han asegurado que en esta fábrica representaban ya un capital de 400,000 pesos.

5º El estampado de las telas exije por los diversos colores que ha menester emplear, el uso de mas de un cilindro. Hasta el dia son hasta tres los que cargados con diversos colores, van dejando en la tela unos tras otros, sus gratas impresiones.

6º Ademas de esta operacion que es sucesiva y casi simultanea, exije las mas veces la perfeccion del dibujo una cuarta tinta ó impresion, que se verifica sin embargo sin hacer uso de los cilindros. Esta es la *del estampado en plancha*, que solo se oonfía á la diestra mano del artista. Desarrollada y tirante la pieza en una gran mesa, va haciendo á pedazos su impresion, entintando cada *vez la plancha*, en un tambor mui terso, sobre el cual estiende el aprendiz con brocha la pintura que tiene á la mano.

7º Sabido es de muchos que pocas artes son mas eminentemente químicas que la del estampado; pues no solo la

formacion de las pinturas ó tintes que reciben las telas pertenecen á esta ciencia, sino tambien que á beneficio de los llamados mordientes se hacen estables ó de duracion los dibujos, al par que igualmente varían sus matices al infinito, por el juego y rejuego de combinaciones fundadas y calculadas de antemano con toda certeza, sobre las afinidades que se escitan; lográndose así visiblemente y desde luego (las mas veces), el deseado cambio de unos colores en otros.

8º Ademas de las operaciones de impresion que acabamos de referir, hai otras muchas [todas interesantes] relativas á la fijacion de los colores; lustre y limpiado de las piezas &c. &c. en que siempre hacen los cilindros, el papel principal, porque simplifican las operaciones. El almidon, los álcalis, el cloruro &c. sirven al efecto.

Tanto este establecimiento como el de los Señores Sterling, que he descrito primero, á beneficio de máquinas adecuadas, proporcionan todo el gas que arde y cumplidamente ilumina cada pieza ó taller de ambos edificios.

Como las fábricas de que te acabo de dar cuenta, se encuentran situadas en opuestos estremos de Manchester, esto me proporcionó ver gran parte de la ciudad que debí atravesar, y convencerme al propio tiempo merece la opinion de *mui sucia*, que goza en Inglaterra; aunque con especialidad tienen sobrado motivo de disputarle este dictado las demas manufactureras del reino que por dentro ó fuera he visitado, durante el viaje. Empero, si se considera el nebuloso clima del pais, ser el carbon de piedra el primordial ajente de sus fábricas, y de muchas de ellas el hierro la base esclusiva; como tambien que los *proletarios* constituyen la de la poblacion; nada debe sorprender esto; cuando la administracion superior de la policía de la capital permite en Lóndres y á sus barbas sea *industria privada* voluntaria y no de su instituto el que andrajosos barrenderos separen el fango, para lograr *un penique ó medio*, de los que á beneficio de su ruin trabajo, *pueden escasamente distinguir las piedras y así llegar á saltos por entre el lodo á la opuesta acera.*

A pesar de lunar tan visible en su policía, como Manchester tiene estensos recursos, siguiendo el espíritu de reforma que existe en Inglaterra, se señala indudablemente entre las demas por las obras de utilidad que emprende, y activa con honrosa constancia su ayuntamiento. El ensanchar las calles, las avenidas de los puentes, los muelles y aceras que

prolongando á estos facilitan el movimiento comercial en todos sentidos, merecen pues con razon fundadísima su especial atencion ; al par de hacerlo digno de la gratitud de sus conciudadanos, por las ventajas que de mas en mas les proporciona en estos ramos de bienestar público.

La poblacion de Manchester no baja *de* 200,000 *almas.*

Establecen sus comunicaciones á mas de los *Rail-ways*, los rios Irwell y Mersey ; los canales de Bridgewater y los inferiores de Ashton, Bolton y Bury, y tambien el de Rochdale, por cuyos medios se halla en relacion con casi toda la Inglaterra.

El dia 15 de Setiembre de 1830 se abrió al público el ferro-carril que pone á Manchester en comunicacion con Liverpool, cuya fecha y circunstancia te recuerdo, por estar ligadas con la muerte del célebre ministro ingles Mr. Huskisson, que pereció al ensayarlo : el monumento erijido [cerca de Liverpool] junto al lugar donde perdió tan desgraciadamente una existencia preciosa á la libertad bien entendida, trasmitirá este hecho notable á la posteridad ; si sus idéas liberales en punto á comercio y cuanto tenia relacion con la ciencia administrativa no le hicieran para siempre notable en la historia de la Gran Bretaña.... El camino de hierro en cuestion, modelo de los conocidos y de que ya os he hablado, tuvo de costo *cuatro millones y cien mil pesos fuertes;* lo que no es estraordinario en comparacion del de otros ménos útiles, ó bien construidos.

Tiene la ciudad mui buenos edificios, escelentes institutos, sociedades para la propagacion de los conocimientos físicos, y en fin todos los caracteres de un pueblo eminentemente industrial y en el que, por consiguiente, las artes, las ciencias, la filantropía tienen sus aulas y templos. El hospital llamado *Infirmary* [*enfermería*], se cita por mui bueno, y hasta como modelo en su especie, entre los peritos.

Manchester cual las demas grandes poblaciones del pais tiene iglesias destinadas á cada culto ; y entre estas se señala á cuatro leguas de la ciudad, un establecimiento de *hermanos Moravos*, de que no debes haber olvidado existe en Holanda, en el pueblo de Zeist, uno considerable.

Agotado aquí mi pequeño caudal de apuntes sobre Manchester, te diré hago intencion de trasladarme mañana á Sheffield, para examinar algun tanto esta ciudad manufacturera interesante. Antes de dejarla pienso escribir á tu her-

mano Lorenzo, á fin de no atrasarme en mis noticias y comunicaciones á Vs.

El frio es intenso; desde que entré en Inglaterra se me hace mucho mas sensible por la humedad de sus eternas y densas neblinas; obligado pues á tener constantemente lumbre en la chimenéa, junto á ella te escribo; y si bien mi cuerpo se halla en jeneral caliente, no así mi mano derecha; que con mi trabajada cabeza fuertemente reclaman descanso y mejor temperatura en la cama.

Concluyo pues abrazándote con todo el cariño que te profesa tu padre.

GUILLERMO.

CARTA N°. 29.

Llegada y alojamiento en Sheffield—Castleton—Posicion romántica del castillo de Peverill—Idéa jeneral de sus ruinas—Diferencia entre el Stage-coach *y los coches corréos—Modificacion favorable en el trato de los ingleses con los estranjeros—Conversacion con mis compañeros de viaje—Acotamientos—Esplicacion franca á que dió lugar la opinion aventajada que manifesté sobre los de Inglaterra—Mr. Ward—Mr. Hawkesley—Fábricas de Hutchinson y Cluley—Fábrica de limas de Mr. Hall—Modo de hacerlas—Interesantes contestaciones de este propictario respecto á no haber sido posible hasta ahora fabricarlas mecánicamente—Fábricas de ácido súlfurico y nítrico—Sepultura de los cadáveres en los cementerios de las iglesias de Inglaterra—Disposicion en que se encontraba mi espíritu al prepararme á salir para York al siguiente dia.*

SHEFFIELD, 8 de Noviembre de 1837.

Mi querido Lorenzo:

Salí ayer de Manchester á las 8 de la mañana, en el *Stage-coach* de la ciudad donde te escribo, á que llegué á las 2½ de la tarde: y aunque la distancia es corta, pues solo median 38 millas, bastante cansado por el movimiento y asiduo trabajo que me habia impuesto los dias anteriores, para decidirme lo opaco y lluvioso del tiempo, á no salir de *la posada del Angel;* en donde por tomar puesto la diligencia me refujié yo tambien, aunque harto me pesara en breve por lo malo y caro del alojamiento.

Entregadas esta mañana mis cartas de recomendacion

voi á referirte mi cuitada historia desde Manchester; y tú harás por sacar de ella el provecho que puedas, conocidas cual te son mis buenas intenciones.

El camino que atravesé ayer es todo montuoso, si bien la mayor parte cultivado; y solo los terrenos del Derbyshire y particularmente el lugar denominado *Castleton*, por algunos lados mui árido é inculto, en razon de las riquezas minerales que contiene, y de que voi á darte una pequeña idéa, así como de lo romántico de esta posicion.

Desde alguna distancia se descubren al subir la montaña, los restos del *castillo de Peveril;* y al acercarse y rejistrar mejor el terreno, su situacion en la cima de una elevadísima roca casi cortada á pico, que tiene por base cuevas inmensas. Estas son tanto mas curiosas que unas dan lugar á cascadas imponentes, siendo parte de ellas navegables interiormente, con el barquichuelo del guia; miéntras otras en el camino del monte hacen oir al traseunte los silbos y remolinos á que da lugar el aire, al circular constante y rápidamente por superficies y espacios tan multiplicados como desiguales. Cien escenas curiosas llaman aquí la atencion; mejor dicho sorprenden al viajero, que por primera vez recorre estos sitios al parecer encantados, á beneficio de esa inmensa cantidad de estaláctitas y estalácmitas, que reproducen sendas veces en sus figuras poliformes, merced á la refraccion de la luz, los efectos ópticos mas admirables. Si de aquí pasando á las ruinas de aquellos cerros, se entra en el exámen de sus bellezas naturales en las mayores y mas hermosas cristalizaciones conocidas del *Espato-fluor*, con las de plomo y otros metales; en la industria esclusiva de aquel pueblecito, que compuesto de cerca de mil habitantes al producto y trabajo de los minerales libra su existencia, se encontrarán sobrados motivos para dar por bien empleados los momentos que se dediquen á su estudio, y yo ocupé privilejiadamente en formar la pequeña coleccion de ejemplares curiosos que llevo conmigo á Cuba.

El *stage* en que viajaba así como jeneralmente todos los de su especie, tienen entre otras desventajas sobre los *mail-coaches*, el ser mas reducida la caja y de consiguiente incómodos los asientos interiores; lo que reunido á que por la baja temperatura los dobles, triples y hasta cuadruples vestidos que usan los transeuntes aumentan sobradamente su volúmen, todo esto junto contribuye á que resulte casi compacta la mitad inferior del coche, como me sucedió es-

tando completo el número, y ser personas robustas como yo, los que me deparó la suerte por compañeros. Empero felizmente para todos no iban dos de los mas poderosos en carnes sino á pequeña distancia, y á la salida de Castleton los reemplazó una sola señora; cuyo suceso considerámos los restantes en guisa de compensacion agradable. Traia yo por aquel entónces trabada conversacion con el sujeto que frente á mí estaba; y discurria, hacinándole de preguntas [como es mi táctica en estas caravanas, por poco que me lo permita el peculiar carácter de los viajeros, y el cálculo que forme sobre la presente cosecha de noticias que su bondad puede proporcionarme], sobre lo que acababa de ver, y tanto llenara mi imajinacion. Contestabame aquel caballero con mucha atencion y tanto mayor interes para mí, que siendo del propio condado, sus respuestas eran exactas y precisas, y yo mui complacido de su induljencia, traia cada vez á mis mientes la estraordinaria mejora que los viajes y trato frecuente con estraños ha producido en las rudas formas de los hijos de Albion, en comparacion de lo excéntrico y singular que me habia parecido su carácter, cuando años atras habia visitado su isla. Y á circunstancia tan honrosa para ellos y feliz para mí debí ciertamente, el que á pesar de los escrúpulos y remilgos que caracterizan la educacion jeneral del bello sexo en Inglaterra, nuestra recien llegada [á quien no le cabia duda era estranjero] tomase cartas en la conversacion, al punto de amenizarla algunas veces con discretas sentencias.

Correspondiendo á su cortesía, la encomiaba yo por urbanidad varias de las cosas que me parecian merecerlo; y al descender de la montaña de Castleton, el estado de agricultura del valle hermoso que se descubre por aquel lado, y con especialidad el *sistema de acotamientos*, jeneral en Inglaterra, que siempre que veo admiro: y reflexionando ser signo infalible del valor de las tierras, me trae á la memoria cuanto bueno dijo tocante á ellos el dignísimo Jovellanos, en su inmortal informe de lei agraria. *¿ No le parece á V.* me dijo la señora, *que todo es bueno en la Gran Bretaña y debido á nuestras inmejorables instituciones? No señora, no todo me agrada*, fué mi respuesta, *y soi harto injenuo é independiente para no decirlo á V. así, si bien, como la masa ó el mayor número de las cosas que veo son buenas; de aquí que, jeneralmente hablando, me agrada mucho su pais de V----*

Bien fácil me fué observar, no era esta contestacion la que

aguardaba la señora [á pesar del correctivo que le puse]; pues despues de escucharla guardó silencio por largo rato, privándonos y en particular á mí de muchas indicaciones útiles, que quizá su pequeño amor propio ajado, puede no me juzgase ya merecedor á recibir.

Cuando fuí á ver esta mañana á Mr. Ward á quien estaba recomendado, me manifestó le era imposible dejar de la mano para acompañarme la urjente ocupacion en que estaba empeñado como secretario de la comision del camino de hierro; cuyo *bill* ya pasado por el parlamento, en su calidad de secretario de la comision del propio *rail-way* trataban de llevar á cabo, para abrir cuanto mas pronto su comunicacion con Manchester, y de consiguiente con la linea jeneral de ferro-carriles. Le ví en efecto rodeado de papeles y con otras personas en su aposento; y esta circunstancia me hizo carecer de sus informes, si bien en el jefe y padre de los *Señores Hawkesley & Sons* hallé una compensacion mui agradable; pues lleno de urbanidad no permitió dejarme durante el dia, facilitándome el exámen de las diversas fábricas de que en seguida te voi á dar cuenta.

Respecto á instrumentos de acero y metal con particular aplicacion á las ciencias y determinadamente á la cirujía, examiné con detenimiento las fábricas de Mr. Hutchinson y Cluley, á las que en el dia me parece igual respecto á la primera la de Mr. Charrière de Paris, aunque mui inferior á la de este la segunda que acabo de indicar. La comparacion que teniendo tan presente la de Francia me he visto en el caso de poder hacer, daria lugar á detalles harto minuciosos para escritos; sobre todo cuando dentro de poco me propongo suministrárselos á Us. verbalmente, ampliando así este y cualquier otro punto de que poseyéndolos yo, deseeis tener mas circunstancias informes.

De allí hemos pasado á ver la fábrica de limas de Mr. Hall, cuya manufactura (confieso mi ignorancia) la creia debida en Inglaterra á un procedimiento mecánico; mas claro, *labradas por máquina*. Convencíme sin embargo mui pronto no era así, al recorrer con detencion este vasto taller, dedicado esclusivamente á la fabricacion de instrumento tan útil é importante para las artes. En efecto, los dientes de cada lima son sucesivamente formados por las progresivas hendeduras que hace *con otra lima* y la mayor rapidez, igualdad y destreza el obrero, hasta dejar concluido

y convertido en tal herramienta el trozo de acero templado, liso y en la forma conveniente, cual sale forjado y preparado de otros talleres para llegar á sus manos.

A pesar de esto, aun viéndolo con mis ojos lo dudaba; y era tal la comezon en que me ardia de entrar en esplicaciones sobre la materia, que quizá conociéndomela Mr. Hall [á quien desde Birmingham me habia recomendado Mr. Mason], me dijo sonriéndose: *paréceme que adivino lo que V. deséa saber; pues no es V. el solo que viniendo y aun estando en Inglaterra, considera atraso ó descuido en nuestra fabricacion, el que una operacion que se cree tan sencilla y uniforme, no se ejecute por los facilísimos medios que pareceria indicar la mecánica, en ahorro no solo del tiempo, sino principalmente del costo que el material trabajo del artista acrecienta tanto en este artículo.* Y como yo no pudiera negarle en la injenuidad que me es propia y ansia que tenia de escuchar su respuesta, habia acertado mi pensamiento; desde luego satisfizo mi curiosidad este hombre respetable diciéndome: *nadie, señor mio, se holgara cual nosotros, fuese practicable el dentar las limas de ese modo; pues en ocasion de crecidas órdenes nos encontramos aguijados de tal manera, que nada es para nosotros mas sensible como dueños de fábricas que tener que rehusar, ó no cumplir debidamente los pedidos que se nos hacen. De aquí, debe V. figurarse hemos hecho repetidísimos y costosos ensayos; pero ensayos que todos se han tornado en contra nuestra, conduciéndonos al triste convencimiento, que me hace aseverar á V. con toda sinceridad, no es posible hacer buenas limas, tales cuales salen de nuestras fábricas y V. ve, por los procedimientos mecánicos conocidos hasta el dia.* Y yo mui reconocido á su bondad, como se lo manifesté, tomé para mí esta nueva leccion [si acaso por repetidos yerros hechos en mí vida me fuese aun necesaria], *que de la teoría á la práctica, particularmente en las ciencias y tratándose de aplicaciones en grande, van siempre y eternamente, mediaran muchas y muchas leguas de distancia.*

Encuéntranse en las cercanías de Sheffield fábricas de ácido sulfúrico y nítrico; que mi escaso tiempo y el hallarse situadas á algunas millas (á mas de no ser cosa nueva ni curiosa para mí) me hizo renunciar á ver; á pesar de la buena disposicion de Mr. Hawksley, que á todo estaba dispuesto por complacerme. Hablabamos precisamente de

esto, cuando pasando ante un larguísimo enverjado de hierro, que separaba de la calle el cementerio de la iglesia que aparecia al fondo, me quedé harto suspenso contemplando que al centro de él se ocupaban dos hombres en escavar la tierra; ¡ cuyo lúgubre objeto no podia ocultárseme, ni dejar de llamar mi atencion y reflexiones !.... *¡ Qué observa V. !* dijo mi respetable guia; *van á enterrar á un muerto.... No es esto lo que estraño* (le repliqué con alguna viveza) *sino que dentro de las ciudades de la culta Inglaterra, se verifique aun esto: se conserven á la vista del público casi tantos cementerios como templos; y una lei jeneral no íguale (como en España y América, que sin embargo llamamos gratuitamente paises atrasados y bárbaros) los tristes despojos del hombre; al paso que las poblaciones ganarian en salubridad y ornato....* *Tiene V. razon,* me contestó, *ya se entierran pocos en las iglesias; y es de esperar que al fin se estinga esta perjudicial costumbre....*

Tengo ya tomado mi asiento para emprender al amanecer mi jornada á York, de donde me separan todavía 53 millas; de suerte que ántes de 24 horas espero haber tenido la satisfaccion de abrazar á tu hermana ¡ á mi querida hija María; de quien ausente doce años, dejándola puede decirse en la cuna, no tengo otra idéa que la fugaz de su mas tierna infancia y el retrato que últimamente recibí, representándola mujer !.... Las sensaciones lisonjeras que me prepara pues el dia de mañana (término feliz, objeto predilecto de mi viaje) son de tal naturaleza, que siendo mui tarde y necesitando de algun reposo, te dejá con la pluma y abraza en su imajinacion tu padre afectísimo.

GUILLERMO.

CARTA N°. 30.

Viaje á York—Bar convent—*Mis sensaciones—Encuentro con mi hija—La reverenda Priora—Exámen del convento—Visita á la catedral—Vuelta al colejio—Regreso al* Black Swan—*Salida para Manchester—James Parson—Camino, fábricas, llegada—Partida para Birmingham—Mr. Mason—Capilla católica—Celebracion de los divinos oficios—Arribo á Falmouth—Lugares principales del tránsito—Wellington—Recapitulacion de distancias corridas en Inglaterra—Preparativos de embarque para la Habana—Mis propósitos de ocupacion durante la travesía.*

FALMOUTH, 16 de Noviembre de 1837.

Mi querido hijo Mauricio:

A la una y media del dia llegué á York. Mui bien cultivado el pais que atravesé desde Sheffield, un tiempo hermoso y claro, mui raro para Inglaterra en la estacion presente, me hizo gozar de las hermosas vistas del Yorkshire: que me esplicaban mui cordialmente dos cuaqueros que tuve por compañeros, y de los que el ménos anciano era tan *melífluo* como instruido.

No bien me habia aseado un poco, cuando partí en *un coche simon* para *Bar convent*, situado á estremos de la ciudad. Llego, me abre una criada, me hace entrar en salon tan decente como sencillamente amueblado; y al decirla quien era me deja luego solo, con la emocion propia del que toca al borde de una gran satisfaccion cercana. Estático, los segundos me parecian siglos; y mi vista va-

gando maquinalmente de objeto en objeto por aquel lugar de silencio (que la caida del dia emperaba á sombrear), las piadosas imájenes que percibia aumentaban mas la confusion y malestar, que en mí produjeran tan largos momentos ; hasta que observando que abierta la puerta me era permitido rejistrar parte del corredor, al último término visible se fijaran ansiosos mis ojos. . . . Bien pronto, el ruido de una carrera me hace salir del estupor en que me hallaba ; mi querida María se hallaba en mis brazos ; no podia desconocerla ; mi corazon me lo decia : era mi hija, sí mi buena hija, la que en ellos y entre sollozos no me causaba de estrechar ! ! !. . . .

La reverenda Priora del convento supe despues se hallaba á mi lado ; oí me felicitaba por mi llegada ; comprendí la merecia cien preguntas atentas. . . . que al cabo de rato y en parte recobrado, pude ir contestando del modo mas trivial y necio : hasta que juzgándome mas sosegado tan digna señora, comenzó á hablarme de mi hija del modo mas afectuoso y lisonjero.

Miraba yo á María, de hito en hito : no me saciaba de mirarla : y al observar pendia de su cuello una medalla de plata, la agarré presuroso, para leer su inscripcion, 1ª *clase Premio de la virtud* era su leyenda. *¡ Ah, hija mia ! ¿ Y tú lo has obtenido ? tú has sido digna de él ?. . . .*

¿ El primer premio de virtud ha logrado mi hija ? pregunté, con vehemencia, dirijiéndome á la Reverenda Madre ; *si señor, lo ha merecido, lo ha ganado por su inmejorable conducta ; pues de lo contrario no la seria dado hacer justo alarde de este distintivo acia sus compañeras. . . . La obra de su felicidad esta empezada ; me cabe el placer de entregar á V. aunque no perfecta, una hija buena : su digna madre . . . . Sí señora, la comprende á V. bien ; su escelente madre concluirá positivamente la obra de V., y. . . . La de Dios dirá V. mejor, pues á él es, á quien debemos esclusivamente, lo poco útil que tambien nos es permitido hacer en la tierra... ¡ Ah señora, y que deuda de gratitud la que V. me impone ; la de mi María acia V. ; la que toda su familia reconocerá eternamente en la venerable priora de York ! ! !. . . .*

Venga V. á ver el convento, me dijo levantándose prontamente la Reverenda Madre. *El lugar en donde su hija de V. ha estado cinco años, debe interesar á V.* Dicho esto ya estaba en marcha la Priora, y yo la seguia por instinto al corredor, asido siempre á mi María.

Recorrímos en efecto por mas de media hora esta estensa casa dedicada á la enseñanza y piedad; admirándome el órden, sencillez y aséo que reina en toda ella, bajo la direccion de las virtuosas señoras, que viviendo en comunidad siguen voluntariamente la austeridad del claustro, en un pais en que ni aun el ejemplo las induce (por tolerarse únicamente en Inglaterra, como sabes, el culto de su relijion, á los que no profesan la anglicana que es la del Estado) á la reclusion que guardan. La capilla, el jardin, los dormitorios, el baño, las salas de estudio, todo me pareció adecuado al objeto; y con la instruccion, y el ejercicio diario que hacen las niñas por la ciudad y sus alrededores (acompañadas por seglares respetables que sirven en el establecimiento) al par de promover aquella, poder conservar y hasta mejorarse la salud de las educandas: ademas, la enfermería en que ni una sola persona encontré, era la mejor confirmacion de la idéa aventajada que tenia de *Bar Convent*, respecto á este punto tan esencial.

Concluida la visita permitió la priora me acompañase mi hija en el carruaje que traia, para ver la catedral; pues con ella me aguardaba de regreso á tomar el té, y que en mi presencia bailasen reunidas todas las señoritas: y éste era agasajo á que yo no podia escusarme en manera alguna, conocida la fina intencion de la Reverenda, de hacerme juzgar por mis ojos de los adelantos de María.

Es en efecto la catedral de York, uno de los mas bellos monumentos de arquitectura que se conservan del siglo 14; y tan semejante á la de Sevilla, que creí al pasar sus umbrales hallarme en la de la Capital de Andalucía. Concluiase casi entónces el crepúsculo; haciase el servicio en el coro, cantando los salmos en ingles; y el simple maridaje de los agudos tiples de los seises, con los de algunos bajos que dirijian la canturia, al resonar de un modo celestial por las majestuosas y elevadas bóvedas del templo, acabáron de conmover mi alma; demasiado trabajada en verdad por las sensaciones fuertes que acababa de recibir.... No pudiéron ya retenerse mis lágrimas: lloraba sí, lloraba.... Agradecido á sus beneficios pedia auxilios á la divinidad: la rogaba de lo mas íntimo del corazon, guiase, protejiese, bendijera, la pobre obra de mis menguadas fuerzas, en pró de una familia á quien los indisolubles vínculos de esposo, hermano y padre me ligaran eternamente!!?....

El sacudimiento que dió mi hija á mi brazo al oir la voz y llaves del clavero que se preparaba á cerrar, me hiciéron volver en mí y dirijirme á la puerta precipitadamente. Eramos en efecto las dos únicas personas que aun quedaban en la iglesia: y el fuerte ruido y golpes de cerraduras y cerrojos que oí al poner el pie en el escalon primero, los que concluyéron de despertarme y restituir verdaderamente mi turbada imajinacion al lugar en donde estaba.

De vuelta al convento tuve efectivamente el gusto de ver bailar á las educandas; que vestidas de blanco y celeste nos aguardaban en una sala espaciosa y lo hiciéron bastante bien, ya solas ó con las demas niñas, acompañándolas al piano una de las monjas. En seguida me condujo la Priora á otra pieza para tomar té: y convenido lo relativo al largo viaje que á la mañana mui temprano debia emprender con mi hija, me alejé luego de *Bar Convent*, para buscar en el sueño [que huia de mis ojos por 48 horas] el descanso y la reposicion tan necesaria á mi espíritu, mas fatigado en realidad que mi cuerpo de la sensible jornada última.

Me habia albergado en York en el *Black Swan* (*cisne negro*), posada buena; cuya antigüedad confirma ademas el viejísimo impreso que en un cuadro pende de la chimenéa, y prueba que de la propia casa salia un coche por los años de 1714, haciendo el tránsito á Lóndres en solo cuatro dias, lo que era entónces portentoso.

A las 7 del dia siguiente (10 de Noviembre) monté en el *mail-coach* y pasé á recojer á mi hija en su propio convento. Preparada mui de antemano, se hallaba esta aguardándome; y de aquí que mui felizmente no duró nuestra tierna despedida de la Reverenda Priora, sino el brevísimo intervalo de subir su equipaje al coche y montar nosotros....

Halléme en el carruaje (segun supe despues) con el célebre ministro (clérigo) disidente *James Parson*, hombre de 40 años, de buena presencia y modales; y ademas de instruccion poco comun, lo que pronto percibí y confirmó, sobre todo durante el largo y penoso viaje á Manchester, donde llegámos á las 4 de la tarde. Allí nos alojámos en el *hotel de York*, que por mejor y mas tranquilo que el Royal me habia indicado mi amigo el Sr. D.

He dicho penoso viaje, porque el tiempo siendo lluvioso y frio, á esto se agregaba lo estremadamente montuoso del

camino ; y las alternativas consecuentes á tierras en mucha parte estériles, si bien ricas en carbon de piedra. Esta circunstancia que hace á este pais mui propio para fábricas, proporciona á Leeds las célebres suyas de paños ; y á la comarca las de franela y otras telas de lana en que abunda.

A las 11½ de la mañana del dia 11, partímos de Manchester por el *Rail-way*, llegando despues de oscurecer á Birmingham, donde nos alojó mui afectuosamente en su casa de campo *The Laurels*, en *Edge Baston*, el Sr. Mason; que con su amable señora é hijos nos obsequiáron del modo mas fino durante 24 horas.

A la mañana siguiente Domingo (12 de Noviembre), fuí con María á la capilla católica de Birmingham, oyendo la misa cantada y plática relijiosa, que desde el centro del altar dirijió el párroco á su corta grei ; y en esta circunstancia (como cien veces me aconteciera en todo pais en que nuestra creencia no fuese dominante) he admirado, me han edificado la compostura, el respeto, la uncion con que asistentes y sacerdotes celebran los divinos oficios. Un órgano bastante bien tocado, acompañaba á los cantantes de ambos sexos que cubrian las cortinas del coro, y hacian mas patética esta escena en realidad piadosa....

A las 7 dadas de la noche nos despedímos reconocidos de la estimable familia de Mason ; y trasladados en un coche á la posada *Hen and Chickens*, tomámos allí el *mail-coach*, que sin descansar durante dos noches y un dia, nos condujo á este puerto. Llegámos ante ayer (14 de Noviembre) á las 6½ de la mañana, habiendo atravesado rápidamente en nuestro veloz tránsito último *de* 280 *millas* las ciudades considerables de *Gloucester*, *Bristol* y *Exeter ;* ántes de alcanzar esta última al anochecer del 15, pasámos por el lugar de Wellington : sobre cuya saliente cima descollaba el sencillo y majestuoso monumento que debe trasmitir á la posteridad con los hechos de este gran capitan, la recompensa tan digna de ellos como de sí propia, que le votara su nacion.

Concluida mi breve aunque interesante escursion por Inglaterra se me ocurre epilogarla, en cuanto á las distancias, para haceros conocer de un golpe de vista la velocidad con que se viaja en este pais modelo respecto á prontas, cómodas y baratas comunicaciones.

Estada.		Distancias.
9½ dias	De Lóndres á Birmingham........*millas*	107
	á Wolverhampton y Manchester.... "	97¼
	á Liverpool y Manchester.......... "	66
	á Sheffield.......................... "	38
	á York............................ "	53
	á Manchester...................... "	70
	á Birmingham...................... "	97¼
	á Falmouth, por Gloucester, Bristol y Exeter..................... "	280
4	en viaje, para hacer en total millas..........	808½
13½	dias, total tiempo empleado.	
	Resultan pues hechas en cada dia de marcha millas..................................	202
	Igual á leguas de castilla....................	67⅓

Ocupado esclusivamente desde que llegué á Falmouth, de los preparativos materiales relativos á nuestro regreso á la Habana, en el paquete de S. M. B. *Hope;* al mando del teniente de navío Mr. Rees, acompañaré la descripcion de nuestro viaje marítimo que pienso hacer durante la misma travesía, de una idéa sencilla de la escelente institucion de paquetes en Inglaterra ; y de cualquiera otra cosa que me ocurra en las eternas horas de navegacion tan penosas y de vijilia para mí. En el entretanto dirijo á Cádiz esta carta por el vapor, persuadido á que de allí os llegará ántes que yo propio.

De todos modos, decidido nuestro viaje para mañana y debiendo hallarnos embarcados á las diez, no me queda mas tiempo que el de decirte te estrecha aun en la mente á su corazon, tu padre afectísimo.

GUILLERMO.

VIAJE DE FALMOUTH

á

LA HABANA.

Embarque y salida de Falmouth—Opinion que formé de mis compañeros de viaje—Reflexiones sobre la necesidad absoluta de las formas esteriores en la vida social, y particularmente á bordo—Noche horrorosa—La resignacion—Mudanza absoluta y favorable de tiempo—Paquetes—Estracto del Navy-List*—Un Domingo á bordo del Hope, y diferencia de este á los demas dias de la semana—Corte del trópico—Chasco y desagradables resultados de alargarse las navegaciones, mui dignos de tomarse en consideracion—Unico sistema de gobierno posible sobre el mar—Templanza y filosofía de nuestro comandante en su aplicacion—Se apuran á bordo las conversaciones—Agosto que hice de algunas de ellas—Defensa de la industria francesa, y fundamento de sus esperanzas—-Educacion popular en Inglaterra—Su pésimo estado y urjentes mejoras que reclama—Indicacion de otras controversias que tuvímos, con observaciones sobre la fuerza y táctica de los contrincantes—Isla* Samana—Crooked Island—Cayo Sal—Pan de Matanzas—*Vista del Morro de la Habana—Mi alegría—Anécdota que me ocurre al soltar la pluma.*

A bordo del paquete de S. M. B. Hope; en la mar.

Queridos hijos mios :

El dia 17 de Noviembre de 1837, como os lo anunciaba en mi carta del dia anterior escrita en Falmouth, me embarqué á las 10½ de la mañana en el bergantin *Hope*, paquete de S. M. B., que al mando del teniente de la marina Real Mr. Rees, iba á zarpar para la Habana y golfo de Méjico.

A las doce del dia se encontraba á bordo nuestro comandante, el resto de los pasajeros y la correspondencia pública y de oficio ; cuando al punto levada el ancla, pocos minutos bastáron para que en viento nuestras velas, el mui favorable que hacia nos pusiera una hora despues fuera de castillos ó lo que es lo propio en mar ancha.

Empezáron desde luego mis padecimientos de maréo ; y si bien como lo esperaba, quedé curado en breve del catarro que cojí el mes anterior al desembarcar en Dover, en compensacion de este beneficio que he debido al primer sacudimiento de la naturaleza, entré en el estado valetudinario que me produce siempre la permanencia en la mar. Cuatro dias hace desde entónces que surcamos el oceano, aunque con viento flojo, casi contrario y adelantando mui poco ; y apénas hoi me siento con la fuerza necesaria para empezar á trazar estos renglones. Consuélame empero el observar, que la salud de mis compañeros de cámara ha mejorado visiblemente ; que la nueva sociedad en que me encuentro aunque pueda llegar á prolongarse nuestro viaje, lo hará mas llevadero, merced á la clase y buena educacion de mis trece colegas de suerte ; y sobre todo por la no inferior de nuestro comandante, unida segun percibo á mucho tacto y conocimiento de mundo : todo en fin nos presajia bien hasta ahora, y suministra la racional esperanza de una navegacion agradable en lo posible.

Sin embargo, son dos mil leguas mui próximamente las que tenemos que hacer juntos ; y en espacio tan reducido señoras, hombres, personas todas que no nos conocemos, puede decirse. Entre nosotros hai ingleses, alemanes, americanos, españoles, franceses y de otras naciones, perteneciendo tambien de consiguiente á diversas carreras, relijion, y creencia política ; y es claro que este conjunto de por sí demasiado heterojeneo, difícil parece pueda llegar á buen puerto, ó vivir en roce permanente sin chocar, los cuarenta, cincuenta ó mas dias en que debe regularse un viaje semejante. La edad de algunos, la prudencia anticipada de otros, el talento y penetracion de muchos y la urbanidad que vislumbro en todos, me dan empero tanto mayores esperanzas de que suceda lo contrario, que siempre he juzgado no era embarazo, y sí indispensable necesidad de propia conservacion para el estado social, lo que llamamos vulgarmente *formas de política*. En efecto, ¡ de cuantas y cuantas cosas

desabridas no nos salvan [si bien se medita] esas mismas formas convencionales, ó estudiadas maneras de tratar á nuestros semejantes ! Y si la etiqueta [como es cierto y lo concede el ente mas insustancial], se convierte en fastidio de la vida ; si es indudable que las mas veces sirve solo para encubrir nuestros sentimientos, reflexiónese bien el lado opuesto ; mírese con atencion el reverso de la medalla, ó lo que es lo mismo lo que seria el mundo sin formas de atencion y cortesanía ; el espectáculo que exhibiria la sociedad desnuda, sin disfraz, sin apariencias de ninguna especie, sin el barniz en fin de la civilizacion.... Entónces ese estado de verdad, ese estado de naturaleza bruta, ese estado de triste realidad [que desean algunos mui cándidamente], nos conduciria por precision á odiarnos con injenuidad, á huirnos por franca antipatía, á retirarnos á los bosques, para en ellos gozar tranquilidad.... Y bien, aun otorgado esto, ¿ seria por ventura aplicable este principio al desgraciado navegante, preso, encarcelado en el estrechísimo recinto de un buque, obligado á permanecer allí con determinado número de seres desconocidos durante muchos dias ? Y si tal sucediese ¿ no valdria mas dar un barreno al buque y sumerjirnos en las ondas, que existir entre arpías y caribes cual nos tornariamos los hombres, abandonados allí sin rienda ni medida á nuestros caprichos y pasiones ?....... No creo exajerada esta pintura ; por el contrario de mas en mas me convenzo es el mutuo respeto y consideraciones sociales que nos guardamos, contra que tanto se declama, preciosa salvaguardia y escudo de la paz del estado, de la tranquilidad de los pueblos, del reposo y ventura de las familias, *que saben observar cordialmente sus fórmulas para conservarse.*

Hoi (24 de Noviembre) cumple una semana que estamos á bordo y aun no mejora el viento ; el maréo agota mis fuerzas y solo da treguas á negras reflexiones. ¡ Qué noches tan largas ! ¡ Qué eternas ! ¡ Qué horribles para el que en ataud que le sirve de lecho y separa solo del sepulcral piélago que veloz hiende el buque, constantemente escucha la encontrada corriente que igual al remolino asemeja arrastrarle á lo hondo de las aguas para no volver nunca á la superficie!.... ¡ Qué noches de tormento para aquel, cuyo espíritu tan trabajado como el cuerpo de lucha sin tregua, al caer en el letargo ó insensibilidad del desfallecimiento, es restablecido de golpe al máximo sufrir, merced

al tremebundo sacudimiento, que amenaza sumirnos con el leño en la rejion de los abismos !. . . . ¡ Entónces, asido á frájil tabla, oyendo el crujido de palos y entenas, de cuerdas y jarcias, el estrépito y pasos presurosos de azorada marinería, y la estentorea voz que manda el puente, al considerar se desploma el globo terraqueo sobre mí para anonadarme, viene á herir prolongándose en mi oido, doble golpe de horrísona campana; que en tan profunda lobreguez y espanto al anunciarme la hora de la una, me trae el desconsuelo de las muchas que minuto á minuto he de contar aun en tal angustia, hasta llegar á divisar los mas tenues albores del dia porque ansío. . . . ! ! !

Pero este estado de congoja no es felizmente eterno; la reflexion le sucede: y el hombre si se abate en determinadas circunstancias, es tambien positivo no tarda en encontrar en su juicio lenitivo á sus males, que la propia razon dó quier le suministra decreciéndoselos progresivamente, á medida que con mayor deferencia oye, escucha, atiende á esa misma razon. . . . Tal tuve, amigos mios, la dicha sucediera en la pasada noche : pues al logro de mi tranquilidad concurriéron los motivos todos de consuelo y confianza, que en tropel ocupáron mi imajinacion. A mas de la material bondad del buque, de su tripulacion y jefes, de los adelantos hechos en las ciencias cuyo conjunto forma la de la navegacion, todavía aun se me ofreciéron otras no ménos poderosas y efectivas, á conseguir el restablecimiento de mi angustiado espíritu; tales eran el respeto y resignacion que debemos [sin esceptuar ninguno] á los inescrutables arcanos de la Providencia! . . . . Lleno pues de ánimo y constancia; de esa dulce resignacion que me faltara en algunos momentos, caí en sueño profundo y reparador de mis decaidas fuerzas ; y al despertarme á las siete el grito del comandante que hacia virar el buque, la algazara y buena voluntad de mis compañeros de viaje me participaba á porfía de consuno, la mudanza absoluta y favorable de tiempo que esperimentabamos, é iba á aprovecharse en el instante echando toda vela.

Somos hoi á 1°. de Diciembre ; nos hallamos á 30° de latitud y 28° de lonjitud ; y esto os manifiesta lo mucho adelantado desde la pasada semana. Un frio intenso, un mar mui grueso, la influencia que se esperimenta navegando en las alturas del golfo de Vizcaya, han hecho que este tránsito sea duro, penoso, desagradable, pero mas llevadero

para mí que imajinara : tan grande es el consuelo que recibe mi alma, al saber todos los dias á la una [por los cálculos de singladuras], las millas de ménos que cada 24 horas disto de vosotros. Ademas, á proporcion que nos aproximamos al trópico, tambien de mas en mas mejora la temperatura que en ciertos momentos del dia llega hasta fijarse en los 80°; si bien continúa manteniéndose ó progresando el calor en estos parajes á pesar de la estacion, hasta llegar segun me aseguran estos señores á 86° y 90° [1].

El encuentro hoi (3 de Diciembre) de un bergantin mercante ingles que se dirije á las Barbadas, procedente de Cork en los mismos dias que faltamos de Inglaterra, es circunstancia que manifiesta no basta el nombre de paquete para ser veloz ; cuando estos como sucede á los del gobierno ingles, son jeneralmente barcos de su marina, alguno que otro fletado á particulares y mui raro el construido al efecto, como al cabo de cierto tiempo llegarán á serlo todos, en virtud del plan actual del gobierno británico, de reemplazar los paquetes que se desechen por buques nuevos. De aquí que los del dia si bien tienen la seguridad y solidez convenientes, carecen de las comodidades estraordinarias que poseen los americanos, y especialmente los de la linea modelo que existe entre Liverpool y Nueva York.

Y como me acuerdo que os lo ofrecí al concluir mi última carta, no quiero ir mas léjos sin trascribiros el estracto que he hecho del *Navy List*, ó sea Guia de Marina que publica el almirantazgo todos los años, casualmente tan reciente, que se dió á luz el mes de Octubre último. Obvio es sin embargo que si os fastidia su lectura saltaréis estas pájinas, pero tambien que alguna que otra vez puede seros grato ó necesario consultarlas ; y de aquí la utilidad de que queden estampadas mis notas. Ademas, por ellas formaréis una idéa de lo estensas y protejidas que se hallan las comunicaciones marítimas y comerciales de la Gran Bretaña, objeto mui digno por sí de la atencion vuestra.

---

[1] Esto se verificó despues repetidas veces durante la navegacion; á punto de hacer un calor insufrible en la cámara, y aun en la propia cubierta del buque, sobre todo cuando el viento era flojo ó se hallaba en calma.

Puerto de Falmouth.

Bergantines paquetes de S. M. B. con el nombre de sus respectivos comandantes.

Alert	*Teniente*	Norrington,
Briseis	"	Downey,
Delight	"	Moore,
Express	"	Crake,
Goldfinch	"	Collier,
Hope	"	Rees,
Lapwing	"	Coghlan,
Linnet	"	Downey,
Lyra	"	Forrester,
Magnet	"	Criffith,
Mutine	"	Pawle,
Nightingale	"	Fortescue,
Opossum	"	Peter,
Pandora	"	Tunes,
Pigeon	"	Luce,
Ranger	"	Turner,
Reindeer	"	Dicken,
Sea gull	"	Parson,
Sheldrake	"	Parringham,
Skylarke	"	Ladd,
Spey	"	James,
Star	"	Smith,
Swift	"	Welch,
Tyrian	"	Jennings,
Lord Melville (alquilado)	"	Webbe,

Puerto de Dover.

Corréos marítimos de vapor de S. M. B.

Beaver	*Teniente*	Mudge,
Swallow	"	Hamilton,
Charon	"	Lyne,
Myrtle	"	Sherlock,
Ariel	"	Smithelt,

Puerto de Weymouth.

Wildfire	. . . .	White,
Fearless	. . . .	Comben,

Puerto de Pembroke (Hobb's point.)

Prospero	. . . .	Hoscason,
Jasper	. . . .	Rose,
Adder	. . . .	Hammond,
Advice	. . . .	Evans,

Monkey (buque supernumerario).

Puerto de Liverpool.

Redwing	. . . .	*Teniente*	Sarsfield,
Avon	. . . .	"	Townley,
Lucifer	. . . . .	"	Phillips,
Urgent	. . . .	"	Anderson,
Shear Water	. . . .	"	Smithelt,

Puerto de Holyhead.

Zephyr	. . . .	*Teniente*	Duncan,
Gleaner	. . . .	"	Davis,
Otter	. . . . .	"	Jones,
Cuckoo	. . . .	"	Wadling,
Doterel	. . . . .	"	Grey,
Sprightly	. . . .	"	Moon,

Servicio.

Falmouth á Lisboa y Cádiz	parte un vapor cada ocho dias y vice versa, saliendo de Lisboa todos los Domingos.
Cadiz, Gibraltar y Malta.	Sale un vapor de Cádiz el dia 3 de cada mes ; y desde Malta se conduce la correspondencia por vapores particulares á Alejandría, Corfu, Patras y Zante ; de donde á su regreso traen á Malta las cartas que recibe el del gobierno, que sale para Gibraltar y Cádiz.

Norte América ó Halifax. — El viaje redondo del paquete (de vela) del gobierno, que sale cada dia 1°. de mes de Falmouth, se regula en nueve semanas.

Toda la correspondencia para los Esta. Unidos pasa á Boston por vapores, trayendo de vuelta á Halifax la que encuentran dirijida á Inglaterra.

Islas de Barlovento y Jamaica. — Calcúlase en doce semanas el viaje redondo desde Falmouth. De este puerto salen periódicamente paquetes de vela del gobierno los dias 3 y 17 de cada mes, tocando en las islas de:

Barbadas,
Santa Lucía,
Martinica,
Dominica,
Guadalupe,
Antigua,
Monserrate,
Nevis,
San Kitts,
Tortosa,
San Tomas; donde el paquete aguarda el regreso de un vapor que toma la correspondencia de Jamaica y demas islas de Barlovento.

Méjico y Cuba. — La navegacion redonda se calcula en veinte semanas desde Falmouth, de donde salen los paquetes del gobierno el 17 de cada mes; tocan en

Crooked island,
Habana,
Belize,
Veracruz,
Tampico, y de regreso en
Veracruz,
Habana,
Falmouth,

Madera, Brasil y Buenos Aires.	Se calcula en veinte semanas el viaje de ida y vuelta; saliendo de Falmouth los paquetes del gobierno el 1°. de cada mes.

Tocan en :
Madera,
Santa Cruz,
Rio Janeiro y de vuelta en
Bahía,
Pernambuco,
Falmouth,

Estos paquetes llevan y recojen la correspondencia de Montevidéo y Buenos Aires, que de Río Janeiro conducen y traen otros paquetes Subalternos.

Hoi (4 de Diciembre) parecemos estar al ancla, tal es la calma que continúa desde anoche. A las doce del dia nos hallamos en latitud 26°. y lonjitud 52° ; nuestra direccion es al Sur á cortar el trópico.

Y bien amigos mios, ya que estamos en calma, no será malo aproveche de ella para deciros lo que es un dia de fiesta, un Domingo á bordo del *Hope* ; y de consiguiente lo que diferencia á este de los de trabajo, en nuestro propio buque.

Desde el comandante hasta el último grumete, desde la mas respetable de nuestras señoras, hasta el mas cuitado de los pasajeros (que soi yo por el estado de mi salud), todos manifiestan desde temprano en su traje y compostura prepararse á celebrar el dia del descanso. Como en estos parajes jeneralmente acontece (porque un mar borrascoso no lo impide), se forma sobre cubierta la tripulacion entera, y á la hora del servicio, que suele ser las diez y media, lo anuncia el tañido de la campana. A él acuden todos ; y los pasajeros del mismo rito que se sitúan en el centro, miéntras el comandante á la cabeza del estado mayor se coloca á popa; y allí lée [á falta de ministro], el trozo y rezos indicados en la biblia para el propio Domingo, que escuchan los circunstantes con la mayor veneracion y respeto.

Este acto piadoso sirve jeneralmente de buen ejemplo ; pues interin se practica en el puente, no solo reina en la

cámara y en los camarotes el mayor silencio, sino que tambien es de útil recuerdo para los individuos no protestantes, que escita á dirijir sus plegarias al cielo ; ¡ no ciertamente ménos gratas al altísimo, cuando el corazon las trasmite al empiréo en medio del Oceano, bajo la bóveda celeste del gran templo del universo ! ! !----

No llega el servicio á tres cuartos de hora ; y anuncia siempre su conclusion el júbilo de los asistentes, que como chispa eléctrica se comunica al momento por todos los ángulos del buque. Entónces el paséo, el *lunch* (ó tomar las once), el juego de ajedrez, la lectura, la conversacion todo nos conduce á las cuatro: en que servida la comida, un buen pavo. el *plum pudding* ú otro plato apetecible, con mas el vino de Champagne, nos llevan agradablemente hasta las seis de la tarde, en que el café y á veces el té se toman sucesivamente sobre cubierta; con iguales intermedios ó recréos de que ántes hablamos. Pero las noches de Domingo son mucho mas fastidiosas á bordo que las demas. El juego del *Whist*, ú otro carteado permitido, no estándolo en los dias feriados, ni tampoco el baile, de aquí que llegan á agotarse los recursos de la conversacion ; y á veces la falta de tan honestos pasatiempos, entre personas bien criadas, ha dado márjen á amenizar nuestras pláticas y diálogos, con alguna que otra crítica poco piadosa : ó por lo ménos mas exajerada que ella fuera probablemente merecida. En fin, nuestra aurora de esperanza en estas largas noches es la música vocal ; pues hartos de la de los marineros y de sus juegos grotescos á proa (á que nos aproximamos para ser espectadores), las mas bellas piezas de Bellini, Donizetti, Mercadante *e tanti e tanti* son laceradas por nosotros del modo mas horrible é inhumano----

Ayer (10 de Diciembre) cortámos el trópico, lo que os prueba el viento escasísimo y poco adelanto que hemos hecho en la última semana ; y en la propia noche se representó á bordo con mucha moderacion (pues bastó á salir del paso darle algunos shelines á los marineros), la conocida farsa de la visita de Neptuno y Amfitrite, á exijir de los navegantes que por primera vez llegan á sus rejiones el derecho de peaje que se atribuyen.

Hasta hoi (18 de Diciembre) ha continuado con bastante buen tiempo, aunque mui caluroso, un viento tan flojo, tan mezquino, que en la singladura del dia 17, llegámos á hacer solo 18 millas, ó lo que es lo propio seis leguas únicamente en 24 horas ! con tales premisas no queda duda se prolonga

nuestro viaje, aun mas allá del término que nos figurabamos: siendo de consiguiente imposibles de realizarse nuestros lisonjeros cálculos de llegar á la Habana para navidad, como nos lo confirma la lonjitud de 45 º y minutos en que nos hallamos. Incómodo el comandante por mas que procura disimularlo, no así nosotros que damos rienda suelta á nuestros augurios desgraciados ; y todo en fin lo tomamos en último análisis *á la probable falta de víveres frescos y aguada*, y hasta á creer que se ha cambiado el órden natural en perjuicio nuestro, no encontrando en la latitud de 21 º, los vientos jenerales que marcan todos los derroteros de América.

En pocas circunstancias se hace mas necesario que en estas saber conservar el buen temple, la prudencia y formas todas de civilidad; en tanto que á cada paso la mas liviana indiscrecion, una respuesta poco meditada, una falta pequeña si se quiere, pueden como la chispa causar un incendio, en ánimos desgraciadamente harto preparados á inflamarse por la gula y la ociosidad.

Mas en ninguna manera imajineis fuera el caso hasta aquí (1) entre nosotros ; pues el tino y mundo de nuestro comandante previene con sus atenciones (multiplicándose en cuantos puntos tiene el buque), hasta la vislumbre de correr riesgo la bien establecida paz de que goza nuestra flotante, aunque poco andante *república*.... Pero me equivoco, hijos mios, pues vuestra risa me lo advierte; y es cierto que gracias al cielo no es la del *Hope* una república ; porque si en tierra firme ha menester tan decantada forma de gobierno innumerables clavijas que templar, para medio sonar acorde, pueden Vs. figurarse si seria practicable su harmonía á bordo de nuestro paquete, cuando de Capitan á paje fuesemos todos convocados á tener voz y voto deliberante en tan conspicuo congreso....

Nada de eso: nuestro sistema de gobierno, como el de todo bajel grande ó pequeño es lisa y llanamente la *dictadura ;* única administracion posible sobre las aguas. Y el comandante Rees modifica de hecho su rigor siendo justo, y no severo ni brutal jamas con sus subordinados ; pues al paso que exije el cumplimiento exacto de sus deberes, les permite tambien las racionales distracciones que demanda un sistema de hijiene bien calculado: que en verdad ha menester de mas filosofía y entendimiento para ponerse en

(1) Ni tampoco felizmente en todo el resto del viaje.

práctica navegando, que en ninguna otra especie de servicio activo conocido. En efecto, conservada así la salud de las tripulaciones, su ánimo al par que elevado satisfecho, sabe corresponder agradecido á sus dignos jefes; y aun llevar al heroismo las virtudes del marino, en el frecuente caso que la patria ó la humanidad se hallen en el conflicto de pedirle sacrificios, incluso el de su propia vida.

Así como os lo dije al principio eramos de diversos paises, sexo y relijion los pasajeros del Hope: de suerte que alternativamente ó de consuno se hablan sobre cubierta en diversos grupos otros tantos idiomas, especialmente ingles, frances, aleman y castellano. Los pareceres en política suelen ser por la misma razon cuando nos reunimos algo diverjentes; pero la buena educacion no tarda en manifestarse con este motivo, cediendo el terreno por escalones el adalid no anglicano que se ve precisado á defenderse en el reducido circo en donde de hecho se encuentra prisionero; pues obvio es que la opinion dominante debe ser la ministerial inglesa. Ya se ve! se nos hacen tan largos los dias, las noches, las semanas; de tal suerte se agotan los asuntos ó materias de conversacion, que es irremediable podámos dejar de tocar alguna en que no hallémos un oponente, aunque no sea sino por meditado cálculo de alterar la monotonía en que caemos; de aquí que si la mesa de nuestra cámara y especialmente la popa del Hope pudieran reproducir las acaloradas (aunque siempre urbanas) discusiones que hai en ellas, yo aseguro darian amplio entretenimiento á cuantos pasajeros tendrá que conducir este paquete hasta su total desecho del servicio. Pero entre esas tan varias y latas discusiones, no ha dejado de haber algunas mui útiles y para mí instructivas de que he hecho mi agosto á buena cuenta; como os lo quiero probar trasladandoos sencillamente mis apuntamientos.

Atacaba uno de los caballeros ingleses á otro frances, poniendo en las nubes su industria, denigrando la rival, criticando de diversos modos la conducta del gobierno, sus abusos y cuanto en estas cuestiones siempre roza con los sistemas administrativos de ambos paises; y he aquí epilogada la interesante réplica que hizo á su adversario el oriundo de las galias, por parecerme mejor y mas breve este método en aprovechamiento vuestro.

" Desde Napoleon, desde las guerras á que dió márjen su sistema continental (máximum de perfeccion del réjimen prohibitorio), ha tenido la Francia que dedicarse á sacar

partido de su industria, y del jenio inventivo que distingue á sus habitantes. Conoceis la escelente obra del Conde de Chaptal publicada en 1819; á ella especialmente me refiero, respecto á la comparacion luminosa que hizo este hombre eminente, entre la época en que escribia y la que clausuló el año de 1789, ó sea aquella en que apareció comenzar la revolucion francesa.

" Despues sin embargo y con alternativas que seria demasiado prolijo enumerar, ha ido ensanchándose el círculo de nuestras idéas; no siendo el ejemplo de la Inglaterra el que ménos útil fuera á nuestros hacendistas, en realidad y por desgracia mas teóricos que prácticos en semejantes materias. La célebre representacion, por ejemplo, que hizo al parlamento británico el comercio de la ciudad de Lóndres por los años de 1820, no ha sido en verdad el documento ménos instructivo para nosotros; si bien nada hubiera logrado por sí el raciocinio, nada hubiera conseguido la demostracion escrita, sin sus resultados públicos favorables, que todos ha sido menester palpémos para empezar á tener fé en el evanjelio económico *que para vender necesitamos comprar materialmente al estranjero, y de consiguiente consumir los productos, jéneros ó mercancías que se halla obligado á darnos en cambio de lo que recibe.*

" Si considerais ahora aunque parezca fuera del caso esta observacion, que la mayoría de nuestros políticos tiene una aversion marcada á cuanto es relativo *á mar, colonias, puertos y navegacion*, veréis los esfuerzos que ha debido hacer nuestro gobieruo para llegar á la altura en que se encuentra respecto á marina.

" Pero volvámos de nuevo á tratar materialmente de la industria; de nuestra industria indíjena propiamente dicha: de si es ó no respecto á la Francia lo que puede ser; y sobre todo si tiene probabilidades de llegar á su apojéo.

" Que la industria francesa no es aun lo que puede ser, lo manifiesta ella misma tomada y comparada en globo con la inglesa; aunque no nos hubieran hecho el eminente servicio de demostrarnos esta verdad de un modo irrecusable nuestros escelentes patricios y economistas Say, Bianqui y otros, sin contar con los cálculos y estados preciosísimos de Mr. Dupin, obra quizá la mas útil que ha producido para mi pais el siglo XIX: pues ponderadas en ella y en confrontacion las fuentes productivas de la Inglaterra con las nuestras, nada

pudo hacernos comprender mas ni mejor lo que somos ; y de consiguiente lo que podemos ser, *si queremos.*

" ¿ Y querrémos serlo, ó lo serémos preguntaré yo ? Sí, indudablemente ; llegarémos á serlo, aunque á ello se opongan las estrechas y mezquinas miras de muchos de nuestros gobernantes ; á quienes una fuerza superior impelerá á concedernos lo que les marca y señala el ejemplo de otros pueblos : y tanto ménos podrán esquivar sus tímidos talentos, seguir una marcha que se halle en consonancia con la opinion esclarecida de los hombres que se interesan por el racional mejoramiento de la Francia, que la imprenta, los viajes, nuestras diarias comunicaciones con los paises del globo, todo nos prestará los necesarios documentos para conseguirlo. Nuestro gobierno ve, estudia, medita los demas paises, á beneficio de hombres frios, despreocupados, hábiles, patriotas, que de su órden y á espensas del estado, los recorren en diversos sentidos ; nuestro gobierno que conoce á fondo el carácter nacional, se aprovecha cada vez mas de su propension á la gloria y á las empresas caballerescas, para convertir en pública utilidad tan noble y jenerosa ambicion. La defensa del honor nacional cubrirá de hoi mas [como hasta aquí solapó para la Gran Bretaña], *vistas profundas de interes comercial ; nuevos caminos y sendas para nuestra industria ; el establecimiento de posiciones militares avanzadas en lejanos paises para protejerla, á mas de nuevos justificantes de una estensísima marina, de que todos en Francia no sienten la necesidad.* Estos que considero yo los verdaderos *clásicos* de nuestra política, son contrarrestados en la palestra pública, por el exajerado *romanticismo* de los hasta aquí tan maltratados habitantes de los puertos. Colocado el gobierno en la elevada posicion que le permite considerar el campo con tanta sangre fria, ilustracion é imparcialidad, á él le toca ser verdaderamente *ecléctico ;* y tomando de unos y otros cuanto sea bueno y pueda redundar en bien del pais, hacer con decision su felicidad, por los exhuberantes medios que tiene á su arbitrio, y le harian tanto mas responsable ante el tribunal de la nacion y del mundo, que nada en lo humano puede oponérsele para llegar á conseguir el bien de la patria.

" Entónces si bien se darán cruces, no será este el único medio que emplée el gobierno para contentar, ó estimular el celo de los que promuevan nuestra industria. Al par de

estas recompensas que marcan en Francia hoi [¡ Gracias al cielo !] el mérito, ó individual nobleza, tan superior al jenealójico no conservado, ó á las condecoraciones que en ciertas capitales tienen arancel, ó se adquieren como las bulas romanas *por cuanto vos contribuisteis ;* entónces, y no ántes, la causa de la nacion, su honor, el bienestar jeneral y particular, y mas que todo el respeto y consideracion públicos, serán nuevos y honrosos acicates que impulsarán á los buenos ciudadanos ! !...

....

Hablaba yo otro dia defendiendo á la Inglaterra en cuestion jeneral que se suscitó ; y me apoyaba principalmente en la perfeccion de la instruccion primaria tan jeneralizada en el pueblo, para derivar de ella las consecuencias naturales, que tan de molde ajustaban á mi argumento ; cuando un caballero español abogado y contrincante mio, me dijo con la gracia y talento que le eran jeniales, y no solian alterar sino sus padecimientos físicos : *pues bien, señor mio, perdió V. su pleito con costas en el último tribunal del reino ; y voi á probárselo á V. documentalmente en breves instantes.*

En efecto, ántes de cumplirse cinco minutos ya estaba de vuelta de su camarote el Señor Licenciado B.... y poniendo un folleto ingles en mis manos de 60 pájinas de impresion metida en 8º mayor, me dijo mui festivo : *Tome V. amigo mio* ; *lea V. de la cruz á la fecha el espediente que le entrego, que no me dejará mentir* ; *ni á V. de convertirle de su errada creencia, como á mí propio sucediera mas entusiasmado que V. aun, en otro tiempo, respecto á la misma materia.*

Oido este exordio cojo ansioso el opúsculo y hallo ser su título : *escuelas para las clases industriales* ; *ó sea estudo actual de la educacion entre los artesanos de Inglaterra. Publicado bajo la superintendencia de la sociedad central de educacion. Lóndres. Imprenta de Taylor y Walton* 1837. *Precio un shelin* [1] Podeis figuraros pues el interes y reflexion con que leí este librito, de que su urbano dueño me ha permitido sacar los estractos que quise y voi á comunicaros en seguida, como tan curiosos y dignos de la atencion vuestra.

---

(1) Schools for the industrious classes, or the present state of education among the working people of England. Published under the superintendance of the Central Society of Education. London. Printed for Taylor & Walton 1837. Price one shilling.

En esta fundada y escelente memoria que á mas del órden perfecto y sana lójica con que está escrita, comprueba una abundancia de datos oficiales tan crecida que parece casi redundante [á no ser tan positivo, eficaz y loable el objeto de convencimiento y radical reforma á que aspira con tanta doctrina como celo la sociedad central de educacion], observo que el actual método de libertad de enseñanza tiene los defectos capitales siguientes:

1º Las escuelas de Domingo en la Gran Bretaña se ocupan casi esclusivamente de enseñar á leer, adoptando por base para ello la biblia y la instruccion relijiosa: miéntras que en rarísima escuela puede aprenderse á escribir, y mucho ménos á contar: cuyo errado sistema se pone en ridículo del modo mas evidente, documental é irrefutable.

2º Las escuelas que se crean en los pueblos tienen jeneralmente el propio defecto. Dedicándose á enseñar á los párvulos los dogmas de la creencia relijiosa que sigue el fundador del establecimiento, enjendran una rivalidad en el mismo pueblo que anula positivamente sus resultados v. g. cuando un disidente de la iglesia establecida de Inglaterra crea una escuela en que se educa á las criaturas en su rito, luego, luego, sin pérdida de instantes, se abre en el propio pueblo otra escuela de la relijion anglicana ó dominante; que para quitarle á la primera sus discípulos da á los muchachos zapatos, medias, ropa y hasta dinero....

3º Son pues estas escuelas focos donde se mantiene vivo el espíritu de discordia; ¡ y lo que es peor de discordia relijiosa que suscita, promueve y consolida el fanatismo, en mengua y ruina de la sociedad!!!....

4º Por centenares de casos y sumarios auténticos, prueba el ilustrado autor de esta importante memoria la inutilidad y perjuicios del sistema vijente. Lo poco conveniente (como lo atestiguan tambien repetidísimos ejemplos y citas) de haber elejido la Biblia, como libro esclusivo de instruccion. Los abusos introducidos en el sistema de enseñanza mutua, ó sea de Bell y Lancaster; en tanto que los *monitores*, se han erijido en déspotas, ó señores de vidas y haciendas de los infelices niños de su seccion, que solo á fuerza de regalarles cuanto tienen, pueden lograr libertarse de sus denuncias, castigos &c. &c.

Creo basta con esto; pero si aun necesitaseis mas pruebas de lo grande del mal y urjencia del remedio, voi á verteros en

castellano el trozo que se halla en la pájina 51, que literalmente dice así :

" Lo cierto es, que la Inglaterra será en breve, si ya no lo fuese, la nacion mas mal educada de Europa: Aun en aquellos paises que se consideran no civilizados, se hace mas que en el nuestro por la educacion de las clases indijentes. En Bengala por ejemplo, segun la relacion de Mr. Adams, parece que escasamente hai pueblo en que no exista alguna escuela accesible al labrador agrícola, á mas de las escuelas de Domingo y de señoras, en que solo se enseña á leer. *Tan solo la desordenada vanidad y amor propio han podido cegarnos al hecho cierto, que gran porcion de nuestro pueblo se encuentra física y moralmente en estado mucho mas inferior, al del indio americano que llamamos salvaje."*

El trozo que precede no necesita comentario ; de aquí que paso inmediatamente á epilogar las mejoras por que clama con vehemencia y sobrados fundamentos, el ilustre secretario de la respetable corporacion que habla.

1º Centralizar la instruccion.

2º Separar totalmente la enseñanza de la educacion relijiosa.

3º Quedar solamente hecho cargo el gobierno de la primera, ó sea de la instruccion.

4º Mejorar el plan de enseñanza : de tal suerte que el pobre pueda adquirir con la instruccion téorica necesaria, la simultanea buena práctica de cualquier oficio, aunque no en los talleres, en cuanto sea dable y compatible con el mecanismo material de muchas artes.

5º Se estiende el autor del opúsculo á hacer patentes las ventajas que producirá tan esencial mejora en la sociedad, por el espíritu de union, paz y concordia á que dará lugar, entre los miembros del pueblo y del estado ; lográndose ademas así una verdadera educacion nacional.

6º Para conseguirlo debe crear el gobierno una escuela mormal, en donde se instruyan los maestros que han de llevar á cabo con unifórmidad perfecta tan importante reforma; y aprovechar en ese sentido las veinte mil libras esterlinas [cien mil pesos fuertes], que destina anualmente el parlamento á tan interesante objeto.

Al concluir este estracto me queda el sentimiento de no poder verter la memoria entera, digna del estudio, meditacion y justo tributo de elojios que merece el patriotismo puro

y sincero (tan raro de encontrarse), que superior á toda vanidad y orgullo nacional, sabe decir abiertamente á sus conciudadamos: *he aquí vuestros yerros, sus consecuencias perniciosas, y el modo eficaz de correjirlos radicalmente.*

Al llegar aquí no vayan Vs. á creer que todas nuestras discusiones han recaido sobre asuntos tan graves como los que preceden. Otras al parecer mui insignificantes nos han ocupado tambien del modo mas serio: y quizá el calor de nuestros debates haya sido siempre en razon inversa del interes real de las cuestiones que hemos ventilado. Sirvaos de muestra la mui empeñada que se trabó en la mesa sobre *cual de las cocinas inglesa ó española merecia la palma;* discusion en que [como casi siempre acontece] ninguno de los contrincantes se llamó vencido, despues de mui doctos é instructivos alegatos: al paso que el constante uso del *calomelano, del ajenjibre* y de otras sustancias *tan suaves como estas* tuviéron sus sesudos apolojistas y menguados detractores, sin que entre nosotros se contara un solo convertido de los oyentes, compartida la liza cual lo estaba entre Brownianos y Brousseistas.

La política jeneral formó tambien nuestra comidilla; siendo preponderante la británica, por la mui concluyente razon de que era inglesa, y esa debia ser la opinion triunfadora del Hope. No faltaban sin embargo piadosos caballeros que hacian circular por el buque *las memorias póstumas contemporaneas de Sir N. W. Wraxall, publicadas en* 1836; otros que conociesen las interesantísimas del mismo autor en 1815 (1): un partido sordo de oposicion, otro ecléctico que se contentaba con emitir sencillamente sus opiniones personales, sin ambicion de séquito ni de prosélitos: y en fin una mayoría relativa en nuestra propia asam-

(1) Hai pocas obras políticas modernas que digan ó enseñen mas verdades que estas dos respecto á Inglaterra. Víctima el autor de las que contenia la que publicó en 1815, resolvió sin embargo continuar en secreto su trabajo; dejando á sus herederos y albacéas el cuidado de darlo á luz, cuando terminada su existencia se hallara tan á cubierto de la persecucion individual, como de los tiros del poder. Contemporaneo, amigo, cólega Sir N. W. Wraxall de todos los hombres que han figurado en la Gran Bretaña desde 1784, los pinta cual son, cual los ha estudiado y conocido; analizando con sublime criterio su vida pública y aun la parte esencial de la privada que ha menester el lector para conocer á fondo el sujeto. Y como quiera que esta obra descorre el velo que cubriera hasta aquí, no solo á todos los hombres culminantes de Inglaterra, sino tambien á crecido número de estraños, con mas bastantes soberanos y potentados de nuestra época, creo bastan estas indicaciones para hacerse cargo del sumo interes y doctrina que arroja lectura tan picante: y mui digna por la misma razon de jeneralizarse, en virtud de su mas pronta version á los principales idiomas de Europa.

bléa que esquivaba todo compromiso, ora sea por indiferencia, ora porque á beneficio de esta táctica al conservar sus propias opiniones, no se veia en la penosa necesidad de defenderlas.

Ya desde el 19 de Diciembre la sensible mejora del viento nos habia hecho adelantar mucho camino, de suerte que á las doce del dia 29, descubrímos tierra. Era esta la Isla *Samana* á los 73½° proximamente de lonjitud, y á 40 millas de *Crooked Island,* en donde nos hallamos hoi 30 desde las once, manteniéndonos de vuelta y vuelta, en el interin regresa nuestro comandante, que con algunos de los pasajeros ha desembarcado en la ensenada, para entregar al encargado de corréos la correspondencia de las Islas de Bahama, que de Providencia mandan á recojer allí mensualmente. *Crooked Island* no presenta caseríos estensos, ni cultura ; de trecho en trecho observo algunos corales ; y por la relacion de dos ingleses que á su regreso ha conducido á bordo el comandante á comer con nosotros, no nos queda duda de la miseria del pais, que habitan sobre 500 negros, de que son señores ocho ó diez blancos divididos tambien por la discordia ; ¡ como si quisieran así hacerse mas grata la mansion encantada de esta segunda isla de Calipso !. . . .

Al anochecer nos pusímos en rumbo ; y habiéndonos sido favorable el viento, nos proporcionó hallarnos bien temprano hoi 2 de Enero de 1838, anclados delante de *Salt Kay* (Cayo Sal) ; y esto por la misma razon de que seria imprudente emprender desde ahora la recalada directa á Cuba. Van pues á tierra con los botes la mayor parte de los pasajeros ; y los que regresan sin ver á un solo habitante nos traen la certeza de la aridez del suelo, y algunas conchas que aquí como en *Crooked Island* dan motivo á nuestras damas para algo sentidas y delicadas pláticas.

Desde el amanecer de hoi (3 de Enero) descubrímos el *Pan de Matanzas ;* y mi alegría es tal y tan difícil cuando no imposible de trasladar al papel, que llama la atencion de mis escelentes compañeros de viaje, que en mí reconocen y aprecian el hombre sano, *al simple aspecto ó talisman de la tierra querida !!!. . . .*

Pero hénos aquí ya á la vista del *Morro*; y de consiguiente concluido este trabajo, pepitoria, ó cajon de sastre, como con fundado motivo le llamará alguno de vosotros, si por las culpas mias hubiese topado con prenda ó ropaje que le ciña al

cuerpo. Y este pensamiento que ya labra en mí hace muchos dias, es el que me obliga á referiros cierta anécdota que me viene á las mientes en el momento mismo en que con tanto gusto voi á soltar la pluma para estrecharos *de veras* contra mi corazon!

¡Qué bien me sienta! (dijo como espantado á cierto sastre de la Habana un comerciante gallego que entrando en su taller, se habia probado una de las varias casacas que ostentaban sus perchas, y en efecto le estaba pintada); *¿ la hizo V. para mí señor maestro?*

No señor (contestó el amo); *mal podia ser eso, cuando con otras muchas la corté mui léjos de aquí; y entónces ni tenia siquiera el honor de conocer á V. de vista.*

Mas como quiera que el sujeto insistia; el sastre negaba; y en suma el caballero porfiase en que paladinamente habia de confesar el maestro su dañada intencion de endosarle el vestido; entónces algo amostazado este le dijo con sobrada socarronería.

No señor, no es así; basta se lo asegure á fuer de honrado; porque buena ó mala yo nunca negaria la obra mia. Lo que tiene la casaca (ya que V. me fuerza á decirlo), es que al cortarla se me fué la tijera por alto; y como á V. le hizo Dios (ó San Agapito), algo cargado de espaldas, en eso cabalmente deberá consistir el que la prenda mia le venga á V. de molde.

GUILLERMO.

Delante del Morro y puerto de la Habana á 3 de Enero de 1838.

TABLA

De las cartas y materias que contiene

ESTA OBRA.

CARTA Nº 4.

CARTA Nº 5.

CARTA Nº 6.

CARTA Nº 7.

CARTA Nº 8.

CARTA Nº 9.

CARTA Nº 10.

CARTA Nº 11:

CARTA Nº 12.

CARTA Nº 13.

CARTA N.º 14.

CARTA N.º 15.

CARTA N.º 16.

CARTA N° 17.

CARTA N° 18.

CARTA N° 19.

CARTA N° 21.

Palais-Royal—Sensacion que causa al recien llegado—Descripcion de él—Resultados sensibles y bochornosos que ha tenido para algunos—Tristes consuelos que hallaban sin embargo en su recinto—Crítica amarga de las personas interesadas, en que continuase la lotería y el juego en Francia, en razon de la estincion legal de ambos—Historia del Palacio Real—Panteon—Su descripcion y mejoras actuales—Individuos que han obtenido los honores de él—Monumentos con cuya inauguracion se han celebrado los aniversarios de la revolucion de Julio—Edificios públicos que se están concluyendo en Paris—Muséo de Versalles—Su ereccion y estraordinarias mejoras, debidas esclusivamente á Luis Felipe—Son necesarios quince dias para hacerse cargo de sus bellezas; Su estudio seria utilísimo y el de toda la vida para el artista é historiador—Mira profunda que preside á la invencion y colocacion de los mismos cuadros—Pruebas de ello—Divina estatua de la doncella de Orleans—Diorama—Desmoronamiento del valle de Goldan en Suiza—Sensacion estraordinaria que produce–Inauguracion del templo de Salomon—Banco de Francia—Su creacion y privilejio—No ha correspondido hasta estos últimos tiempos al objeto esencial de institucion tan benéfica—Cual es en realidad el principal de los bancos—Premio del dinero—Mínimo y máximo movimiento que ha tenido desde su oríjen—La administracion Napoleon desconoció de hecho la útil aplicacion del de Francia que felizmente ha reemplazado mucho mejor sistema—Parece susceptible sin embargo de mayores ventajas, estendiendo su accion benéfica á todo el reino—Seguridad y custodia perfectas del tesoro del banco, hasta en el caso de motin ó incendio—Deberia promover formalmente los adelantos de la agricultura—Estado de los pequeños propietarios de tierras—Bancos departamentales—Máquinas—Vapores—Caminos de hierro—Modo de juzgar de los pueblos por la localidad de sus capitales—Marina de guerra y mercante—Su desgraciada suerte en las residencias de gobierno no bañadas

CARTA Nº 22.

CARTA Nº 23.

CARTA Nº 24.

CARTA Nº 25.

CARTA Nº 26.

CARTA Nº 27.

CARTA N° 28.

CARTA Nº 29.

CARTA Nº 30.

VIAJE DE FALMOUTH A LA HABANA.

FIN.

FE DE ERRATAS.

PÁJINA	LINEA	DICE	LÉASE
23	25	*ensayo electro-magnetismo*	ensayo de electro-magnetismo.
28	28	*ver*	vez
33	7	*costo*	corto
34	27	*desde cuatro*	por cuatro.
36	última	*su directores*	sus directores
55	36	*Ganibels*	Ganihls
56	31	*loco-mobilidad*	loco-movilidad
74	7	*Petit Gaurin*	Petit Gamin
85	3	*millageries*	méssageries
90	8	*Caja de Poilly*	Caja de Poissy
97	16	*ha menester, al par de él sustentar*	ha menester al par de él, para sustentar
105	39	*maridar le fé*	maridar la fé
110	11	*comunicarnos*	comunicaros
113	7	*le esposo*	el esposo
124	5	*tienen al ménos*	tiene al ménos
125	18	*Broullais*	Broussais
129	última	*Tuni*	Turis
139	última	*trayente*	trayecto
151	11	*los siguen*	las siguen
"	15	*se*	le
175	32	*horroroso*	honroso
176	25	*Lapeyreuses*	Lapeyrouses
183	3	*de consiguiente podré decirte*	de consiguiente poco podré decirte
184	6	*suberbios*	suburbios
197	38	*primero en su jénero*	primera en su jénero
228	11	*presente*	presunta
229	32	*circunstancias informes*	circunstanciados informes.
233	11	*Causaba*	Cansaba
"	33	*la comprende*	la comprendo
247	5	*empiréo*	empireo
250	28	*gobieruo*	gobierno
254	35	*mormal*	normal





